

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Francesa



TESIS DOCTORAL

La influencia del vocabulario francés en el mundo de la moda

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

María Piedad de la Fuente Salvador

Director

Jesús Cantera Ortiz de Urbina

Madrid, 2017

Este es un facsímil autorizado y ha sido producido
por el Servicio de Reprografía de la Editorial
de la Universidad Complutense de Madrid en 1988

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Filología

Departamento de Filología Inglesa

TP

1988

033



* 5 3 0 9 8 7 2 8 2 0 *

x-53-065308-6

LA INFLUENCIA DEL VOCABULARIO FRANCES EN EL MUNDO DE LA MODA

M.^a Piedad de la Fuente Salvador

Madrid, 1986

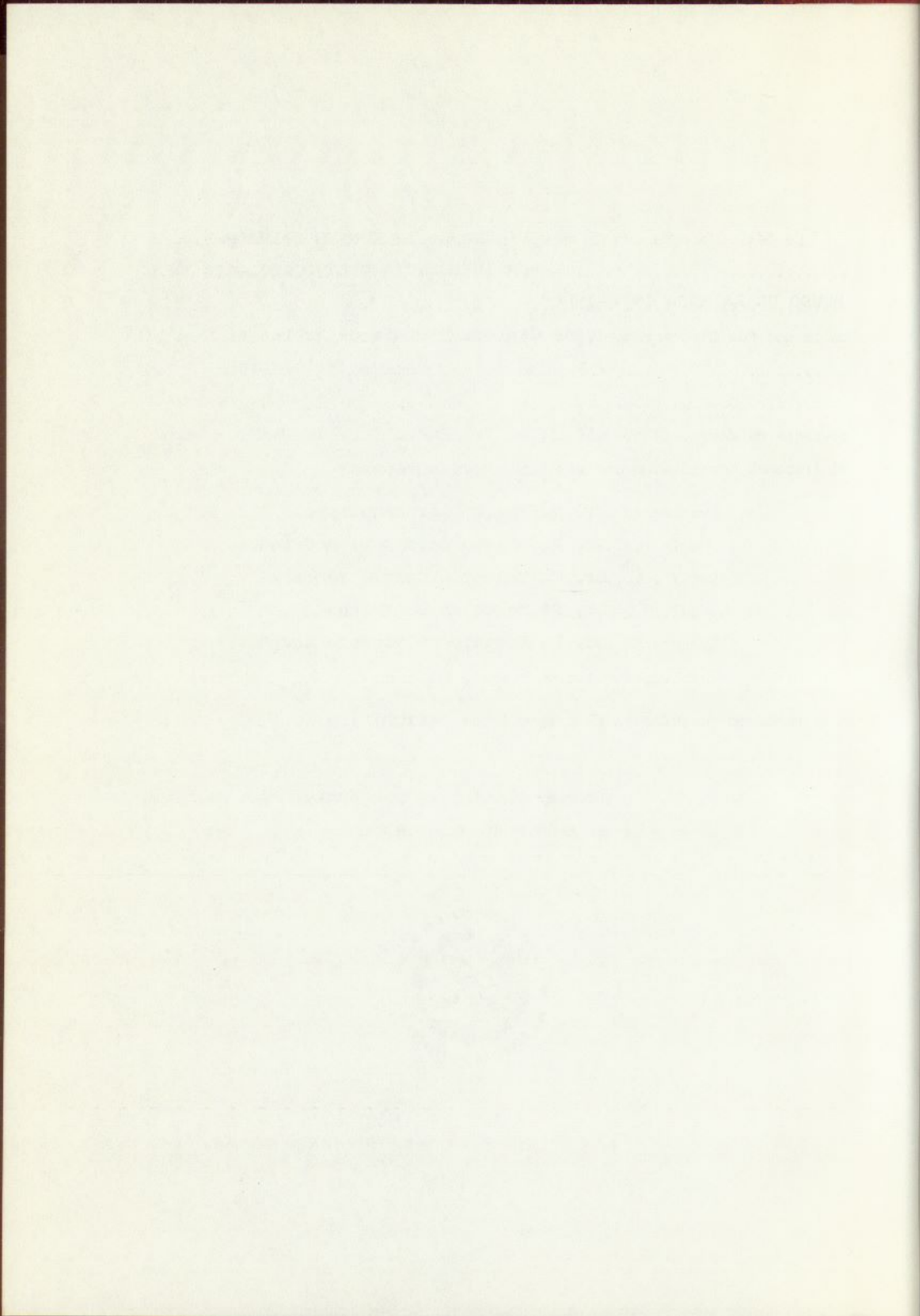


BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. N.º 33/88

© María Piedad de la Fuente Salvador

Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 - 28015 Madrid
Madrid, 1988
Ricoh 3700
Depósito Legal: M-2151-1988



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGIA

LA INFLUENCIA DEL VOCABULARIO FRANCES EN EL
MUNDO DE LA MODA

Tesis doctoral

presentada por

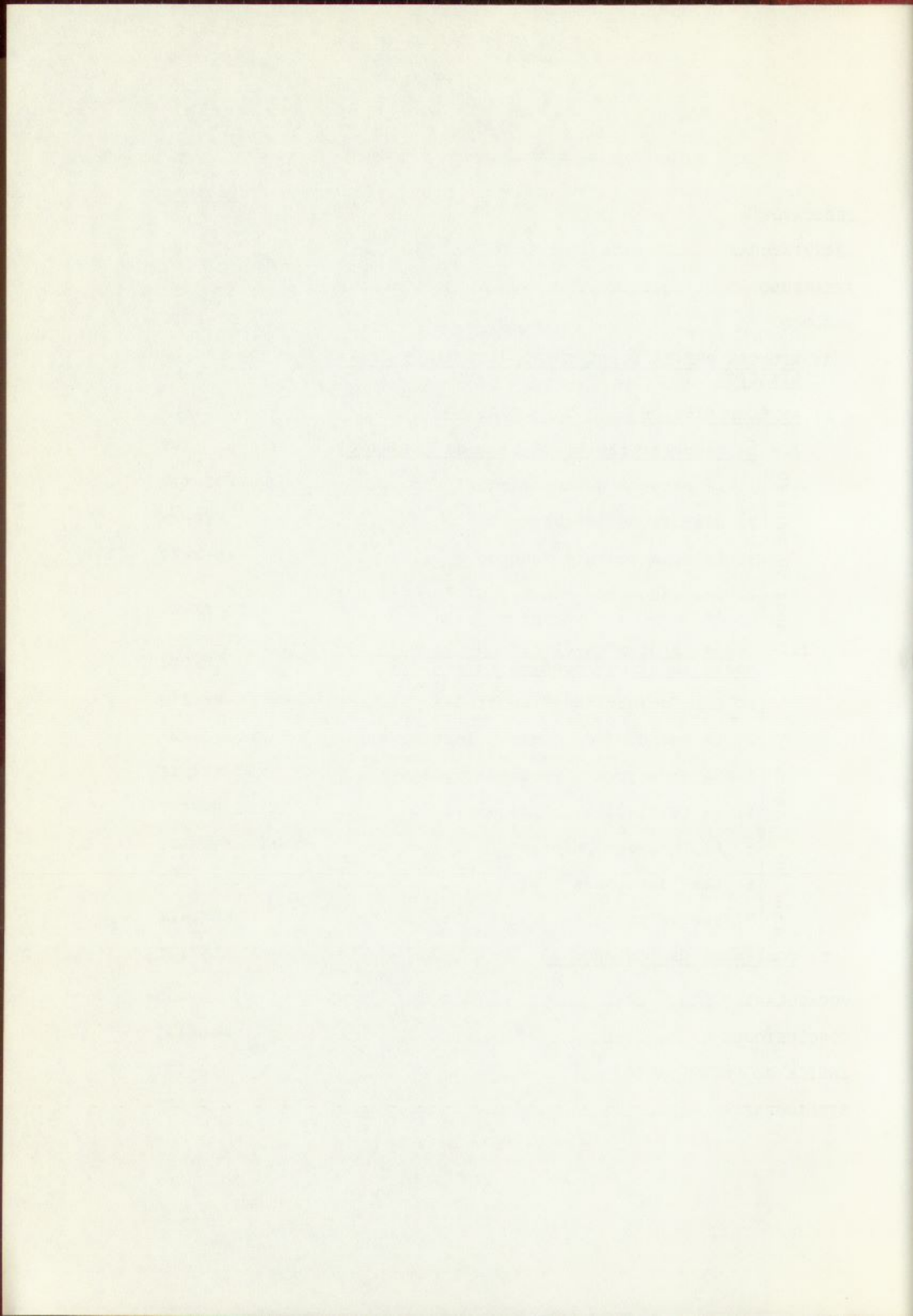
- Ma Piedad de la Fuente Salvador
- dirigida por
- Dr. Don Jesús Cantera y
Ortiz de Urbina

Año 1986

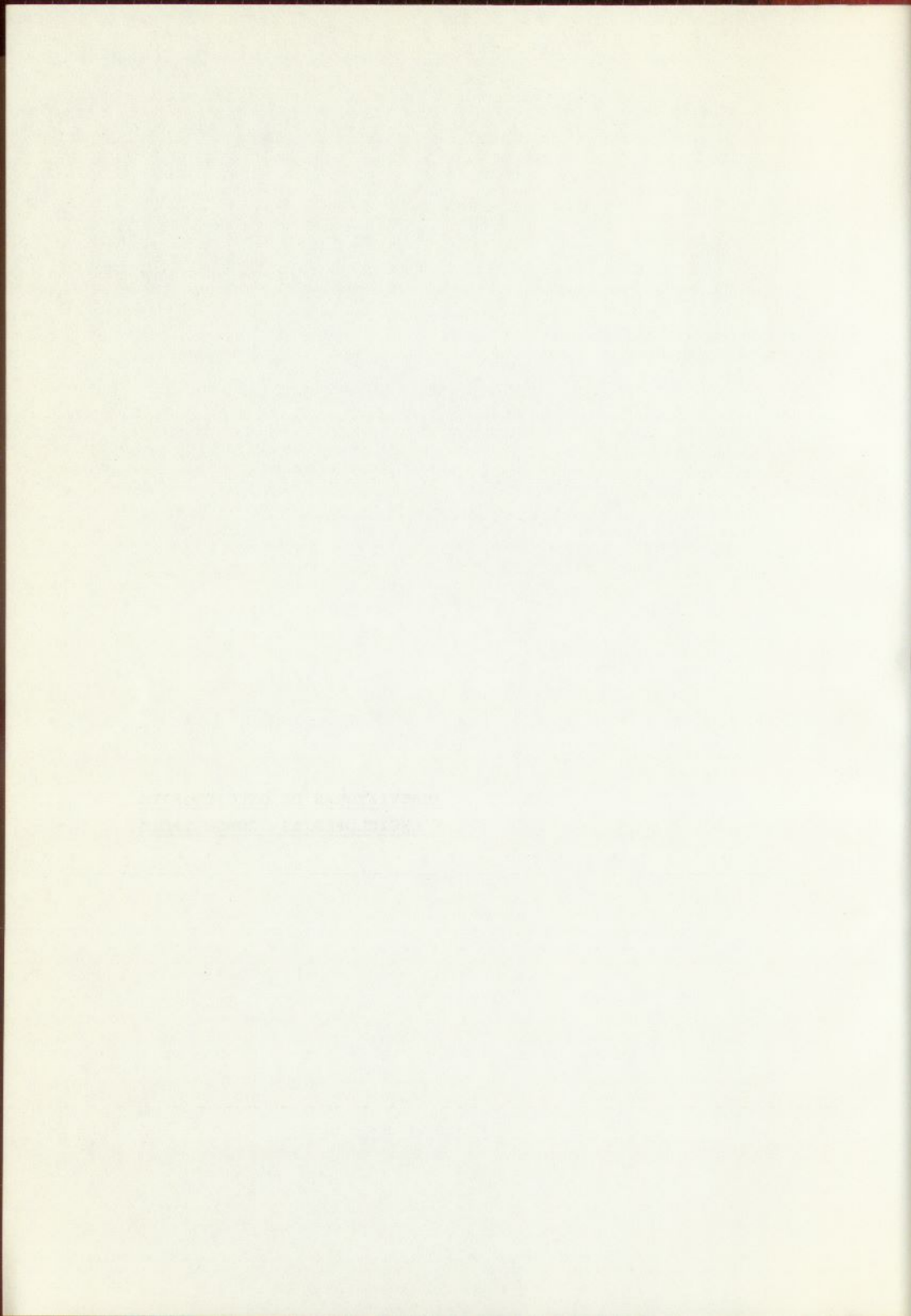
A MI PADRE

I N D I C E

	<u>Páginas</u>
DEDICATORIA	
ABREVIATURAS	0-00
PREAMBULO	I-VIII
PROLOGO	IX-LIII
A) <u>APUNTES BREVES SOBRE MODA, HISTORIA Y CIVILIZACION</u>	X-XV
B) <u>ANTECEDENTES DE LA MODA ACTUAL</u>	XVI
I.- <u>La democratización de la moda 1940-1960</u>	XVI
años 40	
1. La segunda guerra mundial	XVI-XIX
2. Después de la guerra	XIX-XX
años 50	
3. La alta costura resurge	XX-XXII
4. Una industria nueva: el "prêt-à-porter"	XXII-XXVII
II.- <u>Desde la gran revolución de la moda -- hasta la crisis mundial (1961-1979)</u>	XXVII
años 60	
1. Las "colecciones" continúan	XXVII-XXVIII
2. La cazadora de cuero y los vaqueros..	XXVIII-XXX
3. La moda joven y sus estilistas	XXX-XXXIII
4. La revolución Courrèges (1965)	XXXIII-XXXVI
5. El fenómeno "hippie"	XXXVI-XXXVIII
años 70	
6. Las "antimodas"	XXXIX-XLVI
7. Vuelve la calma	XLVI-LI
C) <u>COMIENZOS DE LOS AÑOS 80</u>	LI-LIII
VOCABULARIO	1-438
CONCLUSIONES	440-447
INDICE DE VOCABULARIO	448-471
BIBLIOGRAFIA	472-477



ABREVIATURAS DE DICCIONARIOS
Y ENCICLOPEDIAS CONSULTADAS

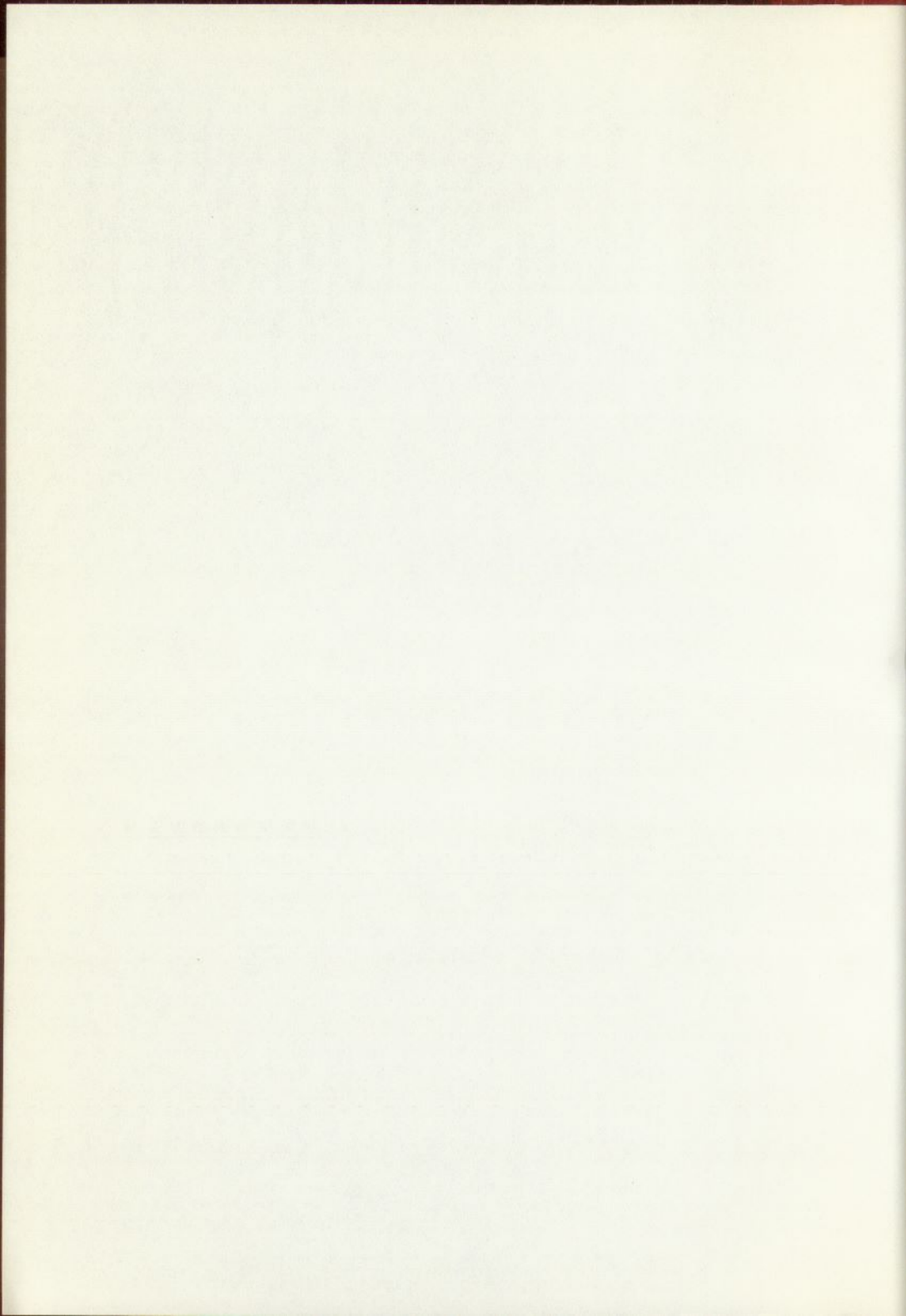


D.R.A.E.	"Diccionario de la Lengua Española". Real Academia de la Lengua Española.
"D. Moderne"	"Dictionnaire Moderne, Français Espagnol Espagnol-Français".
"Lexis"	"Lexis. Dictionnaire de la Langue Française".
"Grand Larousse de la L.F."		"Grand Larousse de la Langue Française".
"Grand Larousse E."	"Grand Larousse Encyclopédique".
"Enciclopedia L."	"Enciclopedia Larousse". (Edición Española).
"N.D. étymologique du F."		"Nouveau Dictionnaire étymologique du Français".
"D. du fr. contemporain"		"Dictionnaire du français contemporain".
"Trésor de la L.F."	"Trésor de la Langue Française".
"D. de las ind. del vestir"		"Diccionario de las industrias del vestir".

- "D. prof. textil y de la confección" "Diccionario profesional textil y de la confección".
- "D. manual ilustrado R.A." "Diccionario Manual Ilustrado de la Real Academia de la Lengua Española".
- "D. Ideológico" "Diccionario Ideológico de la -- Lengua Española".
- "D. Espagnol-Français" "Dictionnaire Espagnol-Français"
- "María Moliner" "Diccionario de uso del Español"
María Moliner.

Nota: El último número de los pies de las fotocopias, indica la página de la revista.

P R E A M B U L O



Entusiasmada con la idea que se me acababa de ocurrir, no tuve más remedio que esperar unos días hasta poder hablar con Jesús Cantera y escuchar que a él también le gustaba mucho. Siempre había pensado en Cantera como director de mi tesis, así es que mi entusiasmo fue en aumento.

Era el mes de Agosto de 1983. Me parecía mentira que hubieran pasado tantos años sin darme cuenta de que esa idea estaba delante de mí desde hacía mucho tiempo. Claro que fueron años de muchísimo trabajo. Era tan evidente ... Era el tema que más me podía gustar. Combinaba varios aspectos que desde siempre me habían apasionado durante la carrera: la semántica, las palabras, su sentido, su evolución, las influencias extrañas, los hechos sociales que las rodean y las modifican, las personas que las usan, que las manejan a diario, en su trabajo, en sus conversaciones; y antes y después y siempre, la moda, la moda en general, abarcándolo todo, desde el tipo de vida hasta la manera de hablar, desde la decoración hasta el vestido.

Y esa era la clave!, la moda, las palabras, el vestido y el francés.

Desde muy pequeña, allá por los finales de los -- años 40, empezó a recibirse en mi casa una revista que llegaba de Francia; se trataba de la revista "ELLE". Apenas acababa de

II

editarse en Francia cuando mis padres tuvieron noticia de ella y se suscribieron, ya que en España aún no se vendía en ninguna parte. La recuerdo muy bien: era en blanco y negro, solamente las páginas centrales venían en color; era lo primero que miraba siempre.

Así, poco a poco, empezó mi afición a las cosas: el francés y la moda. Más adelante resultó que la primera sería mi profesión aunque sin descuidar nunca la segunda, mi afición.

Seguí estudiando francés y comprando revistas de moda, francesas en su mayoría, pero también españolas, y empecé a darme cuenta de la diferencia, de la diferencia de calidad y originalidad. Las revistas de moda españolas tenían, y aún tienen, como punto de referencia las francesas, las copiaban hasta la saciedad, ideas nuevas, reportajes enteros, diseños, estilo, títulos, formatos ... Incluso se intentaba copiar el tipo de letra de la cabecera, y al final se conseguían imitaciones que en modo alguno significaban competencia para las revistas francesas.

Poco a poco, la idea se fue concretando en un tema: en el vocabulario que empleaban las revistas españolas había cientos de palabras y expresiones francesas, bien escritas, mal escritas, entre comillas, sin comillas, con intentos de nuevas ortografías más cercanas al castellano, empleadas con motivo y sin motivo, utilizadas a veces por simple capricho, por esnobismo de la redactora de moda, otras veces por auténtica necesidad, porque en castellano no había alternativa o porque real-

III

mente se trataba de expresiones utilizadas a diario en nuestra lengua.

Ya tenía claro sobre qué empezar a trabajar. Pero antes tenía que saber si había alguna investigación hecha en -- ese mismo sentido. Busqué algún escrito por pequeño que fuera y no encontré absolutamente nada. Así es que tenía todo un ancho camino por delante. Ahora se trataba de dónde poner los límites a mi investigación. Me parecía clara la fecha final: 1980, porque consideraba que ya desde 1983-84 se podía estudiar cualquier fenómeno de moda con cierta perspectiva, y echando la vista hacia atrás, la década de 1970-1980 me pareció decisiva por numerosas razones entre las cuales podría destacar las siguientes:

- En la edición de 1970 del D.R.A.E. observé que no aparecían -- palabras de claro origen francés, pero de uso corriente y -- bien asimiladas por el castellano, y que, además, seguían sin aparecer en la edición de 1984.
- Por otra parte, es en esta década cuando las revistas españolas empiezan a venderse más, y en 1976 aparece "DUNIA", la -- más moderna y la de estilo más claramente francés.
- Además, en las revistas francesas se apunta ya un fenómeno importantísimo que tendrá como consecuencia la influencia a su vez en las revistas españolas: la influencia del inglés. El -- francés había logrado consolidar muchos términos en castellano, y durante esta década aún logró introducir muchos más; pero se puede ver ya el final. El "t-shirt" y el "jogging" empujan con fuerza, el inglés avanza arrollador.

- Por último, como veremos en el prólogo, se trata de un momento apasionante en el mundo de la moda, una década en la que confluyen todo tipo de tendencias con raíces que llegan hasta los años 40, se ramifican prolíficamente y se expanden luego en una múltiple eclosión de tendencias y gustos variadísimos.

Pero ¿qué revistas formarían la base de mi trabajo?. La elección ahora no fue muy difícil. No había tantas revistas especializadas en moda. En realidad, se trataba de revistas preferentemente dirigidas a un público femenino y que, por lo tanto, dedicaban una gran parte de sus páginas a la moda. Había cuatro que podían ser representativas de distintos sectores sociales, dado que estaban dedicadas a públicos muy concretos: "LA MODA en España", una revista ya veterana, que venía publicándose desde 1958 y que está dirigida a la clase social más alta. En sus páginas se habla de "cokteles", cenas, puestas de largo, recepciones de embajadas y fiestas de la alta burguesía, pero dedica también una gran parte de sus páginas a noticias y reportajes sobre las colecciones de modas.

"AMA" era justamente el polo opuesto; se trataba de una revista también veterana, que se empezó a publicar en 1959 pero, al contrario que la anterior, tremendamente popular, una revista dirigida al ama de casa de la clase media, que incluye consejos, recetas y, sobre todo, moda, más abundante a medida que pasan los años.

"TELVA" es el punto medio; publicada desde 1963, se trata de una revista claramente dirigida a la clase media alta, a la burguesía, con una enorme influencia francesa ("ELLE"), en cuanto

a su formato y presentación, pero con una ideología de fondo - muy próxima al Opus-Dei, influencia que transcende a toda la - concepción de la revista. Incluye también recetas, consejos, al - gún artículo dedicado expresamente a la mujer, y mucha moda.

"DUNIA" es la gran novedad cuando aparece en 1976. En España - no existía nada parecido, está dirigida a la mujer más indepen - diente, es decir, a la mujer que trabaja fuera de su casa, a la que no tiene mucho tiempo libre, pero sí ganas de leer algo con lo que se sienta identificada. "DUNIA" abre nuevos horizontes, se atreve con algunos temas que en las revistas antes ni siquie - ra se mencionaban; incluye la moda más avanzada, la más vanguar - dista; sigue teniendo una gran influencia francesa incluso en - sus contenidos, pero sin embargo es la que más cuida el lengua - je, es en la que hemos encontrado menos "errores", la que procu - ra utilizar más frecuentemente el término castellano adecuado y, si no lo encuentra, deja el original entre comillas, pero que, como veremos en los ejemplos, también comete "errores".

Ya estaban elegidas. Ahora mi trabajo consistía en ir a la hemeroteca y revisar año a año, número a número, página a página, línea a línea, todo lo que sobre moda se incluía en - ellas.

Empecé por "TELVA". La hemeroteca municipal, del - cuartel del Conde Duque, estaba recién instalada. Revisé todo - el año 1970 y, cuando acabé, pedí el primer tomo del 71, pero - no había más. Parecía increíble, pero no estaban encuadernados - a partir de esa fecha por falta de presupuesto. Tenía que tra-- tar de resolverlo de otro modo. La solución fué visitar las di-

ferentes redacciones de las revistas. Las directoras se portaron excelentemente conmigo, pero tengo que destacar la ayuda excepcional que me prestaron Paquita Castilla, Pilar de Avia y - Ma Eugenia Alberti que me dejaron sacar sus colecciones privadas para poder trabajar en casa. Durante más de dos años acarree decenas de tomos y, poco a poco, me fui haciendo con varios -- cientos de fichas. Las mismas palabras se repetían a veces en las cuatro revistas, otras solamente en dos, otras aparecían una sola vez en determinado número, pero se veía ya que el material era muy numeroso y el trabajo apasionante.

Poco a poco, y siempre con el consejo y las indicaciones de Jesús Cantera, que vigilaba mi trabajo con muchísimo interés, me iba dando cuenta de la diferencia que había entre - lo verdaderamente académico y muchas de las palabras que se utilizan a diario. Ahora empezaba a ver en qué sentido tendrían - que ir mis conclusiones. No había sido asunto fácil, pero todo se iba definiendo a medida que avanzaba en mis investigaciones.

Trabajaría sobre palabras y expresiones no incluidas en el D.R.A.E. en su edición de 1970.

Al principio, cuando tuve seleccionadas todas las palabras que iban a ser la base de mi trabajo, les di vueltas y más vueltas, las agrupé de mil maneras, las miré desde un ángulo, desde el contrario; las tenía, y las tengo, a todas horas - en la cabeza, repasándolas. Pero allí había de todo: palabras - francesas correctas, incorrectas, entre comillas, sin comillas, perífrasis, calcos semánticos, léxicos, sintácticos ..., ¿cómo agruparlas?; ¿por temas?, no parecía tener mucho sentido, ¿por

el tipo de ropa?, faldas, abrigos, trajes ... Tampoco veía interés en ello para el tipo de estudio que yo quería hacer; me resultaba todo artificial.

Después de hacer varias listas se sacaban conclusiones, que veremos más adelante, sobre áreas de influencia francesa más acusada.

Pero había formado otro grupo de palabras que merecen una explicación. Se trata de un grupo de palabras inglesas, perfectamente asimiladas por el francés y que según mi opinión entran en el castellano a través de la moda francesa, de las revistas francesas, que son las únicas revistas extranjeras de moda que tienen difusión importante en España durante la década - del 70 al 80. No son muchas las palabras que encontramos, pero sí las suficientes como para haber formado otro grupo, en este caso con un sentido bien claro, unas plenamente consolidadas - en castellano, como "raglan" o "ranglán" (recogida en el -- D.R.A.E., pero no explicada suficientemente) y otras muy poco - aceptadas, como "knickers".

Me pareció que el trabajo así distribuido, en listas, quedaría atomizado, de modo que me decidí por el orden alfabético, formando, en algunos casos, agrupaciones de palabras o de expresiones entre las cuales se veía una relación muy clara.

Tampoco era fácil aplicar el mismo método de análisis a todas las palabras y expresiones. Después de estudiar los pros y los contras de aplicar una especie de plantilla analítica a todas y cada una de ellas, deseché la idea y me decidí por

VIII

un método más subjetivo y comprometido.

Dentro de lo posible, primero miraría el equivalente en castellano o el origen del supuesto calco, y luego, según las conclusiones sacadas de observar su utilización en castellano, vería la necesidad de recomendar a la Real Academia su estudio para su posible inclusión en las próximas ediciones del Diccionario.

Y en esa dirección empecé mi trabajo, con la aprobación y estímulo de mi profesor, director y amigo, Jesús Cant^{er}a.

PROLOGO

A) APUNTES BREVES SOBRE MODA, HISTORIA Y CIVILIZACION

Todos hablamos de moda sin saber realmente lo que es. Es un término del lenguaje corriente y, por lo tanto, familiar y bien conocido, sin embargo y siendo el término moda un concepto explicativo, él mismo es algo inexplicado, es en realidad el centro de todo tipo de contradicciones.

La moda se sitúa en el centro de la psicología social, en el sentido de que es uno de los factores esenciales de las sociedades modernas. Nuestra sociedad impregna de moda cualquier fenómeno social. Es un fenómeno tan universal y tan "im-pregnador" que cabría preguntarse si es posible algún estudio sobre la moda que pueda escapar al fenómeno mismo de la moda. - Se han hecho cientos de definiciones, se ha dicho ya casi todo sobre este fenómeno, sobre sus caracteres, con opiniones absolutamente contrapuestas y bien argumentadas. Pero curiosamente casi todos los autores se disculpan por tratar de este tema tan frívolo.

No es este el caso de Ortega y Gasset; Ortega hace unas afirmaciones interesantísimas en "Las Atlántidas", dentro del capítulo "La moda subterránea", cuando entre otras cosas, y para dejar bien claro su parecer sobre el fenómeno de la moda, dice en las primeras líneas, atacando a los que desprecian este fenómeno: "Yo me temo que este desdén a la moda, fundado en considerar superficiales y frívolas sus manifestaciones, revele más bien la superficialidad del desdeñoso". Y unas pocas líneas

más adelante finaliza sus razonamientos de una manera rotunda: "Por esta razón es un error desdeñar los caprichos de la moda; si los analizamos, nos servirán como datos de la más fina calidad para insinuarnos en lo recóndito de una época".

Nosotros estamos convencidos de que la moda juega un papel importantísimo en nosotros o más aún "sobre" nosotros.

Es un factor de primerísima importancia en nuestra sociedad. Allí donde miremos la encontramos. En todo. En cualquier manifestación. Pero el objeto más característico de la moda es el vestido. Cualquier autor que haya querido estudiar el "fenómeno moda" sin referirse al vestido, ha tenido que desist^{ir} y referirse necesariamente a él. ¿Por qué?. Entre las explicaciones que podríamos encontrar nos ha gustado mucho la que nos ofrece Marc Alain Descamps en su libro "Psychosociologie de la mode" cuando dice: "Au sens stric, la mode est une suite -- ininterrompue et lente de diffussions soudaines ... un seul objet: le vêtement". (Chapitre premier pg. 15).

Sin embargo, hoy ya no podemos decir con Descamps que el fenómeno es tan lento, el ritmo se ha acelerado, en ciertos ambientes el ritmo va con la estación del año y se pueden comprar vestidos a la moda cuatro veces en el año, lo que conlleva la necesidad de una renovación antes de que estén usados; apenas se ha usado un vestido cuando ya está "demodé". Bien entendido que de ahora en adelante nos estemos refiriendo solo a la moda del vestido femenino, pues el fenómeno moda masculino es infinitamente más lento y solamente ahora, en la década de los 80, comienza a querer ir paralelo al de la moda femenina.

XII

Este fenómeno ha dado lugar a la existencia de -- distintas modas, pero sobre todo a dos que se oponen:

- la moda organizada, y
- la moda espontánea, la de la calle.

Podríamos concluir este intento de aproximación - al fenómeno de la moda diciendo que tal y como la conocemos - hoy, ciertos elementos solo evolucionan muy lentamente y que - sobre un cambio lento del conjunto se superpone un ciclo muy - rápido de renovación de algunos elementos.

La historia de la moda es tan antigua como la his - toria del traje, ya que desde que el hombre descubrió que los vestidos podían ser una protección contra las inclemencias del tiempo, tuvo en cuenta el aspecto estético de los mismos.

Se puede hablar, por lo menos, de cuatro mil años de historia de la moda, y empezar a investigar sobre ella a - partir, por ejemplo, del Alto Egipto. A lo largo de estos cua- - renta siglos veríamos desfilar ante nuestros ojos las más va- - riadas formas de vestir en hombres y mujeres desde los farao- - nes a nuestros días, pasando por Babilonia y Nínive, Atenas y - Roma, Bizancio, las Cruzadas, la España Imperial, Inglaterra - con el puritanismo de su imperio, la Reforma, el siglo XVIII - francés, y los "hippies" y "rockers" del siglo XX.

Ninguna historia como la del vestir revela tan - claramente las profundas pulsaciones y motivaciones humanas; a través de ella se pueden estudiar muy claramente las diferen- - cias sociales y jerárquicas.

La historia de la moda empieza a orillas del río

XIII

Nilo, con hombres que llevaban una piel de leopardo si eran sacerdotes o una mitra blanca o roja si se trataba del rey.

Es el mismo hombre que a lo largo de los siglos se ha cubierto con sombrero de copa o tricornio, con plumas o con peluca, con el fin de dar a su figura un aspecto de dignidad o de nobleza y para hacer destacar su categoría social.

La moda del vestido tiene una gran relación con diversas manifestaciones culturales, políticas y socioeconómicas de la vida humana.

En el arte, especialmente en la pintura y la escultura, ha quedado plasmada la historia de la moda.

Hay épocas en las que los pintores buscan favorecer los trajes tanto como las personas. Basta recordar la calidad de los tejidos pintados por los artistas del Renacimiento italiano, la forma de tratar los vestidos en Rubens y Tiziano, en los pintores de corte españoles o en los retratistas ingleses.

Los escultores de todos los tiempos, desde el genio de la Victoria de Samotracia a Miguel Angel con su "Pietá", han dado a los pliegues, las túnicas y los mantos de su obra la misma importancia que a los rostros.

La evolución social del hombre está también marcada por la huella de la moda del vestido.

Los trajes que se llevan están influidos por la tradición y por los acontecimientos de cada época.

Bajo la guillotina de la Revolución Francesa no cayeron solamente las cabezas de los nobles sino las pelucas -

que los adornaban y a partir de aquel momento quedaron abolidas por ser el símbolo de un tiempo barrido por la historia.

Con solo dos siglos de diferencia hemos visto producirse el fenómeno opuesto: entre la gente joven de cualquier nivel social se ha impuesto el pantalón vaquero, que nació como prenda de trabajo, resistente y barata, y que se ha convertido casi en un símbolo de una actitud frente a la vida.

La huella de la moda del vestido va también paralela al predominio político y económico; basten estos ejemplos más representativos:

- Cuando Florencia y Venecia son los ejes del comercio mediterráneo con Oriente, también marcan la mayor influencia en la moda del vestir en todo el Occidente.
- Durante el siglo XV la industria de la lana está en todo su apogeo en Flandes y allí, en Ipres, se celebra un Salón del Vestido de enorme fama.
- Durante el siglo XVI España ocupa el puesto a la cabeza de Europa en todo lo que se refiere a moda. El color dominante, dicen los cronistas, es el negro.
- A partir del siglo XVIII, la balanza de poder se inclina hacia Francia; París se hace con la antorcha de la moda y añadiremos, como dato curioso, que el gobierno francés sigue protegiendo a la "alta costura" como vehículo de prestigio internacional.
- Inglaterra inicia la competencia política y, por supuesto, la competencia en moda. Pero Londres va en distinta dirección. París ha sido siempre la fantasía y la creación; Londres, en

cambio, lo práctico y lo deportivo (aunque las cosas están - cambiando rápidamente, lo veremos más adelante); París seguirá vistiendo a las mujeres más elegantes del mundo.

- En economía es la industria del textil la que nos describe - pasos importantísimos para la economía mundial.
- En el siglo XIV se inventa la aguja de acero; hasta entonces solamente existían las túnicas sujetas con broches y cinturones.
- El siglo XV aporta la máquina de "tricotar" y con ella las - medias.
- En el siglo XIX aparecen los tejidos impermeables, y en ^{el}siglo XX, la gran revolución de las fibras sintéticas.

La sociedad de consumo da los primeros pasos. Su sistema de producción en serie y de creación de necesidades en cuenta un gran aliado en el mundo esencialmente cambiante de la moda. La consecuencia es que la moda del vestir, como las - máquinas recién inventadas, empiezan a correr, inundando los - mercados de continuas novedades. Un buen montaje publicitario y el despliegue de los medios de opinión captan el interés de los compradores. Se agotan todos los recursos para colocar el exceso de producción. Esto abarata el producto y le da un ma-tiz opuesto al que siempre tuvo; la moda, como la sociedad en general, se masifica, ya no es patrimonio de unos pocos, se ha hecho también democrática. Los últimos modelos de París, del - dominio exclusivo de las cabezas coronadas o de las grandes - fortunas hasta hace pocos años, igual que las neveras o los co-ches utilitarios, se hacen asequibles a la mayoría.

B) ANTECEDENTES DE LA MODA ACTUAL

Como hemos indicado anteriormente existe, dentro de la moda, un fenómeno de cambio lento y otro rápido que se superponen.

En la historia de esos cambios tenemos que partir de los años 40, es decir, de la segunda guerra mundial, para explicar el fenómeno actual, lo que hoy representa la moda del vestido, entendiendo como tal todo lo que rodea al adorno personal, sobre todo femenino, y también para explicar el porqué del fenómeno unisex, que se empieza ya a fraguar durante aquellos años. Pero nos interesa resaltar especialmente, por la finalidad última de nuestro trabajo, que los años 40, según nosotros entendemos, suponen el comienzo de la última etapa de gran influencia del vocabulario francés en el mundo de la moda del vestido. Influencia que aún durará 20 o 25 años, ya que, a partir de mediados de los años 70, el inglés comenzará a invadir decididamente el ámbito de todo lo referente al arreglo personal.

En todo momento, nuestro punto de referencia será Francia porque se trata del punto donde convergen todas las miradas en cuanto a moda se refiere.

I.- La democratización de la moda (1940-1960).1.- La segunda guerra mundial

Años antes de la guerra había comenzado a estre-

chase el enorme abismo que separaba la moda que podemos llamar "couture" o "haute couture", es decir, la propuesta a los clientes por un creador a base de una serie de modelos que luego serán ejecutados a la medida de sus clientes, de la moda de la clase obrera.

La aparición de las fibras sintéticas y de los modernos procedimientos de tintes y de estampación, permitían que los tejidos baratos se pareciesen a los trajes de lujo.

Durante la segunda guerra mundial hay un intento, por parte de los alemanes, de llevar a Berlín, primero, y luego a Viena, el centro de la alta costura, pero París consigue seguir siendo ese centro, aunque un centro que durante esos años no producirá innovación alguna, solo se contentará con desarrollar la moda de los años anteriores llegando a veces hasta la extravagancia.

Para la mayoría de los franceses lo que ocurre en la moda "haute couture" durante la ocupación es algo secundario y a partir de 1941 las restricciones que afectan a los tejidos, las medias, los cosméticos, etc., hacen que se desarrolle una gran simplicidad en el adorno.

Muchas mujeres estaban solas y sus maridos prisioneros en Alemania; delante del guardarropa de aquellos hombres se deciden primero por la chaqueta y los abrigos, más tarde por los pantalones.

Al principio se confeccionaban faldas con estos pantalones, pero un poco más tarde se atreven a ponérselos y a salir a la calle. Son mujeres que, convertidas en cabezas de -

XVIII

familia, obedecen a un reflejo de simplicidad e inconsciente--
mente a un reflejo de emancipación.

Las mujeres de todas las clases sociales se ven -
en la necesidad, a causa del racionamiento de los textiles, de
hacer durar sus vestidos; las compras se limitan casi exclusi-
vamente a los accesorios y este fenómeno, junto con el hecho -
de que un gran número de mujeres sirven en los cuerpos auxiliares
del ejército y visten uniformes, hace que la moda tienda hacia
una uniformidad entre los vestidos de todas las clases socia--
les.

El "tailleur" (traje de chaqueta) de falda estre-
cha y recta dejando asomar la rodilla, con chaqueta hasta la -
cadera, solapas pequeñas y hombreras marcadas se convierte en
el traje clásico de invierno.

Una gran austeridad en el vestir, que se ve compen-
sada con la importancia dada al peinado durante toda esta épo-
ca.

Como consecuencia de esta austeridad y de que las
medias se habían convertido en artículos de lujo, auténticos -
objetos imposibles de alcanzar fuera del mercado negro, las mu-
jeres se deciden a salir a la calle sin medias, lo que era -
prácticamente impensable, por lo menos dentro de la "buena so--
ciedad", antes de 1940.

Otra nota más en el camino que la guerra había -
abierto hacia la igualdad de los sexos y la emancipación feme-
nina es la aparición, por vez primera en los Estados Unidos, -
de un traje de baño femenino compuesto por dos piezas que deja

ban al descubierto la mayor parte del cuerpo.

Pero durante los últimos años de la guerra un fenómeno importante aparece entre los jóvenes de uno y otro lado del Canal de la Mancha; son los hijos de aquellos que se han enriquecido con el mercado negro.

Aquellos jóvenes rechazaban la guerra por medio de sus atuendos rebuscados y nada austeros, rechazaban los uniformes militares por medio de una cierta feminización de los chicos, eran los "teddy boys" ingleses y los "zazous" franceses, aquellos que más adelante darían lugar a otras modas de jóvenes, como por ejemplo los "blousons noirs" franceses.

2.- Después de la guerra

Durante la postguerra resurgen un cierto número de casas de "haute couture", Jacques Fath, Balmain, Balenciaga ..., pero sobre todo Christian Dior, quien llegado a la alta costura casi por casualidad, será durante más de diez años la auténtica vedete de la costura francesa.

La primera colección de Christian Dior, durante la primavera de 1947, le hará famoso y le convertirá en el padre del "new-look"; es la bomba que va a suponer el punto de partida de la estructura de la moda actual, cambiante por temporadas.

La falda desciende hasta media pierna; la falda estrecha de la época anterior se cambia por otra de gran amplitud en el bajo, la cintura se acentúa más en los vestidos de noche, en los que la nueva forma de los escotes, sin hombreras,

darán lugar a un nuevo sujetador: el "bustier", con lo que incluso se renueva el comercio de la ropa interior femenina.

El "new-look" se explica como reacción a una guerra muy dolorosa; después de un cierto tiempo en el ejército y en las fábricas, donde las mujeres se habían dedicado a tareas tradicionalmente masculinas, después de años de restricciones, de privaciones, de austeridad, surge un deseo de volver a una época anterior, más feliz, y de reencontrar una forma de feminidad en la que la mujer no sea un ser combativo, sino un ser - frágil que el hombre debía proteger.

Todo esto puede explicar dos hechos a la vez: El éxito mundial del "new-look" y su supervivencia solamente hasta mediados los años 50, es decir, hasta el período de reconstrucción; después habrá que buscar algo nuevo.

3.- La alta costura resurge

El fenómeno está muy claro con Christian Dior y - su "new-look", pero se reafirma, dejando a su paso nombres como Givenchy o Antonio Cánovas del Castillo, con el fenómeno - Pierre Cardin.

El éxito de Cardin fue clamoroso; fue él el primero que tuvo la idea de fabricar un "prêt-à-porter" con firma - de alta costura.

El fue el primero que dara su nombre para comercializar trajes de hombre fabricados por una empresa de Lyon, perfumes, medias, corbatas, ropa interior e incluso bombones.

La existencia de una tremenda vitalidad en la al-

ta costura parisina lleva aparejado un interesante resurgir de la industria textil francesa, que estaba durante esos años en plena reconstrucción.

Las hilaturas, los tejidos, los estampados y los tintes franceses adquieren en esos momentos un desarrollo muy importante y sus exportaciones se incrementan considerablemente.

Los compradores y los periodistas del mundo entero han adquirido la costumbre de viajar a París dos veces al año, para asistir al pase de las "colecciones"; ese rito se ha convertido en un deber y en un título de nobleza desde el momento en que las personas son seleccionadas cuidadosamente.

Desde nuestra perspectiva, los años 50, con sus pequeñas variaciones en cuanto al largo de la falda, la línea "H", la "Y" o la desgraciada iniciativa de la línea "saco", -- nos ofrecen un aspecto muy pobre, únicamente roto en 1956 por Mme. Chanel con su nuevo invento: "un type de tailleur en tweed à galon porté avec des chaînes dorées qui est devenu un modèle classique et a survécu sous le nom de "tailleur Chanel", à tous les bouleversements. Il est devenu un modèle de base de toutes les collections de prêt-à-porter". (Bruno du Roselle. - "La Mode" 1980).

Se trataba de una ruptura evidente con toda la moda de estos diez años; Mme. Chanel decía: "Je n'aime pas que l'on parle de "mode Chanel", Chanel c'est d'abord un style, or la mode se démode, le style jamais". (Edmone Charles-Roux. "Le Temps Chanel" 1979).

El enorme éxito de Chanel se explica con los nuevos tiempos que se aproximan para el trabajo femenino, si éste había disminuido con la postguerra; ahora con el relanzamiento económico, las posibilidades de la mujer para el acceso al trabajo se acrecentaban y con ello quedaban en suspenso todo tipo de modas que promocionasen la exhibición de la seducción femenina. Se sobreentendía que una mujer no podía tener credibilidad más que si con su aspecto exterior, es decir, con su forma de vestir, aparecía como respetable y eso lo conseguía plenamente el estilo Chanel.

4.- Una industria nueva: el "Prêt-à-porter"

Desde 1892 la familia Weil se ocupaba de la confección. En 1949 los Weil lanzan una confección adaptada a la moda, adaptada a las últimas novedades y tendencias, a la que bautizan con el nombre de "prêt-à-porter", se trataba de un neologismo, de la traducción, al pie de la letra, de la expresión inglesa: "ready to wear".

Diez años más tarde, la casa Weil dirige 100 tiendas en toda Francia.

Durante todos estos años, los 50, el traje "hecho", ya confeccionado, adquiere una difusión enormemente rápida.

En 1952, la revista "ELLE" publica un artículo sobre la confección francesa, en plena expansión entonces, puesto que solo la industria metalúrgica la aventajaba en cuanto a volumen de dinero.

Según este artículo de información existían las -

mujeres:

- "qui sont pour", las que ven la compra de un traje "hecho" - una economía de tiempo y de dinero, y las mujeres
- "qui sont contre", las que tienen dinero y no les gusta ver sus trajes repetidos en otras mujeres.

El mismo artículo nos ofrece una clasificación de la confección francesa en aquel momento: "luxe", "haute qualité", "classique" et "grosse série", según el número de ejemplares de vestidos confeccionados.

La misma revista "ELLE", en un nuevo artículo aparecido en 1958, el 6 de Octubre, puntualiza: "Pour vous seule le "prêt-à-porter": Vous vous en doutiez il n'y a en France - que quatre mille femmes qui puissent s'offrir une garde robe - de haute couture. Mais que font les treize autres millions de femmes? Elles ont compris l'intérêt du prêt-à-porter. Quels - que soient vos moyens, il vous arrive de vous acheter une robe "toute faite" (en un an, de mai 1956 à mai 1957, il en a été - vendu 10.400.000) et avouez-le, c'est celle que vous préférez. Cela vous a plu de la remettre immédiatement et avec elle la - dernière ligne dont les couturiers ont parlé (...). Cette robe que vous avez achetée a suivi un rythme de haute couture. Une modéliste l'a créé, une patronière en a fait le patron, la coupeuse l'a taillée, l'ouvrière l'a cousue, la monteuse l'a - assemblée, la chef de fabrication l'a supervisée et "réceptionnée" une fois finie. Quelle artisane pourrait mettre dans son jeu autant de talents conjugués?. Dans cette rue où par l'intermédiaire du "Prêt-à-porter" la mode est descendue, elle -

court, vole et se venge de l'impasse où longtemps elle est restée confinée".

Con la generalización del "prêt-à-porter" el ritmo de las innovaciones de la moda decae sensiblemente a partir de 1955. La explicación nos la daba Weil, cuando decía que no había que asustar a las recién llegadas a la moda, que adaptar la confección a la moda consistía en escoger lo que era más susceptible de ser adoptado por las clientes y lo que, en cierto modo, podía ser duradero. Una visión del problema que lleva -- claramente a una cierta vuelta a un clasicismo que, por otra parte, ya apuntaba por entonces.

En este momento el cine se convierte en la principal fuente de inspiración, ya en los Estados Unidos lo había sido antes de la guerra; pero a partir de ahora se va a empezar a notar en Europa. Después de la guerra las salas de cine comienzan a ser frecuentadas por un gran número de espectadores, se empieza a crear una cierta costumbre de acudir una vez a la semana, y bajo la influencia de los directores europeos surge una nueva tendencia: el realismo. Los espectadores se pueden identificar ya con lo que ven en la pantalla; ésta ya no refleja historias fuera de toda vida real sino que se inspira directamente en temas de la vida cotidiana, en los ambientes más populares y, por supuesto, las actrices están vestidas según la moda del momento. Las espectadoras establecen con las actrices una relación de complicidad que hace surgir en ellas el deseo, más o menos consciente, de vestirse como aquellas estrellas, de moverse como ellas ...

Otra fuente muy importante de inspiración, en ese momento también en expansión, será la publicidad, la publicidad en general, puesto que el "prêt-à-porter" no tiene ninguna en ese momento.

En cada uno de los anuncios en los que aparece -- una figura femenina, estará vestida a la moda, aunque lo que -- allí se anuncie no sea moda ni nada relacionado con ella. Así la moda ya no aparece como algo lejano e inaccesible reservado para las personas ricas y más afortunadas, sino como algo verdaderamente alcanzable.

Además el nivel de vida sube y los artículos de moda bajan gracias a su fabricación masiva.

Durante esta década, poco a poco, pero de una manera firme, se asiste a la implantación del "prêt-à-porter" en todos los niveles.

Hasta este momento aún coexistían en el francés -- las dos expresiones: "confection" y "prêt-à-porter". Durante -- estos años, hasta cerca del 63, el "prêt-à-porter" será aún un artículo de lujo, sin embargo, en el momento en que el "prêt-à-porter" industrial adquiere un nivel de calidad muy cercano al lujo, pero con precios muy asequibles para la mayoría, la palabra "confection" poco a poco desaparece del vocabulario usual.

La revolución está en marcha y con ella la invención y el perfeccionamiento de toda una serie de máquinas especiales que facilitarán enormemente el trabajo, máquinas de coser especializadas, planchadoras, cortadoras eléctricas ..., -- además de diferentes procedimientos para el mejor aprovechamien

to del tejido según la posición de los patrones.

Al lado de toda esta nueva tecnología se progresa también considerablemente en la fabricación de los tejidos de fibras artificiales como el nylon, crylor, courtelle, tergal, etc., y algo que va a ser muy importante en cualquier tipo de confección: "les entoilages non-tissés", es decir, ese nuevo tipo de entretelas que se adhieren a los tejidos por medio de aplicación de calor.

El "prêt-à-porter" se convierte en una profesión industrial y lo que empezó reducido al ámbito femenino, alcanza ya en este momento toda la producción del vestido en general.

Muchos sastres y modistas tienen que cerrar sus negocios ya que sus procedimientos artesanales hacen que sus productos sean tan caros, que incluso las clases más pudientes pierden interés por ellos, decidiéndose definitivamente por el "prêt-à-porter" de lujo.

Desaparecen, pues, ciertos puestos de trabajo, pero se crean otros muchos y, además, se da lugar también a la creación de nuevos oficios.

Aparece ahora una nueva profesión, son los nuevos "técnicos" del vestido, los nuevos creadores, los "estilistas", un nuevo oficio en el que se debe saber coordinar la calidad de la creación con los conocimientos de las técnicas de mercado, características que forman, a partir de entonces, la estructura interna del "prêt-à-porter" moderno.

Así llegamos al final de los años 60; por estas -

fechas ya no existen más que dos formas de fabricación:

- la alta costura que fabrica artículos de muy alta calidad y en muy pequeña cantidad, y
- el "prêt-à-porter" que fabrica decenas de millones de artículos al alcance de todos los bolsillos.

Pero lo mismo de un lado que de otro, la inspiración creadora es la misma. Las diferencias entre la ropa que lleva la mujer de la alta burguesía y la del pueblo, ya no están más que en la calidad de los tejidos y, en cierto modo, en la pureza del diseño, en el corte del vestido; las líneas y los colores son los mismos.

II.- Desde la gran revolución de la moda hasta la crisis mundial (1961-1979).

1.- Las "colecciones" continúan

A comienzos de esta década posiblemente nada deja entrever que será un período revolucionario total, posiblemente más que ningún otro en la historia del vestido.

El sistema tradicional aún continua vivo.

Dos veces al año, en febrero y en agosto, la alta costura presenta sus colecciones y este acontecimiento tiene una resonancia considerable en toda la prensa mundial. Periodistas de todas partes del mundo se precipitan sobre París con ese motivo y telegrafían crónicas extensísimas, siempre apasionadas, que los directores de periódicos y revistas reproducen.

El mundo, y en particular el mundo occidental, -

"disfruta" desde hace 15 años de una paz precaria, pero paz al fin y al cabo. La guerra fría se ha terminado sin vencedores - claros y las grandes potencias se encuentran ávidas de desarrollo económico más que de nuevos enfrentamientos.

Pero nuevas tensiones se están creando, no ya entre los países, sino en su interior. Nuevas tensiones que llevarán a un cierto tipo de explosiones que tendrán como protagonista a la juventud.

2.- La cazadora de cuero negra y los vaqueros

Los años cincuenta habían visto nacer en los Estados Unidos el movimiento "beatnik", un movimiento de jóvenes - intelectuales que cuestionaba los cimientos de la civilización americana, del "American way of life".

Esta protesta se traduce también en el vestido, - los "beatniks" adoptan un conjunto muy simple, es en realidad el que lleva el trabajador: la cazadora de cuero, el vaquero y la camisa sin corbata, se convierten en el uniforme de estos - intelectuales que se oponen al ambiente en el que viven.

Curiosamente, el movimiento se transforma al pasar el océano años después. Lo que llega a Europa ya no es la filosofía de aquel movimiento sino su vestimenta. Además, no - son los intelectuales los que van a adoptar esta indumentaria, sino los hijos de las clases populares, que forman "bandas" de manera espontánea, para encontrar entre ellos el calor humano - que no encuentran dentro de su familia.

Se trata de una ruptura total con el medio social

en el que están insertos. Mientras que el "beatnik" americano expresa pacíficamente un rechazo intelectual muy reflexionado, el "beatnik" europeo expresa violentamente su propio malestar en realidad no reflexionado, solamente sentido.

Se van a conjugar ahora dos factores nuevos, dos factores de tipo social. Los padres, ansiosos por ver salir a sus hijos de la miseria, les proporcionan un dinero "de bolsillo" que les da cierta autonomía de movimientos, pero por otra parte esa falta de afectividad de la que antes hemos hablado, producida por el vacío encontrado dentro del hogar al trabajar los dos padres, fomentará una agresividad que enseguida se traducirá en movimientos como los "blousons noirs" franceses, los "vitellonis" romanos o los "mods" y "rockers" británicos.

Todos ellos tendrán algo en común: la cazadora de cuero y el pantalón vaquero, un conjunto que, poco a poco, será adoptado por muchos adultos como "tenue de loisir" y que hoy se ha convertido en clásico. Otra adquisición, también en parte adoptada por muchos adultos, será el gusto por la decoración abigarrada y complicada a veces, de colores violentos, que revolucionará la sobriedad y el gusto por los tonos mortecinos de los años 50.

Pero es el vestido lo que va a tener una inmediata repercusión en algo nuevo; así, como consecuencia de la adopción de esta manera de vestir, veremos nacer el primer fenómeno de lo que será "la moda unisex". El vestido ya no servirá como indicativo del sexo de las personas, sino que más bien dejará traducir su juventud y sus opiniones políticas, es decir, si -

el joven que lo lleva es burgués o antiburgués.

La juventud ha inventado una moda que va a ser un arma imparable, gracias a ella se van a marcar las diferencias con los adultos, un cuerpo ya no tan joven no permitiría llevar unos vaqueros bien ajustados o una camiseta muy ceñida.

La diferenciación de la clientela va a ser tal - que ya no podrá encontrarse en las mismas tiendas ropa para - vestir a jóvenes y a adultos, los establecimientos tenderán a especializarse y un nuevo fenómeno va a surgir con gran rapidez.

3.- La moda joven y sus estilistas

La mayor autonomía económica de los jóvenes, de - la que ya hemos hablado, su vida fuera del hogar como rechazo a la vida de sus padres, su propia manera de vestir y enseguida el movimiento musical de exaltación de un ídolo joven, llámese Elvis Presley, más tarde Beatles o incluso Brigitte Bardot, dejaba aún por resolver el problema de la juventud de clase media.

Como respuesta a esta necesidad surge en Francia el movimiento llamado "style", que toma su nombre seguramente de la palabra inglesa "stylist", con la que se denominaba a - los primeros creadores de vestidos jóvenes.

Este movimiento es muy distinto a la alta costura, en realidad se trata de otra manera de concebir el vestido. La alta costura tiende siempre a la perfección, el "style" es -- otra cosa, la idea de alcanzar esa perfección es muy secunda--

ria, es la espontaneidad creativa, un color nuevo, una forma distinta ..., a veces una provocación, y una de las provocaciones más claras de ese momento fué el vestido de boda, antes de 1960, con que se casó Brigitte Bardot, un vestido absolutamente insólito, sobre todo por el tejido, algodón de cuadritos en tonos rosas. Un acontecimiento que hizo correr muchísima tinta y un vestido que fué copiado hasta la saciedad.

Desde 1959 Daniel Hechter, uno de los nuevos estilistas, empieza tímidamente una carrera que a partir de 1961 - será fulgurante, él va a ser el inventor del estilo "Babette", de la redingote ...

En 1962-1963, en Francia, el país de la alta costura, aparecen catapultados por Maimé Arnodin, la primera mujer que entró en "L'Ecole centrale des arts et manufactures", Christian Bailly, Michèle Rosier y Enmanuelle Khanh. Un poco más tarde el "despegue" definitivo de "la maison Cacharel".

Cacharel reinventa, de una manera magistral, el "chemisier". Relanza esta prenda con formas muy simples, muy cercanas a las camisas de los hombres. Su éxito es enorme, hasta el punto de que su nombre se convierte en nombre común, diciéndose "un cacharel", para denominar a un "chemisier".

Además es importante señalar que este acercamiento entre la camisa de hombre y la blusa femenina, marca, desde 1962, un nuevo paso muy firme hacia la moda unisex.

En 1962, Yves Saint Laurent, que ha sido estilista de la "casa Dior", monta su propia "maison" y se dedica a perfeccionar y a rejuvenecer prendas ya clásicas; es el renaci

miento del "blazer", del "cardigan", de la "jupe plissée", de la "trenca", etc.

Al mismo tiempo, en Inglaterra empieza a despuntar alguien que luego será de una importancia decisiva: Mary Quant.

Toda esta nueva forma de creación va a traer una nueva forma de distribución. Los establecimientos antiguos rechazan estas nuevas mercancías cuya novedad choca con su clientela de siempre. Por otra parte, los jóvenes no quieren frecuentar esos establecimientos donde se visten los "viejos", es decir, los adultos de más de 25 años; aparecen entonces las "boutiques".

La "boutique", como tal nombre, no había tenido un significado especial antes de ahora, nunca había significado un tipo especial de comercio. Sin embargo, muy rápidamente va a ser utilizada para designar aquel nuevo tipo de tienda que se abre para uso exclusivo de la clientela joven.

Este fenómeno conlleva incluso un cambio de estilo en los vendedores. Los nuevos clientes jóvenes ya no reclaman los consejos de la vendedora, casi no necesitan probadores (estos se hacen inverosímilmente pequeños o incluso comunitarios), en todo caso las pruebas son muy rápidas, solamente hace falta unos espejos y, por supuesto, un buen ambiente sonoro bien amplificado por altavoces.

El máximo exponente de este fenómeno tiene lugar en Londres, con el establecimiento durante los años 1964 a 1969, de la "boutique" Biba, una tienda que supone durante es-

tos años el "sublime" templo de la moda joven que irradia estílo a todo el continente.

4.- La revolución Courrèges (1965)

André Courrèges es un auténtico creador, uno de los poquísimos que el siglo XX ha conocido. Tenemos que entender, para hacer esta afirmación, que creador es aquel que rompiendo deliberadamente con el pasado se atreve a sacar una "collection" que será la primera etapa hacia una evolución que ya presentía.

Courrèges se va a apoyar sobre este análisis para crear su colección:

- a) La mujer moderna es una mujer que trabaja, que conduce un coche, que lleva una vida activa. Es, pues, muy importante que sus vestidos sean cómodos, que le den libertad de movimientos, unos vestidos que traduzcan la acción.
- b) La mujer moderna quiere ser, y lo será cada vez más, igual que el hombre. Ya no quiere ser objeto sino sujeto. Tiene que expresar esa igualdad en su manera de vestir y eso se traducirá en una concepción femenina del vestido masculino.
- c) La mujer moderna quiere abandonar los "tabús" sexuales que han hecho de ella una esclava. Quiere poder enseñar su cuerpo, ponerlo de relieve tal y como es, no por medio de trucos de la ropa que se ponga encima.

En esa misma triple apoyatura se asienta, en el fondo, la técnica de Balenciaga, su manera de estructurar el -

vestido, pero dejando el cuerpo libre, sin trabas.

Además de todo esto, una nota que va a tener consecuencias anormales: la mujer no solamente osa enseñar sus piernas sino sus rodillas y el nacimiento de los muslos.

El éxito de esta "collection" es inmediato y enorme en el mundo entero y hasta 1967 todas las creaciones estarán influenciadas por ella.

Courrèges aporta, además, nuevos elementos, nuevos tejidos, más rígidos, con más "cuerpo", nuevos colores, sobre todo el blanco, lo que obliga a la industria textil a progresar en esa dirección, ya que el color blanco es un color difícil de obtener en la fabricación de tejidos.

Pero la influencia cruza el canal y llega hasta - Inglaterra.

Allí se propaga como un reguero de pólvora, es la minifalda, la "mini-jupe" que, con su deseo de emancipación sexual contenido, desde finales de 1966 y durante todo el 1967, no hace más que subir llegando a tal extremo que se hace de todo punto imposible llevar las medias tradicionalmente sujetas por un ligero.

Surge entonces, y para paliar este problema, un - nuevo invento: el "collant", es decir, lo que nosotros ahora - llamamos "pantys".

El "collant" reúne en una sola pieza las dos medias independientes hasta entonces. Es una prenda que conoce - un éxito enorme, ya que la minifalda sin ella hubiera sido absolutamente impensable.

Pero la minifalda auténtica, la ultracorta, sigue inscribiéndose dentro de aquella moda joven que describíamos - como tendencia provocadora, se inscribe plenamente dentro del movimiento "style" y como consecuencia las mujeres menos jóvenes que se ven relegadas, se acogen inmediatamente al uso del pantalón que Yves Saint Laurent, seguido de cerca por André -- Courrèges, aportan como fórmula liberadora.

El pantalón, ya lo hemos visto, aunque bajo otra fórmula que la "mini-jupe", es también una expresión de emancipación sexual femenina. Además, la mujer va a inventar y a poner de moda una nueva especie de pantalón, un pantalón típicamente femenino, el pantalón ceñido que la convierte en objeto erótico y deseable.

Saint Laurent llega incluso, en su colección de - 1966, a introducir el pantalón como vestido de noche, dándole así una distinción que aún no tenía.

De una manera paralela, Saint Laurent inicia una tendencia que hoy sigue casi intacta, el colorido influenciado por la pintura de Mondrian. Esta nueva tendencia de color encuentra rápidamente una audiencia mayor que el blanco de Courrèges, pero desgraciadamente su transposición al "prêt-à- porter", trajo consigo excesos, de un gusto muy dudoso, que condujeron también rápidamente a su desaparición. Sin embargo, esta innovación tuvo el interés de poner de moda los colores vivos y bien nítidos que habían desaparecido de la "paleta" de la moda.

En este caldo de cultivo, en 1966, un nuevo genio

futurista hace su aparición en París. Se trata de Paco Rabanne quien se interesa enseguida por la utilización de ciertos materiales que nunca antes habían sido utilizados para el vestido. Desde las cotas de malla de los caballeros medievales nadie los había usado, se trataba de los metales. Rabanne hace trajes en los que combina pastillas e hilos metálicos con el transparente más audaz. Sin embargo, tenemos que hacer notar que sus vestidos no han tenido hasta el momento actual una influencia notable, aunque no se puede decir lo mismo de sus "accesorios", cuya influencia ha sido muy notable en la moda de la generación "hippie".

5.- El fenómeno "hippie"

En el otro extremo del mundo, en California, había nacido en el otoño de 1966, sobre los céspedes del Golden Gate Park de San Francisco, el movimiento "hippie".

Ese día, un 6 de octubre, se reúnen 30.000 "Flower-children" y desde esa fecha se empieza a contar la era "hippie".

En 1967, la revista "Time" les dedica su portada, después será "Newsweek". Su número crece y crece y su vocación viajera hace que se extiendan por todo el mundo.

Este movimiento, heredero de la generación "beat", que quiere tener una respuesta para dar a las nuevas generaciones, no solo americanas sino del mundo entero, va a tener una influencia decisiva en un gran número de terrenos, pero en particular en el del vestido.

Los trajes abigarrados, coloristas, el pelo cayen

do sobre los hombros, la barba larga, los collares de perlas, de cuentas de colores, las campanillas en las muñecas ..., todo eso en cuanto a los chicos; ellas son un poco más tradicionales, sus gustos van desde los pantalones desparejados al traje de gitana, pasando por el traje de india con flecos de cuero y ataduras en forma de lazo.

Pero ¿por qué esos disfraces?. Creemos que, sobre todo, porque el traje tradicional, con corbata, simbolizaba en América todas las aspiraciones de la pequeña burguesía, y es la pequeña burguesía la que "encorseta" y oprime al individuo imponiéndole un papel en la sociedad, un papel bien definido y concreto.

Los "hippies" trataron de crear para ellos una nueva redistribución de papeles, era casi una nueva "puesta en escena", nuevos "roles". Incluso el largo de sus cabellos se había convertido en una nueva idea de la fraternidad en las calles, de la disponibilidad, era la libertad ... El pelo corto suponía la disciplina, el reglamento.

De esta manera, ellos, los hijos de la clase media blanca, se identifican con los negros, los indios, los vietnamitas ...

Todas estas "novedades", todas estas inquietudes, permiten que nos demos cuenta de hasta qué punto el movimiento "hippie" se tradujo en una revisión total de la moda.

Esta moda será ahora la expresión de un rechazo al hecho de dejarse encerrar en un sistema técnico social que aplasta la personalidad y cuya única finalidad es el bienestar

material.

Se trataba de exteriorizar un movimiento que rechazaba "a priori" las expresiones externas que manifestaban la adhesión del individuo al "sistema".

Pero el movimiento "hippie", en su fórmula original, el "Flower Power", duró poco.

Desde finales de 1968 y todo a lo largo de 1969 - estalló descomponiéndose en múltiples y disparatadas tendencias, pero precisamente en esas tendencias es donde encontramos su gran interés dentro del mundo de la moda.

En 1969 el abismo entre la moda y una gran parte de la calle es inmenso. La moda está tratando de redescubrir la "feminidad" en el interior del folklore que, para el movimiento "hippie", es por el contrario el punto de partida de un auténtico delirio ornamental, de tejidos, de colores, de joyas y de todo tipo de polvos brillantes.

Por otra parte, todos ellos saben que lo auténticamente psicodélico (con sus rasos, sus terciopelos brochados, su locura por los dorados y plateados) es demasiado provocador para una sociedad en la que hay que seguir trabajando exactamente igual que antes, ya que la revolución ha abortado.

Los años 60 que habían alimentado una especie de gran sueño, terminaban irremediablemente con la constatación de la existencia de una oposición irreductible entre calle y "goût", juventud y padres, moda experimental (Cardin y Rabanne) y moda tradicional.

6. Las "antimodas"

¿Qué es en realidad una "antimoda"?, "c'est essentiellement quelqu'un qui refuse de se plier, en matière d'habillement, à des règles préétablies et qui lui sont imposées de l'extérieur"; eso es lo que nos dice Bruno du Roselle en su -- magnífico ensayo sobre la moda.

La sociedad de los años 70 estará, pues, cortada en dos en lo que se refiere a moda. Esas antimodas que otros - autores, como por ejemplo Marylène Delbourg, llamarán modas - "non-alignées" (como contraposición a las modas "alignées" u - oficiales), van a hacer de esta década uno de los períodos más ricos y exuberantes del siglo XX.

Desde el punto de vista de las antimodas podría-- mos decir que el sistema preestablecido de moda es objeto de - dos críticas fundamentales:

- a) - La moda define un código que se impone a todo el mundo. - Las libertades que cada uno puede tomarse son mínimas; se puede escoger dentro de una reducidísima gama de colores. Si la moda son los estampados grandes sería imposible encontrar uno pequeño aunque te gustase más. Si la chaqueta del "tailleur" debe ser corta, no habría la posibilidad de llevar una redingote aunque creyeras que te sentaba mejor; y así en todo lo que se refiere a maquillaje, peinados o accesorios.

Dentro de un contexto como ese ¿qué queda del derecho de cada uno a la afirmación de la propia personalidad?. La - moda es un sistema que aplasta esa personalidad propia.

b) - La moda es una auténtica mentira, una continua mentira. -
La moda cambia periódicamente y, por lo tanto, nos obliga a nosotros a cambiar también. Es un medio inventado para obligarnos a consumir, para obligarnos a retirar un vestido que podría durar cierto tiempo y a comprar otro nuevo. Pero, en realidad, lo grave no sería eso; lo verdaderamente grave es que el vestido es una forma de expresión de la personalidad de cada individuo, no nos vestimos únicamente para nosotros mismos sino, sobre todo, para los demás, es una manera de comunicarse. Hay, pues, que salir de esa idea de camuflaje para inventarse una moda personal, una moda que sea la expresión real de uno mismo y encontrar por ese camino un medio de entrar en contacto con los demás.

Como consecuencia de esas dos grandes críticas, - la inspiración va a buscar nuevas fuentes y las va a encontrar en el pasado y en los folklores de otros países.

Poco a poco encontraremos una gran cantidad de - gentes que descubren en esos vestidos nuevos la expresión natural de sus inquietudes, de sus reivindicaciones y de sus deseos.

De este modo será como los vestidos impropriamente llamados "hippies", entran en el mundo de la moda y tienen una influencia muy considerable en la manera de vestir del mundo - entero.

Todas las tendencias, anteriormente expuestas, se unen ahora a otra realmente nueva que empieza a desarrollarse

entre los jóvenes, el acercamiento entre clases sociales. Existía ya un movimiento de solidaridad que se traduce, en este momento, en moda.

La mayor parte de los jóvenes del mundo lleva el pelo largo.

El pantalón vaquero constituye ya una de las piezas fundamentales del vestido entre los menores de 25 años. Los chicos de todas partes y de todas las clases sociales siguen sensiblemente las mismas formas de vestirse.

La antimoda más clara y que ganó carta de nobleza inmediatamente después de Mayo del 68 fué aquella que Marylène Delbourg llama de los "intellectuelles-souvent-de-gauche". Un vaquero, un jersey, un cinturón claveteado y un poncho. Una moda simplemente "descuidada". Pero, no confundirse, este "descuido" tenía sus sutilezas, el "truco" era llevar un vaquero usado, pero que ya no podía ir a más, no desflecado, lo que podía parecer falso, la "nana-avec-sa-robe-indienne" o la hija de papá con su jersey nuevo, pero con coderas. Es decir, se trataba de reglas muy sutiles y difusas, pero que hacían que de ellas dependiera la aceptación o no de un individuo en un grupo.

Si en 1966 había surgido la "mini-jupe", más tarde en 1967 y 1968 la locura por los trajes folklóricos, llegamos a finales de 1969 y comienzos de 1970 con un nuevo fenómeno muy curioso, un fenómeno bautizado como "maxi".

Aparecen en la calle abrigos larguísimos, auténticos "leche-trottoir". ¿Cual podía ser la explicación puesto -

que ya desde años anteriores las colecciones los presentaban - sin éxito alguno?. Tenemos que recordar que la moda "mini" había sido lanzada por los jóvenes contra los adultos. Las jóvenes habían pensado que las mujeres mayores no se atreverían a ponérsela, pero cuando se dieron cuenta de que incluso las señoras mayores habían acortado notablemente sus faldas pensaron en una nueva provocación. Tenemos que tener en cuenta, además, que los vestidos folklóricos eran siempre largos, que por lo tanto el hábito de lo largo ya existía, y no parecía difícil - poder traspasarlo a vestidos más clásicos y, sobre todo, a los abrigos.

En 1968, con la exhibición de la película "Bonny and Clyde", se pensó que sería posible un relanzamiento de lo largo, pero no fué así y lo que se puso otra vez de moda fué - la boina, por aquel entonces bastante olvidada.

Pero en 1969 y ya con todos estos precedentes, se proyecta otra película: "Il était une fois dans l'ouest", que en España se tituló "Hasta que llegó su hora" (ya hemos hablado anteriormente de la influencia del cine en la moda), donde se ven maravillosos abrigos largos; y súbitamente toda la confección se orienta hacia lo largo.

Pero todo era demasiado precipitado, para la primavera la moda ya estaba preparada, y en medio de una gran con fusión se proponen tres largos de moda para la nueva temporada:

- el "chanel", por debajo de la rodilla, que triunfa - sobre todo entre las mujeres más clásicas y las de - más edad,

- el "midi", es decir, una largura a "mi-mollet", que supone en realidad una vuelta al "new-look", adoptado por las que quieren estar "dans le vent", sin llegar a auténticas audacias, y
- el "maxi", que es la auténtica moda, pero que es patrimonio exclusivo de la juventud.

Sin embargo, muchas jóvenes encuentran que el traje largo junto con un abrigo también largo resulta demasiado pesado y, sobre todo, demasiado austero, por esa razón muchas chicas aceptan el abrigo largo, pero lo combinan con una minifalda, lo que da la figura un aire más erótico.

En el invierno de 1970 se desarrolla un doble fenómeno: una venta excepcional de abrigos y la aparición de una prenda nueva: el "mini-short" que viene a sustituir a la minifalda y que es a la vez más decente y más erótica que ella.

Las jóvenes lo adoptan, pero los adultos lo rechazan. Esta vez los "juniors" han ganado.

Las mujeres, incluso las jóvenes, se refugian en el uso del pantalón y mientras el "mini-short" triunfa en la primavera de 1971, el pantalón tiene un éxito inmenso y se difunde rápidamente.

Por otra parte, éste será un año de desconcierto total en la moda; todo vale y todo coexiste, folklore, trajes largos, minifaldas, mini-shorts, abrigos de todo tipo de largos ...

Los grupos marginales que habían introducido las "anti-modas", aquéllos para los que la afirmación de su perso-

nalidad era absolutamente primordial, intentarán nuevas fórmulas al darse cuenta de que la moda oficial adoptaba, poco a poco, sus maneras de vestir.

Aparecen entonces movimientos incontrolados, de moda que podríamos llamar "salvaje", por su carácter espontáneo y primitivo.

Se trata de una búsqueda de novedades enfocada hacia lo excesivo y lo desarmonioso como jamás se había visto antes.

La primera manifestación de esta tendencia fué la moda "pop-art", sin que quedase muy claro el porqué del adjetivo "pop", como no fuera tomado en el sentido de oposición a lo establecido, a lo que se estaba haciendo. Serán las camisetas con dibujos extravagantes, los collares de perro, los brazaletes de madera, los calcetines y las medias multicolores. Hoy - la moda de las camisetas con estampados que reproducen anuncios conocidos de cigarrillos o de otros productos tiene su origen incontestable en esta moda "pop".

Dentro de la misma orientación se inscribe el fenómeno "Kitsch" (palabra alemana que significa mal gusto): - "Tout ce qu'on trouvait laid, ridicule, clinquant, devient drôle, charmant, plein d'humour. C'est le triomphe des superpositions insolites, des couleurs grinçantes, de la jeunesse qui peut - tout se permettre, du fameux second degré". ("ELLE", nº 1414, 22 Janvier 1973, p. 66).

Y por fin, dentro del terreno de todas las modas salvajes, podemos situar los avatares del "vaquero".

Esta prenda de trabajo toma su nombre de una lona "blue-jean" que los americanos importaban de Europa. Su significación de origen, deformada por el uso y el acento, era, según unos, "bleu de Nîmes" y, según otros, "bleu de Gênes".

Como ya hemos visto, su uso fué introducido por la moda de los "beatniks" y rápidamente adoptaba en Francia el nombre de "jean" y en España, seguramente por una mayor influencia del lenguaje cinematográfico, siempre doblado, el nombre generalizado fué el de "vaquero" o "vaqueros", aunque en Cataluña y Valencia la costumbre es decir "tejanos". Además rápidamente dejará de ser solamente azul para pasar a fabricarse de todos los colores.

Después el vaquero conocerá una nueva transformación al fabricarse de pana, de canutillo ancho ("grosses côtes"), de canutillo estrecho ("mille raies") y, después, en piel de melocotón ("peau de pêche").

Su forma también se va modificando, estrecho en el tobillo, amplio desde la rodilla ("patte d'éléphant") y, finalmente, muy ajustado en los muslos.

Más tarde ya no serán solamente pantalones, se harán cazadoras, monos, vestidos, camisas ..., cada vez lo vaquero será más sofisticado, con bordados inspirados en el "pop-art" o en el folklore, incluso con decoraciones hechas con clavos.

El éxito es tan inmenso que todo el mundo lo adopta, como vestido para los ratos de ocio o descanso, o como conjunto de trabajo; todo el mundo, excepto aquellos países, cada vez más raros, que no tienen acceso a la moda occidental.

En cuanto a fechas, la última de estas modas que hemos llamado "salvajes" será la moda militar.

A partir de 1971 un número cada vez mayor de jóvenes adopta prendas militares. La aparente paradoja de los jóvenes que rechazan la guerra, sobre todo la guerra del Vietnam, ya que la moda viene de los Estados Unidos, y que sin embargo adoptan estos trajes militares, se explica si se tiene en cuenta que lo que ellos admiran es sobre todo la guerrilla, y al - Che Guevara en particular. Se trata pues, otra vez, de una nueva protesta contra la sociedad occidental y, además, de tomarse a broma el ejército, así adornan sus vestidos militares con emblemas bordados en los que se puede leer "love" o "peace".

Pero esta moda quedó limitada estrictamente a los jóvenes de los dos sexos y no tuvo ninguna influencia sobre la moda oficial, aunque puede estar en el origen de la moda marinera de la que luego hablaremos.

7.- Vuelve la calma

Desde finales de 1971 empieza ya a notarse un cierto cansancio ante estas modas siempre cambiantes, un cansancio de lo que había sido un continuo disfraz, y empieza ya a apuntar una cierta vuelta a un incipiente clasicismo.

Todo este período había tenido un lado divertido, seductor e incluso rejuvenecedor para muchos; pero muchas mujeres de 30 años no se sentían capaces de llevar estos conjuntos más o menos extravagantes y mucho menos en sus centros de trabajo, se quejaban de que se sentían envejecidas con sus conjuntos clásicos y de que no se hacía moda para ellas.

Esa incipiente vuelta al clasicismo hace que el -
traje de chaqueta ("tailleur") vuelva con fuerza.

Los modistas y estilistas hacen intentos para re-
lanzar el vestido y disminuir la influencia del pantalón que -
ha llegado a ser el rey absoluto del guardarropa femenino, en
todos los medios sociales y en todas las edades.

¿Cómo se explica esta medida después de todos los
vaivenes de los años 60?

En cierto modo por el cansancio que ya hemos apun-
tado; pero existe otro factor nuevo, el centro de gravedad de-
mográfica ha cambiado de sitio, ahora los más numerosos tienen
entre 20 y 25 años, sin duda detrás de ellos ya se perfila una
generación muy joven, pero ellos ya son adultos y buscan traba-
jo, ya no pueden singularizarse ni provocar.

Todo esto tiene un resultado muy importante para
la moda; la jovencita está ya pasada, desfasada, aparece un --
nuevo tipo de mujer ideal: la mujer joven (la jeune femme), -
una mujer joven que estando ya integrada en el sistema no po--
drá participar en grandes revoluciones, aunque esté deseosa de
cambios.

El cambio se ha hecho de una manera tan sutil que
no se ha notado en realidad hasta que estuvo muy bien asentado.
Las colecciones del invierno de 1971 y la aparición en la pu--
blicidad de mujeres con uno o dos niños pequeños, fueron el in-
dicativo más claro de ese cambio.

Surge, pues, una nueva moda "sage". El traje sas-
tre de pantalón ("le tailleur-pantalon") resurge con fuerza -

inusitada en forma de "blazer" o de cazadora. Las mujeres tra-
bajan y la ropa que usan tiene que ser cómoda.

La influencia del clasicismo inglés cada vez se -
hace más evidente, el pantalón de franela, el collar de perlas,
el cardigan de "cachemire", la gabardina clásica, son los mejo-
res exponentes del nuevo "chic" (y la palabra vuelve a estar -
de moda).

Pero, sin embargo, todo vale, todo coexiste.

Si la vuelta al clasicismo es un hecho para la ma-
yor parte de la población, sobre todo durante el día, por la -
noche la fantasía se desborda. El "Kitsch" y lo militar han de-
jado sus rastros y los folklores aún no están muertos.

Es en este momento cuando André Courrèges escri-
be: "On me propose souvent la question: la Haute Couture que -
vous appelez "Prototype" est-elle nécessaire ... Y a-t-il une
clientèle?. Voici ma réponse: Il est indispensable dans tous -
les domaines, d'avoir un département de recherches, son rôle -
est d'aller de l'avant, sans but immédiat si ce n'est celui -
d'évoluer. En ce qui me concerne, "Prototype" doit permettre:

- à la créativité de s'exprimer librement, de rêver à
la femme d'aujourd'hui, de demain, de créer avec --
enthousiasme et amour, en liberté ...
- de s'évader dans un futur qui sera la réalité de de-
main, c'est à dire, de préparer petit à petit une -
nouvelle façon d'être, de s'habiller, de vivre et -
d'y habituer notre entourage ..." ("Courrèges, bon-
jour", n° 8, Avril 1973).

A partir de 1974, con el comienzo de la actual - crisis mundial, el progresivo incremento del paro genera, incluso entre los no afectados, una inquietud. Inquietud que, - por supuesto, engendra una mentalidad de economía que sobre to do se va a notar en aquello que se considera más superfluo.

¿Porqué no hacer durar mucho más tiempo un conjunto que, aunque no esté "a la última", y puesto que todo vale, puede considerarse plenamente de moda?.

A pesar de todo la moda sigue y los creadores se inspiran sobre todo en el pasado: los tejidos vaporosos ("flous"), ligeros. Las formas amplias aparecen a partir de 1974 y seguirán hasta 1976. Lo romántico, lo bordado, el macramé, el Valenciennes ... es una vuelta a la "Belle Epoque", a los "Années - folles".

A partir de 1976, cuando lo "flou" comienza ya a pasar de moda, y sobre todo en 1977, se adoptan vestidos y faldas más ceñidos, más pegados al cuerpo, pero con aberturas que dejan al descubierto una parte del muslo.

Los tejidos que acompañan este nuevo cambio serán los tejidos brillantes, lamés, lurex, sedas ...

Da la sensación de que la mujer vuelve a buscar - refugio en la protección masculina, como en aquellos periodos durante los cuales la mujer no buscaba igualarse con el hombre. Pero esta explicación es demasiado simplista. En realidad creemos que se trata de una evolución del feminismo, es el paso de un impulso brusco a un impulso más reflexivo.

La ígualación social y sobre todo jurídica del -

hombre y la mujer se ha traducido en moda, por la adopción de un modo natural por parte de la mujer del traje masculino, pero adoptar el traje masculino es reconocer en él el papel de - lider y no es en el fondo más que una imitación.

El problema será ahora definir cómo puede aportar el universo femenino al mundo otro modo de ser y de pensar, al emanciparse de la tutela masculina.

En estas condiciones ¿qué ocurre ahora con las mo das jóvenes?; aquéllas que hace muy pocos años fueron pioneras de futuras modificaciones sobreviven, pero muy aisladamente y su influencia sobre los adultos es casi imperceptible.

El "Kitsch" se olvida poco a poco aunque es el - precedente más claro de lo "punk". Pero mientras que el "Kitsch" no quería decir más que "mal gusto", lo "punk" significa "po-- drido" y lleva perfectamente su nombre.

Lo "punk" expresa una cierta desesperación de la - juventud que no cree realmente en ninguna posibilidad de cambiar la sociedad, y expresa una cierta revolución en estado puro.

Sin embargo lo "punk" no tiene influencia alguna sobre la moda, se trata, como dice Bruno du Roselle, de la -- "clochardisation intégrale, le culte de la tache, du déchiré".

Al lado de lo "punck", paralelamente, otra vez - las modas más o menos militares. En verano de 1975, la moda ma rinera. En otoño de 1978, una moda francamente militar con toda una serie de fórmulas directamente inspiradas en prendas mi litares.

Este episodio militar no parece aún acabado, cada

vez se pueden ver en las calles más chicos con el pelo muy - corto, cazadoras de cuero y pantalones ajustados con botas de media caña, incluso con camisas azules o negras.

Anarquismo y fascismo siguen siendo hoy como ayer, las dos reacciones más fáciles a la angustia que nace de un futuro inquietante, y cada una de estas tendencias tiene su expresión en el modo de vestir de la juventud.

C) COMIENZOS DE LOS AÑOS 80

A comienzos de los años 80 entramos en una nueva era, con la confirmación de que existen dos modas:

- una moda con tendencia a la uniformidad, incluso podríamos decir "uniformización", y
- otra moda u otras modas refractarias a la generalización.

Pero sin duda el fenómeno más característico en los comienzos de esta nueva década es el paso de la variedad a la uniformidad.

Este paso hacia la uniformidad es aún más claro - en cuanto que va acompañado de una desaparición progresiva del vestido de "clase".

Empezábamos nuestro estudio hablando de la democratización de la moda y estamos ahora en la culminación de - ese proceso, existen diferencias de calidades, pero no existe más que una moda única para todo el conjunto de la población.

La "alta costura" ya no sobrevive sino como "laboratorio" de estudio, ya no viste más que a una pequeña parte - de la población, a la clase dirigente.

Tres tipos de moda, tres líneas o tres tendencias se perfilan claramente:

- una moda cotidiana, unisex y funcional para el día y - el trabajo,
- una moda para el ocio, la mayoría de las veces también unisex, pero más colorista y con más fantasía,
- una moda para la noche o para las fiestas, bien claramente sexuada.

Probablemente, cuando este triple movimiento de - la moda se reconozca bien claramente, ésta podría salir de su apatía actual.

La impresión que ahora continúa, como siempre pasa dentro de los períodos de gran crisis internacional, es la de que los creadores de moda viven en un mundo abstracto, separado de las realidades cotidianas y, por lo tanto, sus innovaciones son letra muerta para la masa de la población que no se ve reflejada en ellas.

Pero no podemos dejar de apuntar lo que es hoy un movimiento (¿o quizás moda?) muy fuerte entre la población joven y no tan joven.

Se empieza a ver nacer una nueva concepción de la vida y del cuerpo. Todo cuerpo humano puede ser considerado como bello en sí mismo y esta belleza respeta cualquier variedad de formas individuales.

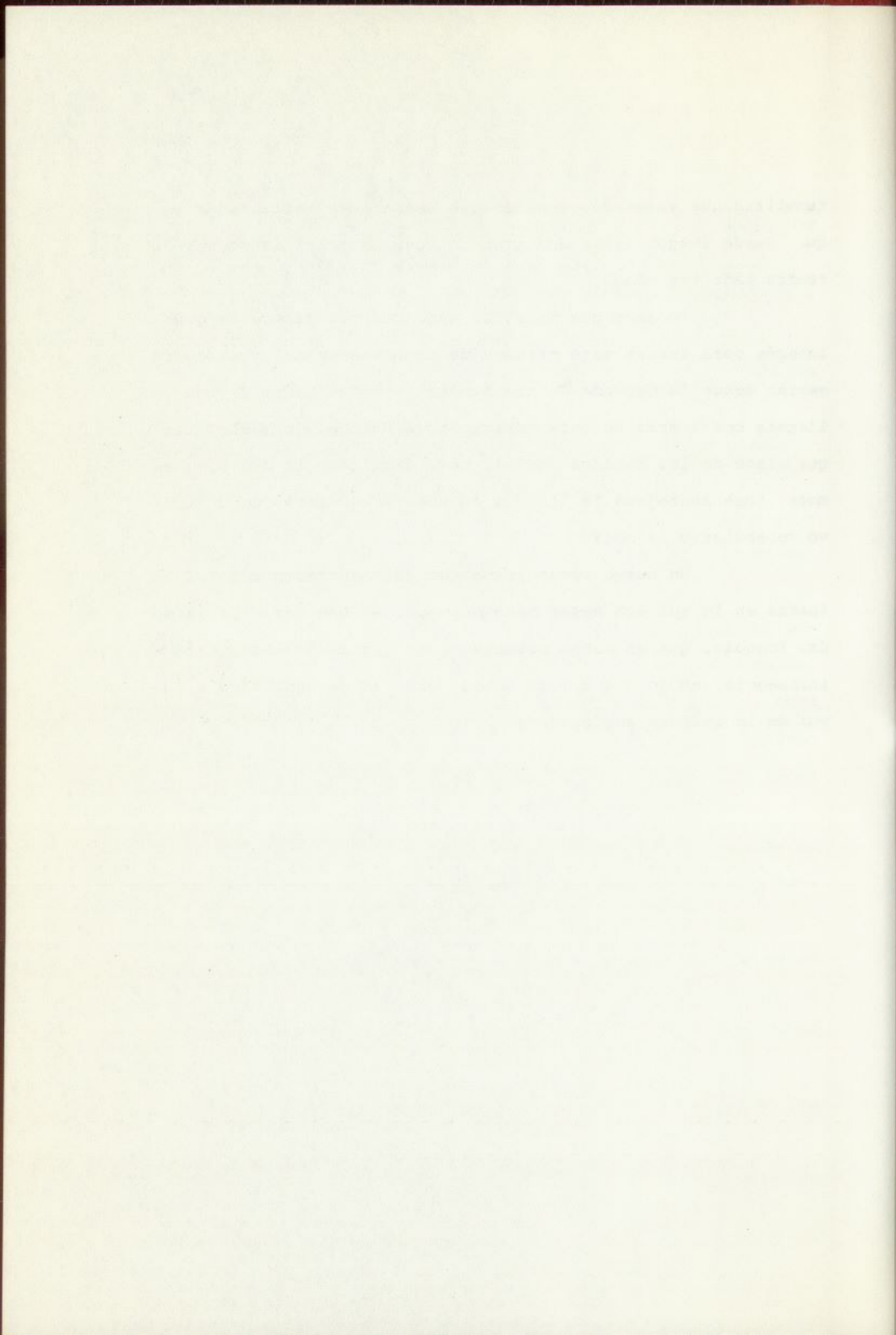
Esta belleza debe ser conservada por medio de una vida sana, higiénica, al aire libre.

Un concepto que va unido a toda una filosofía na-

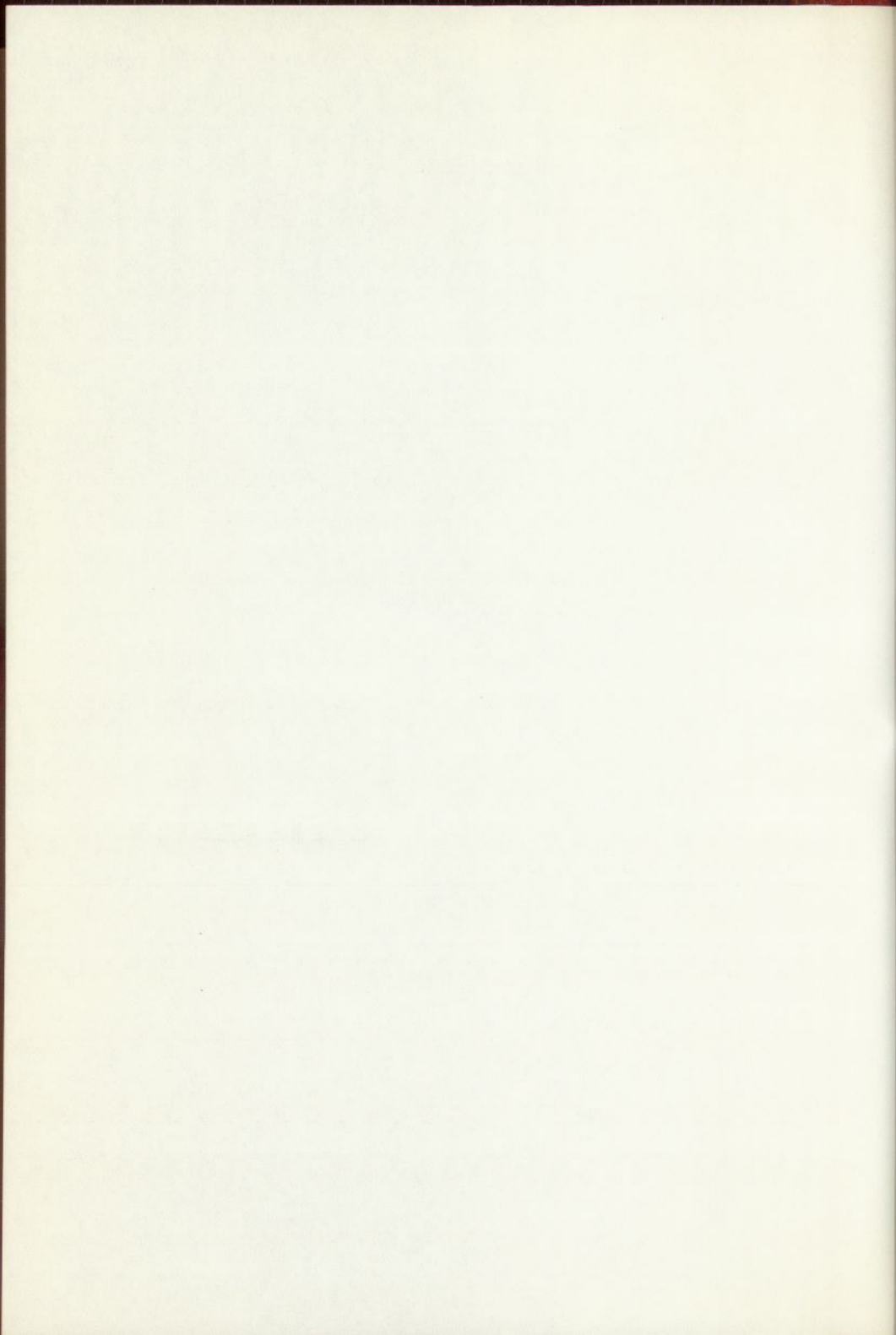
turalista que viene desarrollándose desde hace varios años y - que, desde luego, tiene una gran influencia sobre la moda y la tendrá cada vez más.

Tenemos que resaltar algo que nos parece de gran interés para cerrar este resumen de la historia del vestido fe menino desde la Segunda Guerra Mundial y es el hecho de que la llegada con fuerza de este movimiento a Europa, un movimiento que viene de los Estados Unidos, como casi todo lo que hoy es moda, trae aparejada la llegada de nuevos términos, de un nuevo vocabulario de moda.

Un nuevo vocabulario que está entrando con tal - fuerza en lo que era hasta hace muy poco el santuario de la mo da: Francia, que en estos momentos hace que la balanza de la - influencia, en lo que a moda se refiere, se desequilibre a favor de la cultura anglosajona.



V O C A B U L A R I O



<u>à la page</u>	"a la moda, al día"
<u>au dernier cri</u>	"a la última moda"
<u>à la dernière vague</u>	"a la última"

Hemos preferido estudiar juntas estas tres expresiones porque las consideramos muy cercanas; sólomente las se para un grado, claro que un grado que puede ser importante, - el que separa la normalidad de lo extremo.

El "D. Moderne" nos da esas dos traducciones para las dos primeras expresiones, aunque en realidad las que el - diccionario recoge son: "être à la page" y "le dernier cri". La expresión "dernière vague" no la recoge sino que sólomente nos habla de "nouvelle vague": "nueva ola", "nueva generación". Sencillamente, en una época en la que la expresión francesa - "nouvelle vague" tenía una vigencia muy grande y una enorme - influencia en lo que se refiere a cine y literatura, es lógico que aparezca dentro de un contexto que se pretende "au der - nier cri" como era la moda en las revistas de entonces, una - expresión como ésta, un tanto híbrida de forma, pero no de - contenido, porque la idea que quiere transmitir es la misma - de "ir a la última", "llevar puesto el último grito de moda", etc.

De la expresión "à la page" solamente hemos reco - gido un ejemplo entre comillas, pero sin el acento grave so - bre la "à": "... tratemos de ir a la page (como dicen los - franceses) ..." ("Dunia", 1974, nº 393, pg. 70).

De la segunda expresión "au dernier cri" también un solo ejemplo: "... para estar au dernier cri ..." ("Dunia" 1978, nº 36, pg. 12).

De la tercera expresión otro único ejemplo: -- "... parfaitement à la dernière vague ..." ("Telva", 1972 - nº 222, pg. 35).

Son, pues, ejemplos muy esporádicos de una utili zación arbitraria por parte de la redactora de moda con la - intención de dar un tono más "chic" a su crónica.

Respecto a la expresión "le dernier cri", en el "Lexis" encontramos esta explicación: "le modèle le plus récent".

María Moliner dice de ella: "ser (una cosa) el - último grito de la moda" (galicismo no incluido en el -- D.R.A.E.) "ser la última moda".

Desde luego es un calco semántico ("léxico", según la terminología de V. García Yebra), que ha adquirido un vigor extraordinario dentro del castellano más usual. Su uti lización es de uso corriente sin ninguna dificultad de com-- prensión en ningún nivel de lengua.

Podríamos comparar el uso de "el último grito" - con el de otro calco: "última hora", aunque éste es menos - usual dentro del mundo de la moda, pero que también es per-- fectamente comprendido a nivel popular. Sin embargo, habría que añadir que ni la Real Academia ni María Moliner recogen esta expresión "última hora" con el sentido de "novedad" de "recién salido", sino que solamente hacen alusión a la idea

de tiempo indicando que se trata de algo llegado en los últimos momentos, pero no necesariamente novedoso.

Aunque en nuestro estudio no hemos recogido ni una sola vez la expresión "el último grito", creemos que éste podría ser un buen momento para recomendar a la Real Academia su estudio y posible introducción en futuras ediciones del Diccionario.

hacen eco de esta crisis y para crear un nuevo clima y cambiar de directrices de la Moda han pensado en nuevas líneas sin tener en cuenta lo demás. Tenemos que ser nosotras las que tratemos de ir "a la page" (como dicen los franceses), renovando nuestro ropero con gran esfuerzo.

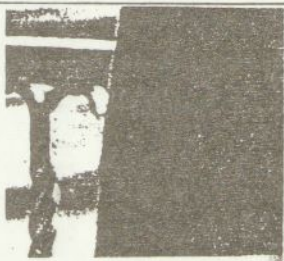
Sin embargo hay creadores que aunque dan nuevas ideas, también saben manejar el arte de comercializarlas. Este es el caso de varios como: **Emesse**, con una colección graciosa y juvenil. De **Daniel Hechter**, con aquellos conjuntos de faldas-

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 393.70

nuevo del otoño: más corta y marcando la cintura.

El cuero, lujo e imperativo del prêt à porter 78 y también la superposición, una prenda encima de otra: chaquetón sobre chaleco, chaleco sobre camisa y corbatilla estrecha para estar «au dernier cri». Detalles. Cuellos muy pequeños en camisas y vestidos, cinturo- nes y broches de rigor. Sin olvidar la manga ranglan y la solapa smoking.

Una solapa que se alarga hasta el infinito, un blazer casi chaquetón, o un chaquetón medio blazer. Falda o pantalón un doblete de la moda y ¡cómo no!



DUNIA. 1978. n.º 36.12

iginal también para la no- e. Chaqueta en terciopelo bordada con leoncitos do- Camisa en «voile» amari- ntalón en alpaca y pajarita ciopelo negro. Fancy Men.

1 poco más atrevido, pero gran elegancia y perfec-

tamente a la «dernière vague», «Smoking» en terciopelo rayado azul y blanco. Camisa en «voile» y pajarita a juego de la tela del traje. Boutique Fancy Men.

4 Dos juveniles trajes de «sport» en «tweed». Uno en tonos marrones y beiges. Chaleco

TELVA. 1972. n.º 222.35

anneletes "anillos pequeños"

El "D. Moderne" nos da como traducción "anillejo", pero en términos de moda esta traducción no es buena; la utilización de "annelet", al menos como nosotros la hemos encontrado, no es despectiva sino simplemente diminutiva.

El término francés no presenta, pues, ninguna dificultad de traducción, por lo tanto su utilización es absolutamente arbitraria por parte de la periodista de moda que la utiliza, como en este caso: "... anneletes y pulsera de cuero ..." ("Telva", 1974, nº267, pg. 63).



A la izquierda, jersey de cuello alto en lana y cuero. Cinturón modelo brazalete en tela y cuero, a juego con el bolso «sport» modelo Kilt. Falda en franela verde oscuro, con bolsillos ribeteados de cuero. Pañuelos Hermes con motivos de caza. Pulsera de cuero con tonos a juego.

En esta foto, conjunto de pantalón franela gris ribeteado de cuero y blusa en «crêpe» de china. Cadena de plata modelo Annelets y pulsera de cuero.

TELVA. 1974. nº 267. 63

apanage

La palabra "apanage" la encontramos dentro de la perífrasis:

"... las faldas gitanas son el "apanage" de la juventud ...", ("La Moda en España", 1973, nº 381, pg. 29), y para este uso concreto encontramos la traducción exacta en el "D. Moderne", "être l'apanage de, ser privativo de, ser el atributo de, - ser patrimonio de".

Su uso no está en absoluto justificado, puesto - que encontramos en castellano el término correcto, perfectamente adecuado y normalmente empleado dentro de un contexto - como el del ejemplo citado.

profusión de lentejuelas animan estos trajes suntuosos. La moda, repito, es bonita, sencilla y sobria, pero me hago una pregunta, ¿cómo la digerirán las jóvenes que cada día toman más preponderancia y afirman su voluntad? Las mini-faldas para las jóvenes no han desaparecido; los pantalones vaqueros están más que nunca de moda y las faldas gitanas son el "apanage" de la juventud. Cada vez se nota más la diferencia entre la moda de personas que ya no tienen 20 años y todas las mocositas que los tienen. Encuentro esto normal porque cuando veo pasar por los pasillos del Ritz

LA MODA EN ESPAÑA. 1973. nº 381. 29

<u>apre-esqui</u>	"après-ski" es la forma
<u>apre-ski</u>		correcta y la que -
<u>après-ski</u>		encontramos en el "Lexis".

La traducción para esta expresión sería: "después del esquí" o incluso: "después de esquiar".

Sin embargo, raras veces podremos encontrar este uso en las tiendas especializadas, las expresiones del tipo - "botas para después del esquí" o "conjunto para después de esquiar" no son corrientes, el uso generalizado es: "botas apre-esquí" o "conjuntos apre-esquí", pudiéndose encontrar también conviviendo con esta ortografía, la ortografía correcta francesa o el término híbrido intermedio del tipo: "apre-ski".

En el "D. prof. textil y de la confección" encontramos: "Pantalón après-ski.- Pantalón elástico muy elegante - usado después de esquiar"; en este caso la utilización del término correcto es tan restrictiva que se queda solo en pura -- anécdota.

La forma francesa correcta se emplea de una manera cada vez más masiva y hemos tratado de encontrar a este fenómeno una explicación que puede ser doble:

1º) La influencia francesa en este deporte es -- enorme; los franceses lo practican desde hace muchos años a un nivel absolutamente popular. Los mejores equipos que se venden en España, por lo menos en lo que se refiere a diseño de mode-

los , son franceses y solo de un modo muy reciente se han empezado a fabricar en España equipos completos.

22) La expresión francesa es muchísimo más corta y condensada, dos palabras separadas por un guión en lugar de una pesada perífrasis de cuatro palabras.

Creemos que esta expresión debía merecer mucha - atención por parte de la Real Academia porque su uso se ha - disparado y pertenece al lenguaje de miles y miles de personas que hoy practican el esquí.

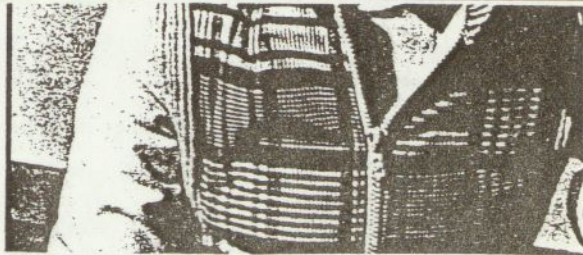
isfrutar de un paseo en trineo tirado por un caballo.
dos. Mono color violeta anti-todo con una línea aerodinámica, lleno de cremalleras
uello, etc. Botas de apre-esquí de pelo de cebra tibetana, 5.115 pesetas. Bastones El

y anorak plumífero combinado con pullover rojo de cuello alto. Gafas de sol tricolor,
esquí, desde 3.400 pesetas. Manoplas, desde 450 hasta 4.000 pesetas. Deportes



TELVA. 1979. n.º 387.85

Calientes
y confortables
botas amarillas
y verdes
para «apre-ski».



TELVA. 1975. n.º 273.44

iel, con grandes
sobre la cabeza.
OLUTION. Botas
PEDRO GARCIA.

ón en katmandú
vierno una nota
ados y un calor
al de Mongolia.
e- EVOLUTION.
nto en pantalón

«Après-Ski». Descanso tras
el esfuerzo a base de un dos piezas
en lana canalé marrón en jersey
«maxi»; botas y guantes en piel
de cabra. CIMARRA SPORT.

TELVA. 1971. n.º 175.27

<u>art-deco</u>	"Art Déco" es la expre--
<u>art-deco</u>		sión francesa abreviada -
<u>art-nouveau</u>		de "arts-décoratifs", a -
<u>belle-époque</u>		veces simplificada hasta
		solamente "Déco" y que se
		refiere a la producción -
		de objetos que caracteri-

zaron los años 20 y que culminaron con la Exposición Internacional de Artes Decorativas de París en 1925. Su origen fué - el "Art Nouveau", pero las influencias del cubismo y el "dada" son las decisivas en cuanto a las formas geométricas utilizadas que son las que influenciaron enormemente vestidos, pendientes, collares y todo tipo de adornos femeninos. Su influencia alcanza los años 40, pero durante la década que nosotros estamos estudiando, del 70 al 80, resurge periódicamente como lo demuestran los ejemplos que encontramos en las revistas, - sobre todo en "Telva".

El "Art Nouveau" fue un movimiento artístico que abarcó desde 1880 a 1910 a toda Europa, aunque en Cataluña su influencia se prolongó unos años más. Como se trató de un movimiento romántico, su influencia fué grande en todo lo referente a adornos y telas; las formas ondulantes y esbeltas fue ron las inspiración de sus diseños, diseños que abarcaron todo tipo de artesanías y que luego fueron copiados hasta la sa ciedad. Durante los años 70 ocurre con el "Art Nouveau" lo mismo que hemos descrito al referirnos al "Art Déco", periódicamente aparecen modelos que denotan claramente su influencia.

La "Belle Epoque", según nos dice el "Lexis" es: "celle des premières années du XX^e siècle".

El "Trésor de la L.F." en el apartado "B" dedicado a "époque" dice: "b) Specialement: (Le plus souvent avec majuscules) La Belle Epoque. Période d'euphorie, de légèreté du début du XX^e siècle".

No encontramos una traducción aceptable para ninguna de estas tres expresiones francesas que siempre que se han necesitado en castellano se han tomado directamente del Francés, puesto que, en realidad, todas ellas hacen alusión a un conjunto de fenómenos artísticos o sociales, a lo largo de unos años, finales del siglo XIX y comienzos del XX, en los que Francia fue el centro de influencia para todos los países europeos.

La utilización de estas expresiones ha hecho tal fortuna que incluso se aplican como adjetivos para calificar y situar artística e históricamente los nombres a los que acompañan.

el plateado domina
el dibujo.

9. "Art deco" en el collar
sobre el vestido beige.

10-11. El Oriente, fuente
de inspiración
de este maravilloso
vestido.



TELVA 1978. n.º 347.106



1. Traje de noche
en gasa
estampada
con flores
"art-deco".
Christian Dior.

2. Noche

TELVA. 1976. n.º 299.77

ELIO BERHANYER

Composición perfecta de violeta,
rosa y rojo. Cuerpo pequeño
de manga corta: dos motas incrustadas
para equilibrar. Seat 1430 aporta
su buen estilo, elegante y confortable.

Una explosión de color en la noche:
moda y coche. Línea estilizada de traje
largo; talla alto marcado
por un ancho cinturón armado;
chaqueta bolero. Composición «art deco».



TELVA. 1971. n.º 191.17

1. Líneas geométricas en tonos azul plomo.
2. Dos vestidos de noche en gasa, de inspiración "art nouveau".
3. Un fondo blanco para un artístico estampado.



TELVA 1978. uº 347. 106

RRE BALMAIN PARECE
VENIRSE ABAJO CON ESTE
MODELO DE ORGANZA ES-
TAMPADO NEGRO, TURQUE-
SA, ROJO Y BLANCO, BOR-
DEADO DE ORGANZA NEGRA. EN LA CINTURA UN LAZO DE SATEN NEGRO RECO
EL VUELO DESIGUAL DE LA FALDA.



⑥ EXOTICO Y REFINADO ESTE MODELO DE SERGE LEPAGE. CONJUNTO DE TUN-
Y FALDA EN ENCAJE DE CALAIS DE TONOS AZUL Y NARANJA. SE ACOMPAÑA
UN GRAN ECHARPE DE MUSELINA NARANJA.

⑦ UN MODELO DE ALTA COSTURA DE PIERRE CARDIN. SIGUE EL MAS PL-
ESTILO DEL «ART NOUVEAU» Y TIENE LA FORMA DE PETALOS DE FLORES.

AMA 1971. uº 280.57

do la figura, acompañan trajes camiseros. Algunas
s en los abrigos. Mangas japonesas y en su sitio. Estam-
usas románticas. Conjuntos deportivos: chaqueta y pan-
estidos de noche en piqué con pañoletas de organdí
s; otros en gasa estampadas con mantoncillos bordeados
ite; blusones largos con faldas de plisado "soleil". Alto
uy lograda la línea "belle époque". Largos chalecos bor-
Trajes de novia, en grandes volantes de organza, trans-
e en traje de noche.

LA MODA EN ESPAÑA. 1973. uº 395.49

atelier

"taller"

Esta es la traducción que nos da el "D. Moderne" poniendo entre comillas "d'ouvriers", además añade: "estudio: un atelier d'esculpteur" y "atelier de couture".

En los dos ejemplos que hemos encontrado se ha utilizado la palabra "atelier" haciendo casi un intento de su blimación del oficio manual y por no utilizar su traducción - "taller", con las connotaciones que tiene de lugar donde se - hace un trabajo de características exclusivamente manuales: "... en las altas "boutiques" y "ateliers" ..." ("Ama", 1971, nº 279, pg. 88) "... Yamamoto (modista) ... encierra en su - "atelier" de un barrio ..." ("Telva", 1979, nº 372, pg. 61).

Sin embargo es un error ese retraimiento a la ho ra de emplear la palabra "taller"; es un hecho claro que hoy la palabra se ha ennoblecido y su utilización se ha hecho extensiva incluso al lugar en el que se desarrollan trabajos de creación intelectual y no exclusivamente de ciencias como -- afirma la Real Academia.

Por esta razón pensamos que en sucesivas ediciones del Diccionario se debería tener en cuenta esta nueva tendencia.

Yamamoto es un hombre duro en el oficio. Los meses anteriores a cada temporada se encierra en su "atelier" de un barrio residencial de Tokio para diseñar su colección. Empieza a las 6 de la mañana y hasta media tarde se convierte en un personaje inasequible. No quiere ver a nadie. Sólo ante lo insólito de saber que quieren entrevistarle —en su terreno— dos periodistas españolas, sale de su mutismo y de su escondite. Su estudio, en la calle Jimgumae Shibuya-Ku, es una pequeña miniatura. Todo parece reducido a escala en este país. Todo es sorprendente en su entorno. Sobre una mesa baja

61

TELVA. 1979. n.º 372. 61



delos de fiesta, etc. Aunque esta última tendencia por lo «avasalladora» parece que tiene todas las de ganar, su misma fuerza hará que se destruya rápidamente como la flor de un día incapaz de subsistir a los embates del tiempo. Todo hace prever, en cambio, que la «Jolie Madame de France» de Pierre Balmain volverá a surgir con la discreta fuerza que resiste el paso de los años.

Mientras tanto, la moda Otoño-Invierno se cuece en las «boutiques» y «ateliers». Pronto podremos daros esta información siempre tan esperada. Porque la moda es y será siempre para la mujer la noti-



AMA. 1971. n.º 279. 88

bandós

Se trata de la castellani-
zación del término fran-
cés: "bandeau" que el "D.
Moderne" traduce así: -

"Venda (pour le front), y un poco más abajo: "pl. Bandós (che-
veux)". Pero ninguna de esas acepciones nos sirve para expre-
sar el auténtico uso de este término actualmente en castella-
no, uso que se ajusta mucho a la explicación que nos da el -
"Trésor de la L.F." en el apartado "A" dedicado a "Bandeau":
"Bande généralement d'etoffe dont on ceint le front, la tête".
Con ese sentido se utiliza hoy entre los profesionales de la
costura (a veces confundiendo este término con "panó", v. --
pg. 299); los dos ejemplos que hemos encontrado así nos lo in-
dican. Su significado se cruzaría después con otra palabra de
origen francés: "banda", de la cual María Moliner nos da como
primer significado: "Cinta, faja, tira". Se trata de una pala-
bra que no pertenece al lenguaje de la calle, pero sí al de -
los profesionales de la costura. No tiene ninguna dificultad
fonética ni de derivación respecto al castellano y habrá que -
continuar su estudio en años posteriores para ver si su implan-
tación continúa acentuándose.

beig No tiene traducción.
beige María Moliner recoge el término "beige" y lo explica así: -

"beige (pronunciación "beis" o "bes"). Palabra francesa aplicada como nombre y como adjetivo al color "ocre".

El diccionario "Lexis" recoge el término "beige" y dice: "adj. et n. m. (orig. obs.; 1220) Gris jaunâtre; -- teinte d'une laine qui a sa couleur naturelle".

La realidad es que hoy es una palabra absolutamente necesaria dentro del castellano; ni siquiera María Moliner se aproxima a lo que es, en este momento, la realidad del uso de esta palabra a todos los niveles de lenguaje. Hoy no es sinónimo de ocre, se aplica a una gama de color que puede ir desde el color más natural de la lana hasta un punto bastante inconcreto en el que se confundiría con el marrón muy claro; incluso podemos encontrar la palabra seguida de un indicativo de tonalidad, es decir, expresiones del tipo "beige claro" o "beige oscuro", son expresiones que se pueden oír en cualquier momento sin necesidad de buscar en establecimientos especializados en moda.

En algunos casos encontramos en castellano la palabra "crema", en expresiones del tipo "una camisa color crema", pero en realidad y aunque es prácticamente equivalente a "beige" en cuanto al color descrito, su frecuencia en el lenguaje es notablemente inferior.

Tenemos que insistir en que en el vocabulario -

del castellano actual se hace imprescindible el uso de "beige" y esto creemos que debería tenerlo en cuenta la Real Academia para futuras ediciones del Diccionario, ya que no se ha decidido a incluirla en la última de 1984; teniendo en cuenta que la pronunciación más extendida es "beis".

Como anécdota diremos que hace unos días (Noviembre del 85) un locutor trataba de describir por radio cómo iba a ser el nuevo uniforme de los militares, ya que éste cambiaba para aproximarse más a los de la Alianza Atlántica, y decía más o menos así: "... en cuanto a la camisa, como la palabra beis no está admitida, ellos dicen que es de un amarillo grisáceo ..."; al oír esta observación tan curiosa tomé nota de ella, pero pocas horas después, y esta vez ya sin dar ninguna explicación, en un informativo de Televisión decían que la camisa del nuevo uniforme militar sería de color -- "beis".

F. Olivier:

*sin frufrús y sin lacitos
pero toda la gracia de
una boina que recoge
una buena melena,
¿quién dijo varonil?*

F. Olivier:

*eterno y lo gradísimo el
beige. A todas horas,
bajo cualquier luz, el
beige es chic, es «clase»,
es elegancia.*



DUNIA. 1978. n.º 28. 12

en los trajes de chaqueta (Saint-Laurent).

COLORES

Beige, gris; los rojos, en todas las tonalidades, incluidos el fú y el violeta; el azul vivo; el verde botella, y para tarde y noche negro, en contraste con colores violentos: rojo, naranja, verde, rosa (Lanvin, Dior, Patou).

TEJIDOS

Los clásicos, como el «tweed» el «jacquard», lanas de doble y terciopelos de lana. Tejidos más ligeros, como el «voile» de en colores lisos o estampados, «crêpe» de lana y seda, «crêpe» muselina, satén y terciopelo.

Para la noche aparecen de nuevo el tafetán y la faya.

CAZADO

Esta moda se acompaña de botas, zapatos abotinados y de tipo con tacones más finos que en años anteriores y de unos siete centímetros de altura. Para lo noche, además del salón, algunos zapatos de tiras en satén.

Las medias son de tejido tupido, tipo laotardo, muchas veces negras, y para vestir, claras, de color natural.

SOMBREOS

Las cabezas, pequeñas, llevan gorros de tricot o grandes boinas de fieltro y de terciopelo (Dior, Nina Ricci).

TELVA. 1971. n.º 191. 44

<u>blaiser</u>	El diccionario "Lexis" -
<u>blaizer</u>		recoge "blazer" y dice:
<u>blaser</u>		"n. m. (mot angl. de "to
<u>blasier</u>		blaze", flamboyer; v. 1900
<u>blazer</u>		1.- Veston à rayures de
<u>blazier</u>		couleur, porté comme un
<u>blazzer</u>		forme dans certain collè
<u>blazzier</u>		ges anglais.
<u>bleizer</u>		2.- Veston droit en tissu
		bleu marine ou en franel
		le".

El "D. prof. textil y de

la confección" en su sección "Confección y moda", solamente -
recoge una forma que en nuestro estudio sería nueva y que ven-
dría a engrosar la lista de intentos para transcribir la for-
ma correcta: "Blazers.- Chaqueta "sport" frecuentemente con-
feccionada en franela".

No existe traducción al castellano, tendríamos -
que recurrir a una perífrasis explicativa enormemente larga y
complicada que describiese la prenda.

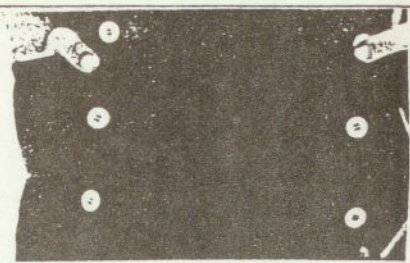
Después de revisados todos los ejemplos apareci-
dos en las cuatro revistas analizadas, se observa que la for-
ma más comúnmente empleada es, en realidad, la forma correcta
"blazer", de claro origen inglés, pero también tenemos que de-
cir que ninguna de las cuatro revistas recoge la forma corres-
pondiente a la pronunciación más corrientemente usada para -
ese término en castellano y que es "bleiser".

"Bleiser" es el término que se utiliza hoy, lo mismo en los grandes almacenes que en las "boutiques" más modernas o más "à la page".

Expresiones como "chaqueta tipo bleiser" o un "bleiser azul marino" son ejemplos que podemos encontrar en boca de cualquier mujer u hombre que describe la prenda que busca en una tienda o que, como vendedores, la ofrecen a un posible cliente.

Creemos que es una palabra que la Real Academia debería tener muy en cuenta para su posible inclusión en futuras ediciones del Diccionario, puesto que su uso es abundantisimo y no existe otro término que la pueda reemplazar.

No parece haber ninguna razón para que en el D.R.A.E. esté incluida la palabra "fular" y no lo esté "bleiser" porque, aunque su origen sea muy distinto, su uso, en cuanto a frecuencia, es muy comparable.



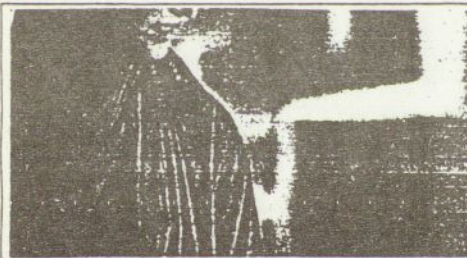
DUNIA. 1978. uº 71.16



ACER

Los blazers son eternos, una buena inversión, pero ahora se llevan así: con hombreras, que podéis comprar y coser, las más recomendables son las de espuma. El segundo detalle de actualidad rabiosa: una solapa cuajada, atiborrada de brochecitos de bisutería, ¡cuánto más brillante mejor!

DUNIA. 1979. uº 47.23



(Modelo Chiwitt.)

Dos combinaciones con «blazer». La primera presenta chaqueta «blazer» a juego con falda y chaleco en el mismo color y tela. Acompaña el conjunto una blusa camisera en crêpe de China, en color blanco, y un pañuelo de seda natural en color carela anudado en forma de corbata.

La segunda combinación está formada por un vestido camisero de amplia falda realizado en angora que se conjuga con un largo fular a juego, y que combina con chaqueta «blazer» en pura lana virgen, que

DUNIA. 1978. uº 23.16



DUNIA. 1980. n.º 86.12

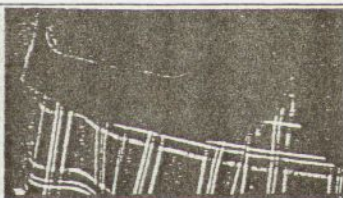
Sigue el triunfo del blazer
para cualquier momento del día,
para conjuntos "sport"
o para noche. Christian Dior.

**BLAZER
A TODAS HORAS**



TELVA. 1980. n.º 393.6

Un conjunto en todo
beige tostado que se
complementa con el
mismo blazer de la foto
de la derecha. La bufanda
no solo abriga, sino tam-
bién favorece en los días
de más frío.



Para los últimos días

DUNIA. 1977. n.º 10.9

bleuet

La traducción que nos da el "D. Moderne" es "azulejo".

María Moliner, en la segunda acepción de la palabra "azulejo", dice: "Planta compuesta que crece silvestre en los sembrados, de flores muy recordadas, blancas o rosas y, más generalmente, de un hermoso color azul".

La única vez que aparece esta palabra en nuestro estudio lo hace con mayúscula y empleada como nombre propio - aplicado a un conjunto de diferentes piezas de vestir:

"Bleuet", conjunto de blusón ... y ... ("La M. - en España", nº 393, pg. 72), lo que significa que el término ha sido utilizado únicamente para dar nombre al conjunto sin ninguna otra significación que creamos interesante desde el punto de vista lingüístico.

cinturón. Mangas con puños abotonados. Dos bolsos en el cuerpo abotonados y guarnecidos de un doble pespunte. Falda a "godets". A la derecha, "Bleuet", conjunto de blusón y pantalón. El blusón estilo camiseta americana con cintura fruncida. Del canesú nacen también varios frunces.

París "Prêt

blouson noir No existe traducción.
 El diccionario "Lexis" -
 recoge esta expresión de
 la siguiente forma: -
 "blouson-noir": n. m. (v.1960). Nom donné à des jeunes dévoyés:
 "Les blousons-noirs ont été ainsi appelés à cause du blouson
 de cuir qu'ils portaient".

El "Grand Larousse de la L.F." recoge esta expresión así: "blouson noir, blouson de cuir, expressions nées -
 vers 1960 désignant des gens porteurs de blousons de cette -
 sorte, constitués en bandes se livrant à des déprédations ou
 à des actes violents".

Hoy podemos decir que es una expresión en desuso. Su utilización fué masiva en Francia durante los años 60, pero cuando la expresión quiso entrar en el castellano esa moda ya había pasado, aunque no tanto la moda como la expresión -
 misma, puesto que los jóvenes siguen hoy utilizando cazadoras de cuero, pero perteneciendo a otro tipo de movimientos juveniles como pueden ser "mods", "punkis", "rockeros", etc. (V. prólogo pg. XXIX).



Entre lo punk, lo ska
y los «blusones»
noirs: Conjunto de
franela negra,
cazadora (7.920
ptas.) y pantalón
(4.050 ptas.) que se
venden por
separado. Precios
y direcciones de
nuestros modelos
en página 74.

DUNIA 13

DUNIA. 1980. nº 82.13

boatiné Estos dos términos apare
boatinada cen como una corrupción,
(v. "capitoné" y "matelasé") además de una interferen
cia entre términos fran-
ceses y españoles: "oua-
tiné" y "guateado".

El equivalente en castellano es "guateado" (término que no recoge el D.R.A.E., pero sí María Moliner) o --
"acolchado".

Con respecto a la palabra "guata", María Moliner habla de "origen incierto", anota que existe en Francés "cuate" y con relación a ello el "N.D. étymologique du F." sigue hablando de origen oscuro, probablemente oriental.

El hecho es que hoy, en la lengua de la calle, - encontramos conviviendo sin ningún problema las tres palabras: "boatinado-a", "guateado-a" y "acolchado-a".

Tenemos que resaltar, además, el uso vulgar de - la palabra francesa "boatiné" para designar cierta prenda femenina que se utiliza para estar en casa, encima del camión o de cualquier ropa de dormir. En este sentido la vemos incluso utilizada como sinónimo de "bata" y con anteposición del - artículo femenino: "la boatiné" o "una boatiné".

Nos parece que, puesto que el lenguaje habitual - ha hecho ya suyos estos términos para un mismo tipo de trabajo de costura, la Real Academia debería tener en cuenta por - lo menos el término "guateado", que no plantea ningún problema de tipo fonético ni de derivación.



- 1 De gran colorido. Pantalón y chaqueta en franela. Jersey azul pavo, «shetland». Pañuelo en seda natural. René Chantal. Cacharel 3 Z.
- 2 Alegre y confortable. Pantalón en gabardina de lana, chaqueta corta, forrada en estampado verde en villela. En el cuello, cintura y puños, elástico en lana verde y rojo. Cacharel 3 Z.
- 3 Conjunto en rosa. Camisa estampada de flores en algodón. Pantalón rayado en franela. Chaleco team Club Angorina. Cacharel 3 Z.
- 4 Muy cálido. Chaqueta y falda larga en algodón boatiné estampado. Procedente de la India. 3 Z.
- 5 Chaqueta algodón. Boatiné en tonos naranjas. Pantalón en gabardina de lana marrón. Blusa en «crêpe de chine» con amplia manga larga que sale por debajo de la chaqueta. 3 Z.

TELVA. 1973. nº 224. 40

SANTA EULALIA

Colección muy amplia y variada; tendencia a bajar el talle hacia la cadera; faldas breves que, en las prendas más juveniles, dejan al aire la rodilla. Así en los conjuntos de chaquetitas con aire tirolés, lisas y faldas de cuadros; en los conjuntos de chaquetas boatinadas con ribetes de seda. Trajes sastre muy escuetos, con guarniciones de terciopelo. Vestidos rectos coordinados con chaquetones amplios de mangas raglan; mucha variedad de vestidos, algunos con dos volantes plisados en el bajo; conjuntos en los que se coordinan rayas y cuadritos; abrigos raglan, ribeteados, con pliegue a la espalda. Chaquetas negras con ribetes y galones dorados, acompañando vestidos de punto o crep de seda. Los volantes tienen, en la colección Santa Eulalia, importancia para la fiesta; aparecen en conjuntos de vestido de gasa acompañados por chaquetitas bordadas de naillettes. También chaquetas de lamé. Algunos modelos

LA MODA EN ESPAÑA. 1980. nº 445. 18

bombé

..... Su traducción es "abomba
do" y no plantea ningún
problema porque el uso -
corriente hoy en el len-
guaje de la moda es el correcto en castellano: "abombado", -
sin que se vea la necesidad de recurrir al término francés en
ningún momento.

Además, tenemos que señalar que solamente hemos
encontrado un ejemplo de este uso:

"... la línea "bombé" ..." ("La M. en España, -
1976, nº 409, pg. 30).

las colecciones. Las lanas son mullidas, esponjosas, rústicas; se siguen lle-
vando las lanas secas, reversibles, los tweeds y cheviots. La pana y el ter-
ciopelo están de moda, como los creps, los puntos de lana y seda, los ca-
chemires, las gasas, los brocados.

Se llevan mucho los plisados acordeón, las túnicas sobre faldas tubo,
los sastres con falda recta hendida a un lado, los blusones que recogen el
vuelo sobre la cadera, y también la línea "bombé", recogiendo el vuelo
amplio casi en la rodilla, acentuando la tendencia ovoidal que se da en una
de las vertientes de la nueva moda. Otra de las vertientes es la *folk*, que se

LA MODA EN ESPAÑA. 1976. nº 409. 39

bon jour

Hemos recogido esta ex--
 presión una sola vez
 y como nombre de una la-
 bor: "bon jour: un mante-

lito de labor delicada ..." ("Ama", 1980, nº 483, pg. 43).

Es de suponer que lo que la redactora de moda qui
 so poner fue "bonjour" (ya que se trata de un mantel de desayuu
 no) y que no lo hizo así por desconocimiento de la lengua franu
 cesa.



AMA. 1980. nº 483. 43

bottier La traducción que encontramos en el "D. Moderne" es: "zapatero a la medida".

El "D. du F. Contemporain" y el "Lexis" recogen la misma acepción: "Artisan qui confectionne à la main de -- chaussures ou des bottes sur mesure".

El "Trésor de la L.F." además de la idea del "Lexis", recoge: "Artisan spécialisé dans la fabrication et la - vente de chaussures sur mesure, ou de chaussures hors-série", añadiendo: "-Met. Talon demi-haut conçu pour une marche intensive".

El uso que hemos encontrado de esta palabra parece que quiere indicar un tipo de calzado muy trabajado, a mano, y muy cuidado en su elaboración: "El tipo "bottier" será el de vestir ..." ("La M. en España", 1970, nº 349, pg. 47).

En realidad no hay manera de saber a qué se refiere la palabra, puesto que la encontramos en un párrafo sin acompañamiento de foto. De cualquier manera, es un término - sin ninguna implantación en castellano, que ha sido conservado por capricho de la redactora de moda.

COLORES Y CALIDADES PARA LA FUTURA ESTACION

Se llevarán mucho las combinaciones de colores y los modelos de un solo color con piezas fileteadas de blanco; veremos muchas trabillas, tiras y pulseras, cruzando el empeine; las palas subirán en la mayoría de los modelos. El tipo "bottier" será el de vestir; se llevarán hebillas y adornos metálicos. Habrá reminiscencia de los "años 30". Las botas no serán rectas, sino adaptadas a la forma de la pierna; olvidan las cremalleras, cerrando delante, como las de nuestras bisabuelas, acordonadas con ojete o corchetes. Hay algunas que unen zapato de piel y calza de punto o distinta materia, en color igual o contrastante.

Los materiales más nuevos son las pieles vueltas y los antes. Se llevan mucho tafelitos y pieles de reptil. A partir del blanco, del jazmín, de los beiges claros, hemos visto azules azafatas, rojos teja, marrones claros y tostados y una gama de tonos pastel, rosas, verdes, malvas.

DESFILES CON PEDRO RODRIGUEZ

Una gran firma de la Alta Costura, ha comenzado a colaborar con

moderr
asisten
Comeri
ca se h
su set
Tambie
necesit
de zap

• La ma
un fact
Feria.
de cier
un val
de pes

<u>boucle</u>	Tenemos que considerar -
<u>bouclé</u>		que la primera expresión
<u>bouclée</u>		encontrada: "boucle", -
<u>bouclette</u>		sin acento, es únicamen-
<u>buclé</u>		te un error, puesto que,
<u>buclet</u>		como en el resto de los
		casos: "bouclé", "bouclée"
		y "buclé", aparece emplea
		da como adjetivo aplica-

do a tejidos.

El femenino se emplea a veces de forma correcta, - pero otras también de manera incorrecta; lo mismo encontramos: "lana bouclé", que "lana bouclée" o "lana bouclette".

.. La traducción al castellano sería: "de rizo" o "ri zado-a".

En realidad estos son los términos que normalmente se utilizan, excepto en ciertas "boutiques" o en ciertas marcas comerciales de marcada influencia francesa.

Siendo la traducción castellana perfectamente exacta y empleada con regularidad, no se ve la necesidad de utilizar el término francés. Sin embargo, es una palabra que habría que seguir estudiando en años sucesivos porque su uso va en aumento y la expresión "lana buclé" es hoy utilizada sin problemas de comprensión por un gran número de mujeres, en muchas ocasiones antes que la castellana "lana de rizo".

En el "ABC del textil" encontramos recogida la forma "buclé" con esta definición: "Tejido de aspecto abotonado ob

tenido con hilos de fantasía formando bucles, que se emplea en vestidos y abrigos. Los hilos "bouclé" se emplean también para los géneros de punto".

Se observa, pues, en esta definición cómo el autor del texto no está muy claramente decidido en cuanto a una u -- otra ortografía, ya que al utilizar la palabra refiriéndose a - hilo utiliza la forma correcta francesa "bouclé" y, sin embargo, antes se ha referido a "buclé" para el tema general.

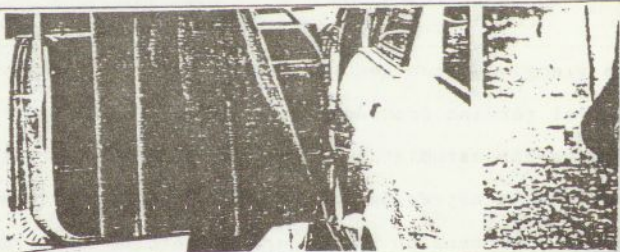
se oxida:
cesos de grasas,
hierva sin peligro.
ras, un complejo
grasas que puedan
salud.
ta cómo le corre la
s.
onserva todo su sabor

El punto álgido de la moda joven es el super-pull, así de co-
de divertidos, casi de alegres para llevar sobre los m-
deotardos: el super-pull en bouclé o mohair cuesta 4.795
de lana 440 gorros 895 ptas. El Corte Inglés



AMA. 1980. nº 500.34

Un tejido líder
en el invierno
80: el bouclé de
Pura Lana
Virgen como en
este chaquetón
tres cuartos
de Manufactu-
ras Africa sobre
vestido de lana
y angora de An-
tonio Miró pa-



DUNIA. 1983. nº 83.46

▲
ABRIGO PONCHO
EN SHETLAND
GRATTE.
CARDIGAN EN LANA
BOUCLETTE
COLOR MARRON,
PANTALON GRIS.
GEORGES RECH.



AMA. 1977. n° 426.38

os sin mangas y
 das combinacio-
 queta con cintu-
 a cintura; faldas
 ud; combinacio-
 nes rectos y bu-
 nda complemen-
 modelos Rodier.
 o sin cinturón,

ha S, suave mezcla de lana y fibra acrílica,
 para prendas cálidas y confortables; diversos
 tipos de bouclette muy prácticos y actuales.
 Abrigos sport y de corte gabardina, trajes
 sastre, dos piezas de chaqueta y pantalón,
 gruesas chaquetas de punto, detalles de
 jacquard, combinaciones de colores muy
 nuevas, como marino y pizarra, ciruela y
 púrpura, rojo claro y negro, etc. El negro

LA MODA EN ESPAÑA. 1976. n° 410.63

LISON BONFILS. Decididamente va
 hacia una línea "tubo" representada por sus
 faldas estrechas acompañadas por sweaters
 largos realizados en bucler.

Sigue fiel a esta línea al presentar el
 pantalón estrecho y recto coordinado con
 camisa de hombros amplios cogida en la
 cintura para ablusar.

EMMANUELLE KHANH. Da énfasis a



LA MODA EN ESPAÑA. 1975. n° 398.35

bouquerts La primera palabra registrada no es más que una corrupción de la palabra francesa "bouquet" cuya traducción es "ramo", "ramillete".

bouquets

Todas las veces que hemos encontrado utilizado este término podría haberse utilizado "ramo" o "ramillete"; por lo tanto creemos que su uso en todos estos casos solamente se justifica por una no traducción intencionada con el fin de dar un aire más francés, más "escogido" o "chic", a la moda presentada por la revista.

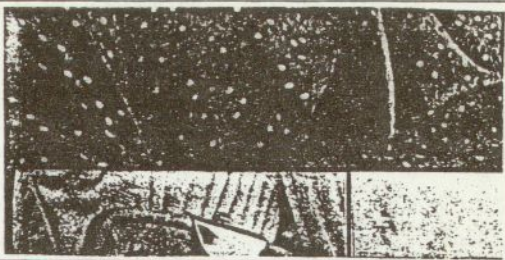
Un ejemplo bien claro de esto que decimos es: -
 "...rebordado de bouquets de Muguet ..." ("La M. en España", -
 1973, nº 376, pg. 45), un buen ejemplo de lo que es una pésima traducción.

Los tejidos, además de los clásicos en las colecciones Rodier, son unos crepes muy finos, "toiles" de muy bonita caída, popeline y "Oxford". En los vestidos finos, frunces y pequeños pliegues, ayudan a la fluidez y el movimiento. Los estampados son pequeños y de tonos suaves o "bouquerts" espaciados, sobre fondos pálidos. Todo compone una colección muy joven, llevable, práctica, que vimos en el desfile ofrecido a la prensa en el hotel Eurobuilding de Madrid

«FLASH» ACCESORIOS

1 Detalle de la pameja en paja,
con un «bouquet»
de flores silvestres.
Saint-Laurent.

2 Fieltro blanco,
solapas del camisero



TELVA. 1974. n.º 251.127

DE LOS O EN ADELANTADO

20. CHRISTIAN DIOR.—*Originales faldas de plumetis estampadas de grandes flores, acompañadas de blusa de plumetis blanca.*

21. GIVENCHY.—*Vestido de noche en faya azul y rusa y boa en organza a juego.*

22. CHANEL.—*Vestido de noche en organza blanca rebordado de bouquets de muguet verde pálido y blanco.*



LA MODA EN ESPAÑA. 1973 n.º 376.45

TADEADAO

1 Evolución de Elio.
Vestido en gasa verde turquesa,
y cuello tirilla, canesú
desde donde parten las tablas.

2 Cinturón armado.
Accesorio primaveral:
un gran «bouquet» de flores.
Vanguardia. Elio Berhanyer.

3 Vestido en popelín estampado
con cuadros escoceses.
Cuello y sisa ribeteado de rojo.



TELVA. 1974. n.º 251.25

bourrette

"Cadarzo, m. adúcar, m.

(bourre de soie). Es decir, según María Moliner

"Cadarzo: 2.- Seda basta

del exterior del capullo". Exactamente lo que dice el "Lexis" - de "bourrette": "Soie grossière de la partie externe du cocon". El "Trésor de la L.F." añade en el punto "B" dedicado a "bourrette": "P. ex. Etoffe en bourrette de soie".

El "D. de las ind. del vestir" incluye esta palabra y la define así: "Tela de seda en tejido liso y textura áspera. Se fabrica con la seda hilada de la parte exterior de los capullos"; pero el "D. prof. textil y de la confección" no la menciona.

En realidad, actualmente la expresión "seda salvaje" ha excluido totalmente el término "bourrette" del mundo de la moda en castellano y se puede decir que no se emplea nunca.

in ajustados al talle, pegados a la cadera, con ligero vuelo para los ajustan al busto y se llevan con o sin tirantes. Predominio de desnudas, faldas superpuestas con efecto de enagua-falda-aberturas profundas, llevadas sobre pantalón. Se llevan también

tirantes serán los de tipo africano e indonesio. También los clásicos como gabardinas, popelines, piqués, nido de abeja, lino, más finos son gasas, muselinas, crespón, voile y bourrette de seda, en preferencia claros, naturales y se llevarán también los tonos rosa, el fucsia, el amarillo yema, el turquesa, los marrones rojos inspirados por el cambiante mar, el negro y, sobre todo, el



LA MODA EN ESPAÑA. 1976. nº 411.62

boustier El primer término "bous--
bustier tier" es una corrupción -
 en su paso al castellano
 del término correcto fran-
 cés: "bustier".

El diccionario "Lexis" nos da esta definición para "bustier": "n. m. (v.1950) sorte de corsage emboitant bien la - poitrine et découvrant les épaules et les bras".

Su uso está justificado puesto que en castellano - no existe hoy la palabra adecuada para traducir "bustier", tal y como se utiliza en el lenguaje de la moda más de actualidad.

Aparentemente la palabra más adecuada sería "corpiño", pero el "corpiño" según dice muy bien María Moliner, no - descubre los hombros.

Tampoco nos parece adecuada, en absoluto, la tra-
 ducción que encontramos en el "D. Moderne": "sujetador, sostén
 largo, ajustador", porque un "bustier" hoy no es solamente una
 prenda de ropa interior, sino también de ropa exterior; esto -
 queda bien claro en el ejemplo: "... vestido-bustier en crepe."
 ("La M. en España", 1979, nº 433, pg. 36), donde encontramos el
 término "bustier" formando un todo con "vestido" dentro de la -
 formación de ese tipo de nombres compuestos que tanto gustan al
 idioma Francés, como por ejemplo las que veremos más adelante:
 "robe-manteau", "jupe-pantalón", "cache-coeur", etc.

En el prólogo dedicado a la historia del vestido -
 hablamos del "invento" del "bustier" (v.pg. XX).

Es posible que la palabra "bustier" hubiera conti-

nuado su ascensión en el lenguaje de la moda si no hubiera tenido la enorme competencia del término inglés "top" que hoy le ha comido prácticamente todo el terreno.

3. Conjunto de pantalón en lanilla negra. Chaqueta corta forrada en seda rayada negra y blanca, "bustier" en el mismo tejido. Scherrer.

4. Vestido de rayas negras y blancas en un juego geométrico. Chaqueta negra al talle. Givenchy.



TELVA. 1980. nº 395.29



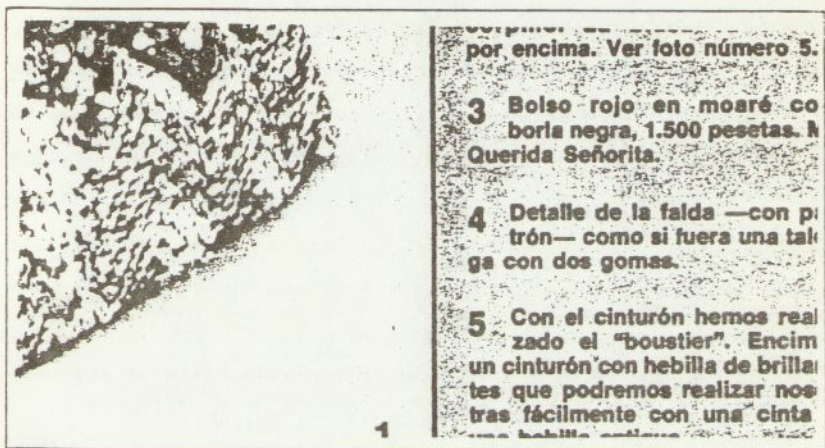
Vestido-bustier en crepe de lana negra; la falda se drapea a un lado, con caídas desde el nudo, en la cintura. LANVIN, Boutique.

cida
espu

botu
fria,
rrár

estu
nre

LA MODA EN ESPAÑA. 1979. nº 433.36



por encima. Ver foto número 5.

3 Bolso rojo en moaré con borla negra, 1.500 pesetas. A Querida Señorita.

4 Detalle de la falda —con cinturón— como si fuera una tanga con dos gomas.

5 Con el cinturón hemos realizado el "boustier". Encima un cinturón con hebilla de brillantes que podremos realizar nosotros fácilmente con una cinta.

TELVA. 1979. n.º 388. 68

boutique tienda, comercio.

El "D. Moderne" nos hace esta observación, muy interesante: "Boutique" es normalmente una tienda pequeña y de apariencia modesta, aunque actualmente se emplea para designar una tienda pequeña, pero elegante, sentido que tiene cuando se da este nombre francés a un comercio español".

María Moliner no recoge esta palabra y, por supuesto, tampoco lo hace el D.R.A.E.: sin embargo, sí que aparece en la "Gran Enciclopedia L.", edición española, y allí encontramos algo parecido a lo que nos dice el "D. Moderne": "(voz francesa) Tienda, generalmente pequeña, en la que se venden prendas de vestir escogidas, especialmente siguiendo los gustos de la moda".

En nuestro prólogo dedicado a la historia del vestido hablamos del uso de esta palabra (v. pg. XXXII).

Esta es una de las palabras más interesantes de nuestra investigación; aparece muy profusamente en las cuatro revistas estudiadas, pero no siempre como sustantivo sino que su uso se ha hecho tan corriente, tan usual, tan sencillo y tan natural para la comprensión de los lectores que incluso se emplea como adjetivo.

Pero vayamos por partes para seguir un poco la pista de la entrada en el castellano de esta palabra.

En el "Trésor de la L.F." bajo el término "boutique", en el apartado c) encontramos lo siguiente: "Néol. Maga-

sin elegante vendando des artículos de confección portando la griffe des créateurs, grands couturiers, etc.". "L'équilibre entre le budget et les prix, le terrain d'entente a été trouvé avec la formule "Boutique" qui met à la portée des bourses moyennes des modèles étudiés pour être exécutés sans essayage" ... ("Le Figaro, 15 Nov. 1951, pg. 10, col. 8). Rem. Le mot "boutique" a longtemps eu une valeur dépréciative; de plus en plus s'y attache une idée de bon goût, d'élégance, d'originalité dans la -- création tant pour ce qui est du commerce que de l'artisanat".

En toda esta descripción podemos encontrar las claves de la ascensión de esta palabra que hoy no solamente se escribe en periódicos y revistas, sino que la gente la emplea con la naturalidad del que utiliza una palabra que no va a sorprender a ningún interlocutor sea cual sea su nivel cultural.

En todos los ejemplos que hemos recogido se alterna el uso de las comillas con su ausencia sin ninguna preocupación, pero ya en 1970, en la revista "La M. en España", en su número 348, pg. 31, la vemos empleada sin comillas diciendo: - "... les hablaré de las boutiques ...". Sin embargo, más tarde aparece entrecomillada en la mayoría de los ejemplos de esa misma revista.

La definición y la explicación del "Trésor de la - L.F." nos da también otra clave, la palabra "boutique" empieza a tener auge en el castellano al mismo tiempo que se da un fenómeno revolucionario en el mundo de la moda, esta vez a nivel - mundial, se trata del hecho, ya comentado en nuestro prólogo, - de que los grandes creadores de la moda, aquellos modistos y mo

distas que sólomente trabajaban en sus "ateliers" haciendo ropa a medida y, por lo tanto, muy cara, se deciden a dirigirse a un público con menos recursos ("... à la portée des bourses moyennes ...") fabricando sus modelos en serie; es el nacimiento del "prêt-à-porter" al que nos referiremos más adelante.

La palabra se ennoblece en el idioma Francés, y así ennoblecida pasa al castellano donde hoy designa un tipo de establecimiento pequeño que vende ropa de moda, pero una moda - en cierta manera escogida, es decir, una "sección de señoras" en un gran almacén nunca será una "boutique", pero en cambio sí - que se dan casos en los que grandes almacenes, dentro de sus - propias secciones de señora, de caballeros o incluso de niños, organizan pequeñas tiendas con ropa de un estilo más vanguardista a las que llaman "boutiques". Todos estos fenómenos pueden - dar una idea de la aceptación que el gran público ha dado a la palabra "boutique", no tenemos más que darnos un paseo por las calles de cualquier ciudad para encontrarnos con letreros que - aplican el término "boutique", incluso a tiendas donde se ven-- den artículos no exclusivamente de vestir; así es fácil ver letreros anunciadores del tipo "boutique del pan", "boutique del cuarto de baño", "boutique del queso", etc.

Pero antes dijimos que también podemos encontrar - la palabra empleada como adjetivo, y así lo recogemos ya desde 1970, por ejemplo, en la revista "Telva", nº 171, pg. 54: "... sigue una línea "boutique" ...", o en 1975, nº 291, pg. 71, un titular en el que podemos leer "Moda boutique" o en "La M. en - España", 1974, nº 390, pg. 40: "... el estilo boutique tiene..".

La palabra ha tenido tanto éxito que incluso ha pasado a definir un cierto tipo de estilo; así cuando las revistas hablan del "estilo boutique" o un gran almacén separa, dentro de sus secciones, cierto tipo de ropa bajo el epigrafe "boutique", lo hacen para delimitar claramente las diferencia entre ese tipo de ropa, más nueva, más a la moda, más de vanguardia, del otro tipo de confección, con menos personalidad, más de serie y, desde luego, menos en la "punta" de la moda.

Como conclusión podemos decir que es una palabra - que no teniendo traducción al castellano para el uso en el que actualmente se desenvuelve y estando plenamente aceptada dentro del idioma por todas las capas sociales, creemos que debería - ser tenida muy en cuenta por la Real Academia para su posible - introducción en próximas ediciones del Diccionario.

MODA BOUTIQUES

En estas páginas presentamos varios modelos de primavera que ya están en las «boutiques». Forman parte del «pret-a-porter» francés; es una moda para informar, comprar o, sencillamente, copiar Prendas bien confeccionadas, atractivas para usar en nuestra



moda boutiques

TELVA. 1975. n.º 291.71



La alta confección, el estilo boutique tienen enorme importancia: millones de mujeres exigentes en el vestir son sus adeptas, en todos los países, y los grandes modistas crean para el gran público una moda de notable categoría. Los Salones del Prêt à Porter

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 390.40

KANSAI

KANSAI YAMAMOTO: TREINTA AÑOS, 30 "BOUTIQUES"

Es quizá el que tiene más fama, actualmente, tanto en Tokio como en París. Trabaja, vive y se inspira en su tierra, pero dos veces al año sienta "sus trapos y sus reales"

TELVA. 1979. n.º 374.61

bovillon Según el "Grand Larousse de la L.F.", "bovillon" es otra posible grafía - de "bouvillon".

El único significado que hemos encontrado para esta palabra: "jeune boeuf", nos pone delante de una incógnita en lo que se refiere a su aplicación a la moda, ya que en ningún - diccionario hemos encontrado ninguna conexión posible.

Podríamos compararlo con el término castellano "jamón" cuando se emplea como calificativo de un cierto tipo de - mangas: "mangas jamón", pero en esta expresión se hace alusión a la forma fruncida en la parte superior de la manga, a la altura del hombro y con el vuelo recogido ciñendo el brazo, lo que recuerda la forma de un jamón.

En el caso que nos ocupa no se ve por ninguna parte la relación con la forma, aunque por la fotografía del modelo podemos deducir que se trata también de una manga de vuelo - recogido en el brazo. No nos queda más que dejar constancia del hecho de que una vez más las redactoras de moda conservan la palabra del texto original entre comillas sin saber exactamente a qué se refiere.



DE LO CLASICO

Actualizados con las mangas "bovillón", lazos en el escote o pequeñas lorzas. Elio presenta una porción de camiseros muy llevables en telas de seda estampadas con frecuencia a base de rayas de flores horizontales. Muy bonitos los sastres de corte estricto en tonos marino con las inevitables rayas en la falda estrecha y otros de color claro en tejido rústico. Elio recurre también a la combinación de falda lisa con chaquetas de pequeños cuadros. Para la noche, trajes vaporosos, con "rouches" y volantes.

TELVA. 1979. n.º 370.55

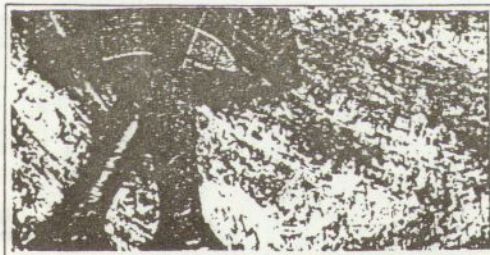
brique

ladrillo

Tres veces hemos encontrado esta palabra para designar ese color amarronado rojizo propio de los ladrillos o incluso de las tejas.

La palabra que se utiliza hoy en el lenguaje de la moda para designar ese color es "teja" y con ese término se traduce perfectamente al castellano el color "brique" francés, pero a veces podemos ver también empleada la expresión "color ladrillo" aunque con mucha menos frecuencia.

Por lo tanto, no creemos que sea un término que pueda tener ningún éxito dentro de la lengua castellana y su uso responde únicamente al capricho del comentarista de moda.



2 Un conjunto para notar: capa y falda en lana color «brique», combinado con una blusa negra estampada, «foulard» anudado al cuello. Accesorios: boina y botas. Francisco Delgado.

3 Abrigo reversible con grandes solapas y cinturón anudado, falda coordinada y blusa en etamina de lana estampada. Francisco Delgado. Gerni de Ton Ton. Foto



TELVA. 1974. n.º 266.50

brochée Encontramos una sola vez esta palabra en la revista "La M. en España", -- 1979, nº 436, pg. 33: -

"dos piezas en seda "brochée" ..."

En el "Trésor de la L.F." encontramos como definición para "broché-ée" en el apartado B, bajo el epígrafe "textile": "Tissé de manière à faire apparaître des dessins en relief sur un fond uni".

En ese mismo sentido, pero sin hacer alusión al relieve, la define el "Grand Larousse de la L.F.".

María Moliner recoge el término "brochado" y dice: "se aplica a telas de seda que tienen alguna labor de oro, plata o torzal de seda formando relieve".

El D.R.A.E. dice: "brochado; a: (del Francés "brocher", bordar) aplicase a los rasos, brocados y otros tejidos de seda que tienen alguna labor de oro, plata o seda con el torzal o hilo retorcido o levantado".

El "D. de las ind. del vestir" dice casi lo mismo: "brochado: brocados, rasos y otros brocados que contienen alguna labor de oro, plata o seda".

El "D. prof. textil y de la confección" no hace alusión en absoluto a la riqueza del tejido sino solamente a la técnica de fabricación a base de lanzaderas.

Por otra parte, en el término "brocado", no encontramos ni en María Moliner ni en el D.R.A.E. ninguna alusión al relieve.

El "D. de las ind. del vestir" dice para "brocado": "recibe este nombre el tejido jacquard de seda, generalmente de un solo color o de urdimbre listada con la finalidad de contrastar con el dibujo multicolor. Se le ha dado el nombre de -- "bordado de telar", pero su procedimiento mecánico, no obstante, ha limitado a seis posible colores a conjugar en su fabricación. Se supone que el brocado llegó a Europa desde la China por mediación de los Persas, maestros en la realización de este tejido a mano".

Esta descripción coincide con las que el D.R.A.E. nos da de la palabra "brocado" en su última acepción, punto 4.

El "ABC del textil", dando una etimología errónea de la palabra dice: "Brocado: Del Francés "broche" (de "broche" que significa husillo, donde iban arrollados los hilos de efecto). Tela de seda bordada antiguamente con hilos metálicos, formando dibujos con motivos florales, arabescos, etc. Se emplea principalmente en ornamentos de iglesias y tejidos suntuarios".

Habría, pues, una diferencia entre "brochado" y "brocado", y sería una cuestión de relieve en el dibujo que forma la trama del tejido; sin embargo, el uso común de la lengua en el mundo de la moda utiliza la palabra única "brocado" dándole el contenido de "brochado", es decir, sin hacer distinción entre una y otra y aludiendo con ella a un tipo de tejido siempre "rico" en su presentación y con algo de relieve.

La palabra "brocado" sería, pues, la más utilizada y la más indicada para traducir al castellano "broché" y creemos que esto debería ser tenido en cuenta por la Real Academia.

Confirma nuestra conclusión el "D. Moderne" cuando al lado de "brocart" dice "brocado (étouffe brochée)".



3. Dos piezas en seda "brochée" violeta con estampado crudo en surimpresión; el cuerpo, como pequeño blusón, llega hasta la cadera y lleva un plastron de pliegues. Pequeño sombrero en fieltro y raso negro.
4. Chaqueta estampada en verde y rosa, completamente rebordeada en paillettes. Pequeño cuello levantado, se lleva encima de vestido largo, drapado, de punto de seda.

cache-coeur Esta palabra compuesta -
que no recogemos más que
una sola vez en la revis-
ta "Telva" en 1972, --
nº 202, pg. 63 "... bolero cache-coeur ...", tampoco aparece re-
cogida en ningún diccionario francés, aunque su uso es muy co-
rriente en cualquier revista francesa de moda.

Lo más parecido que hemos encontrado es la defini-
ción que se encuentra en el "Trésor de la L.F." a propósito de
"cache-corset": "Pièce de lingerie ou de tricot léger couvrant
le buste et ayant pour but de protéger le corset en servant de
fond de blouse".

Sin embargo, hoy la palabra "cache-coeur" se re-
fiere más bien a ese tipo de prenda que no es exclusivamente -
de ropa interior femenina sino también exterior, es decir, "ca-
che-coeur" se refiere a una forma, siempre designa una prenda
que, más o menos ceñida y a veces cruzada, cubre el busto y -
termina en la cintura.

No existe traducción o equivalente adecuado por--
que la palabra "corpiño", que es la que más se acercaría, tam-
poco refleja exactamente lo que es el término francés, de mane-
ra que hay que recurrir siempre a una perifrasis explicativa _
y, dado el poco uso que de momento tiene la prenda en la moda
actual, no creemos que resulte de mucho interés extenderse más
sobre esta palabra.



BOLERO

"CACHE-COEUR"

MATERIAL NECESARIO.—Lana pura de 4 cabos, un ovillo en cada uno de los colores rojo, rosa muy fuerte, amarillo oro, verde hoja, azulina; dos ovillos en negro. Un ganchillo y un par de agujas del 3 1/2. Cuatro botones negros

sin trabajar, se vuelve a tejer de nuevo sobre todos los puntos y se continúa normalmente. Dos centímetros sobre la pinza para sisa se cierran a la derecha cada 2 vueltas: 6 p., tres veces 2 p., 7 veces 1 p. Simultáneamente, a 19 cm. de

TELVA. 1972. n.º 202.63

cachemire Se trata de una palabra
cashemire de origen inglés que entra en el castellano a través de la moda francesa. El "Grand Larousse - de la L.F." nos da como fecha de su entrada en el francés los comienzos del siglo XIX y, desde luego, en esa época era la moda francesa la que imperaba en Europa.

El D.R.A.E. en su edición del 70 incluye la palabra "cachemir" y en ella nos remite a "casimir" definiéndola así: "(Del n.p. Kasimir, Cachemira, estado del Indostán) m. Tela muy fina, de poco grueso; lisa, generalmente negra y fabricada con lana merina y en punto de tafetán. Hay también "casimires" de lana y algodón y de lana y seda".

El "D. de las ind. del vestir" recoge únicamente "casimir" dando una definición exacta a la de la Real Academia.

El "D. prof. textil y de la confección" incluye igualmente "casimir" describiendo el tejido desde un punto de vista más técnico.

En realidad hoy la forma más usual, lo mismo en lenguaje escrito que hablado, es "cachemir" y creemos que la Real Academia debería tenerlo en cuenta, a la vez que nos permitiríamos recomendar el estudio de otro fenómeno curioso que se observa en el empleo de esta palabra: además de designar un tejido, actualmente la palabra "cachemir" designa también un cierto tipo de estampado muy característico de la región indú de Cachemira y del Tibet; un dibujo que forma una especie de "ameba" más o menos grande; se trata de un uso que está en el lenguaje

de la calle y de la moda en general. No encontramos en ningún -
diccionario, ni francés ni español, esta aceptación, únicamente
en el "D. de las ind. del vestir" y describiendo "chaes de Ca-
chemira" aparece una alusión al dibujo: "Chales con dibujos, he-
chos con pelo de cabra de la mejor calidad ...".

Creemos que sería muy interesante continuar con el
estudio del uso de esta palabra y su empleo aplicado a descri-
bir un dibujo o estampado característico.

sién para la no-
a en terciopelo
in leoncitos do-
«voile» amari-
lpaca y pajarita
ro. Fancy Men.

atrevido, pero
ancia y perfec-

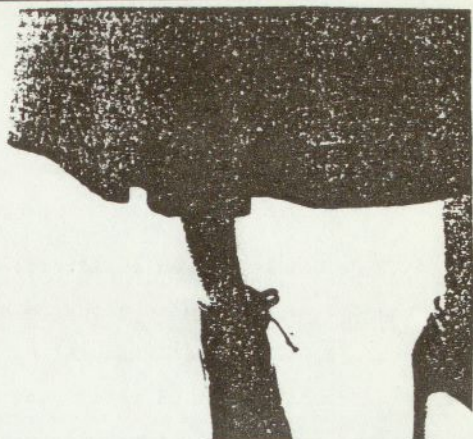
tamente a la «dernière vague».
«Smoking» en terciopelo rayado
azul y blanco. Camisa en «voile»
y pajarita a juego de la tela del
traje. Boutique Fancy Men.

4 Dos juveniles trajes de
«sport» en «tweed». Uno en
tonos marrones y beige. Chaleco

y chaqueta a juego, pantalón de
cuadros pequeños, camisa color
crema en seda natural, corbata
crochet marrón. El otro, en tonos
verdes. Pantalón en tricotina con
jersey «cachemir» verde. Chaque-
ta cuadros príncipe de Gales.
Nuevo: las mangas reforzadas en
los codos. Boutique Fancy Men.

Boutique Fancy Men. París. 1972.

Vestido
de tono
vino,
estampado,
con dibujo
cachemire
en voilé
de lana.
La amplitud
se recoge
en el talle
por un cinturón
de ante.
1270



TELVA. 1978. u2 360.40

negro en azabache. Mimi
Trujillo. Echarpe y gorro
multicolor. Top Top. Cin-
turon de fantasia. Santa
Eulalia.

A la luz del fuego, dos tra-
jes indios en algodón con
dibujo cachemire. Cheque-
tas guateadas al talle, fal-
das ligeramente fruncidas.
Boutique Tres Zetas. Gnan-
tes largo en lana Top Top.



TELVA. 1974. u2 269.52

<u>cagulas</u>	Si tenemos en cuenta la
<u>cagoule</u>		manera como se utiliza -
<u>cagouille</u>		hoy este término francés
<u>cogullas</u>		"cagoule" en el vocabula
		rio de la moda, la tra--
		ducción correcta es "ca-
		pucha".

Unicamente en el "Trésor de la L.F." hemos encontrado una definición que se aproxima a su uso más moderno, en el apartado B dedicado a "cagoule" dice así: "Usuel: capuchon - envelopant complètement la tête, généralement percé d'ouvertures laissant apparaître les yeux, éventuellement la bouche ou le nez".

No podemos estar de acuerdo, por lo tanto, con la traducción que encontramos en el "D. Moderne" cuando dice: "cagoule": Cogulla, cuculla (manteau de moine). Capirote (de pénitent). En ese mismo sentido encontramos en el "D. prof. textil y de la confección": "cogulla: hábito exterior que visten algunos religiosos monacales". En estas traducciones faltaría la forma más usual hoy que es simplemente "capucha".

María Moliner en la acepción número 4 de "cogulla" dice: "capucha de hábito", pero es sencillamente el sentido de capucha o de capuchón el que hoy encontramos en los ejemplos del vocabulario de las revistas de moda, y con ese sentido lo hemos encontrado en todos los ejemplos documentados en estos años.

De todas maneras tenemos que señalar que hace unos

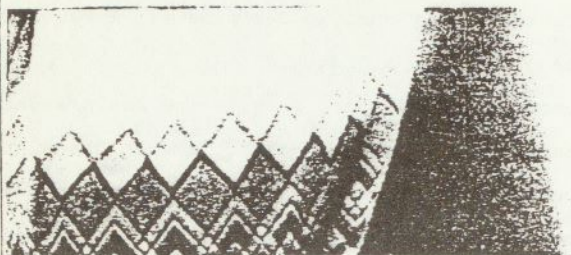
años, durante la década de los 60, estuvieron de moda ese tipo - de capuchas a modo de "pasamontañas" y entonces se las llamó - "verdugos" (recordaban el capuchón de los verdugos) porque envollían totalmente la cabeza, tal y como lo describe el "Trésor de la L.F." en el apartado dedicado a "cagoule".

Tendríamos que distinguir, pues, entre dos prendas: el "verdugo" o "pasamontañas" y la capucha propiamente dicha, pero la realidad es que la palabra más comunmente usada hoy es "capucha" y que queda un poco a expensas de los vaivenes de la moda el que el término "verdugo" vuelva a utilizarse.



Féraud presenta estos dos sastres «sport» con chaqueta corta y falda «midi». Están confeccionados en lana de color azul marino y rojo uno de ellos, y el otro en rojo solamente. Se acompañan de «cagulas» de «sherpa» con viseras y bufandas a rayas.

Abrigo en pura lana, muy grueso, tipo «tweed» de tonos canela



1. Abrigo vestido en la de angorina blanca con dibujos geométricos en tonos azules. Línea amplia, con cagoule. Capa en lana azul con aberturas para los brazos. Francisco Delgado.

TELVA. 1977. n.º 355. 26

ser co- to- ojo os: gris

ixi- flos de

das. Las pieles también pueden ser sólo un detalle: cuellos, puños...

● Para la noche, toda la imaginación habida y por haber, con influencias exóticas de lejanos países: persas, chinos, aztecas; confeccionados con tejidos preciosos y adornados con románticos volantes. Para la noche es donde más se vuelca cada colección que hemos visto.

♦ CAZADORA: Chaqueta a la cintura con cortes deportivos, que se ajusta con elásticos o corrales interiores. Prenda de hombros que también les va a las jóvenes y delgadas.

♦ COGULLA: Capucha de monje. Va muy bien en todas las prendas de sport y agua, incluso en las de punto. Ideal para el frío y adecuada para chicas con melena corta o recogida.



AMA. 1977. n.º 431. 24

camafeo

camafeiu

El "D. Moderne" nos da como única traducción a camafeiu "camafeo" y luego añade: "Peinture en camafeiu": "camafeo" sin especificar más, lo cual es bastante confuso.

El D.R.A.E. (edic. 1970) en el término "camafeo" - no habla para nada de pinturas ni de tonalidades.

María Moliner tampoco hace alusión alguna a otra cosa que no sea la talla de una figura en una piedra preciosa o la piedra misma. Nada en cuanto a color o a tonos de color.

En el único diccionario que hemos encontrado el - sentido exacto con el que hoy se utiliza esta expresión en el - mundo de la moda francesa es en el "Trésor de la L.F." cuando - dice debajo de "camafeiu": "en dégradé, d'une teinte dégradée".

La palabra adecuada en castellano es "degradado" y en ocasiones "difuminado", aunque con esta última se introduce un matiz de "evanescencia" que no tiene porqué tener "degradado".

Hoy el término de "camafeiu" se utiliza en la moda francesa para describir un tejido o un conjunto estampado en varias tonalidades, pero dentro de la misma gama de color dominante.

En este caso que nos ocupa, la comentarista de moda no supo salir del paso al traducir y optó por la vía más rápida: el calco semántico ("léxico" según V. García Yebra) entre comillas: "camafeo".

e incluso de diseños textiles para la primavera y verano de 1982.

En materia de hilados se presenta como más nueva la mezcla de perchados con "boquiillas" a fin de conseguir relieves distintos, especialmente cuando se trata de tejidos de punto, es decir, aplicando a los tejidos los relieves que ya se habían utilizado en prendas de punto.

Muy nuevos también los estilos "camafeo" formando finas listas o dibujos pequeños en dos tonalidades semejantes, tanto si se trata de azules medios, como de rosados, beige, tonos vino o verdosos. Las pequeñas muestras formando rombos, diminutas patas de gallo, etc., se combinan con texturas más gruesas en un sólo color, pero con gran relieve, para la confección de prendas complementarias: chaquetones, chalecos, o incluso abrigos "informales".



LA MODA EN ESPAÑA. 1979. 40437.25

canalé María Moliner dice: "Palabra francesa que se aplica a cierto tipo de tejido en que, alternando el sentido de los puntos, se forman estriás en la dirección en que se fabrica la tela".

La "Enciclopedia L." también recoge esta palabra y la define así: "Canalé n.m. (voz francesa). Tex. Tejido de punto estriado y elástico".

El "D. de las ind. del vestir" dice: "Canalé: se designa con este nombre al tejido de género de punto que presenta dibujo de canutillo".

El "D. prof. textil y de la confección" recoge el término y dice: "Canalé: Fr. cannelé. In. broad cloth. Es sinónimo de acanalado y esta denominación se aplica generalmente a un tejido de algodón que presenta un canutillo por trama". Pero un poco más adelante y bajo el epígrafe "géneros de punto" dice: - "canalé": Tricot de género de punto con dibujos acanalados".

Es fácilmente deducible que el uso de "canalé" es - una españolización del adjetivo francés "cannelé,e" que significa "acanalado,a", según el "D. Moderne".

El "Trésor de la L.F.", en su acepción B, apartado 2, para la palabra "cannelé" dice: "Para analogie, commerce. Tissu cannelé" ou par ellipse "cannelé". Tissu de soie (reps, taffetas) "à côtes longitudinales ou transversales".

Respecto a su uso en el lenguaje de la moda del vestir durante esta década del 70 al 80, tenemos que hacer varias -

observaciones.

A partir de los años 60, aproximadamente en el 64 o 65, comienza a abrirse camino la moda de unos jerseys en tejido de punto de tipo elástico que se ciñen al cuerpo. En el momento en que comienza nuestra recogida de datos, 1970, su uso es absolutamente masivo, se han hecho enormemente populares y se ha implantado con gran fuerza el término francés o más bien afrancesado: "canalé", para designar aquel tipo de tejido que, contrariamente a lo que no dice el "Trésor de la L.F.", siempre es de punto, es decir, elástico, no de seda ni de tafetán, aunque el tejido de punto sí que podía ser de hilo de seda.

Los ejemplos recogidos, imposibles de enumerar todos ellos, durante estos 10 años en las revistas "Ama", "Telva" y "La.M. en España", confirman todo lo anteriormente dicho.

Pero la revista "Dunia", que hace su aparición en 1976, no recoge ni un solo ejemplo hasta 1978: "... en punto canalé ..." (nº 33, pg. 7) y el último en 1980: "... falda canalé y polo ..." (nº 80, pg. 10)

La explicación a este fenómeno es que la moda ha pasado y estamos en un momento de baja de este tipo de prenda de punto ceñido al cuerpo. Sin embargo, creemos que la palabra "canalé" ha calado tan hondo en el vocabulario castellano que en cualquier momento estará dispuesta para ser "reutilizada" por la moda en el lugar del término correcto castellano que sería "acanalado".

De cualquier manera, no podemos afirmar que el uso de "canalé" sea absolutamente imprescindible, puesto que "acana-

lado" podría ocupar su puesto, aunque ya con cierta dificultad y siempre que los comentaristas de moda pusieran verdadero empeño en conservar el término correcto del castellano, lo que no es muy probable.

Pero si debemos decir que es un término absolutamente popular, que pertenece al lenguaje de la calle y, sin lugar a dudas, al de cualquier mujer, sea cual sea su nivel cultural, y que se enriquecería el vocabulario castellano si la Real Academia lo tuviera en cuenta para futuras ediciones de su Diccionario.

de lana beige	con un	en la
con pantalón	cuello ciso	conf
bombacho	Greaciones Ascot	comp
Dentro, un pull	Las rayas	y pa
beige canalé	de gran actualidad	Acce
de cachemir	Pull de cachemir	de l
Gran bolso	en ipho	Val
de Louis Vuiton	beige, car	Bon
Avia derecha	pantalón	de
un conjunto	en gabardine	de

TELVA. 1976. n.º 313.46

muchos vestidos con escote redondo y manga corta o sin ella; vestidos "baño de sol", con escote muy amplio; vestidos rectos con falda pañal o a paneles de gracioso movimiento. Pantalones clásicos; abrigos, muy sobrios y elegantes, de línea vertical, con cinturón anudado; chaquetas tipo sastre, para conjuntar con pantalones o vestidos. Pullovers en canalé, con efectos geométricos, otros rústicos en algodón; también en punto-espuma en algodón y lino. Chaquetas gruesas, confortables, en punto fantasía; chalecos largos; finos jerseys en los que las rayas son elemento decorativo.



Tres graciosos y prácticos vestidos.

tweeline y numerosos algodones estampados. La actual colección caracteriza por la variedad de materias y de color, para sati-

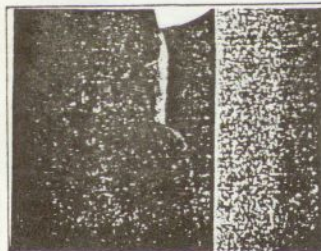
canard

Solamente una vez encon--
tramos este término y --
aplicado para determinar
un color: "... crespón de

seda color "canard" ..." ("Dunia", 1979, nº 48, pg. 13).

El "Trésor de la L.F." recoge este empleo como ad-
jetivo referido a objetos o animales: "ses gants jaune canard",
"... elle était mi-partie gris perle et bleu canard ...".

Su traducción: "pato", no es de uso ni siquiera es
porádico aplicado a tonalidad de color en el vocabulario caste-
llano; por tanto debemos tomar este ejemplo de su utilización -
únicamente como lo que es: un capricho de la comentarista de mo
da que prefirió emplear en su traducción de pie de foto la pala-
bra francesa del texto original "canard", y no el término caste-
llano equivalente que, según la fotografía, suponemos que podría
ser "blanco hueso" o "beige claro".



Una silueta que es
familiar a nuestros
recuerdos, como entrevista en
las páginas de un viejo
VOGUE o en la escena de un
film de los años 50. Vestido
camisero en crespón de seda
color «canard» con
sombbrero tipo solideo en
paja lacada también de
Loewe.



DUNIA. 1979. nº 48. 13

<u>canotier</u>	"canotier, canotíe"
<u>cannotier</u>		Esta es la traduc-- ción que encontra-- mos en el "D. Moder <u>e</u> ne".

El "D. de las ind. del vestir" recoge la ortografía "canotíe" y dice: "sombrero de paja de copa baja y ala recta".

María Moliner recoge las dos formas y en "canotier" dice: "(Palabra francesa derivada de "canot", canoa)". Como en muchos otros casos de palabras francesas naturalizadas en España tardíamente reconocidas y españolizadas por la R.A., con supresión de la consonante final ("bidé", chalé"), la forma francesa es más usual que la españolización "canotíe", autorizada por la Real Academia".

Más adelante María Moliner, cuando bajo el epígrafe "derivación" habla de este tipo de galicismos, dice: "... Pero en general, la Academia, cuando decide incorporar al Diccionario un galicismo, trata de adaptar la palabra a lo que sería si hubiese entrado en el Español por vía de la derivación tradicional españolizando la terminación, o sea suprimiendo la "e" - muda o ... pero como estos acuerdos suelen producirse cuando la palabra ha adquirido ya un uso extenso entre los hablantes y éstos han adoptado ya cierta forma, la prescripción académica cae muchas veces en el vacío ...".

Podemos ratificar perfectamente la teoría de María Moliner cuando constatamos que no hemos encontrado, a lo largo

de estos diez años, ni un solo ejemplo de "canotíe", sino que - en todas las revistas consultadas aparece recogida la palabra - varias veces y siempre bajo la forma francesa de "canotier", - con la salvedad de un ejemplo en la revista "Dunia", en la que encontramos en 1980 "... gracioso "canotier" de paja ..." (nº 75, pg. 7) que podemos considerar como un error de la redactora de moda, aunque conservando siempre la terminación francesa -er y no la -é- admitida por la Real Academia.

Por otra parte tenemos que señalar que su uso es - tan habitual que prácticamente no hay ejemplos entre comillas.

SOMBREROS CANOTIER


Muy apropiados para las cabezas pequeñas que preconiza la moda, especialmente para acompañar las trenzas y moños bajos. Valentino.

TELVA. 1980. nº 393.6

IVES SAINT LAURENT PRESENTA
 UNA COLECCION EXTENSA
 DE TRAJES PANTALON A LO MARLENE DIETRICH
 CON PANTALONES ANCHOS DE CINTURA
 Y ESTRECHOS Y RECTOS DE CAIDA
 CHAQUETAS CON HOMBRERAS
 Y SOLAPAS DE CABALLERO
 Y COMO COMPLEMENTO «CANOTIERS»
 A LO MAURICE CHEVALIER



TELVA. 1978. uº 438. 16



Una elegancia clásica pero moderna y desenfada-
 da con este pantalón de pinzas a cuadros negro y blanco (4.100), el color de la temporada.
 Una camiseta sin hombros (1.550) y como remate un gracioso «canotier» de paja negra.
 Bailarinas (1.700).
 Total 7.350 ptas.

DONIA. 1980. uº 75. 7

capitonée

(v. "boatiné")

Encontramos esta palabra una sola vez en 1970 en la revista "La M. en España", nº 349, pg. 32: -
"... y blusa capitonée.."

Con la salvedad del error de la doble consonante, su traducción según el "D. Moderne" es: "acolchado".

"Acolchado" o "guateado" son los términos más usuales utilizados en el vocabulario de la moda del vestir para describir el tipo de prendas hechas, como dice María Moliner, "poniendo una manta de guata entre dos telas y respunteando el conjunto".

Como dijimos en el caso de "boatinée", "boatinada", el uso hoy se reparte entre: "boatinado", "guateado" y "acolchado".

Estos son los términos que realmente se utilizan y el uso de "capitoneado" ha quedado reducido al ámbito de la tapicería, es decir, del mueble. Sin embargo, la Real Academia tampoco incluye esta palabra en su diccionario con esta acepción, pero sí lo hace María Moliner cuando dice: "capitoné (palabra francesa). Carro o vagón, a veces acolchado, que se emplea para transportar muebles". En todo caso, ninguno de los dos diccionarios, ni el D.R.A.E., ni María Moliner, consideran la palabra "capitoneado" desde el punto de vista del vestido. Sin embargo, aunque el tipo de trabajo de costura al que se refiere la palabra se encuentra suficientemente representado en el vocabulario de la moda por "boatinado", "guateado" y "acolchado", como ya dijimos al

analizar el término "boatiné" anteriormente, creemos necesario seguir con el estudio de este término en años posteriores, para ver la evolución de su implantación en el mundo de la moda.

También el renard plateado adorna este otro abrigo negro, llegando hasta el talle y realzando los amplios bolsillos del modelo. Se acompaña de falda de punto y blusa capitonée, también negras.



LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 349. 32

caraco "chambra" es la traducción que nos da el "D.Moderne".

María Moliner, en su definición de "chambra", nos dice: "(Abreviación del Francés "robe de chambre": la segunda palabra derivada del latín "camera") 1- Vestidura interior, no ajustada, de mujer o de niño que cubre la parte superior del cuerpo. 2- (popular) blusa de mujer".

Es en este apartado nº 2 en el que nos tenemos que fijar y, a continuación, en la definición que encontramos en el "Lexis" para "caraco": "blouse droite flottant par-dessus la ceinture de la jupe boutonnée devant, et que portent encore les vieilles paysannes".

.. No existe en castellano una traducción adecuada y, por lo tanto, se recurre al término francés aunque por cuestión de moda (la palabra empieza a utilizarse como ropa exterior durante esta década que estamos estudiando), no la hayamos recogido más que una sola vez, en 1970 en la Revista "La M. en España" nº 349, pg. 25: "... conjunto de ajustado "caraco" ...".

Sin embargo, tenemos que hacer hincapié en que es un tipo de prenda que en los años 80 está en plena vigencia, - que su uso es abundantísimo y que, por lo tanto, habría que continuar muy de cerca su seguimiento para ver qué camino sigue en su implantación, todavía escasa, dentro del castellano.

SAINT LAURENT PRESENTO EN MADRID SU COLECCION PRIMAVERA-VERANO 71



"Saint Laurent, rive gauche". En Serrano, la calle más elegante de Madrid, el escenario de las creaciones del gran modista francés, en su versión "prêt à porter", deliciosa, llena de gracia y originalidad.

Invitaron a la prensa especializada, para el pase primero, el concesionario de Saint Laurent, señor Chicheri y la directora de la boutique, Pita Pulin. Comenzó con gabardinas de tipo militar o acompañadas de esclavina; también esclavina en algunos abrigos; otros eran de línea más clásica; para mucho vestir, vimos mangas abullonadas, en silueta que nos recordaba figuras surgidas de la pintura impresionista, como los conjuntos de ajustado "caraco" y faldas maxi, estampadas o lisas. Para la mañana, la línea es sencilla; modelos abiertos delante, abotonados; para la tarde, la fantasía inspira los nickers en terciopelo liso o frappé, de inspiración rusa, acompañados de chaleco igual o contrastante y favorecedoras blusas; faldas tipo kilt escocés, en versión maxi; preciosos vestidos tableados, largos, estampados, para fiesta. Cinturones de ante y pasamanería; también pasamanería en las gargantillas y bordeando algunas capas de airosa amplitud, de inspiración española, que figuran en la colección Brazaletes barrocos, grandes hebillas, za-

patos de punta más fina para vestir, botas, muchas botas acordonadas, algunas combinando dos colores... Todo, de la cabeza a los pies, creación de Saint Laurent, ya que la boutique es exclusiva de la Firma.

Un triunfo de los colores apagados: verdes, ciruela, marrones, negro. La gama brillante de los estampados. El reino de los terciopelos como material preponderante; además, crepes, draps, antes, etc. Una bonita, armoniosa y joven colección, que fue seguida de un cóctel para cerrar la reunión.

VUESTRA Y EL

Al comienzo c
a la piel un trat
si se ha llegado
en todo caso, i
cremas nutritiva
los efectos de la
aire y al sol.

Creme Magistr
perfectamente in
producto altame
extraordinarias p
por su riqueza e
timulinas. Actúa
las capas internas
a la proliferación
células. Sus efe
"magistrales".



cardigan "rebeca" es la traducción que nos da el "D. Moderne".

El "D. prof. textil y de la confección" dice: "cardigan: Voz inglesa para definir los jerseys sin cuello y abrochados delante".

Ni la Real Academia ni María Moliner admiten este término, hoy absolutamente popular, para designar un cierto tipo de chaqueta de hombre o de mujer, confeccionada en tejido de punto y con un largo no muy definido, es decir, larga o corta, lo mismo que una rebeca puede ser larga o corta.

En nuestro estudio hemos encontrado "cardigan" en una multitud de ejemplos a lo largo de estos años en las cuatro revistas examinadas; sólomente en dos ocasiones hemos encontrado la palabra entre comillas, lo cual nos da una idea de que su uso no plantea ninguna dificultad al comentarista de moda.

Pero en la calle el fenómeno es distinto y no podemos dejar de recogerlo aquí. El término "rebeca" cada vez se utiliza menos, su uso va quedando limitado muy poco a poco, y el fenómeno es fácilmente comprobable, a capas sociales, podríamos decir, menos cultas; a su lado, y para designar la prenda que realmente es un "cardigan" se emplea una descripción, es decir, una perífrasis del tipo: chaqueta de punto, larga o corta, con cuello cerrado o en forma de uve.

Ahora bien, el término "cardigan" se utiliza hoy en Francia formando parte del idioma y, por supuesto, en toda Inglaterra, así que estimamos que habrá que esperar unos años,

a partir de nuestra entrada en el Mercado Común para ver si se consolida en el castellano; pero, en todo caso, creemos que su arraigo en nuestro idioma sería enriquecedor, puesto que disponemos de muy poco vocabulario para describir este tipo de prenda.

PARA ESTE CONJUNTO DE SABON
FOLKLORICO. LAROCHE.

CONJUNTO DE FALDA,
REALIZADA EN LANA
ESTAMPADA, Y CARDIGAN DE
LANA GRIS. CAMISA DE SEDA. LANVIN.



AM4. 1975. nº 366.53

as en vertical, que adelgazan la silueta, en una moda con tendencia recta, pero que Escorpión anima con el juego de las faldas de cierto bajo. Faldas de punto, para conjuntos muy nuevos, muy jóvenes y s. Se llevan las chaquetas con bolsillos y cinturón, tipo cardigan y as bufandas, escotes redondos y en punta, puntos fantasía, combi-el siempre elegante punto liso.

as, a veces en ángulo, a veces en vertical, pero siempre presentes en ión que anima el otoño, que es una de las más logradas en la moda ada por Escorpión. firma que hace confortable, deportivo y elegante

LA MODA EN ESPAÑA. 1975. nº 400.62

Lazos, lazos por todas partes.
Obsesivos, repetidos, zapateros,
manposa ¡como sean! se llevan al
cuello, en la muñeca,
en la solapa o en el pelo.

Los nuevos jerseys, mejor dicho
CARDIGANS, tienen mucho de
nuestras entrañables rebecas. Son más
cortos y generalmente abiertos por
delante. La nota del año son los
bordados: flores, hojas, motivos, naifs.

Se puede dar nueva vida a una
chaqueta de hace dos o tres
temporadas, bordándole cualquiera
de estos motivos.

Truco: utiliza hilo de zurcir para los de
punto fino e hilo de bordar para el
punto gordo. ¡Ojo a lo que bordáis!
Cuánto más sencillo mejor.



Pendies
ponían la:
ir a los tor
o dos her
Truco: e

se

DONIA 1979. n.º 47.24

casquet Esta es sin duda una corrupción de la palabra francesa "casquette" de la que el "Lexis" nos da esta definición: "coiffure, ordinairement en étoffe, plate, munie d'une visière".

Hoy la palabra "casquete" está admitida por la Real Academia, pero no designa un tipo de sombrero con visera, sino simplemente una prenda pequeña que cubre la parte superior de la cabeza.

Solamente hemos encontrado este término una vez: - "... a juego de la "casquet" ..." ("Telva", 1974, nº 263, pg. - 105) y utilizado de una manera absolutamente injustificada, -- puesto que "casquete" es la palabra adecuada para designar el tipo de prenda al que se refiere la revista, ya que este no lleva ningún tipo de visera incorporada.

cigalinacigaline

Estos dos términos junto
con "lindors", y en cier-
to modo "nombre d'or", -
son los más oscuros de
toda nuestra investiga-

ción.

Sin embargo nos interesa especialmente esta pala-
bra porque tenemos varios ejemplos recogidos y porque en este -
caso en las fotografías de los modelos a los que acompañan se -
ve, bastante claramente, que se trata de un cierto tipo de gasa
o muselina con mucha caída, un tejido muy fino y transparente.

Pero esta vez, después de consultados todos los -
diccionarios a nuestro alcance y de preguntar en tiendas espe-
cializadas en tejidos, no hemos encontrado absolutamente nada -
sobre la "cigalina" o "cigaline".

A pesar de ello, queremos dejar constancia de es-
tas palabras puesto que no parecen un error accidental y pensa-
mos que sería conveniente continuar con su estudio.



CHRISTIAN DIOR.—Traje
de noche en cigalina negra
y strass; todos los acceso-
rios son de Christian Dior.



GRES. *La gamuza color rojizo para una capa que alarga en punta los delanteros y anuda con un cordoncito al cuello. La misma piel para el corpiño, bordado en naranja y rojizo. Se acompaña con falda de cigaline fruncida, muy vaporosa.*



CHRISTIAN DIOI
*con pequeñas variaciones.
Mangas raglan, con
Vestidos de noche €*

LA MODA EN ESPAÑA. 1972. n.º 371. 48

23. **PIERRE BALMAIN.**—*Vestido de noche largo de falda amplia en cigaline roja bordada de blanco y rojo.*
24. **GRES.**—*Vestido para recibir de pantalón en organza blanca estampada y rebordado de plumetis.*



LA MODA EN ESPAÑA. 1973. n.º 376. 45

ciré La traducción que nos da
cirée el "D. Moderne" es "encera-
do", "lustrado" o para -
la expresión "toile ci--
rée": "hule".

Ninguna de estas traducciones nos sirve para aplicarla al mundo del vestido; tenemos que quedarnos con algo de las dos; tenemos que conservar esa idea de brillo de la primera definición y, sobre todo, la idea de no permeable al gua que nos trasmite la palabra "hule".

De esta manera nos remitimos a la definición que encontramos en el "Lexis": "toile cirée: toile recouverte d'une composition vernisée qui la rend imperméable".

El término que hoy se utiliza más corrientemente para traducir este término es "impermeabilizado", pero sin embargo la palabra "impermeabilizado", lo mismo que "impermeable", no indica en castellano que la tela así tratada tenga un aspecto brillante, como barnizado, en cierto sentido muy cerca de "charolado" o del vulgarismo "acharolado".

En algunos de los ejemplos que hemos recogido, la palabra "ciré" se emplea casi exclusivamente para describir una tela con brillo unificado, es decir, sin tornasoles, como el caso de: "... camisa negra en ciré ..." ("Telva", 1978, nº 359, - pg. 35) o "... bordado en ciré ..." ("Ama", 1970, nº 254, pg. 61).

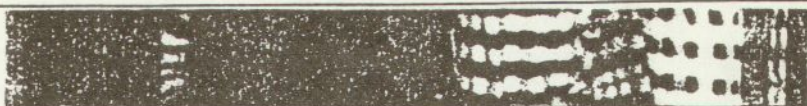
Tampoco nos parece demasiado adecuado para traducir "ciré" emplear el término "plastificado" puesto que resulta demasiado concreto con relación al material empleado, es decir,

el plástico, que puede estar o no en el acabado del tejido.

Nos encontramos, pues, ante una situación en la que no tenemos una palabra realmente adecuada que traduzca al castellano lo que en términos de moda del vestido significa la palabra "ciré" y, además, ante una inexistente implantación en nuestro idioma del término francés, sino es en ambientes muy especializados.

La moda y el uso del idioma irán decantando los términos adecuados que en este momento no aparecen muy claros.

<p>Iremos vierno. pinas?</p>	<p>PLASTICO</p>  <p>El impermeable en «ciré» rojo este año con gorrito a juego.</p>	 <p>El plástico estampado ha sido la sensación de las pasarelas.</p>	<p>RAYAS</p>  <p>Inspiración clara del fútbol americano.</p>
--------------------------------------	---	---	--



2. Fuerte contraste de colores, el amarillo y negro.

Un conjunto de superposiciones. Blazer corto en lana con original estampado de tigre. Camisa negra en "cirée" a juego de un pantalón en lana. Abrigo estilo gabardina en "cirée", forrado igual que la chaqueta. Otro conjunto de cuadros grandes.

Pantalones estilo clown a juego de un abrigo largo con manga corta recogida. Camisa negra de "cirée" con una divertida corbata de "comics" y blazer corto en lana negra. Falstaff.

TELVA. 1978. n° 359. 35

, Ana, quince años,
as coordinadas:
lanca en algodón.
isera caqui, chaleco
color natural.
qui impermeable.
ro, María, doce años:
n algodón,
isera, chaleco
ntalón beige

en gabardina de algodón.
Ana, sentada, diecisiete años,
"te-shirt" blanco, polo en algodón
beige con cuello blanco,
pantalón y blusón "cirée" beige.
Boutique Chavales.
Alpargatas, El Corte Inglés.

2. Sofía, trece años,
con blusa y falda estampada

TELVA. 1978. n° 348. 46

claqué Los dos primeros térmi--
claquée nos se explican únicamen--
cloque te como corrupción o con--
cloqué fusión con los dos segun--
(v. "gaufre") dos y correctos: "cloque"
y "cloqué".

"Cloqué" es el término -
más utilizado de los cua--
tro, lo mismo como adjetivo: "... blusa ... de seda cloqué ..."
("Telva", 1978, nº 359, pg. 57) que como sustantivo: "... dos
piezas en "cloque" de seda ..." ("Telva", 1980, nº 403, pg.47).

El "Trésor de la L.F." y el "Lexis" dan como defi--
niciones de "cloqué", respectivamente: "étoffe de coton ou de -
soie, gaufré de formes diverses" y "étoffe gaufrée au moyen -
d'armures appropriées", es decir, los dos están de acuerdo en -
que "cloqué" es un cierto tipo de "gofrado".

El "A.B.C. del Textil" recoge la palabra y nos di--
cece: "cloqué: Tejido con relieve en su superficie, parecido al
piqué, que se utiliza para blusas y vestidos".

El "D. prof. textil y de la confección" también re--
coge el término y dice: "cloqué: Fr. cloqué, In. cloque. Tejido
de origen moderno generalmente de rayón, representando dibujos
a grandes motivos. Presenta el relieve característico del acol--
chado, pero con efectos de mayor abultamiento".

No nos queda más remedio , para completar el estu--
dio del empleo de esta palabra, que remitirnos a otro grupo de
términos utilizados constantemente con idéntico significado: -

"gaufré", "gofré", "gofrado" y "gofrada", que nos darán la clave del término realmente necesario en castellano.

Para cóctel, vestido en claqué de seda color rubí; cuello, corselete incrustado con cordón de seda marfil; la falda es recta. Turbante drapado de la misma seda con penacho de taigrette".

LA MODA EN ESPAÑA. 1980. n.º 445. 27

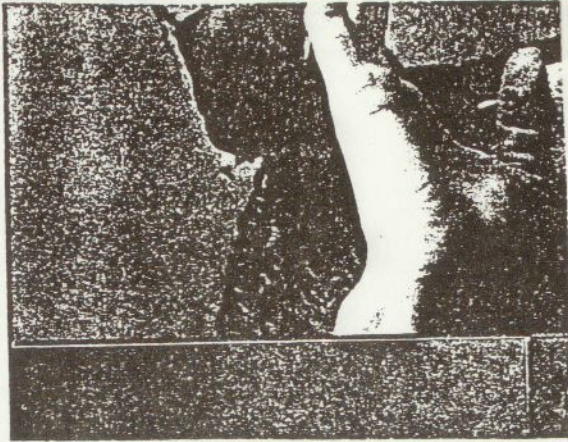
En tejidos fantasía, tisú y lana cloqué, dos juveniles trajes de cóctel en tonos violeta y arena. Salón de la Moda en el Vestir.

LA MODA EN ESPAÑA. 1980. n.º 440. 26

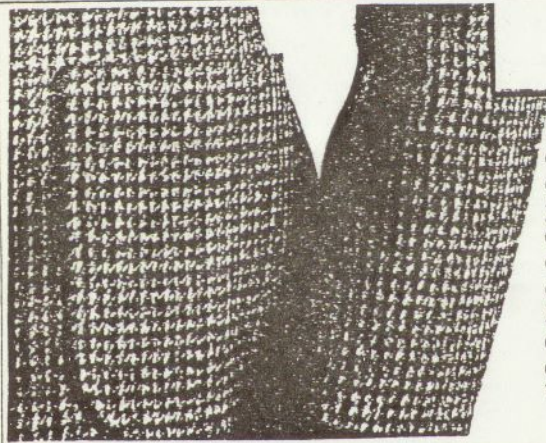
DE AÑO gana el negro

Un gran estilo para este traje de chaqueta negro para noche. Cuerpo en terciopelo «cliques», cerrado con botones, manga larga, cuello cerrado «mao». Falda en tafetán «evasée» larga. Boutique Loewe.

Sencillo vestido de noche en moirée negro, con tiras verticales en terciopelo. Escote redondo también ribeteado y estrechas mangas largas. Cinturón forrado. Boutique Dafnis.



TELVA. 1972. n.º 222.23



1. Chaqueta en lanilla pata de gallo, tabaco y beige. Falda recta envolvente de "tweed" de cuadros color castaño. Blusa con lazada en crespón de seda cloqué. Yves Saint-Laurent.



TELVA. 1978. n.º 359.60

<u>clauche</u>	"sombbrero de campana" es
<u>cloch</u>		la traducción que nos da
<u>cloche</u>		el "D. Moderne".
<u>cloché</u>		El "Lexis en el apartado
<u>clôche</u>		nº 10 de la palabra "clo
		che" dice: "coiffure à -
		bords rabattus".

Curiosamente el "D. du - Fr. contemporain" no recoge este término y nos llama la atención porque es muy usual desde hace ya bastantes años dentro de la - moda francesa.

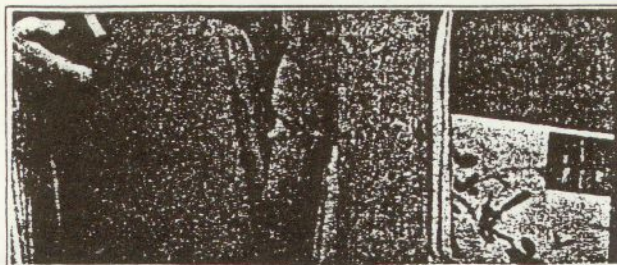
El "Trésor de la L.F." es el que más se acerca en su definición al uso de "cloche" en la moda actual: "chapeau - evasé sur les bords".

Esas vacilaciones ortográficas nos indican, como en otros casos, la necesidad de una palabra que no tiene traducción exacta, pero que, sin embargo, su uso es muy frecuente.

Podríamos decir que el adjetivo "acampanado" resolvería de una vez la duda: lo mismo que se aplica a falda se podría aplicar a sombrero, pero así como el uso sí que ha fijado "acampanada" para traducir "jupe cloche", no ha ocurrido lo mismo con "chapeu cloche". La explicación podríamos encontrarla - simplemente en el hecho de que el sombrero es hoy una prenda en desuso y que sólo en contadas ocasiones vuelve a estar de moda, aunque siempre con el rechazo de una mayoría del público, tanto masculino como femenino.



TELVA. 1972. n.º 215. 27



en «tweed»
de tonos azules
chaqueta
con largas solapas,
hombros cuadrados,
combinando
con blusa azul
y chaleco
de punto en lana;
accesorios:
«cloch», cinturón
de ante y cartera
azul. Boutique
Don Carlos.

TELVA. 1974. n.º 265.47

Un conjunto de lana formado por
un jersey de cuello de cisne y una,
chaqueta abotonada hasta el
cuello, con adorno de bolsillo a la
altura del pecho. La falda es de
franela, con tabloncillos cosidos
hasta la cadera. El sombrero es de
fieltro tipo «cloche» y la pañoleta
escocesa de lanilla es la nota más
moderna del conjunto.



DUNIA. 1978. n.º 21.14

Un conjunto que reúne
los tres colores
«clave» para esta
primavera:
pantalón blanco,
con motas y ribetes
rojos a juego
con el cloché. Chaqueta
corta azul marino,
chaleco rojo
y blusa camiserita
blanca. Courrèges.



TELVA. 1973. n.º 227.52

<u>Claudine</u>	Se trata siempre, en los
<u>Colette</u>		tres casos, de transmi--
<u>Gigi</u>		tir la idea que en con--
		junto ha llegado al lec--
		tor o incluso al especta
		dor, a través del cine y

del teatro, es la idea de la "très jeune fille". Gigi y Claudine tienen un asombroso parecido con Colette en las fotos y retratos que se conservan de su juventud. No vamos a entrar aquí a juzgar si la identificación que se suele hacer de Colette con sus personajes es o no correcta, como lo que afirma André Perinaud en sus estudios sobre Colette cuando dice que Claudine es, en cierto modo y en algunos aspectos, una imagen de Colette; pero la realidad es que, como decíamos antes, lo que emana de ese conjunto de personajes y autora es, cuando menos, un mismo estilo de actitud ante la vida, pero sobre todo un mismo estilo exterior, que es lo que a nosotros nos interesa.

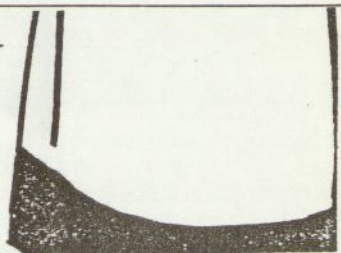
Colette describe así a Gigi: "Elle avait l'air -- d'un archer, elle avait l'air d'un ange raide, d'un garçon en - jupes, et avait rarement l'air d'une jeune fille ..." (una descripción, por otra parte, muy en la línea de la ambigüedad unisex, de rabiosa actualidad).

Pero como paradoja, y a pesar de esta descripción, lo que ha quedado arraigado con más fuerza es el aspecto exterior de Gigi, sus faldas y vestidos escoceses, su canotier y, - enlazando con Claudine, sus cuellos blancos de colegiala, un poco "loin du cou" y rematados muy a menudo por un lazo.

Sin embargo, así como la expresión "estilo Gigi" - es algo perfectamente aceptado por el lenguaje actual de la moda y se puede ver empleado ocasionalmente, según esté o no de actualidad, la expresión "cuello Claudine", muy utilizada en las revistas francesas, es muy poco conocida en castellano y ni siquiera aparece en ambientes muy especializados; encontramos en su lugar expresiones del tipo: "cuello bobo" o "cuello redondo". A pesar de ello, en nuestro estudio hemos encontrado varios ejemplos y queremos dejar constancia de ello.

LOS DETALLES

Cuellos redondos de colegiala -estilo Claudine-, C. Dior. Los sombreros canotiers de los gondoleros de Venecia, de "Gigi" o Maurice Chevalier. Gorras de marineros bretones. Lazos de raso anudados al cuello, como gargantillas.



TELVA. 1978. n.º 346.37

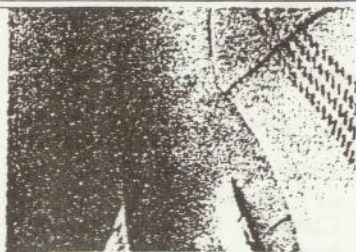
Después de contemplar la moda francesa 77-78, ver vueltas en capas, chales, bufandas; tal vez llevan abrigo orillados de pieles; se ponen pantalones masculinos y bl pierrot; se visten de "Gigi" a la hora de la cena, calzan medias negras; llevan tacones altos para el cóctel; muchas veces altísimos, se encasquetan grandes boinas en grueso o boinas de pintor romántico. Conjunten chaquetas cuadradas, fruncidas, se inspiran en el folklore para algunos momentos.

LA MODA EN ESPAÑA. 1977. n.º 419.26

- ① ABRIGO QUIMONO ROJO OSCURO, DE PIERRE D'ALBY, CON CINTURON AJUSTADO AL TALLE, HOMBROS CAIDOS. SE LLEVA CON UN PANTALON NEGRO DE FRANELA.
- ② PALETOT CRUZADO, EN MOHAIR GRIS CUADRICULADO NARANJA; UN GRAN CUELLO CLAUDINE, NARANJA. P. PLUME.
- ③ CARDIN NOS PRESENTA ESTE ABRIGO IMPERMEABLE, DE MANGAS MONTADAS BAJAS, CONFECCIONADO EN TERCIOPELO DE LANA HABANA.

AMA.1971. n° 304.11

Philippe Venet ha dedicado este año parte de su inspiración a los modelos infantiles. Este simpático traje de chaqueta azul y blanco es ideal para confeccionarlo con alguno de los retales comprados durante las rebajas. El cuello es estilo «Claudine», y la falda, «evasée».



AMA.1970. n° 244.30

merge en la época victoriana, que hace revivir la Gigi de Colette. Sus cuellecitos plisados, sus vestidos-baby, sus menudos volantes, las tirillas al cuello con un botón, sus faldas despegadas o cruzadas hasta media pierna, acompañadas de chaquetas de cuadritos, sus sombreros tipo prelado, chales-mantón, cinturones y detalles de refinada pasamanería... A veces, va a la pintura española y surge un vestido, una capa; un traje de noche con empaque. Adorna abrigos con pieles de nutria y zorro; encajes, terciopelos, moirés, taffetas, gasas, etc. para la noche, con modelos de sobriedad muy construida y otros de fluido romanticismo. Hay, en toda «

LA MODA EN ESPAÑA. 1977. n° 418.27

<u>col roule</u>	La traducción al caste--
<u>col roulé</u>		llano es: "cuello vuel--
<u>col zoulé</u>		to" o "cuello alto".
<u>coll roulé</u>		Son cinco formas distin--
<u>coll roulée</u>		tas, cinco intentos con
		un solo acierto: "col -
		roulé", recogido por la
		revista "Telva" en 1976,

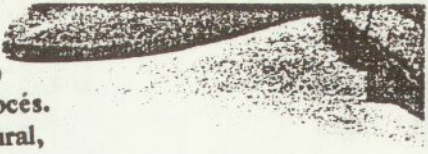
nº 316, pg. 65.

Curiosamente y también en 1976, en el mismo número pero dos páginas antes, en la 76, aparece la forma "col zoulé" dejando así bien clara la falta de seguridad por parte de la comentarista de moda en cuanto a la correcta ortografía de la palabra en francés.

De cualquier manera, las expresiones castellanas - "cuello vuelto" o incluso "cuello alto", son tan comúnmente -- aceptadas en cualquier nivel del lenguaje, que no se ve la necesidad de recurrir al francés para nada en absoluto.

hair
ada

Falda en lana
escocesa con chaleco
de napa forrado escocés.
Camisa en seda natural,
jersey "coll roulée"
en cachemire.
Modelo y accesorios Loewe.




TELVA. 1977. n.º 338.67

- 1 Blusón beige en lana, cuello mao y bolsillos;
dentro, camisa en algodón de rayas
y «pull col zoulé» color marfil.
Ferrer y Sentis.
- 2 Rafael, con un jersey en algodón canalé
color pan, camisa de rayas beige

TELVA. 1976. n.º 318.76

con falda escocesa
en tonos
azul. Blusa
camisera
coll-roulé
por dentro
Sigue un corse
lana
chaqueta



TELVA. 1976. n.º 313.54

collage El "D. Moderne" nos da -
 como traducción bajo el
 apartado "arts" el térmi
 no: "colaje" que, desde

luego, no está admitido por la Real Academia ni por María Moli-
 ner, pero que es, en realidad, el que se utiliza en el vocabula-
 rio de la calle.

La única vez que hemos recogido esta palabra es en
 el ejemplo de la revista "Telva", en 1971, cuando dice: "... la
 moda de hoy ... que sea un "collage" ...", el término está em-
 pleado con el sentido de "mezcla variopinta".

No podemos considerar esta palabra como propia del
 mundo de la moda del vestir o exclusiva de él; la verdad es que
 se ha convertido en algo mucho más universal, es un término -
 aplicable a cualquier otro universo diferente; pero tampoco po-
 demos dejar pasar la ocasión de decir que es una palabra que -
 responde a una necesidad, más que a una moda, que está perfecta-
 mente implantada en el castellano, que no plantea problema algu-
 no de pronunciación ni de derivación y que, por lo tanto, la -
 Real Academia debería tenerla muy en cuenta para su posible in-
 troducción en futuras ediciones del Diccionario.

teriores, no me interesa.

Se precisa concebir y construir la moda de hoy según una idea que sea un «collage» que recoja formas y sugerencias del mundo de nuestras artes de vanguardia, que expresen la inquietud de lo que cada ser humano llevamos dentro, que reflejen en la calle mutaciones estéticas que hoy se encierran entre las paredes de posiciones y los museos y así cumplir con la fuerza de persuasión que puede tener mi trabajo, para educar la óptica del pueblo, de la reivindicando para la moda una función nueva, que va más allá de la simplicidad de proteger un cuerpo a las inclemencias de un clima. La moda, así, no puede dejar de tomar su energía, sus tensiones y sus fuerzas de todas las otras artes y establecer relaciones formales.

TELVA. 1971. n.º 181. 29

collant "leotardo" es la traducción que nos da el "D. - Moderne" bajo el epigrafe "moda" y añade entre paréntesis: "bas".

El término "leotardo" no está admitido por la Real Academia, ni lo recoge María Moliner; sin embargo, su uso es absolutamente general, no solo en el lenguaje hablado sino en el escrito, como se puede comprobar fácilmente en los carteles -- anunciadores de cualquier tienda o gran almacén.

Este tipo de prenda se empieza a poner de moda a principios de esta década, incluso podríamos decir que a finales de los años 60 (v. prólogo pg.XXXIV).

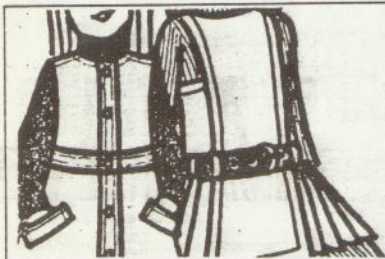
Al principio se trataba de una prenda importada y, por lo tanto, se hablaba de "collant" o de "collants", en plural, lo mismo que ocurre aún con la palabra "media" utilizada -- muy a menudo en plural: "medias", pero enseguida convive con el término "leotardo", procedente de una marca comercial, también empleado en singular o en plural, como bien lo demuestra el -- ejemplo de la revista "Telva" que ya en 1970, en el nº 215, -- pg. 56, dice: "... los leotardos o el collant ...".

Sin embargo, empieza ahora a tomar cuerpo un fenómeno curioso, aparece con enorme fuerza la palabra inglesa "panty" y empieza una dura batalla por ocupar el sitio, todavía no cubierto por la Real Academia, para designar esta nueva prenda del vestido femenino.

Lo que sí se ve muy claro es que el término fran--

cés "collant" ha perdido su oportunidad y hoy no es una palabra necesaria; dentro del vocabulario del vestir su sitio está ocupado por "panty" y "leotardos".

Tenemos que insistir en que el término "leotardo", aunque no es motivo de nuestro estudio, es tan usual que creemos que debería ser tenido muy en cuenta por la Real Academia - para su posible inclusión en futuras ediciones del Diccionario, ya que en este momento no existe otra palabra para designar ese tipo de prenda.



LO MAS CONFORTABLE.

Los leotardos hasta la cintura o los «collant» enteros para llevar con los trajes sin mangas, con botones en el delantero, cintura incrustada y bolsillos, o bien con delantero liso y grupo de pliegues a los costados, en pura lana.

TELVA. 1970. n.º 151.47

Fórmula básica de Cardin.
Sobre «collant» en lana negra,
vestido sin mangas
en lana blanca,
con grandes vueltas
en las sisas.
Dos bolsillos aplicados
y cinturón de charol anudado.
Cardin Boutique.



TELVA. 1973. n.º 237.65

comme il faut "como es debido", "como Dios manda", son las traducciones que encontramos en el "D. Moderne".

"Comme il faut" pertenece a esa serie de expresiones francesas del tipo "à la page", "au dernier cri", "dernière vague" ..., que entraron en el uso del castellano, en ciertos niveles culturales, cuando el francés tenía un gran prestigio como lengua trasmisora de cultura; expresiones que tienen su exacto equivalente en el castellano, pero que los comentaristas de moda se empeñan en seguir utilizando porque la moda francesa aún sigue ejerciendo durante esta década que nos ocupa una enorme influencia sobre la moda española y porque, además, su utilización da a las revistas un aire más elitista, más "escogido".

Este es el caso de la revista "Dunia" cuando dice: "... aire muy "comme il faut" ...", en 1978, nº 26, pg. 4, a los dos años de su aparición en el mercado.

Tonos dorados y un aire muy «Comme il faut» para ir por ahí. Lo de este año: chaquetas de hombre y estilo muy femenino. Una buena forma de renovar las inevitables faldas estampadas. Obligatorio: debajo una camiseta en un tono que contraste, un pañuelito de seda



DUNIA. 1978. nº 26.4

compenses

..... Para el término correcto francés: "compensé,e" la traducción que encontramos en el "D. Moderne", después de "semelle compensée", es: "de cuña, suela de zapatos tanque".

En el "Lexis" encontramos como acepción nº 1 de "compensé,e" la siguiente definición: "se dit des semelles de liège ou de bois formant avec le talon un seul bloc, à base plate"; esa es, pues, la intención del comentarista de moda cuando en la revista "La M. en España" escribe: "... con tacones "compenses" y ..." (1971, nº 359, pg. 43).

Las expresiones castellanas "de cuña", "suela de cuña" o "tacón de cuña", no recogidas por María Moliner ni por la Real Academia, son de uso absolutamente general; sólo más o menos frecuentes dependiendo de la moda del momento.

El uso de "compensé" no responde, por tanto, a una necesidad de la lengua y es, en este caso, un simple capricho de la comentarista o traductora de moda.

Abrigos que van desde el "trench" al "redingote"; bustos pequeños, diseñada, vuelo en la parte inferior. Características que vemos también en los de ante, material en que Loewe logra creaciones de exquisita factura. Bastante gas rangran, cuellos y solapas importantes, numerosos canesúes. Trajes de c con falda o con pantalón; vemos diversas chaquetas tipo blazer. Los vestidos son de tipo camisero, en tejidos que van del "voile" de algodón al punto. Para la noche, predominan gran variedad de estampados y las líneas estilo escueta. Como complementos, preciosos bolsos, mayores que en temporada. Algunos en bandolera, se mantienen los blandos y también los "sellier" clásicos normales. En zapatos, se incorpora a las colecciones de Loewe, el francés Roger Vivier. Dominan zapatos salón, con tacones "compensados" y para Se lanzan, para vestir y para sport, los modelos asimétricos.

Una variada, práctica, movida y joven colección, como demuestran los modelos que ilustran estas páginas.

LA MODA EN ESPAÑA. 1971. n.º 359. 43

corselete

Este término no está admitido por la Real Academia ni lo recoge Maria - Moliner, sin embargo -

creemos que hoy ocupa un puesto tan necesario en el lenguaje de la moda, que es absolutamente imprescindible hablar de él.

Su origen está muy claro: "corselet", palabra que el "Trésor de la L.F." define así: "Petit corset lacé sur le devant et serré à la taille. Corselet de soie, de coton, de laine, de velours noir, de damas à fleurs, de drap doré, etc. ...".

En el "Lexis" encontramos para "corselet" la siguiente definición en el punto nº 3: "Partie de certains costumes féminins qui se lace sur le corsage".


En el "Grand Larousse E." se insiste también en la idea de: "sorte de bustier".

En el "D. Moderne" encontramos como traducción para "corselet": "corpiño (corsage)". En realidad esa traducción hoy ya no es buena, la palabra "corselete" ha pasado a significar únicamente un cierto tipo de cinturón, siempre ancho, siempre apretado a la cintura, pero no necesariamente siempre atado delante.

En cuanto a su derivación del francés tenemos que anotar, como curiosidad, que no sigue la derivación tradicional que suprime la "t" muda del final de las palabras francesas como "bidet", "chalet", "crochet", etc. (este último término admitido por la Real Academia en su edición del 84) sino que quizás por la influencia de "guantelet" que derivó en "guantelete" y -

al pertenecer también al lenguaje militar por describir un cier to tipo de armadura, "corselet" derivó en "corselete" y bajo es ta forma se utiliza hoy en todos los niveles del lenguaje de la moda.

Es un término imprescindible, insistimos, y por - ello recomendamos a la Real Academia su introducción en futuras ediciones del Diccionario.

<p>VESTIDO NINA EN UNDA Talla 7-9 años Para empezar a salir a cuerpo, o con la compañía de un jersey</p> <p>Mod. 110 VESTIDO-PULL ROJO Talla 38 Como un pull largo, con la variante de llevar, o no, un corselete de última hora</p> <p>Mod. 111 CHAQUETA-CANADIENSE Talla 38</p>	
---	---

AMA.1979. uº464.44

*Vestido en crêpe de chine estampado, burdeos y pan de oro.
Hombro, falda y corselete plisados.*

LA MODA EN ESPAÑA. 1979. uº437.23

grises
plata,
tafeta,
noche,
a caja,
cortes,
ndiman.
plata,
abajo,
n pico.
tintura,
ndiman.
noche
-solet".
ombina
negra
é Laug.
inación
murrón

para este vestido de noche
bordado en plata y brillantitos.
Cuerpo ablusado y falda fruncida,
echarpe de marabú. Lancetti.

Superelegante
este vestido de noche
en gasa verde botella. Cuerpo liso,
ligeramente ablusado,
con un volante plisado.
Falda recta, rematada también
por un volante plisado.
Manguito de avestruz. Surli.

De línea muy fluida,
túnica para la noche.
Manga japonesa
de grandes dimensiones.
Corselete ancho. Falda fruncida
con dos cómodos bolsillos cortados
a los costados. Tita Rossi.

De la época de los
Este suntuoso vestido de
en gasa
bordada en cristal y
Cusaca con

Un corselete marca la ci
Falda fruncida. Boa de n.
a tono. Bu

Para grandes ocu:
Vestido largo en gasa
Cuerpo
bordado a rayas horizo
en cristal y plata a
de la "cas

Falta fri
Largas tiras echarpe de
rematadas por m
dan movimiento al cor
Bu

TELVA. 1974. uo 263.104

cotelé

"canutillo" es la traducción que nos da el "D. Moderne" cuando traduce la expresión "velours côtelé":

"pana de canutillo".

En el "A.B.C. del Textil" aparece recogida la palabra "cotelé" definida así: "Tejido hueco, acanalado en sentido longitudinal a base de lana o algodón. Se emplea para trajes, chaquetas, chaquetones y abrigos".

El "D. de las ind. del vestir" no recoge este término, pero sí que recoge la palabra "canutillo".

Consideramos que el término "côtelé" no es necesario en el castellano porque ya la palabra "canutillo" ocupa con exactitud su traducción. "Canutillo" es un término plenamente aceptado para describir ese tipo de tejido con acanaladuras o molduras convexas muy estrechas, como dice María Moliner, pero un tejido que nunca es de punto elástico y, por ello, no lo debemos de confundir con el uso de "canalé" del que ya hemos hablado.



binando tonos en la gama del azul, otro color que viene pegando fuerte este invierno, un abrigo en cotelé de Pura Lana Virgen de Vegas-ki sobre vestido que sienta como un guante en lana y angora

coulise "jareta" es la traducción que encontramos en el "D. Moderne" y en ese sentido recoge el término María Moliner: "dobla dillo que se hace en el borde de una prenda de ropa, destinado a pasar por él una cinta o goma para encogerla y ajustarla al cuerpo".

La Real Academia en la edición del 70 de su diccionario recoge ya esta acepción en primer lugar.

Los términos "enjaretar" y "enjaretado,a" traducen perfectamente los empleos que hemos encontrado, como por ejemplo: "... los fruncidos "coulisse" ..." (La M. en España, 1976, nº 408, pg. 41) o "... cinturón "coulissé" ..." (La M. en España, 1976, nº 407, pg. 41).

Se trata, pues, de un empleo "abusivo" del francés por parte del traductor o redactora de moda.



friso en su extremo, de rayas horizontales. Van confeccionados en algodón de lino. La blusa en lino al tono.

En toda colección de esta época de 1970, es imprescindible la aparición de modelos tipo safari. Este estilo se manifiesta en las casacas con «coulise», los blazer y las saharianas. LOEWE, fiel a estas tendencias, nos presenta en la foto de la derecha una cazadora de ante bicolor y falda de popelín. El T shirt de algodón es de color verde. Al fondo, un conjunto de sahariana y falda de popelín también en verde... pero, el T shirt blanco.

DUNIA. 1978. nº 23.24

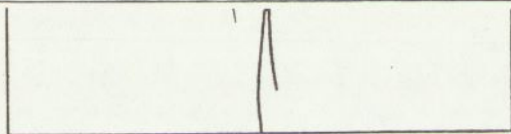
en los gorros orillados de piel. Las dos piezas, la chaqueta —blusón de cuello alto—cosaco— con una falda de desahogada amplitud, con pliegues en medio, con largura bajo la rodilla. A veces, esos conjuntos tan jóvenes y favorecedores, se completan con chales-manta, de tejido o punto, siempre coordinando con el traje. Bastantes llevan cinturón "coulissé" o túnel que recoge el vuelo: En cuanto a los abrigos son amplios, muchos con mangas raglan, la mayoría con cinturón anudado. Bastantes guarniciones de piel; algunos modelos se acompañan de chales.

Conjuntos de vestidos escoceses, con-

el ante combinado de piel, forrado en piel, dan una más cálida.

En cuanto a los participan de la tónica los cuerpos suavemente faldas rectas y amplias gasas bordadas y te pelo aparece en tr tanto para la tarde fiesta. Hemos visto colección, preciosos tido largo y abrigo e nados bordados; algunos de bufandas de avestruz nostálgica. Hay influ

LA MODA EN ESPAÑA. 1976. n.º 409.41



Otra de las tendencias en la colección son los fruncidos "coulisse" que en este abrigo, color tórtola, ciñe la cintura y las mangas. Aberturas en los costados.



LA MODA EN ESPAÑA. 1976. n.º 409.41

coup de vent

"ráfaga de viento", es la traducción que encontramos en el "D. Moderne".

De nuevo nos encontramos ante un ejemplo de expresión enteramente tomada del francés y que, como ya dijimos en los casos de "à la page" o de "comme il faut", se deben en la mayoría de las ocasiones a la enorme influencia de la moda francesa sobre la española durante esta década del 70 al 80, además de que durante estos años la costumbre es traducir, la mayor parte de las veces muy mal, reportajes completos de revistas francesas; todo ello sin tener en cuenta que el castellano cuenta muchas veces con la palabra adecuada.

Conjunto en crep
de China negro
con estampado
en rojo.
Chaqueta larga,
con cinturón
de cuero, y falda
plisada, que
termina con un
borde blanco
y negro.
Gracioso
sombrero «Coup
de vent», de fieltro
blanco. Modelo
de Nina Ricci.



AMA. 1971. uº 270.51

couturiers "modistos" o "creadores
de moda".

La primera traducción es
la que encontramos en el
"D. Moderne", la segunda es la que creemos que hoy traduce, en
muchas ocasiones, el sentido con el que se emplea la palabra -
"couturier".

Sólamente en una ocasión hemos encontrado empleada
esta palabra: "... los "couturiers" han optado por ..." ("La M.
en España", 1970, nº 344, pg. 40).

Insistiendo un poco en la traducción que nosotros
damos como más moderna, hay que decir que su origen se puede en
contrar en un desprecio por el término "modisto", en cuanto que
es un masculino muy recientemente aceptado en el idioma, pero -
que siempre lleva con él una carga de feminización difícilmente
aceptable por la sociedad en la que vivimos; de ahí el éxito re
ciente de la expresión "creador de moda" que, por otra parte, -
ya no tiene ninguna relación con el mundo tradicionalmente feme
nino.

El largo está proporcionado a la edad de la mujer. ¿Qué quiere decir esto? Que en esta lucha de tres larguras, cortísimo, medio largo y maxi largo, no gana nadie, porque la largura se adapta a la silueta y edad de las mujeres.

No hay ninguna duda que el traje largo y hasta medio tobillo dan a la mujer inmediatamente diez años más, y ¿quién los quiere? Al contrario, las jovencitas arrastrando abrigos al suelo sobre trajes que apenas cubren (para ser amable) el vientre (¡y no exagero!), tienen aire de muñecas disfrazadas que dan risa porque parece que la moda debe de ser divertida. Esto sí que es una revolución porque nosotras que nos hemos vestido toda la vida nos parece increíble que una mujer elegante haga reír.

Los "couturiers" han optado por las tres medidas jugando con ellas con gran maestría. Desde luego, alargar el abrigo es necesario, pero yo creo que el largo normal de un traje es cubrir la rodilla.

DIOR, en una colección sorprendente nos enseña todo lo que puede favorecer a la mujer. Largo a 99 % pero no un largo desmesurado, parece que sencillamente ha soltado los dobladillos y el traje camisero tan popular juega un gran papel. Los tonos de los trajes son más bien oscuros para el día, y para la noche unos estampados ideales que son de sueño. Una nostalgia de los años 1930 se ve en todas las colecciones.

LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 344. 40

crep

crép

crêp

crepe

crêpe

crêpe

crêpé

crepé

crêpelle

creppe

crep-satén

crep-satin

crêp-satin

crêpe de Chine

crepe-marrocain

crêpe marrocaïne

Esta es una de las palabras más interesantes de todo nuestro estudio. - Con quince formas detectadas es, junto a "façonné", "paillette" o "prêt-à-porter", una de las necesidades o carencias más palpables del castellano o, en todo caso, - una de las dudas más importantes.

Para su forma correcta: "crêpe" (utilizada masivamente en las cuatro revistas) el "Trésor de la L.F." nos da como definición, bajo el epígrafe - de "couture", lo siguiente:

te: "étoffe généralement de laine ou de soie, plus ou moins légère et transparente à l'aspect ondulé, dont la texture grenue est obtenue par une forte torsion des fils". Más abajo recoge - las expresiones "crêpe georgette", "crêpe marocain", "crêpe de Chine"; pero no recoge la expresión "crêpe satin" de la cual se hace eco María Moliner cuando dice debajo de "crep" ... "también se emplea en vez de la palabra española "crespón", particularmente cuando se trata de telas no de seda, o en palabras compuestas



tas, con la segunda parte también francesa o española: "crep - georgete", "crep marrocaín", "crep satén". Es curioso que María Moliner no haga alusión a la palabra "cresatén" que es un vulgarismo muy utilizado.

Tenemos que dejar a un lado los cuatro ejemplos - que tenemos recogidos, en los que la palabra "crepé" se refiere a un cierto tipo de suela de zapato y que recoge María Moliner, pero no lo hace la Real Academia, porque esa es una palabra con una derivación dentro de las normas de la Real Academia y que - no plantea ningún problema de uso, que aparece y desaparece del mundo de la moda según las veleidades de ésta en cuanto al uso del zapato; hoy por ejemplo, en la década de los 80, se puede - decir que no se ha utilizado en ningún momento.

Por ello, refiriéndonos a "crêpe" en cuanto a tejido, tenemos que resaltar que:

- "crepe", "crêpe" y "crepé" son las formas empleadas masivamente en las cuatro revistas.
- que la forma recogida por María Moliner "crep" no aparece en la revista "Dunia" y este fenómeno se puede considerar una paradoja, ya que esta revista es, con mucha diferencia, la que menos galicismos y términos franceses emplea, pero la que, sin embargo, cuando los utiliza lo hace mejor o en su forma más - correcta. Teniendo en cuenta que es la revista que más cuida el lenguaje, parece que tenía que haberse decidido por el término "crep", que es en realidad el que responde a la fonética castellana.
- que la traducción de "crespón" que encontramos en el "D. Mo--

derne" y en cualquier otro diccionario de francés, no es la adecuada, porque hoy la palabra "crespón" se refiere a un tejido muy ligero y de poco peso, mientras que el "crep" (utilizando el término de María Moliner) puede ser un tejido consistente y opaco. Confirma, en cierto modo, nuestra tesis el hecho de que el "D. de las ind. del vestir" recoja por separado "crespón" y "crepé"; de "crespón" dice: "es la gasa que presenta la urdimbre más retorcida que la trama. Suele utilizarse en lutos", y de "crepé" dice: "es un tejido de ligamento muy irregular. Se observan ciertos relieves debido a la superposición de bastas".

El "D. prof. textil y de la confección" recoge así estos términos: "crepé": "Fr. crêpe". In. "crepe". Tejido de lino o algodón que por su ligamento irregular presenta ciertos relieves, imitando con dicha irregularidad el efecto del crespón. Es artículo muy utilizado en mantelerías. "Crepé Georgete": Tipo de crepé, ligamento raso de algodón. "Crespón": Fr. "crêpe". In. "crepe, crape". Nombre que comprende todos los tejidos elaborados con cualquier textil especialmente seda ... Distintas - fabricaciones entre las que destacan el crespón de China, de la na, georgete, satén, meteor, etc..".

Es exactamente en este último sentido, con el que describe el "D. prof. textil y de la confección" el término -- "crespón", con el que hoy se utiliza en castellano la palabra - francesa "crêpe", pronunciada "crep".

Podemos concluir diciendo que es una palabra realmente integrada en el vocabulario castellano y que ocupa un lu-

gar imprescindible dentro de la denominación de los tejidos.

Por todo ello, nos parece que la Real Academia de la Lengua Española debería tener muy en cuenta este término para su posible inclusión en futuras ediciones del diccionario.

***Suaves y femeninos son también los
géneros en los que se nos ofrece
la moda para esta temporada:
lana, angora, cachemira, crêpes y sedas.***

DUNIA. 1978. n.º 23.16

OTRA SOLUCION PARA
ASISTIR A UNA FIESTA.
VESTIDO EN CREPPE NEGRO
TABLEADO, RIBETEADO
CON LAME DE PLATA,
Y CAMISA COORDINADA DE
LAME. (CONCHITA VILAMITJANA.)



De
Nomt

ANA. 1977. n.º 432.69

paja y la de **Renata** con sus vestidos de impecable corte en sedas y algodones en tonalidades claras, rayas en "crêp" de China y sus flores en "voile" de algodón.

ANDRE LEDOUX.—Original traje de chaqueta de falda amplia, chaqueta anudada y blusa estampada de estrellas que se luce bajo las mangas cortas de la chaqueta.



LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 393.70

estudiados para una activa vida social, sin caer en lo sofisticado.

Alessandro emplea en su colección tejidos de primera calidad de los telares españoles, para no encarecer las prendas; lo cual es interesante a la hora de comprar. Para la noche, usa tejidos muy ligeros y de suave caída, gasas naturales, georgette, crepe marrocaín, etc., en tonos que favorecen al rostro, dando también lugar preferente en la colección al negro estricto, que no puede faltar en el guardarropa de una mujer elegante.

LA MODA EN ESPAÑA. 1978. n.º 427.38



ANDREU.—Vestido de noche, en crep-satin fucsia, con el cuerpo sostenido por finos tirantes, bordado en lentejuelas plata y brillantes.

LA MODA EN ESPAÑA. 1979. n.º 432.29

¿COMO SON LOS ABRIGOS 71?

De línea ajustada; abrigos sin cuello, de estilo camiserero; abrigos sin mangas, «redingotes» con cinturón y algunas capas de gran vuelo. Los tejidos de lana, al llegar el buen tiempo, se vuelven mucho más ligeros. Triunfa la sarga, el crep, la franela y los tricots dobles.

Como siempre, es el re-
La moda propone este i
vestidos tubo, minúsculo:
gas, abrigos largos y pa
que adopta el punto 71
irregulares, los jacquards,
folklore y las formas geo.
Si adopta usted estas
entrará de lleno en la pri

★ El sastre en dos versiones

AMA. 1971. n.º 275. 107

Vestido y pantalón en crepe blanco
bordado en rosa y verde.



LA MODA EN ESPAÑA. 1971. n.º 358. 41

MODA OTOÑO-INVIERNO PARA SEÑORAS

En París nació la "midi". En Londres domina la "maxi". Ha sido el público el que ha impuesto la nueva moda, una moda que estiliza la figura, un cambio total en el vestir universalmente aceptado. Temporada de largos. Se llevará más la "midi" en prendas de abrigo y vestidos. La "maxi" tendrá más expectación en faldas y prendas de lluvia. Se verá mucho el punto, en pantalones, casacas, ponchos, buzos... serán moda los tejidos "Jacquards", "creps", tricotinas arrasadas, terciopelos estampados, arrugados, "cheviots" y "tweeds". Colores: Burdeos, berenjenas, ladrillo o caldero, morados, verde botella y los clásicos marrones, beige y negros (colores lisos). Vuelta al traje de chaqueta, aparición de los pantalones abombados o gauchos, que se llevarán con casacas o chaquetones largos.

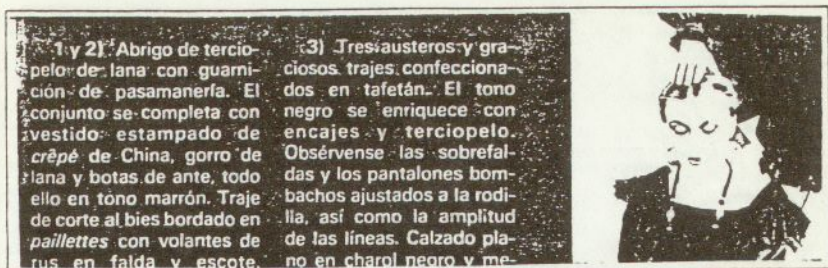
Complementos: Botas tanto para "maxi" como "midi", bufandas enormes, cinturones anchísimos, flecos y más flecos.

camiseros y cisne, escote a la caja, bies, mangas pegadas y con frunce en el cuerpo, adornos de piel de re con falda "midi", abrigos de línea chalecos "Gilet" en punto tricot largo 7/8, gabardinas de talles a terales, pantalones de líneas senc ladrillo, violetas berenjena, beige, tricot y jersey, granitos, tricotinas, sobre fondos cubiertos. Menció piel de tigre, leopardo, cobra, bo.

Amplísima toda la gama de y niñas en donde se encontraré tendencias.

COMPLEMENTOS: Han to como toque final en el buen ve;

LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 349. 45



1 y 2). Abrigo de terciopelo de lana con guarnición de pasamanería. El conjunto se completa con vestido estampado de crêpe de China, gorro de lana y botas de ante, todo ello en tono marrón. Traje de corte al bias bordado en paillettes con volantes de tus en falda y escote.

3). Tres austeros y graciosos trajes confeccionados en tafetán. El tono negro se enriquece con encajes y terciopelo. Obsérvense las sobrefaldas y los pantalones bombachos ajustados a la rodilla, así como la amplitud de las líneas. Calzado plano en charol negro y me-

DUNIA. 1977. uº 18.26



DUNIA. 1976. uº 8.14

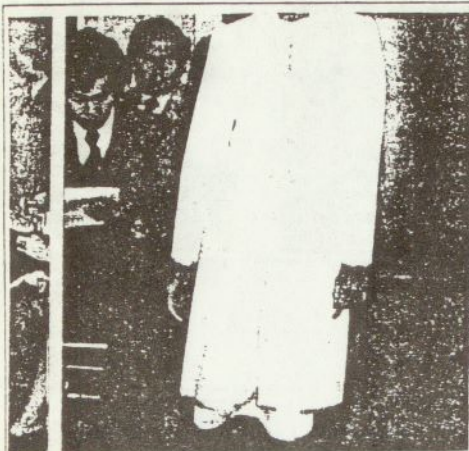


Traje de noche en "crêpe" negro de línea romántica, con pasamanería. BALESTRA.

Traje de noche con falda a media pierna en falda negra con lunares amarillos y cuerpo en encaje negro de Forneris. FORQUET.

Conjunto elegante en tejido de

TELVA. 1970. uº 167.95



Givenchy. Boutique.

13. Importancia del sombrero pequeño. Yves Saint-Laurent.

14. Vestido negro estampado en "crêpe" de China. Escote en uve cruzado en el talle. Christian Dior.

15. Vestido rojo con motas, lazada en el cuello, manga corta. Givenchy. Boutique.

16. Vestido y abrigo 7/9 color marfil en "crêpe" satén. Yves Saint-Laurent.

TELVA 1979. n.º 371.77

ensata» de su colecc-
ramos abrigos estilo
y los sastres de
anchos cinturones.

AN DIOR. Ofrece
n distinguida y muy
ella, el pantalón —que
los pronósticos tien-
arecer— ha realizado
ofensiva uniéndose a
po camisero y largos
inturón. Los vestidos
de estilo camisero
pliegues.

is, «redingotes» cruza-
los de mangas ampli-
ciftan» con cuellos de
abundancia de capas
hechuras y tamaños.
ie emplea el «crep-sa-

tén», el encaje, las muselinas, y
algunos suntuosos bordados con
flores y mariposas de tonos su-
aves.

CHANEL. Sigue inmutable afe-
rrado a su concepción, muy per-
sonal, de la moda. Su largo sigue
siendo el mismo: cubriendo am-
pliamente la rodilla. Las faldas
son rectas o con algunos plie-
gues. Presenta algunos dos piezas
en «crep» o terciopelo, chaquetas
tipo «spencer» y sus célebres sas-
tres en lanas escocesas de suave
peso pero con adornos de cade-
nas y botones dorados. Para la
noche, trajes estilo cingara en
suaves muselinas estampadas.

CARDIN. Quiere, a pesar del

rrau» son sus favoritos p
horas nocturnas; con bc
«pailletes» y armonías de to-
vos, como claro contraste
numerosos abrigos y sas
cóctel de color negro.

GUY LAROCHE. Es el
ta que más se ha destaca-
influencia del folklore ruso:
botas, abrigos estilo cosac
fortables manguitos y go-
piel. También algunos mod
inspiración campesina aco-
dos de chales y pañuelos
contraste, algunos sastres
da «évasée» y chaqueta r-
ta. Muy bonitos los borda-
«jacquard» o en «pailletes»
nos vivos que emplea en
jes de noche.

AMA. 1970. n.º 257.49

cresson

"berro"

En el único ejemplo que encontramos de la palabra "cresson", aparece como nombre de un conjunto de prendas, lo -- que nos hace suponer, casi con toda certeza, que está tomado di rectamente de una revista francesa y que su traductora decidió dejarlo en el lenguaje original: "... "cresson", conjunto de ca misa y ..." ("La M. en España", 1974, nº 393, pg. 72).

Por ello, sólo nos interesa indicar su utilización, pero sin concederle mayor importancia lingüística.

da. "Cresson", conjunto de camisa y falda. La camisa sujeta con langas con puños abotonados. Dos bolsos en el cuerpo abotonados de un doble pespunte. Falda a "godets". A la derecha, conjunto de blusón y pantalón. El blusón estilo camiseta amecintura fruncida. Del canesú nacen también varios frunces.

"SPORT
suave de
como ac
pespunte

París "Prêt à Porter"

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. nº 393.72

crochet

"croché", "ganchillo". -

Esta es una de las palabras que el D.R.A.E. recoge en su edición de -

1984, de entre todas las que han sido objeto de nuestro estudio, durante las década del 70 al 80. Pero no podemos estar de acuerdo en la manera cómo lo ha hecho la Real Academia y más adelante explicaremos porqué.

La palabra "crochet" ha seguido en su camino de entrada en el castellano una evolución muy curiosa.

El "Lexis" nos da como definición de "crochet": - "grosse aiguille ayant une encoche à une extrémité et destinée à certains travaux de broderie, de dentelle, etc.; ouvrage exécuté avec cette aiguille".

En los mismo términos el "Trésor de la L.F.": "grosse aiguille, de métal, de bois, d'ivoire dont une extrémité est recourbée pour accrocher la laine, le fil en vue de permettre l'exécution d'ouvrages de couture. L'ouvrage effectuée à l'aide de cet instrument".

El "D. manual ilustrado R.A." (edición de 1950) recoge ya la palabra "croché", pero como extranjerismo y, como nos dice en su advertencia preliminar, perteneciente a ese caudal de vocablos de uso común que la Real Academia no censura, pero que aún no se decide a incorporar a su léxico llamado "oficial", y dice así: "croché": (del fr. "crochet) m. gancho, ganchillo. - Labor que se hace con ellos".

El "D. Ideológico" de Julio Casares recoge la pala

bra "crochet" (en su forma francesa) debajo del apartado "tejido".

María Moliner recoge las dos variantes y dice:

- "crochet": (galicismo no incluido en el D.R.A.E.) 1. Labor de ganchillo (T. "croché"). 2. Boxeo ..."
- "croché": Españolaización de "crochet" igualmente no incluida en el D.R.A.E. Es de suponer, dada la norma seguida por la Real Academia con otras palabras de terminación semejante, - que ésta sería la forma adoptada por la R.A."

Y, efectivamente, esa fue la norma seguida; María Moliner no se equivocaba en eso, pero estamos seguros de que se hubiera sorprendido mucho al ver la forma en que la Academia, - al fin, se decidió a definir el término "croché".

Dice la Real Academia: "croché", del fr. crochet, m. ganchillo.- Cierta golpe de boxeo." Y eso es todo con respecto a "croché". Olvida por completo lo que antes, ya en 1950, - nos anticipó con muy buen criterio y que hoy es, en realidad, - su verdadera significación: "labor de ganchillo", como también decía María Moliner, pero en su caso, como única acepción, citándose al verdadero uso que de la palabra "croché" se hace hoy en el castellano.

Creemos, pues, que debería reformarse en futuras - ediciones del D.R.A.E. la acepción de "crochet" para dejar bien claro que hoy en castellano el utensilio con el que se hace la labor se llama "ganchillo", pero para designar la labor hecha con el "ganchillo" se utilizan las dos formas "labor de ganchillo" o "labor de croché" ("hecho a ganchillo" o "hecho a croché").

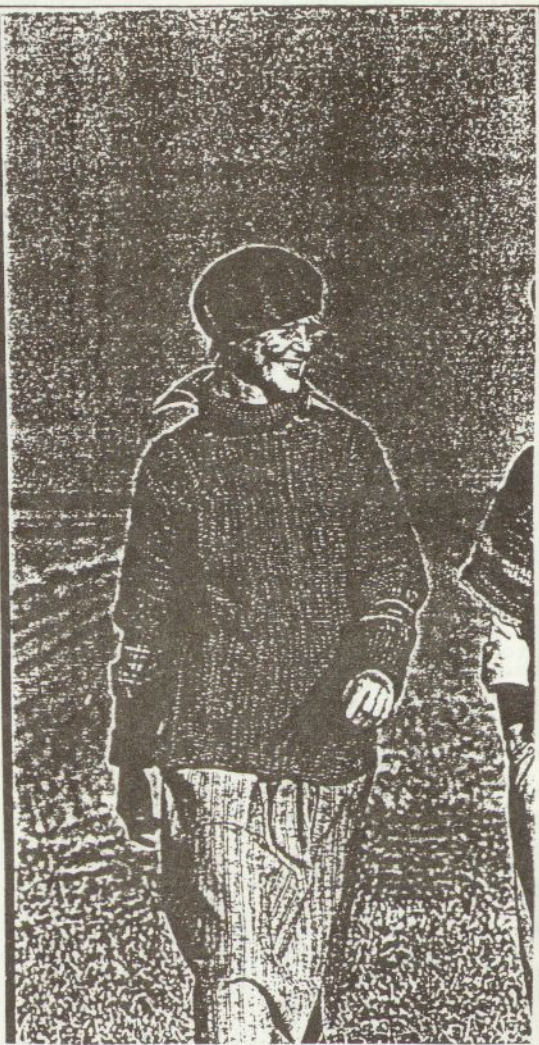


¡viva el punto!

1 Gorro-bufanda.

2 Jersey a rayas de
manga corta. Falda
cruzada. Jersey azul.
Falda con cinturilla
de goma.

3 Jerseys a crochet.



culotte

"bragas" es la traducción que nos da el "D. Moderne" refiriéndose a ropa interior femenina.

Encontramos esta palabra empleada una sola vez y - utilizada como adjetivo empleado para indicar "pequeño", "exiguo": "... pantaloncito "culotte" ..." ("Dunia", 1979, nº 45, - pg. 15).

Hace años, durante los años 40 o 50, era una palabra corriente utilizada por las señoras en los comercios en lugar de la palabra "bragas" que, en realidad, se había convertido en un término "tabú"; pero hoy ni las señoras de más edad lo utilizan ya.

En realidad es un término que ha quedado relegado al argot deportivo y siempre en el área de influencia francesa, como por ejemplo para designar los pantalones que llevan los ciclistas.



Son lo más nuevo de la lencería actual. Dos conjuntos de pantaloncito «culotte» y camisa de tirantes uno en color crudo, otro en blanco.

DUNIA 1979. nº 45.15

champagne

"champán", "champaña", -
son las dos formas que -
recoge el D.R.A.E.

María Moliner recoge tam-
bién la forma francesa "champagne" diciendo: "escritura france-
sa muy usada de "champán".

Pero ni la Real Academia, ni María Moliner hacen -
alusión al uso que se hace de esta palabra como indicativo de -
color, tal como ocurre en algunos de los ejemplos que hemos re-
cogido: "... camisa en seda color "champagne" ..." ("Telva", -
1974, nº 275, pg. 36), o "... color "champagne" sedante y oportu-
nuno ..." ("Telva", 1973, nº 239, pg. 138).

Este es el mismo fenómeno que ha ocurrido con la -
palabra "burdeos", término que hoy se utiliza sin indicar antes
que se trata de un color, cuando por ejemplo oímos: "me he com-
prado un conjunto burdeos ...".

Creemos que la Real Academia debería tener muy en
cuenta estas acepciones de carácter tan general y tan usuales,
para su estudio y posible introducción en futuras ediciones del
Diccionario.



TELVA. 1973. nº 239. 38

<u>chandail</u>	Su equivalente en el cas
<u>chandal</u>		tellano, según todos los
<u>chándal</u>		ejemplos que hemos encon
<u>chandall</u>		trado, es "chandal" y no
<u>chándall</u>		"jersey" como dice el "D.
		Moderne".

Pero la Real Academia no
ha incluido esta palabra

en la última edición de su diccionario.

María Moliner dice: "chandal" (Neologismo no inclui
do en el D.R.A.E., del francés "Chandail"). Traje de punto que
se usa para hacer deporte, consistente en un pantalón largo, -
ajustado al tobillo, y una blusa amplia".

El término francés correcto "chandail", perfecta--
mente escrito y entre comillas, solo lo hemos recogido una vez,
en 1979 en el nº 433, pg. 38 y 39 de la revista "La M. en Espa--
ña": "... los modelos de "chandail" para el tiempo libre ...".

Pero "chandal" aparece ya en 1974 sin comillas --
"... camisa tipo chandal ..." ("Telva", nº 266, pg. 59); en -
1975: "... chandal en felpa ..." ("Telva", nº 279, pg. 63), aun
que un poco más adelante, en dos ocasiones, aún se juegue con -
su ortografía: "... chándall para footing ..." ("Ama", 1979, -
nº 472, pg. 41) o en "... blusas, chandalls, etc. ..." ("La M.
en España", 1979, nº 424, pg. 51).

Hoy es una palabra perfectamente fijada en el len--
guaje hablado y escrito, que no plantea ningún problema de escri--
tura, que ocupa un vacío de nuestro idioma castellano y que, -

por otra parte, creemos que el inglés, con su avalancha de términos deportivos, no podrá ya desplazar.

María Moliner la recoge en 1973 y eso prueba que ya formaba parte del uso del castellano, pero es realmente a partir de 1975-1976 cuando la palabra "chandal" pasa a formar parte de la lengua diaria, más aún, cuando por cuestión de moda, y esta vez no exclusivamente femenina, ha tenido y sigue teniendo un uso generalizado en todos los niveles de la sociedad.

dones, a veces satinados; también se emplean sargas y panas. En la colección, muchos shorts de mayor largura y con pernera más ancha que en temporada pasada; faldas pantalón de airosa línea; faldas de distintas amplitudes, recogidas por cinturillas incrustadas. Colores con predominio de los beige, blancos y tonos limpios.

Y como complemento de su colección, SIM'S presenta polos, blusas, chandalls, etc., todo en su tendencia joven para la mujer despreocupada y activa de hoy.

nos, en/
bambú. l
do por E
que forr
Murcia y
Lyon, a
en Tou
Acti
mundial.
da, ya q
especial
algunas

LA MODA EN ESPAÑA. 1978. n.º 424. 51

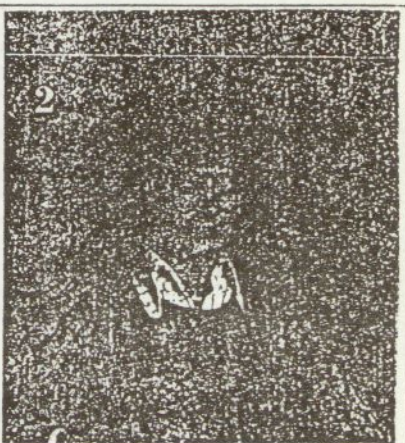
a las prendas en auténticas piezas de encaje. Deliciosamente románticas también las blusas de Guccio realizadas en "crep de Chine" de poliéster —fácilmente lavable, y sin problemas para su conservación— adornadas con pequeñas lorzcas, efecto de triples cuellos o delicados bordados en la parte delantera... J. J. nos ofrece su visión de moda con unos modelos drapeados en tonos verde bosque y rojo, y por supuesto en negro: en tanto que Guitare y Sim's nos presentan versiones 1979-1980 de "chandail" para ejercicios de "footing" y para el tiempo libre en general, en tonos claros, con vivos contrastados, o en colores más sobrios. Carambola pone la nota de humor con sus modelos tornaculados o de caídas metalizadas, acolchados

LA MODA EN ESPAÑA. 1979. n.º 433. 39

- 2** Camisa con escote redondo y manga larga, con dibujo de un bosque con caballos en tonos marrones. Prendas Liberty '20. Difusión Ferrer y Sentis.

- 3** Deportiva camisa tipo chándal en algodón color mostaza con estampado verde. Prendas Liberty '20. Difusión Ferrer y Sentis.

- 4** La misma camisa en algodón gris con estampado verde. Prendas Liberty '20. Difusión Ferrer y Sentis.



TELVA. 1974. n.º 266.59

Chantilly

chantilly

El "Grand Larousse E." -
nos da la siguiente ex -
plicación: "Chantilly: -
(dentelle de), dentelle
(dite quelquefois 'den--

telle de Caen" ou "de Bayeux", parce qu'elle est maintenant fabriquée dans ces villes), qui s'exécute aux fuseaux, "en noir" avec une soie grenadine, "en blanc". Dentelle brillante, à fond composé de mailles hexagonales ... la dentelle de Chantilly -- blanche est plus légère que la noire ... C'est au XIII^e siècle que Chantilly devint le centre de ralliement des dentellières."

María Moliner recoge la ortografía "Chantilly" y -
nos remite a "chantilli" donde dice: "forma recientemente aceptada por la Real Academia para su inclusión en el D.R.A.E. de -
la palabra "Chantilly" con que es conocida una crema de pastele
ría hecha con huevos, de los que se batan por separado las cla
ras a punto de nieve, y a la que se incorpora crma de leche cru
da".

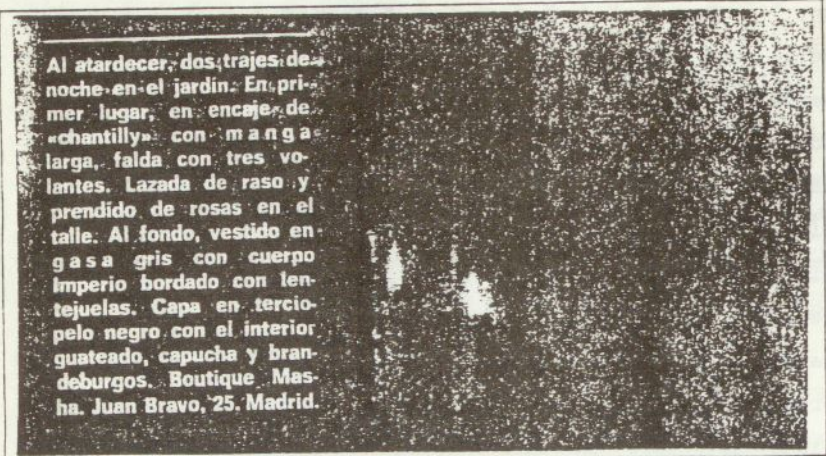
Efectivamente, la Real Academia recoge la forma -
"chantilli", pero sigue limitando su explicación a esto: "(del
francés "chantilly") m. crema usada en pastelería hecha de nata
batida".

Es decir, ni María Moliner, ni la Real Academia ha
cen para nada alusión a la acepción de la palabra "chantilli" -
como una especie de puntilla bordada.

La expresión "encaje de Chantilly" que nosotros re
cogemos por primera vez en la revista "Telva", en 1970, nº 159,

pg. 79 (de la cual no ha sido posible sacar fotocopia a causa - de la mala encuadernación del tomo en el que se encontraba), es usada con muchísima frecuencia en el mundo de la moda del vestido desde hace muchos años. Esta afirmación nuestra podría ser - corroborada en el "D. prof. textil y de la confección" cuando - dice: "Chantilly: De Chantilly, castillo del departamento de - Oise (Francia). Reciben este nombre los encajes que, con hilos de seda, eran tejidos por las encajeras de los alrededores del - castillo de Chantilly. En Cataluña la copia de esta técnica dió origen a la blonda, de gusto muy particular. Las bonitas imitaciones obtenidas con telares mecánicos han repercutido perjudicialmente en la fabricación del Chantilly y la blonda; a pesar de ello, por su discreta transparencia y elegancia de dibujos, continúa teniendo aceptación".

Creemos, pues, que hay razones suficientes como para recomendar a la Real Academia que tenga este uso de "chantilli" muy en cuenta para introducirlo como segunda acepción de - la palabra en próximas ediciones del Diccionario.



Al atardecer, dos trajes de noche en el jardín. En primer lugar, en encaje de «chantilly» con manga larga, falda con tres volantes. Lazada de raso y prendido de rosas en el talle. Al fondo, vestido en gasa gris con cuerpo imperio bordado con lentejuelas. Capa en terciopelo negro con el interior guateado, capucha y brandeburgos. Boutique Mas ha. Juan Bravo, 25, Madrid.

TELVA. 1974. n.º 269. 51

Reaparece el traje de chaqueta, pero esta vez en velour negro recto y acompañado de una blusa blanca de façonne, anudada lejos del cuello. Un modelo estilo juglar lleva un canotier negro con una camelia blanca.

A las fanáticas del vestido camisero, Saint-Laurent propone una versión negra y blanca con estampado menudito, falda plisada y cardigan de crochet en los mismos tonos.

El refinamiento así como la sobriedad de sus accesorios nos impresionan: Boina gris y blanca, boa de zorro plateado o de lince, color miel. Soutuoires de strass y estrecho cinturón de serpiente de pitón.

La noche de Saint-Laurent es negra: Una falda de velour o de tafetas fruncida con talle alto, con una camisa de satén façonne o de encaje de chantilly marfil. Nueva idea para todas: Chal en chenilla de terciopelo negro, verde o burdeos.

Incluso para la noche los adornos de bisutería casi han desaparecido, a pesar de que sus toilettes valen entre los 6.000 y 12.000 francos. ¡El pretende presentar a la mujer sin alarde de lujo!

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 390. 31

chantung En el "A.B.C. del textil"
shantung encontramos esta primera
 ortografía castellaniza-
 da, aunque no por comple-
 to: "Chantung: Tejido -
 elaborado antes en seda cruda (tipo seda salvaje) que presenta
 grosores en forma de flameados típicos".

El "D. de las ind. del vestir" recoge el término -
 "shantung" y lo explica así: "Tejido a la plana con gruesos nu-
 dos en el hilo de la trama. Puede realizarse en fibra de algo--
 dón, rayón o seda y su aspecto es mate y el tejido áspero al -
 tacto. Se utiliza en la confección de chaquetas, prendas sport,
 cortinajes, etc".

María Moliner recoge la palabra con su ortografía
 correcta y dice: "Shantung: 1- Designación inglesa de una tela
 fabricada con seda de gusano silvestre en la ciudad china de su
 nombre. 2- Designación inglesa de cierta tela de algón bastante
 gruesa, por el grosor de la trama, empleada para trajes de verau
 no de mujer".

El "Grand Larousse de la L.F." incluye dos grafías
 y dice: "Shantung o Shantoung: Tissu de soie présentant un grain
 très prononcé, et quelquefois réalisé en armure cannelée". Da-
 ta su entrada en el francés a través de Colette y a continuación
 dice: "on écrit aussi chantoung".

Esta palabra pertenece a esa serie de palabras in-
 glesas de las que ya hemos visto bastantes ejemplos, que entran
 en el francés en un momento u otro del siglo XX; "shantung" junu

to con "blazer" son las más tempranas, luego vendrían "cardigan" "knikers", "short", etc.

Pero para nosotros el caso de "shantung" es bastante especial, ya que es una palabra que, como acabamos de ver, viene recogida incluso en un documento de tipo divulgativo como es el "A.B.C. del textil"; se trata, pues, de un término muy frecuente y que designa un tipo de tejido para el que no hay ninguna otra alternativa, no es posible su traducción y se halla lo suficientemente implantado en el lenguaje de la moda como para recomendar a la Real Academia que lo tenga muy en cuenta para su posible introducción en el Diccionario; además, hay que añadir que no presenta ningún problema de pronunciación y que son habituales las dos siguientes: "chantún" y "santún", desde luego siempre sin la "g" final.

A la izquierda:
un traje de princesas
en "shantung" natural
amarillo.
A destacar los bordados
tono sobre tono
en el interior confortable
de un Seat 850
Especial Lujo.
En esta página,
una versión de "shantung"
azul, vestido bordado
sobre organza.
Mangas largas con elegante
puño camisero.
Seat 850 Especial Lujo.



TELVA. 1972. nº 203.29



blusa a tono con lazad
Collar de perlas.
Yves Saint-Laurent.

4. Traje de noche
con tirantes en gasa
estampada de Abraham
Banda verde en el talle
Christian Dior.

5. Vestido amarillo
de shantung,
solapa y puños blancos.
Christian Dior.

6. A la última.
Sastre marino sobre
un cuerpo de lunares
sin tirantes,
a lo Esther Williams.

TELVA. 1979. n.º 371.77

Aparte de los citados **tejidos**, aparecen lanas suaves, estambres, gabardina adamascada, tricotina, voiles de lana, cachemires y franelas. Mucho hilo tratado en modos diversos y el algodón. La seda natural, que reina entre las fibras veraniegas, aparece siempre en tejidos finos de tramas regulares. No hemos visto chantungs ni sedas salvajes.

...



LA MODA EN ESPAÑA. 1977. n.º 414.31

charme

"encanto", "atractivo" -
 esa es su traducción al
 castellano y así la en-
 contramos recogida en el

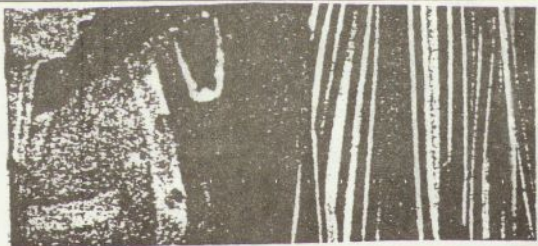
"D. Moderne".

En este sentido encontramos la palabra "charme" em-
 pleada en el único ejemplo que hemos recogido de ella durante -
 toda esta década y que consideramos como un uso arbitrario debi-
 do exclusivamente a la decisión del comentarista de moda, a -
 quien pareció más "chic" conservar el término original francés
 entrecomillado: "... vestido lleno de "charme" ..." ("Telva", -
 1977, nº 322, pg. 50).

1. Dos ponies conjuntos
 de punto en seda. Vestido
 y chaqueta y un práctico
 tres piezas. Basile.

8. Como un arco iris este
 vestido lleno de "charme".
 para cualquier ocasión.
 Missoni.

9. Un camisero kaki en ga-



TELVA. 1977. nº 322.50

charmeuse El "Trésor de la L.F.", -
 el "Lexis" y el "Grand -
 Larousse E." nos dan la
 misma definición para es
 te término: "satin ou tissu de soie présentant un côté brillant
 et un côté mat".

La única vez que nosotros lo recogemos, lo encon--
 tramos en la revista "La M. en España", en 1970, nº 343, pg. 43
 formando parte de una lista de tejidos: "... los terciopelos, -
 charmeuse, el chiffon ...", empleado dubitativamente, sin artícu
 lo, sin plural, incluso sin entrecomillar, en un ejemplo claro
 de exclusiva recogida de términos de un original de moda fran--
 cés.

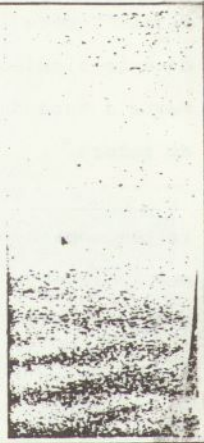
Esta palabra no aparece en el "D. de las ind. del
 vestir", pero la encontramos en el "A.B.C. del textil" que nos
 dice lo siguiente: "charmeuse": Género de punto fino, general--
 mente a base de poliamida continua, que se usa para la lencería
 de señora."

Es muy curiosa la inclusión de esta palabra en es--
 te pequeño manual editado por el "Instituto Nacional del consu--
 mo", porque se trata de una "guía", como el mismo editor dice,
 de las fibras naturales y químicas más importantes, las clases
 de telas y tipos de acabados, etc. y, sin embargo, nos consta -
 por la experiencia y por las consultas que hemos hecho a perso--
 nas especializadas, que "charmeuse" es en realidad un término -
 muy desconocido, no ya por los profesionales sino a nivel popu--
 lar, lo que desde luego no ocurre con la palabra "chiffon", que

estudiaremos más adelante, y que describe un cierto tipo de terciopelo en cierto modo "popular".

escapes para la fantasía que decir: se lleva todo es, sencillamente, la verdad. En general, la moda italiana, presenta una línea vertical, estilizada, con el busto pequeño, la cintura algo marcada y falda que tiene movimiento por medio de pliegues, tablas o aberturas. Entre los largos, unos modelos son mini y otros llegan a los tobillos o se quedan a media pierna. Hay para todos los gustos. Cinturones, volantes, bastantes botones, bufandas. Las chaquetas son sencillas, de tipo blazer, largas; en contraste, hay algunas muy cortas y entalladas. Se ven muchos conjuntos de pantalón, camisa y chaleco. A la hora de la fiesta, hay más unanimidad entre los modistas: Predomina la silueta vaporosa, llegando a faldas de gran vuelo.

Entre los tejidos, lanas de dos caras para los abrigos; se llevan mucho los crepés dobles, el marocain, los terciopelos, charmeuse, el chiffon; los tejidos de punto, jacquards en lana, seda o en mezclas con fibras sintéticas.



chartreuse María Moliner recoge -
 "chartreuse" y dice: "li
 cor famoso de origen -
 francés que toma su nom-
 bre del convento donde originariamente se fabricaba, fabricado
 hoy por los padres cartujos de Tarragona". No hace, pues, alu-
 sión al color del licor, tal como lo indican los diccionarios -
 franceses, por ejemplo el "Lexis" dice en el punto nº 3 dedica-
 do a la palabra "chartreuse": "liqueur verte ou jaune à base de
 plantes".

Como en tantas otras ocasiones los vinos o licores
 son utilizados como indicativos de color, unos con más éxito -
 que otros, como ocurre en el caso de "burdeos" o en el menos po-
 pular de "champán" (v. pg. 124).

El caso de "chartreuse" no se puede tomar precisa-
 mente como ejemplo de éxito dentro del castellano , lo encontra-
 mos reflejado una sola vez en el siguiente ejemplo, dentro de -
 una enumeración de colores: "... blanco hueso, "chartreuse", -
 azul ..." ("Telva", 1972, nº 213, pg. 10).

De cualquier manera no podemos comparar el uso de
 este término con el de los anteriormente citados y no creemos -
 que la tendencia del idioma sea en este momento a asumir el uso
 de "chartreuse" como indicativo de color.

es una de las notas principales de la próxima otoño-invierno. Pocos detalles te». Los creadores se han dedicado a líneas comercialmente seguras con la Se observa una cierta influencia de la mineidad en los sastres y vestidos.



TELVA 1972. n° 213.10

LOS COLORES

- Vuelven los tonos calientes: amarillo oro, rojo vivo, verde crudo, beige camello, fucsia y naranja.
- Los colores «clásicos»: gris ratón, antracita y plata, azul marino, marrón y verde botella.
- Los tonos pastel, mezclados con el negro, el marino o entre sí: blanco hueso, «chartreuse», azul glaciar...

LOS TEJIDOS

- Terciopelo de lana.
- Grandes escoceses.
- Franela lisas y estampadas.
- «Tweed».
- Punto de angora.
- Muselina.
- «Crêpe».

LOS ABRIGOS

- Amplios, con frunces o cortes al bies superconfortables, a menudo a juego con los sastres de «tweed» o con «pull-overs» estilo inglés.
- Cintura sin marcar, o bien con cinturón, o tallo marcado en los «redingotes».
- Alguna trenka estilo Sherlock Holmes, con cinturón pegado y botones de cuero. En tejidos de «tweed», rústicos o escoceses.
- Modelos «redingote», con pinzas, pliegues detrás y cuello y puños de terciopelo.
- Abrigos estilo cardigan,

con
sin c
rón
dos

PARA AL AB

La ma
dres p
nero de
enplaza
— Chaq
corta
— Chaq
cio»,
siete
gas
cuello
y un
— Chaq
sero,
do p
dado,
cintu
Homt
— Blus
crem
chur
nesú
col
jo ci
negr
ha li
ment
lecci
ción
tejid
bre
pant

LOS T DE CH

— Cha
enta
ra n
te
tado
— Cer
bot

chenilla Maria Moliner no recoge -
chenille ni la forma españolizada
 ni la forma francesa "che
 nille".

El "D. prof. textil y de la confección" sí que recoge "chenilla" y la describe así: "Hilado especial formado por varios cabos, entre los que queda sujeto un penacho que se utiliza como trama en las alfombras". Como podemos deducir de esta descripción del tejido, se está refiriendo a otro tipo de trabajo, a algo que no tiene que ver con el mundo de la confección femenina, así que dejamos a un lado esta definición si bien recogemos que la palabra está allí reflejada.

El "Trésor de la L.F." recoge en el apartado "B" - dedicado a "chenille", aunque bajo el enunciado "vieilli", lo siguiente: "passementerie ayant la forme et l'aspect velu d'une chenille".

No estamos de acuerdo con ese epígrafe de "vieilli" y nos apoyamos para hacer esta afirmación no solamente en el uso que hoy constatamos del término "chenille" en las revistas francesas de actualidad, sino en otros diccionarios, como por ejemplo el "Lexis", en el que encontramos en el apartado nº 2 - dedicado a "chenille" y en su primera acepción: "Pasement de soie velouté en forme de chenille", o en el "Grand Larousse de la L.F." en el apartado II, nº 1: "Passementerie velouté, en forme de chenille".

"Chenilla se emplea hoy en el mundo de la moda fe-

menina para designar un tipo de cinta con acabado aterciopelado, la mayoría de las veces brillante, con la que se tejen jerseys, chales, etc. En realidad es un término poco arraigado en el lenguaje más usual, pero si se utiliza en revistas especializadas o en ambientes muy concretos de boutiques de moda.

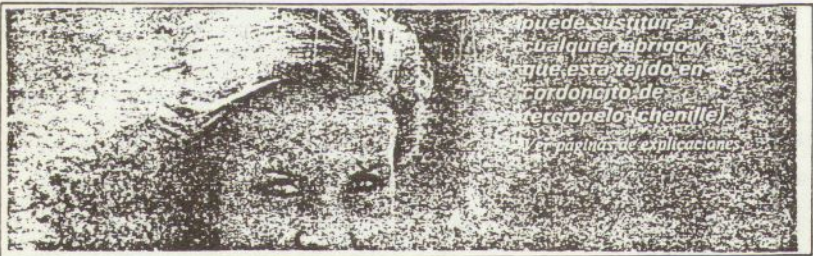
Generalmente se recurre a la expresión "cinta de terciopelo" para describir lo que en realidad es la "chenille".

chaquetas Primavera

CHAQUETA-TUNICA EN CHENILLE



TELVA. 1976. n.º 300.80



puede sustituir a
cualquier abrigo
que está tejido en
cordón de
terciopelo (chenille)
Ver páginas de explicación

AMA. 1980. n.º 505.31

chez "en, en la colección de"
 serían las traducciones
 más adecuadas para los -
 casos en que este térmi-
 no se utiliza en el mundo de la moda francesa, aunque también -
 tenemos que contemplar su "no traducción" como sería el caso -
 del único ejemplo que de su uso hemos recogido en la revista -
 "Telva", en 1978, en el nº 359, pg. 68, empleada en un titular:
 "Chez Christian Dior".

Este término tan francés, tan querido dentro del -
 mundo de la moda francesa, no ha tenido éxito en su entrada den-
 tro del castellano, posiblemente porque su traducción es fácil
 en la mayoría de los casos y su perfecta equivalencia dentro -
 del castellano han hecho innecesario su uso, (por supuesto, no
 podemos hacernos eco dentro de nuestro estudio de ciertos ejem-
 plos de uso de "chez" para dar nombre a establecimientos dirigi
 dos a un tipo de público muy restringido y que son generalmente
 establecimientos de comida).



CHEZ CHRISTIAN DIOR

Elegir en Dior es fácil y, además, un privilegio. Hora concertada, doce de la mañana, eh, voilà; las escaleras interiores de la casa Dior nos conducen a la cabina de las maniqués, a los departamentos donde los modelos, colgados en las perchas, esperan ser fotografiados. A esta hora, los salones repletos de gente el día anterior descansan y se preparan para la próxima colección. Gloria, la modelo, se maquilla cuidadosamente, y Estephan le va pasando los modelos uno a uno. Luego salimos a la luz, y sobre el fondo de las vitrinas, los conjuntos resaltan con sus colores rosáceos y granates, de proporciones perfectas. Trajes sastres de chaquetas cortas, con solapas respunteadas sobre blusas encantadoras.



TELVA. 1978. n.º 359. 68

chic "distinción, elegancia, buen gusto", es la traducción que nos da el "D. Moderne", y dice un poco más abajo: "Observ. L'espagnol emploie parfois le gallicisme "chic" dans le sens d'élégance".

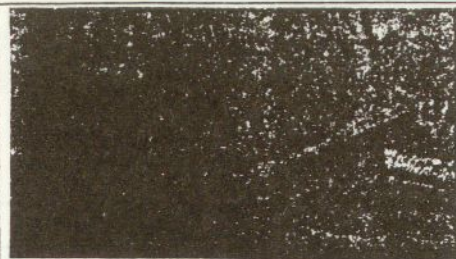
María Moliner dice a propósito de "chic": "Palabra francesa empleada con el significado de elegancia o distinción, especialmente en la manera de vestir".

"Chic" es la palabra de moda en la segunda mitad del siglo XIX. Larousse nos da como origen la deformación de la palabra alemana "Geschick" que significa "aptitud". Otras fuentes nos dicen que es solo una abreviación de "chicane". Algunos deciden acordarse de una anécdota: el pintor David tenía en su escuela un alumno de gran talento que murió a los diez y ocho años. Su recuerdo le sobrevivió en el taller. "C'est du Chicque" decía David, a propósito de un cuadro que le gustaba. De esta manera en el argot de los pintores, el Chic se había convertido en la aptitud para ejecutar una obra de categoría. La palabra entra en la sociedad durante el Segundo Imperio. "Ser chic no es solo elegante, ser "fashionable" como se decía aún algunas veces. Es añadir a la elegancia el guiño, la desenvoltura ..." - de esta manera nos introduce en la idea de lo que es el "chic" Marylène Delbourg en su magnífico ensayo titulado "Le Chic et le Look".

Nosotros hemos encontrado ejemplos del uso de "chic" a lo largo de toda esta década, unas veces el término es

tá utilizado como adjetivo, como por ejemplo: "... la blusa - "chic" ..." ("Telva", 1973, nº 240, pg. 41) o "... el beige es Chic ..." ("Dunia", 1978, nº 28, pg. 12) y otras veces como -- sustantivo incluso con mayúscula, como en el caso de: "... para colmo del "Chic" ..." ("Dunia", 1978, nº 26, pg. 6) o "... de un "chic" muy parisino ..." ("Telva", 1972, nº 217, pg. 28).

Tenemos que señalar que a pesar de su uso repetido en las revistas estudiadas, "chic" no es un término que se utilice en el lenguaje hablado y creemos además que su uso está de cayendo rápidamente desde hace algunos años. Hoy utilizamos en castellano el término "estilo" para designar lo que es "chic" - en el mundo de la moda y del vestir, anteponiéndole a veces la preposición "con", igualmente aplicado a personas, a cosas o - creaciones de moda. Es decir, podríamos traducir así los ejemplos puestos anteriormente: "... la blusa con mucho estilo ..." "... el beige tiene estilo ...", "... para colmo del estilo .." y "... de un estilo muy parisino ..."; también sería posible em plear el término "elegante" en su lugar, pero "estilo" le está ganando terreno porque incluye en su significado algo que va - más allá de lo "elegante", es lo "elegante" pero, además, es - también lo actual.



UN TOQUE DE DISTINCION

Muy "chic" este conjunto en lana roja con largo chaquetón cruzado, falda recta, "cloche" en fieltro blanco. Pedro Rovir

Un dos piezas de punto blanco, túnica con escote en "V" y dos bolsillos aplicados.

TELYA. 1974. n.º 263.15



batista de lana con cuello baby rematado por amplia puntilla.

Combinación de falda, blusa y chaleco abierto; falda de vuelo en color rojo con bolsillos en las costuras, que resulta muy fácil de combinar con una amplia gama de jerseys y camisas; la blusa es camisera y estampada en grandes flores blancas; el chaleco en punto color vainilla da al conjunto el toque «chic» que le faltaba.

Combinación de vestido y chaleco; vestido blanco en crêpe de lana con chaleco canela haciendo contraste. (Modelos Cacharel.)

DUNIA. 1978. n.º 23.15



TITA ROSSI.—Un largo que a todas favorece, en un conjunto extraordinariamente chic: traje de chaqueta y capa en lana reversible.



MIRELLA DE harán furor en todos los es conjunto; es y blancos 11

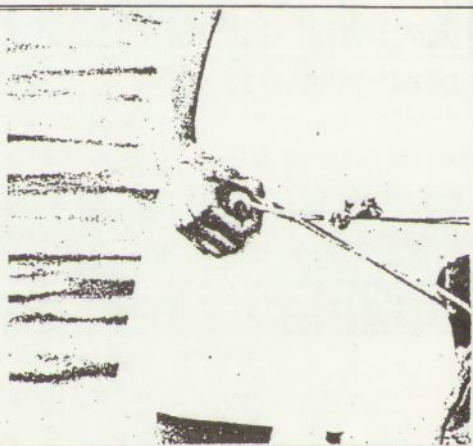
LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 348.46

chien

"perro".

Unicamente encontramos esta palabra en un ejemplo durante estos diez años y como en otras ocasiones debido, de nuevo, a un auténtico capricho de la traductora: "... famosos collares "chien" ..." ("Ama", 1970, nº 254, pg. 65).

rizo o telas-esponja. Los escotes en «V» permiten lucir en la playa los famosos collares «chien». Algunos bañadores presentan cinturones bajos de la misma tela, con hebillas de materias plásticas invulnerables a los embates del agua. Muy a la última, el conjunto de bañador y traje o albornoz de la misma tela.



AMA. 1970. n° 254. 65

chifón María Moliner recoge el
chiffon término correcto "chiffon"
 y dice: "(palabra france
 sa) cierta tela de seda,
 muy suave al tacto".

Es muy curiosa la evolución del significado de esta palabra que va desde: "un morceau de vieux linge", como lo atestigua el "Trésor de la L.F.", hasta pasar a designar una especie de tejido muy suave, de seda, y sobre todo un cierto tipo de terciopelo, el más caro de todos y el más agradable al tacto.

Ya el "Trésor de la L.F." nos indica algo de esto en el punto A, apartado C, dedicado a "chiffon", cuando dice: - "Par antiphrase; vêtements ou garnitures de vêtements considérés comme objets de coquetterie".

Hoy se utiliza casi exclusivamente como adjetivo - de "terciopelo", pero su uso está extendidísimo y en cualquier comercio de tejidos o simplemente dentro del mundo de la costura femenina, se emplea sin la menor preocupación, dado que además, su pronunciación no tiene ninguna dificultad para la fonética castellana.

Ya hablábamos del uso de "chiffon" cuando analizamos el término "charmeuse" diciendo que su uso es en cierto modo popular (v. pg.135). Habría pues, que seguir de cerca la evolución de esta palabra durante los próximos años para ver hasta qué grado de implantación llega dentro del castellano.

la elegancia de la mujer en el exhibicionismo. La inspiración española dominó en muchos modelos de encajes negros con volantes al estilo de nuestros trajes de flamenca.

● Entre los tejidos, encontramos las lanas de aspecto aterciopelado, lanas estampadas y muchas vistosas telas, tipo tapicería. También algunos cuadros y tweed. Para la noche, terciopelo liso, «chiffon» estampado y encaje negro.

● Los pantalones siguen en pie, pero no en cabeza. Se reservan sólo para los conjuntos sport. Se han acortado y son más anchos, algunos tipo «knickers». Vi-



AMA. 1970. n.º 256.24

Los sastres se llevan mucho: chaquetas cortas y largas de 178. Las chaquetas levemente entalladas, los hombros, igual que en los abrigos, son más rectos; las faldas, siempre cubren la rodilla, esa zona en litigio según las fluctuaciones de la moda. Muy bonitos los pañuelos y bufandas del mismo dibujo de la falda, los gorritos de lana. Vimos trajes de chaqueta de ante con cuello de renard, abrigos de opossum, faldas plisadas, cinturones estrechos, chalecos muy femeninos y juveniles. En los tejidos domina el punto, los tweeds, voiles, vigelas, muselinas, franelas, lanas doble faz, crêpe de China, chiffon, crêpe satin...

Estampados muy originales, desde los abstractos y rayas cortadas a los escoceses oblicuos. Los colores abarcan la gama de los beige; los verdes, del tono agua al profundo del abeto; el burdeos, en tonos hasta el rosa; el marino y los variados grises.

Para la hora del cóctel, vestidos románticos y deliciosos camiseros en tejidos fluidos, como los crêpes y las muselinas, acompañados de chaquetas o abrigos de lo mismo o en piel. Para la noche, las tendencias son muy distintas; hay atractivas versiones de coordinados, que enriquece el lurex y los estampados a mano; vestidos sirena, muy femeninos, con grandes escotes; drapeados de sugerencia clásica y preciosos los modelos de pedrería. Algún vestido se acompaña de chaquetas sensacionales, cubiertas

LA MODA EN ESPAÑA. 1973. n.º 382.49

Deauville

Con el nombre de esta -
ciudad francesa, el co-
mentarista de moda pre-
tende explicar todo un -
estilo, toda una manera de vestir: "... estilo Deauville ..." -
("Telva", 1972, nº 203, pg. 52).

Se trata de indicar lo que nosotros llamaríamos -
"estilo del Norte", aquella manera de vestir propia de las ciu-
dades que, por su situación geográfica y peculiar clima de vera-
no, no permiten los vestidos excesivamente ligeros y adoptan co-
mo clásico un cierto estilo marinero.

**SCHERRER**

Elegante dos piezas en franela
blanca. Chaqueta
muy ligera con solapa
vueltas y talle marcado
por un cinturón anudado.
Accesorios importantes:
blusa en seda con lazada
al cuello, camelia
de tonos beige.

CHRISTIAN DIOR

Abrigo en lana azul marino.
Solapas redondeadas,
manga con puño vuelto.
Espalda con costura central
y trabilla ancha
con cuatro botones.

SCHERRER

Estilo Deauville.
Chaquetón en franela blanca
con galón azul marino.
Llevado sobre camisero
en seda estampada.
Sombrero en fieltro blanco.

TELVA 1972. nº 203.52

debardeur El "D. Moderne" recoge este término en su forma correcta: "débardeur" y nos da como traducción "descargador", pero no nos vale esa acepción porque se queda - muy corta, veremos ahora porqué.

El "Grand Larousse de la L.F." no recoge tampoco esta palabra en lo que se refiere a su acepción moda.

Sin embargo, el "Trésor de la L.F." en "débardeur" apartado B, punto 1, nos habla de ello y dice: "par métonymie. Costume mis à la mode au début du XIX^e siècle", y en el punto - nº 2: "Actuellement. Maillot décolleté sans manches rappelant celui des débardeurs".

Hemos recogido esta palabra en varias ocasiones y escrita indistintamente con acento agudo sobre la -e- o sin él.

No tenemos en castellano una traducción adecuada para describir este tipo de prenda; se recurre para traducir este término a la palabra "camiseta" o a la perífrasis "estilo camiseta", siempre que nos queramos referir a ese tipo de prenda que cubre el busto con gran escote y grandes sisas.

Aunque como ya hemos dicho, el castellano carece de la palabra adecuada para describir esta forma concreta, no parece necesario recurrir a este término francés dada su poca implantación en el vocabulario del mundo del vestir, teniendo en cuenta además que lo que la palabra describe es, sobre todo, una cierta forma o corte de la prenda y que, por lo tanto, su uso va muy ligado a los vaivenes de la moda.

CHALECO «DEBARDEUR» CON LUNARES EN RELIEVE

(Contorno de busto, 82 cm.)

MATERIAL NECESARIO.—Ovillos TQ-
RREDEMER tipo DRALON MITZI 3 ca-
bos, 4 en verde pálido y 1 en blanco.
Un par de agujas del número 2 1/2 y
una del 2.

p. musgo, dejando la abertura e
axila. En las vueltas 4 y 8 se hi-
2 menguados, separados por 6 pu
y a partir de los 6 p. de cada
tremo.

ARMADO.—Se plancha con tem-
tura muy suave y paño húmedo ii
puesto. Para que no se aplasten
lunares, prácticamente se planchar
lo las costuras. Coser los costad-
los extremos de las tiras.



TELVA 1973. n.º 237. 48

colonial, muy sugestivas.

Otra tendencia es la deportiva-ecológica lograda con un
sentido joven y en diseños que se identifican con la naturaleza.
Muchas blusas con amplias faldas acampanadas, breves
shorts, camisetas mínimas, llamadas en francés "débardeur" y
numerosas prendas adecuadas al verano y a la vida al aire libre.
Textil Muñoz, con esta nueva colección, tan variada, responde
a las demandas de una mujer con personalidad que quiere apa-
recer "distinta" según las horas del día.



material
resalta

LA MODA EN ESPAÑA. 1978. n.º 424. 52

decontracté "relajado,a" es la traducción que nos da el "D. Moderne".

Pero esa traducción no nos vale para aplicarla en aquellos casos en los que el adjetivo "décontracté" se aplica a cualquier ropa o incluso a una manera de vestir; en este caso la traducción más adecuada sería "desenfadado,a". Hoy podemos encontrar esta expresión utilizada en muchas ocasiones; se habla de "ropa desenfadada" o de "estilo desenfadado" tratando de describir ese tipo de prendas cómodas que permitan una gran facilidad de movimientos y, por lo tanto, con las que la persona que las viste se puede encontrar relajada y perfectamente a su gusto.

Solamente hemos recogido esta palabra en una ocasión, y como ya hemos indicado otras veces, creemos que el comentarista de moda la dejó en el idioma original con la intención de dar a su escrito un tono más elitista o "snob": "... or ganzas, gasas y cosas folklóricas en plan más "decontracté" .." ("La M. en España, 1977, nº 417, pg. 42).



Francisco Delgado

1. El del dibujo.
2. Con volumen y movimiento. Confortable. Falgas con vuelo. Blusones. Capas. Chaquetas entalladas.

“ Lanas ligeras y blandas, angora, jersey, tweeds ligeros, cuadritos, escoceses.

Lamés blandos, crepé de china, terciopelo. Vestidos románticos de encaje negro o de color.

3. Todo depende del lugar elegido y también la temporada.

Al mar, prendas de lino, algodón, voile, piqué liso o estampado. En ciudad, camiseros de popeline de seda (este año sobre todo en los colores naturales).

Para la noche, organzas, gasas y cosas folklóricas en plan más “decontracté”.

Para viajar, prendas confortables y ligeras en materiales poco frágiles, fáciles de lavar y planchar.

degagé

"suelto, a - holgado, a" -

son las traducciones que
encontramos en el "D. Mo
derne" bajo el epígrafe

"vêtement".

En el único ejemplo que hemos recogido del uso de esta palabra no está muy claro si la redactora de moda sabía - bien a qué se refería la palabra que utilizaba sin traducir; - hay que añadir además que el texto no va acompañado de ninguna foto, por lo que a nosotros nos ha quedado esa duda: "... con - caídas un tanto "degagés" ... ("La M. en España, 1978, nº 421, pg. 28).

En todo caso lo que sí parece claro es que se trata simplemente del capricho de la traductora.

Ermen Mir aboga también por los tonos claros para la primavera: ella también propone los modelos amplios, las un tanto "degagés", los listados finos y los degradé flores. Etamines y batistas bordadas, son junto a las as, gabardinas finas y puntos de seda, sus tejidos preferidos; como preferida es la línea ablusada para los vestidos de calle, como de vestir.

LA MODA EN ESPAÑA. 1978. n.º 421. 28

degradadodegradédegradeedegradée

"Degradado" es la pala--

bra admitida por la Real

Academia, cuando en el -

apartado "de color" refe

rido a "degradado" dice:

"Declinación o moderación

de tinta que se observa

en los términos que se consideran más o menos remotos". Esta -
 acepción se queda un poco corta y no abarca todo aquello que es
 te adjetivo describe en el mundo de la moda.

En la moda del vestir, este término se aplica a -
 aquellos tejidos estampados o incluso a "conjuntos" de prendas
 que combinan los colores de mayor a menor intensidad en los to-
 nos.

A pesar de que la palabra "degradado" es perfecta-
 mente usual para describir esta combinación de los tonos de co-
 lor, hemos encontrado sólomente tres ejemplos de su utilización
 frente a veintitrés ejemplos de las diferentes formas francesas
 mencionadas, aunque estas no estén nunca correctamente escritas
 con el acento grave en la primera -e-.

estampado en blanco y negro, perlé. Cartera de «box-calf» color Canesú recogido con jaretas. turquesa y marino.
 Marca la cintura un estrecho cinturón de cuero negro. Cartera de Camisero en seda natural en cuadros verdes y color natural. Cinturón en dos colores. Bolso de Conjunto de tres piezas coordinado en azul «degradé», con di- «box-calf» blanco con apliques de pasta. Loewe.

TELVA 1973. n.º 232. 89

trajes de noche en suave y fino punto negro, con mangas sueltas y amplias, vestidos fruncidos al canesú, para llevar con y sin cinturón, otros amplios, en terciopelo...

Tres piezas en conjuntos, muy jóvenes, muy ponibles; la chaqueta a rayas en degradé; jaspeados, puntos de tipo duvetina, etc. Los tejidos Rodier, además de los clásicos en sus colecciones, son el kasha, el qiana, et tweeline, el velours, el jacquard y el tricot jaspeado Rodiella.

Los colores son azules, con predominio del tono azafata; un suave lila jacinto, el palo rosa, morado, burdeos, salmón, oscuro, verde cedro, el claro verde veronés, muchos grises, muchos matices de ocre y el negro ya citado.

LA MODA EN ESPAÑA. 1975. n.º 460. 71

5
 Un salto atrás
 con la mini,
 en versión sahariana.

6
 Vestido de noche
 con tirantes
 y estampado «degradé».



TELVA 1978. n.º 347. 110

dejeneur sur l'erbe Es una curiosísima mala transcripción del nombre del famoso cuadro de Manet "Le déjeuner sur l'herbe", pintado en 1863, o quizás del inacabado "Déjeuner sur l'herbe" que Claude Monet comenzó en 1865.

Hemos recogido este ejemplo una sola vez y con la intención de calificar un cierto tipo de estilo: "... tiras bordadas tipo "dejeneur sur l'erbe" ..." ("La M. en España", 1972, nº 362-3, pg. 34).

La muchacha del cuadro de Manet se ha quitado la - ropa y esta aparece, en primerísimo plano, debajo del cesto y - de los "brioches" para el almuerzo; se trata de una camisa llena de bordados y calados, blanca y muy fina. Esta claro que la cita es una pésima reproducción del título original francés sin mayores consecuencias y sin más interés que la curiosidad del - intento fallido.

marinero hará furor. Detalles, accesorios, colores que recuerdan y se inspiran en el esultan muy jóvenes, realizándose en fibras mixtas de lino o de shantung. Junto a os de "Siguiendo la flota" existen otros muchos, terriblemente románticos, con i, vuelos, tiras bordadas tipo "dejeneur sur l'erbe". Pero como la moda entra por los í un "piccolo" resumen de los puntos más salien'es:



delavé "deslavado,a", es la tra
ducción que encontramos
 en el "D. Moderne", y -
 esa es la palabra que -
 hoy se utiliza corrientemente para describir un cierto tipo de
 proceso y acabado al que se someten algunos tejidos de algodón,
 sobre todo los de "tipo vaquero", con el fin de darles un aspec
to envejecido por el uso, es decir, el aspecto que esos tejidos
 adquieren después de sucesivos lavados y que hoy, en muchísimas
 ocasiones, son vendidos a los consumidores con ese proceso lle-
 vado ya a cabo.

La utilización del término "deslavado" se ha afin-
 cado con fuerza en el lenguaje en el sentido que encontramos en
 el "Lexis": "délaver": décolorer par l'action de l'eau", razón
 por la cual es posible que solamente hayamos encontrado un ejem
plo de utilización del término francés: "... conjunto en algo--
 dón delavé ..." ("La M. en España, 1980, nº 447, pg. 25).

*Conjunto realizado en algodón delavé, coor-
 dinando blusa a cuadros y pantalón a rayas.*

del Mediterráneo

LA MODA EN ESPAÑA. 1980. nº 447.25

demodé "pasado de moda, anticuado", según nos dice el "D. Moderne".

María Moliner recoge esta palabra y dice: "palabra francesa usada a veces en lenguaje informal como "pasado de moda"."

Pero desde que María Moliner recogió ese uso, las cosas han evolucionado bastante y hoy "démodé" es un término en completo desuso, un término que sólo oiremos en ambientes de moda no demasiado jóvenes.

Unicamente hemos recogido este término en este caso: "... queda evidentemente "demodé" ..." ("Telva", 1979, nº 371, pg. 44) y como en ocasiones parecidas en este tipo de palabras con el prefijo -dé- sin el acento grave sobre la -e-.

*El año 79 ha sido el elegido
para cambiar la moda de la cabeza
a los pies. El aire "ecológico"
de los años anteriores queda evidentemente
"demodé" esta primavera.
Ponerse una falda con vuelo será
un "fallo" según las nuevas
directrices de las modistas y la mujer.*

deshabillé El "D. Moderne" nos da -
 (v. négligé) como traducción "traje -
 de casa", "déshabillé" -
 (vêtement)". María Moli-
 ner recoge este término
 y dice: "(palabra francesa). Salto de cama".

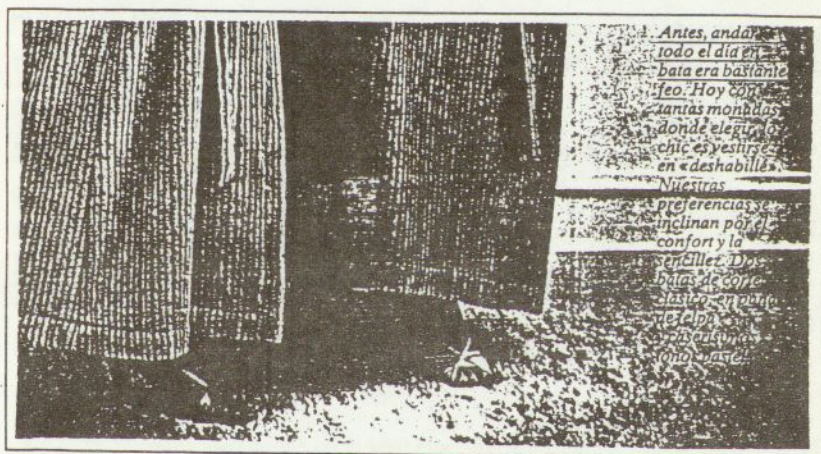
En el "Lexis" encontramos esta explicación: "Tenue
 légère que l'on porte chez soi", y nos apunta "négligé" como si
 nónimo.

En ese sentido encontramos esta palabra empleada -
 en la revista "Dunia" y como se observa en la fotografía a la -
 que acompaña el texto para describir una bata de casa: "... ves
 tirse en "deshabillé" ..." ("Dunia", nº 44, pg. 4).

Pero lo mismo "déshabillé" que "négligé", como ve-
 remos más adelante, han caído en desuso; fueron palabras muy -
 utilizadas hace años, aunque nunca a niveles de lengua verdade-
 ramente populares, pero podemos decir que hoy las expresiones -
 "bata" o "salto de cama" han desplazado por completo a las pala-
 bras francesas que se han visto reducidas a contextos muy parti-
 culares en los que la persona que habla o escribe quiere trans-
 mitir un contenido distinto al de la simple traducción.

No podemos dejar de mencionar el empleo que hace -
 Ortega y Gasset de esta palabra en el "Prólogo para franceses"
 de "La rebelión de las masas" cuando dice: "La levita y el plas
 tón románticos solicitan una venganza por medio del actual "dés-
 habillé" y el "en mangas de camisa"; porque, de igual manera -
 que María Moliner nos va a indicar en "négligé", la expresión -

"deshabillé" se utilizaba también en construcciones del tipo "a la deshabillé" para indicar un cierto "desaliño" en el vestir y es en ese sentido en el que la emplea Ortega.



DUNIA. 1979. nº44.4

devoré Aparentemente se trata -
de un término tan enigmá-
tico como "cigalina" o -
"lindors", puesto que -
ningún diccionario lo incluye entre sus páginas.

Sin embargo en este caso nos ocurrió como con 'dupión'; nos sacaron de dudas en una de las tiendas más antiguas de Madrid y más especializadas en tejidos: "Zorrilla". Allí nos dirigimos a preguntar, como último recurso y, efectivamente, no solo sabían de qué se trataba, sino que nos enseñaron una pieza de tejido "devoré".

Se trata de un cierto tipo de gasa o muselina, en la que, de una manera parecida al "fil coupé" (palabra que no ha aparecido ni una sola vez en nuestro estudio), los dibujos se forman por el revés de la tela, a base un entramado al que se le recortan los hilos que sobrepasan el dibujo, de ahí, nos explicaron, que el tejido aparezca por el revés como "devorado", "arrancado" o "comido". Se puede parecer al brochado, pero la técnica de telar es completamente distinta.

En todo caso, también nos dicen que se trata de un término que el público no conoce y que solamente se utiliza entre profesionales.



*Palmés presenta un vestido
de cóctel, de aire
romántico: es en organza,
con dibujo en «devoré».
El escote redondo
permite el adorno
del collar-gargantilla.*

i
de la
Git
de n
de

**FIEST
EN LA**

AMA.1970. n.º 264.39

doble faz Encontramos el calco semántico conviviendo con
doble "face" las expresiones francesa
double face y "combinada", abundante
 mente y durante toda la
 década; todos los años -
 en la revista "La M. en España" y con una gran cantidad de ejemplos en las otras tres.

Hoy podemos decir que estas expresiones prácticamente han desaparecido de las revistas para dar paso al término adecuado que es "reversible", y que es el que se debe usar en castellano.

En "Dunia, por ejemplo, solo encontramos recogida la expresión "doble faz" una vez, y curiosamente en 1980, lo que podemos considerar como un "lapsus" de traducción para una revista que cuida, como ya hemos comentado, el nivel del castellano que utiliza: "... el paño doble faz, ligero ..." (nº 82, pg. 21) o "... un paño doble faz sin forro ..." (nº 86, pg. 15).

El "D. prof. textil y de la confección" nos ofrece una cierta confusión al hacer diferencia entre dos expresiones que en realidad hoy se encuentran mezcladas, intercambiables o, en todo caso, traducibles ambas por el término "reversible"; dice así:

- "Doble cara: Fr. double face. In. double face. Tejido que mediante la disposición de sus hilos o pasadas y con efecto de superposición tiene el haz diferente del envés".
- "Doble tela: Fr. tissu double. In. double cloth. Tejido cons-

tituido por dos series de hilos y dos de pasadas, formando dos telas ... que es el procedimiento más empleado en lanería ejemplo clásico de los reversibles".

Como podemos observar por las descripciones que es te diccionario nos da, se trata de una diferencia de técnicas - entre los dos sistemas de fabricación, pero en realidad el efec to final es muy parecido por no decir el mismo: paño reversible, es decir, un tipo de tejido que se puede utilizar por ambos la- dos.

os y brillantes. Toques

nás empleados son:
ilo, seda estampada,
' para la noche, telas
«georgette», tafetán,

para la de años anteriores. En algunos modelos de aire clásico se nota la influencia del estilo Balenciaga. Los trajes y sastres en hilo abundan en la colección, lo mismo que las lanas doble faz, combinando en muchos modelos los tres tonos marineros: blanco, marino y rojo. En algunos conjuntos, el rojo es desplazado por un verde brillan-

TELVA 1974. n.º 250.29



COLORES

Beige, gris; los rojos, en todas las tonalidades, incluidos el fucsia y el violeta; el azul vivo; el verde botella, y para tarde y noche, med negro, en contraste con colores violentos: rojo, naranja, verde, rosa (Lanvin, Dior, Patou).

TEJIDOS

Los clásicos, como el «tweed» el «jacquard», lanas de doble faz, y terciopelos de lana. Tejidos más ligeros, como el «voile» de lana en colores lisos o estampados, «crêpe» de lana y seda, «crêpe» «geor muselina, satén y terciopelo.

Para la noche aparecen de nuevo el tafetán y la faya.

CALZADO

Esta moda se acompaña de botas, zapatos abotinados y de tipo salón.

TELVA 1971. n.º 191. 44

doré "dorado"; un término recogido una sola vez en la revista "Dunia" en 1978, en un ejemplo para el que no vemos ninguna explicación, a no ser el puro capricho: "... botas y bolso en doré ..." (nº 23, pg. 6).

mezcla,

nida con tejido

no y lana pura, es la se utiliza para la zación de este o color tabaco. No consigue un efecto nífico por su caída.

sino que también resulta muy práctico para los días calurosos que terminan refrescando. Como complementos, botas y bolso en doré y gorra y otro bolso al tono de la prenda. (Modelo Seeler.)



DUNIA. 1978. nº 23.6

douillette En el "D. Moderne" encontramos: "douillet, ette: blando, cómodo, comfortable ..." y "douillette: abrigo acolchado, dulleta".

Encontramos esta expresión utilizada una sola vez, y formando parte de un nombre compuesto: "... douillette"-calientapiés" ("Telva", 1971, nº197, pg. 99).

Se puede deducir que en este caso su uso proviene de las dos ideas mezcladas: comfortable, como adjetivo, y "abrigo acolchado", como sustantivo, acepción esta que dió en castellano el galicismo "dulleta" que María Moliner no recoge, que tampoco lo hace el D.R.A.E., pero que fué de uso muy corriente para designar el abrigo largo que llevaban los curas hace tiempo.

Llegamos a esta conclusión porque en la fotografía se puede apreciar una especie de bolsa acolchada para meter los pies.

En cualquier caso se trata de un capricho de la rectora de moda que optó por la formación de esa palabra compuesta híbrida de francés y castellano, en vez de la traducción adecuada que podía haber sido, "... comfortable calientapiés acolchado".



DOUILLETTE»- CALIENTAPIES

Armado.—Prender cada parte en la tabla de plis
char en las medidas exactas del diseño-patrón. Plis
charla a temperatura muy suave (probando antes en
una muestra) y con la mano húmeda intermedia.

TELVA. 1971. n.º 197.99

drap

"paño"; esta es la traducción adecuada y no se ve ninguna necesidad de utilizar "drap" en su lugar.

Unas veces aparece este término seguido de una especificación de la calidad: "... drap de lana ..." ("Ama", 1970 n.º 246, pg. 59) y otras aparece en una lista de tejidos sin especificar la materia de la que está hecho: "... crepes, draps - ..." ("La M. en España", 1970, n.º 349, pg. 25).

*Amplio vuelo
y mangas quimono
para este
abrigo de Luntin.
en drap
de lana color
amarillo intenso.*



AMA.1970. n.º 246.59

dubetina En el "Lexis" encontra--
duvetina mos: "duvetine: tissu à
duvetine l'aspect velouté". En -
ese mismo sentido el -
"Trésor de la L.F." am--
plía un poco más y dice:
"Tissu dont l'endroit est velouté grace à un tressage où la -
chaîne domine d'un côté et la trame de l'autre".

María Moliner recoge la forma "duvetina" y dice: -
"tela de lana con pelusilla corta y densa que le da aspecto se-
mejante al terciopelo y que se obtiene por un perchado especial
de la superficie, también puede ser de punto la cual se emplea
especialmente para guantes".

El "D. prof. textil y de la confección" dice: "Du-
vetina: Fr. duvetine. Tejido de lana caracterizado por la pelu-
silla corta y densa, duvet, obtenida por un perchado especial.
También las hay de algodón y de seda".

Durante toda esta década hemos encontrado un solo
ejemplo para cada una de estas tres variantes; sin embargo, la
palabra "duvetina" para designar un cierto tipo de tejido de as-
pecto aterciopelado es hoy de uso corriente en cualquier comer-
cio especializado en guantes o sombreros, sobre todo sombreros,
y ahí puede estar la causa del poco uso que de esta palabra se
hace en el lenguaje de las revistas de esta época, puesto que -
la moda del sombrero ha decaído enormemente y los guantes ya no
son imprescindibles en un conjunto elegante.

Pero la palabra se hace necesaria en castellano, -

de hecho no hay otra que la pueda sustituir y creemos que la Real Academia debería tenerla en cuenta para futuras ediciones del Diccionario.

amplias, vestidos fruncidos al canesú, para llevar con y sin cinturón, otros amplios, en terciopelo...

Tres piezas en conjuntos, muy jóvenes, muy ponibles: la chaqueta a rayas en degradé; jaspeados, puntos de tipo duvetina, etc. Los tejidos Rodier, además de los clásicos en sus colecciones, son el kasha, el qiana, et tweeline, el velours, el jacquard y el tricot jaspeado Rodiella.

Los colores son azules, con predominio del tono azafata; un suave lila jacinto, el palo rosa, morado, burdeos, salmón, oscuro, verde cedro, el claro verde veronés, muchos grises, muchos matices de ocre y el negro ya citado.

LA MODA EN ESPAÑA. 1975. n.º 450.71

Rodier París, como al inicio de cada temporada, presentó en Madrid, en el hotel Eurobuilding, para la prensa, su colección. Ahora otoño-invierno. Un refinado desfile de conjuntos jóvenes, tan adecuados a la vida de hoy. El juego de prendas que una chica necesita para ir a la universidad o a su trabajo, el que una señora se pone para ir de compras, por ejemplo. Pantalones, todavía y por fortuna, tan prácticos en el tiempo frío. Tienen una equilibrada amplitud, son lisos o de cuadritos, conjuntando con camisa en el mismo color, con chalecos o con sueters. Para ellos, Rodier lanza el "duvetine" una mezcla cálida y aterciopelada, en jaspeado o estampado, de deliciosa calidad. Muchas chaquetas sport y echarpes y gorros, en mezclas con mohair, realmente logradas.

variaa conec
canalé, que se
también vimos

En una fies
el oro o la plat
en zig zag, de

Es esta una
en su paleta: d
"barbarie" y "
el ciruela, el n
al día, con cali

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 391.53

*para combatir el frío con gracia,
estilo y dinamismo.*

*La vida a la Naturaleza
vuelve también a estar de moda
y la moda copia fielmente
los trajes y costumbres rústicos.*

Un paseo por el campo.
Begoña, con blusa china
en franela estampada con flores. Jap.
Chaleco acolchado en dubetina marrón.

Mimí Trujillo.
Falda rústica en lanilla rayada. Top Top.
Botas de piel marrón. Flavia.
Cesto de la Compañía Francesa

TELVA. 1976. n.º 295.39

dupion Con este término nos ocu
 rrió el mismo fenómeno -
 que con "devoré" (v. pg.
); tuvimos que recurrir

al establecimiento especializado: "Zorrilla", para constatar su existencia. Allí nos aclararon que se trata de un tejido pareci
 do al "chantún" , con una trama que deja aparecer hilos destaca
 dos del resto, formando algo de relieve, que se fabrica sobre -
 todo en seda, aunque también se puede encontrar hoy fabricado -
 en fibras artificiales y con posibilidad de varios grosores. Se
 trata de un tejido muy utilizado para la confección de trajes -
 de novia de tipo clásico y por lo tanto, sobre todo, en color -
 blanco.

También nos informaron de que en este caso, al con
 trario que en el de "devoré", la palabra sí que es conocida por
 muchos clientes que piden la tela por su nombre exacto.

*En dupión blanco, traje de noche recto, creación
 CARMEN MIR. Se acompaña con bolero bordado.*



LA MODA EN ESPAÑA. 1975. Nº 400.50

écharpe "écharpe"; esta es la -
traducción que encontra-
mos en el "D. Moderne" -
al lado de "chal".

En el "Lexis", en el punto nº 3 dedicado a la pala-
bra "écharpe" encontramos: "Bande d'etoffe, lainage, soie, etc.
que l'on porte sur les épaules ou autour du cou".

Dentro de esa misma línea la explica María Moliner
cuando dice: "Echarpe: (del fr. "écharpe", del fránico "skerpa";
ver "charpa". Galicismo no incluido en el D.R.A.E.). "Chal". -
Prenda femenina consistente en un trozo de tela largo y estre-
cho que se pone sobre la espalda y los hombros".

El término admitido por la Real Academia es "chal"
pero ha ocurrido que "écharpe" le ha comido el terreno al térmi-
no oficial y hoy es mucho más abundante su uso. De hecho son -
verdaderamente innumerables los ejemplos que hemos encontrado -
de "écharpe" en las cuatro revistas.

María Moliner nos da como explicación a "chal" la
palabra "écharpe" poniéndola entre comillas y variando un poco
su explicación con respecto a la que nos da para "écharpe", di-
ce: "Chal". Prenda que se ponen las mujeres sobre la espalda y
los hombros como adorno o para abrigarse", es decir, práctica-
mente lo mismo.

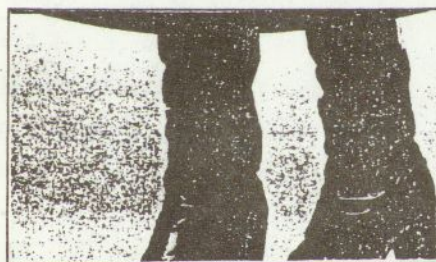
Esta es una de las palabras de nuestro estudio que
en un principio más nos extrañó precisamente tener que incluir-
la en él, es decir, es un término tan absolutamente vulgar den-
tro del lenguaje castellano que no se puede entender muy bien -

porqué la Real Academia aún no lo ha incluido en el Diccionario Creemos que esa adquisición se hace de todo punto necesaria - pues realmente en este caso la Academia no haría más que sancionar algo que está dentro del vocabulario de todos los días, no - solo del mundo femenino sino del masculino también.

LOS PAÑUELOS, ECHARPES, BUFANDAS Y CHAL ¡AL PODER!

Empezaron a asomar las orejas tímidamente este verano y ahora son el a

DUNIA. 1978. n.º 34.23



por un cinturón anudado.
Espaldas bien cuadradas,
mangas anchas, son los puntos
esenciales de este abrigo
confortable en pura lana
color burdeos.
Christian Dior.

Nuevas proporciones:
abrigo amplio y "evaséé"
en paño de pura lana
color terracota.
Gran lazada bajo el cuello
vuelto y largo echarpe
con dibujo "cachemire".
Jean Patou.

12

TELVA. 1974. n.º 263.43

enfant terrible De las tres veces que hemos recogido esta expresión, dos de ellas las encontramos utilizadas en el sentido que el "Lexis" la recoge cuando en el punto nº 9 dedicado a la palabra "enfant" dice: "enfant terrible d'un groupe, d'un parti", membre manifestant une certaine independance à l'égard de ce groupe social".

Así en los ejemplos de la revista "La M. en España": "... este "enfant terrible" presenta una colección ..." (1970, nº 348, pg. 34) o "... es un poco "l'enfant terrible" de la costura ..." (1979, nº 436, pg. 28).

Sin embargo en la revista "Ama", 1970, nº 244, - pg. 31, encontramos: "... para los "enfants terribles" unos tejanos ..." utilizando la expresión en el sentido que el "Lexis" nos da como: "enfant insupportable, capricieux".

La expresión "enfant terrible" no es solo una expresión del lenguaje escrito sino que en ciertos momentos es posible oírlo incluso en medios de comunicación de masas, como por ejemplo: el día 10 de Octubre de 1985, el locutor del "Tele diario" de la primera cadena de TVE decía del diputado socialista Pablo Castellano que este era el "enfant terrible" del socialismo español y desde luego no se creyó en la obligación de dar una explicación de lo que acababa de decir.

PEDRO DEL HIERRO

De los tres que presentaban en Madrid, fue el primero. Pedro es un poco "l'enfant terrible" de la costura española. Imprevisiblemente con sus ricas vivencias que surgen de un mundo de arte y literatura, lazararse con el vivir cotidiano. Se apoya en el misterio; crea su moda una mujer enigmática, vinculada, a veces, con las damas de Sár que se hubieran liberado, conservando tan sólo las golas de batista favorecedoras, y esas chaquetillas de terciopelo, que tienen algo de centista. ¿Quién puede adivinar lo que piensa Pedro del Hierro cuando su colección? Es juicioso a la hora de andar por la calle, con sus chaquetas y faldas plegadas de atrevido escocés a juego con largas bufandas.

LA MODA EN ESPAÑA. 1979. n.º 436.28

esponja

"felpa"; es uno de esos calcos semánticos ("calco léxico" según la terminología de García Ye-

bra) del tipo de "relámpago", "grano de polvo", "doble faz" (estos dos últimos, "calcos sintácticos", también según García Ye-
bra), (v. pgs. 355, 221, 164).

María Moliner en el punto nº 3 dedicado a "esponja" dice: "Tejido en que se dejan flojos, formando lazadas, los hilos de la trama; por ejemplo el que se usa para toallas".

El D.R.A.E. ignora por completo este uso y no hace alusión para nada a esta acepción que incorpora María Moliner y que nosotros creemos enriquecedora para el castellano.

De todas maneras solo hemos encontrado un ejemplo de este uso que en realidad no se utiliza en el lenguaje hablando: "... de algodón-esponja ..." ("Ama", 1970, nº 254, pg. 64).

El conjunto bañador y albornoz del mismo tejido será muy prodigado en nuestras playas. El modelo de Triumph Internacional de algodón-esponja presenta una bonita fantasía floral de tonos azules.



AMA. 1970. nº 254. 64

etamin Esta palabra en su forma
etamina "etamina" ha sido incor-
etamine porada al D.R.A.E. en su
 edición de 1984.

El "D. de las ind. del -
 vestir" incluye la forma
 "etamin" y dice: "Tejido de acabado suave, poco tupido que en -
 un principio se tejía parte en seda y parte en lana. Hoy puede
 ser de algodón, lino, seda, poliester, etc. Se emplea en la con-
 fección de visillos y se fabrica en color blanco y neutros".

El "D. prof. textil y de la confección" también in-
 cluye "etamin", añadiendo: "... se utiliza en la confección de
 vestidos"; pero con un error ortográfico al hablar de su origen
 etimológico cuando dice que viene del francés "etamin".

Para "étamine" en el "Lexis" encontramos: "1-Etoffe
 de laine très légère.- 2.Tissu de coton tissé très lâche, qu'on
 emploie pour confectionner des rideaux, pour passer un liquide
 au tamis etc.".

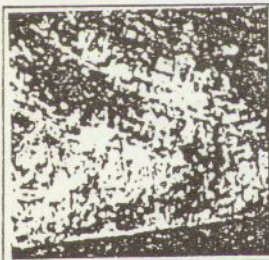
El "Trésor de la L.F." nos dice: "étamine": A.Etof-
 fe légère et souple caractérisée par sa tissure très lâche et -
 servant a confectionner des vêtements, des rideaux, des voiles,
 des drapeaux, etc".

El D.R.A.E. en su edición de 1984 dice así: "etami-
 na: (del fr. étamine) f. tejido de lana, seda, o algodón, muy -
 fino, destinado a vestidos femeninos".

Creemos que la Real Academia ha estado muy acetada
 al incluir esta palabra en el Diccionario; pero habría que mati-

zar algunas cosas, como por ejemplo que "etamina" hoy se fabrica no solo en algodón, lana o seda sino también en poliéster y otras fibras artificiales y que no vemos ninguna razón para incluir en el Diccionario "etamina" y no hacer lo mismo con "popelín", "duvetina", "guipur", o "lamé".

Como consecuencia de todo lo anterior tampoco podemos estar de acuerdo con la traducción que de "étamine" nos ofrece el "D. Moderne" cuando dice: "étamine": estameña (tissu); esa traducción ya no es correcta si no se ofrece el nuevo uso de "etamina" en el castellano, y puede inducir a error, puesto que "estameña", según dice María Moliner, es: "tela de estambre generalmente asargada, de color negro o pardo, que se usa para hábitos".



blusa negra estampada, «foulard» anudado al cuello. Accesorios: boina y botas. Francisco Delgado.

3 Abrigo reversible con grandes solapas y cinturón anudado, falda coordinada y blusa en etamina de lana estampada. Francisco Delgado. Gorro de Top Top. Foto en el interior del hotel Valparaíso.

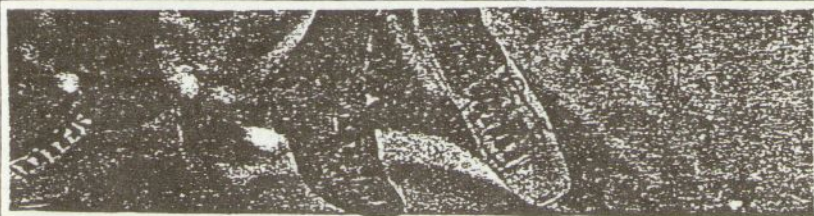




SE "RESPIRAN" AIRES BRITANICOS.

El ambiente inglés triunfa en todas las líneas. En las gabardinas estilo trench, forradas en etamin irlandés. En los vestidos de cuadros escoceses de cuerpo ablusonado y falda tableada de amplio vuelo. En los abrigos, traies, sastre, conjuntos...

DUNIA. 1977. n.º 18.19



Este modelo es el nuevo «tailleur» primavera de Lanvin. A observar la falda recta en «etamine» de lana, con chaleco bordeado de vignill, cinturón ancho con hebilla y estampación exclusiva basada en la obra del pintor Paolozzi.

LANVIN.

Tirolesa versión moderna en «crêpe» de pura lana. Blusa en beige con falda plisada de diseño marrón, naranja, violeta, mostaza y beige, chaleco bolero en fieltro marrón de la «Maison Feutre» y pañuelo en punta anudado sobre la nuca. Cinturón con broche trabajado a mano.

LANVIN.

TELVA. 1971. n.º 167.87

<u>evasé</u>	En el "D. Moderne" encon
<u>evasee</u>	tramos como traducción:
<u>evasée</u>	"ensanchado, da, ancho,
<u>evasée</u>	cha de boca (large) - "ju
<u>evassé</u>	pe évasée": falda acampa
<u>semievasée</u>	nada, ligeramente ensan-
	chada".

Esta traducción no es -
buena y realmente hoy no

tenemos en castellano ninguna palabra que traduzca bien lo que
"évasé" significa cuando se refiere a línea de moda.

El "D. prof. textil y de la confección" dice así:
"evasé: voz francesa aplicada a prendas femeninas con vuelo en
el bajo".

María Moliner no la incluye en su diccionario y cu-
riosamente tampoco aparece en el "D. de las ind. del vestir".

Decíamos que la traducción "acampanado,a" no es -
buena porque cuando en castellano se habla de línea acampanada,
de falda acampanada, o incluso de pantalones o de abrigos acam-
panados, nos estamos refiriendo a un cierto tipo de prendas con
vuelos abundantes, la mayor parte de las veces cortadas al bies;
en cambio "evasé" es algo menos que eso, es la moda de línea li-
geramente despegada del cuerpo en su parte de abajo, no con vue-
los, sólomente un poco ensanchada en su boca y con un movimien-
to hacia los lados.

Con esta palabra no ha ocurrido como con todas -
aquellas que se van clarificando como necesarias para nuestra -

lengua, aparecen siempre bajo cuatro, cinco, seis o muchas más formas de escritura, como en una necesidad inconsciente por parte de la redactora de moda, de fijar y consolidar la palabra tanteando la forma más adecuada; nos encontramos así con casos muy curiosos como la forma femenina "évasée" aplicada a abrigo: "... el abrigo ... algo evasée ..." ("Telva", 1970, nº 167, -- pg. 21), o: "... abrigo evasée ..." ("La M. en España", 1979, - nº 437, pg. 18), etc.

La palabra "evasé" está hoy perfectamente fijada - en el lenguaje de la calle, se entiende, se usa y se escribe la mayor parte de las veces sin comillas, sin ninguna preocupación semántica.

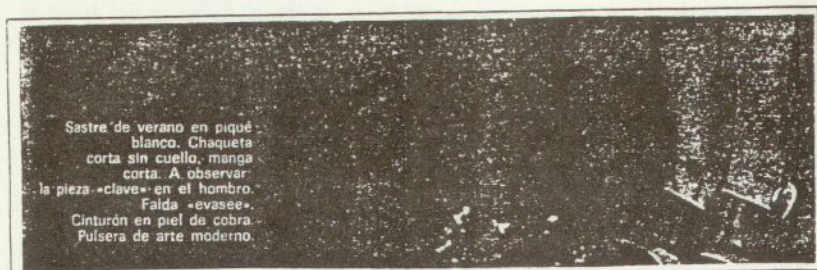
Por todo ello creemos que sería enriquecedor para el castellano que la Real Academia la tuviera muy en cuenta para incluirla en próximas ediciones del Diccionario.

Dos temas en Jean-Louis Sherrer: "La caza en Baviera": Con conjunto Loden verde o marrón y príncipe de Gales.

La noche oriental. Sus bellas orientales llevaban turbantes drapados charpe, largos abrigos fruncidos en muselina blanca, túnicas en satén npadas con grandes flores.

E. Ungaro: Pone frecuentemente un filtro gris sobre sus estampados. abrigos casi rectos con falda apenas evassé: Algunos impermeables y s Mac-Ferlane beige muy confortables. Vestidos casi "tubo" de seda npados de rayas diagonales con flores de nenúfar diseminadas en tonos

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. nº 390.33



Sastre de verano en piqué
blanco. Chaqueta
corta sin cuello, manga
corta. A observar
la pieza «clave» en el hombro.
Falda «evasée».
Cinturón en piel de cobra.
Pulsera de arte moderno.

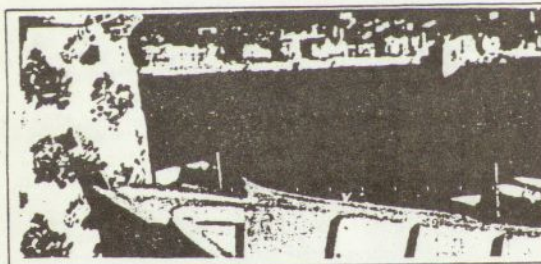
TELVA. 1971. n.º 185. 45

2. Para Pablo, que veranea en el Norte y tiene una barca..., blusón tricolor impermeable y visera azul. Boutique Mini-Fancy.

3. Dos piezas rosa en algodón, para Leticia. Camiseta con cremalleras y falda "evasée" a juego. Mini-Fancy.

4. Encantadora camiseta con muñeca. Pantalón verde en gabardina. Boutique Arbol.

TELVA. 1977. n.º 332. 47



en tonos rojo, azul y verde para Maripi. El suéter es tejido de «tricot», lleva es cote a la caja un poco abierto por delante y abrochado con tres botones; manga corta y nervios alrededor del cuerpo para adaptarlo a la cintura. La falda está cortada al bias en forma «evasée»; la abertura delantera lleva una tapa al bias y una fila de botones.

TELVA. 1971. n.º 190. 14

<u>faconne</u>	15 formas, 15 grafías, -
<u>faconné</u>	15 intentos, para tratar
<u>faccone</u>	de escribir y en cierto
<u>faconné</u>	modo de identificar un -
<u>faconné</u>	cierto tipo de tratamien
<u>facsoné</u>	to de un tejido.
<u>facsonné</u>	En el "Trésor de la L.F."
<u>façone</u>	encontramos: "façonné,ée:
<u>façoné</u>	En part. textile. Tissé
<u>façonée</u>	de telle sorte que le -
<u>façonne</u>	croissement de la chaîne
<u>façonné</u>	et de la trame forme un
<u>façonné</u>	dessin".
<u>façonnée</u>	En el "Lexis" encontra--
<u>fassionet</u>	mos una definición pare-
(v. broché-frappé)	cida: "Nom générique de
	tous les tissus où le -
	croissement de la chaîne
	et de la trame produit -
	des dessins quelconques".

En el "Grand Larousse de la L.F." encontramos una definición similar y a continuación una frase: "Les tissus brochés sont des façonnés".

Cuando analizamos la palabra "brochée" recogida - por una sola vez en toda la década en la revista "La M. en España", 1979, nº 436, pg. 33: "... dos piezas en seda "brochée .." ya vimos como María Moliner definía "brochado" como "telas de -

seda que tienen alguna labor de oro, plata o torzal de seda formando relieve".

Podemos empezar a deducir, pues, que con todas estas grafías se intenta describir un cierto tipo de tejido labrado; esa sería la palabra clave: "labrado", el "façonné" es un procedimiento de labrado en un tejido formado a base de cruzar de una determinada manera sus tramas.

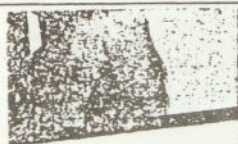
La diferencia que existiría, pues, entre "façonné" y "brocado" o "brochado" sería una cuestión de riqueza del tejido, el "façonné" sería solamente un tejido de seda o de algodón haciendo relieves y el "brocado" o "brochado" formaría esos relieves a base de hilos de plata y oro.

A pesar de los 15 intentos, y de que por ello podríamos tener la sensación de que la palabra es necesaria dentro del mundo de la moda, tenemos que concluir diciendo que el castellano tiene la palabra adecuada para describir este procedimiento de tratamiento de un textil, y que además esa palabra es utilizada profusamente y con acierto en el mundo textil; el término al que nos referimos es "labrado, a".

a tono.
estampado en tonos marrones y verdes. Loewe.

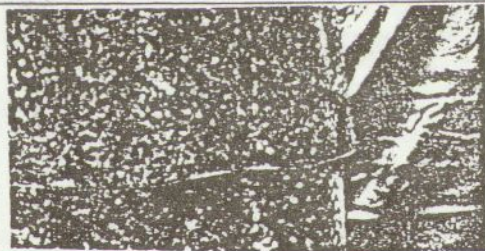
s dos dos conjuntos muy «sport»,
des chales a juego.
rana,
n «crêpe» de China «faconne». Loewe.

TELVA. 1976. n° 312.48



Sastre de falda
más larga y chaqué
corta en lanilla
escocesa
de cuadros al bias,
beige y azul.
Blusa en seda
faconnée azul.
Scherrer.

TELVA 1979. n° 382.31



Conjuntos para la
noche: Blusa en gasa
negra con motas de
azabache. Falda en
moiré roja con volante
azul. A su lado, vestido
en gasa faconnée con
terciopelo y lamé de
oro, escote cuadrado y
dos volantes en la fal-
da. Largo echarpe.

TELVA. 1980. n° 411.44



5. El traje de chaqueta negro, imprescindible en el armario de una mujer elegante.

6. Vestido gris "façoné" cuello babero, complementado con un abrigo en mohair a tono.

7. Superrefinado este vestido negro en crêpe.



TELVA. 1980. nº 404. 68

Sastre violeta oscuro en lana "grano de polvo".

Blusa violeta en crêpe satén façonné, de Abraham.

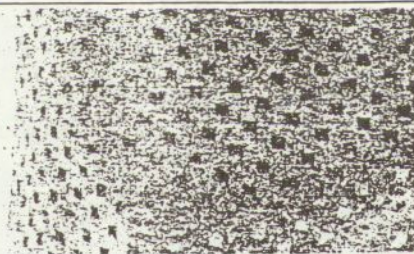
Chal doble sobre el sastré. Guantes de ante violeta. Medias y zapatos negros. Yves Saint-Laurent.

TELVA. 1980. nº 404. 38

Estilo túnica en un tono beige en «crêpe» de China «façoné».

Cuello Mao, echarpe a juego anudado al cuello.

Falda plisada. Christian Dior. Boutique.

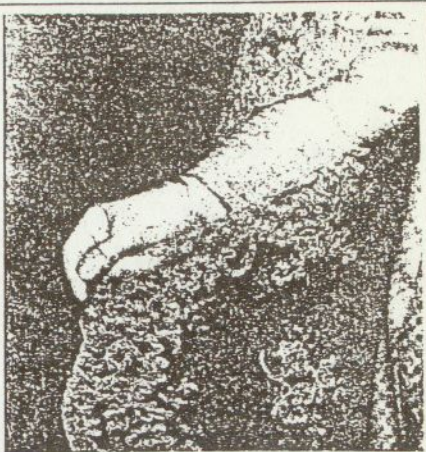


TELVA. 1976. nº 311. 52

NUEVAS NOVIAS

La más romántica,
la de Dior de tafetas "façonnée".
Cuello cruzado y respunteado,
gran lazada en el talle.
Tradicional mantilla
colocada como en los años 20.
Christian Dior.

La novia de Chanel
es de encaje de Chantilly
con talle imperio,



TELVA. 1974. n.º 359. 89



AMA. 1980. n.º 498. 54

<u>fil</u>	En este primer caso: -
<u>fil a fil</u>	"fil, el empleo que he-
	mos recogido es completa
	mente arbitrario y abusi
	vo porque el castellano
	"hilo" lo traduce perfectamente: "... fil buclé para modelos.."
	("La M. en España", 1977, nº 418, pg. 35).

Pero el caso de "fil a fil" es algo distinto. También hemos recogido esta expresión una sola vez "... paño, -- tweed, fil a fil ... ("Ama", 1974, nº 355, pg. 47) dentro de - una enumeración de tejidos; pero este hecho se debe a que el - "fil a fil" es un tejido empleado casi exclusivamente en la con - fección de camisas de hombre y se puede decir que la ropa de - hombre está casi completamente ausente de las revistas durante toda esta época.

Sin embargo este hecho no nos impide el poder afir - mar que el uso de "fil a fil" es constante en cualquier tienda de camisas y que las mujeres y los especialistas entienden lo - que esta expresión define como tejido.

El "D. Moderne" nos da como traducción "fil à fil" "hilo a hilo", pero por supuesto esta segunda expresión no se - utiliza nunca.

Resulta curiosa la evolución en cuanto al conteni - do, o más bien la aplicación de la expresión a un cierto tejido; en el "Trésor de la L.F." encontramos esta definición: "Tissu de laine ou de coton chiné, très solide utilisé pour les costumes et les tailleurs", en el "Grand Larousse E." encontramos: "Tissu

de laine ou de coton ou l'effet chiné est obtenu par l'alternance d'un fil clair et d'un fil foncé". Como se puede ver, ya no se recoge la idea de "très solide". En el "Lexis" encontramos solamente: "Tissu à effet chiné, obtenu en ourdissant et en tramant sucesivamente un fil clair, un fil foncé".

Unicamente queda, pues, en común la palabra "chiné" y es así como en castellano se entiende en realidad.

Creemos que es una expresión que habría que seguir muy de cerca en su evolución, pues realmente está muy implantada en el mundo de la moda aunque no se puede decir que sea a nivel popular.



HUWIER, VES

en un tejido nuevo, el flanerod, mezcla de lana y poliéster, muy agradable; fil blucé para modelos más informales, descanso-deporte. Para tarde y noche, vestidos más amplios, con frunces, ablusados, mangas japonesas, mangas recogidas en el puño, sisas anchas. Los tejidos son jerseys finos, crêpe-jersey, muy fluido, que aparece en los fruncidos trajes de noche, con mangas murciélago.

la temporada anterior. Mangas raglán o montadas. Cuellos importantes con pespuntos. Cortes rectos. Bolsillos escondidos con vueltas.

La línea redingote es así: largo hasta media pantorrilla; se llevan con faldas amplias. Medias gruesas y tacones gruesos.

El capítulo de los tejidos es muy variado: gabardina doble faz, shetland diagonal liso, satén de lana, paño de terciopelo escocés, toile rústica, corvecot, franela, paño, tweed de tejedura fina, fil a fil...

Y ya lo saben: línea redingote, amplia o tubo para abrigo, es el panorama que la moda nos ofrece en la estación que empieza.



CONJUNTO
DE FALDA
Y PULL
EN LANA
BOUCLETTE

ABRIGO EN L
LIGERAMI
FRUNCIDO DEBAJO DEL CAPI
Y CON CII
ASIMETRICO. MI

AMA. 1974. n.º 355. 47

fin de siècle "fin de siglo". En un principio nos planteamos incluir esta expresión - junto a otras que ya hemos estudiado y que se referían a una época concreta, como son: "art-nouveau", "art-déco" o "belle-époque" (v. pags. 10, 13), pero enseguida vimos que si bien tenían algo en común en cuanto a que se refieren a momentos concretos del arte o de las artes decorativas, la expresión "fin de siècle" no ha tenido la misma suerte que las otras citadas, en lo que se refiere a su consolidación en el idioma castellano, incluso no solamente en el castellano, porque en el caso de las demás expresiones habría que hablar de un consenso universal en cuanto a unas ciertas características artísticas además de culturales y sociales.

Se debe emplear, pues, la forma castellana "fin de siglo" que traduce correctamente la expresión francesa.

el rostro en golas, en pequeños
l sesgo o alarga escotes en pico.
r que prefiere pero, de pronto,
a trajes en grandes cuadros esco-
lores y una línea "fin de siècle"
ón y las amplias faldas de tafetán.
nstante; vuelve a una línea sofis-
ello de misterio a la mujer: iuena



LA MODA EN ESPAÑA. 1979. n.º 436.31

flamé

El "D. Moderne" dice: -

flamée

"flammé: flameado".

El "Trésor de la L.F." -

en lo que se refiere al

color, que es lo que nos

interesa, dice: "Qui présente des tons variés produits para le feu lors de la cuisson (ceramique)".

Solamente hemòs encontrado dos ejemplos: "... en colores "flamé" azules y calderos ..." ("Telva", 1976, nº 303, pg. 97) y "... pantalón en punto "flamée" ... ("Ama", 1976, -- nº 407, pg. 78).

Ambos ejemplos aparecen en blanco y negro de manera que es imposible saber si su aplicación es correcta. En todo caso, parece un ejemplo más del empleo arbitrario de un término francés sin ninguna implantación en el castellano.

MATERIAL EMPLEADO.—Tres ovillos de mohair Doulce Anny, de Anny Blatt, en colores "flamé" azules y calderos. Un ganchillo del número 5.

equivale a 4 1/2 arcos de ancho y 9 vueltas de alto.

MARCHA DE LA LABOR.—Montar una cadeneta de 68 puntos

TELVA 1976. nº 303.97

<u>flou</u>	Tenemos que pensar que
<u>flons</u>		el caso de "flons" es -
<u>flu</u>		simplemente un error de
		imprensa al haber queri
		do escribir el plural -
		de "flou", "flous".

La traducción que nos da el "D. Moderne" es: "vapo
roso, a (couture)". Sin embargo encontramos ejemplos de "flou" -
aplicados no solamente a vestidos, sino incluso a peinados: -
"... peinados "flou" ..." ("Telva", 1971, nº 179, pg. 48), o -
"todo un estilo: "... "sport flou" ..." ("Telva", 1971, nº 184,
pg. 105) o incluso utilizado de forma sustantivada; "... de no-
che el "flou" ..." ("Telva", 1974, nº 262, pg. 53).

Nos parece que así como en el lenguaje cinematográ
fico y fotográfico ha quedado perfectamente fijada la expresión
francesa "flou", que indica ese efecto especial fotográfico que
consigue, a base de filtros, desdibujar los contornos de los ob
jetos fotografiados, no ha ocurrido lo mismo en el mundo de la
moda en el que las traducciones: "vaporoso", "ligero" o incluso
"vago" son las adecuadas y no se ve razón alguna para utilizar
el término francés en su lugar.

Un dos piezas elegante para todos los días
y un «sport flou» en batista estampada
de flores multicolores sobre fondo negro.

Blusón al talle y falda con dos
bolsillos abotonada en el delantero.

Boutique FANCY. Madrid.

TELVA 1971. n.º 184.105

sados, muy cerrados, con manga fruncida; sólo el cinturón marca el cuerpo; y, de pronto, minivestido; abrigos muy jóvenes, cortos, con pliegues detrás y delante; algunos acompañando dos piezas de pantalón corto y breve bolero; muchos pantalones con tirantes; modelos semilargos «flons», fruncidos a la cintura; para la hora de vestir organzas, algunas bordadas; poncho y pantalón en dicho tejido; trajes decididamente largos, desde la inspiración gitana hasta la cortesana del XVIII. Colores blanco, marino, rojo, beige, verdes, negros, rosas.



LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 342.32

lieve algunas de las me
forma de franja lateral.

El «flou» en todo su
pueden lograrse algunas
o menos rizadas según
cabello, aunque para ca
cios Carita aconseja co
dible una permanente
(Foto 4.)

TELVA. 1974. n.º 262.53

folies-bergère Por supuesto, ya que se trata de la utilización del nombre propio de un local de espectáculos parisino, mundialmente conocido, aunque no se haya empleado la letra mayúscula en su transcripción, no es posible ningún tipo de traducción.

Se ha utilizado para aludir a un estilo, a una manera de vestir más o menos llamativa y que puede aparecer rozando el mundo del espectáculo: "... o plumas a lo "folies-bergère" ("Ama", 1970, nº 240, pg. 45).

ordeón, nor mo- resenta-	- Gafas mas grandes que nunca, cubren toda la cara. - Medias blancas o de color oscuro (negro, azul marino, marrón). - Los volantes, dos estilos: a) a la española; b) flores o plumas a lo «folies-bergère». A ratos, uno tenía la impresión de estar viendo las «variétés» del Lido. Estas dos tendencias (con diferente realización) se han observa-	ros de diámetro. - Combinación de todos los colores con blanco para los vestidos de verano. - Escotes en V. - Bordados en oro para fiestas de noche. - Chilabas de gasa sobre el vestido de la misma tela. - Mangas: anchas y vaporosas. - Cinturones: anchos, cintura en su sitio o un poco más alta.	coic en poc cuc hec rad del lore do. gra clui rad
--------------------------------	--	--	--

AMA. 1970. nº 246.45

<u>foulard</u>	Esta palabra incluida en
<u>fular</u>		el D.R.A.E. bajo la forma
<u>fulard</u>		"fular", aparecía ya en -
		la anterior edición de -
		1970 con esta definición:
		"tela fina de seda".

Ahora, en la edición de 1984, el D.R.A.E. dice: -
 "fular (del fr. foulard) m. 1- Tela de seda muy fina, por lo ge
 neral con dibujos estampados. 2- Pañuelo para el cuello o tufan-
 da de ese tejido".

María Moliner ya recogía la forma francesa "foulard"
 diciendo: "escritura francesa, usada también de "fular"; y en -
 "fular" dice: "(españolización del nombre francés de "foulard").
 Cierta tela de seda muy fina con dibujos estampados. Pañuelo pa
 ra el cuello, o bufanda de esa misma tela u otra semejante".

Como podemos ver la Real Academia ha utilizado, re
 duciéndola innecesariamente, la definición de María Moliner, pe
 ro la verdad es que lo que nosotros pensamos que tenía que ha--
 ber hecho era adaptarse aún más a la realidad actual; hoy la pa
 labra "fular" se aplica casi exclusivamente a "pañuelo" o "bu--
 fanda de seda" (incluso de otras fibras) y no a la tela misma,
 como parece indicar el hecho de que se ponga como primera acep-
 ción en el D.R.A.E.; es más, expresiones como "un fular de seda
 natural", tremendamente corriente dentro de la lengua, dejan -
 bien claro que la palabra "fular" se aplica al objeto, a su for
 ma, y no engloba la clase del tejido.

Además después de docenas y docenas de ejemplos re

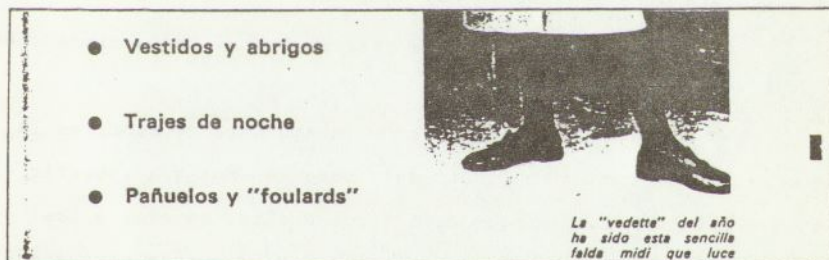
cogidos del uso de estas formas, sobre todo de la forma correcta francesa, en las cuatro revistas estudiadas, no hemos encontrado ni uno solo del uso de la palabra refiriéndose al tejido mismo.

Por todo ello creemos que la Real Academia debería recoger en primer lugar el uso que realmente es el primero, y - que es el de "pañuelo para el cuello de tela muy fina".



UN ELEGANTE
COMBINADO DE FALDA
ESTAMPADA, CHALECO
AZUL Y ABRIGO RECTO
DE PAÑO. «FULARD»
DE LA MISMA TELA QUE
LA FALDA. SCHERRER.

AMA. 1979. n.º 474.31



- Vestidos y abrigos
- Trajes de noche
- Pañuelos y "foulards"

La "vedette" del año
ha sido esta sencilla
falda midi que luce

LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 351.83

fourreau

furreau

El "D. Moderne" nos dice: "Vestido tubo o tubular (robe). "Jupe fourreau", falda tubo".

Esta es una palabra muy interesante y habría que seguir más de cerca su uso dentro del castellano, a partir de estos años en que se acaba nuestro estudio. Hasta ahora su utilización queda reducida a los límites de las casas de modas y de las revistas especializadas, su uso no es popular, pero poco a poco, tiende a ocupar ese hueco que tiene el castellano, para poder designar con una sola palabra un tipo de vestido femenino y su forma correspondiente.

En el "Trésor de la L.F." y en el "Grand Larousse de la L.F." encontramos definiciones muy parecidas: "Robe ou jupe étroite, moulant le corps, souvant robe du soir ou robe d'apparat" y "Robe étroite, de forme droite" nos dicen respectivamente.

El "Lexis" dice en el nº 5 de "fourreau": "Vêtement féminin qui moule le corps".

El "D. du fr. contemporain" transmite la misma idea: "... qui moule le corps".

Esta idea de "mouler", de ajustar, de ceñir, es la que realmente transmite "fourreau"; pero tenemos que insistir en que este término, aunque como otros muchos, sujetos a los cambios de la moda, habría que tenerlo muy en cuenta porque a nuestro juicio su adquisición enriquecería el castellano de una manera evidente, y no plantea problemas de fonética ni de derivación.

ERNO

de su colección de abrigos estilo sastres de cinturones.

OR. Ofrece guita y muy pantalón —que rósticos tienen realizado uniéndose a sero y largos. Los vestidos tipo camisero «gotes» cruzan largas ampliación cuellos de

tén», el encaje, las muselinas, y algunos suntuosos bordados con flores y mariposas de tonos suaves.

CHANEL. Sigue inmutable aferrado a su concepción, muy personal, de la moda. Su largo sigue siendo el mismo: cubriendo ampliamente la rodilla. Las faldas son rectas o con algunos pliegues. Presenta algunos dos piezas en «crep» o terciopelo, chaquetas tipo «spencer» y sus célebres sastres en lanas escocesas de suave peso pero con adornos de cadenas y botones dorados. Para la noche, trajes estilo cingara en

muchos botones o de corte amplio y ligero. Los sastres se acompañan de pequeños y ajustados chalecos. Los trajes estilo «fourreau» son sus favoritos para las horas nocturnas; con bordados «pailletes» y armonías de tonos vivos, como claro contraste a los numerosos abrigos y sastres de cóctel de color negro.

GUY LAROCHE. Es el modista que más se ha destacado en la influencia del folklore ruso: capas, botas, abrigos estilo cosaco, confortables manguitos y gorros de piel. También algunos modelos de inspiración campesina acompañados de chales y pañuelos. Como contraste, algunos sastres de falda «évasée» y chaqueta muy corta. Muy bonitos los bordados tipo

AMA. 1970 n.º 257.49

chaqueta, estilo Marlene. Graciosos cinturones con faltriqueras. Exclusivamente presenta algún pantalón. Impermeables anchos, coordinados blusas de seda. Abrigos afelpados, con alamares de cuero.

En la alta costura es más "Pertegaz", chispeante, multifacético. Sastre línea muy escueta, abrigos de silueta recta; sastres también para la noche terciopelo negro; vestidos de volantes ribeteados, vestidos de chiffon de capa y torera; más sastres en terciopelo con la chaqueta corta y más; cerradas túnicas con cinturones de borlas; pantalones de raso con bordado de malla de oro; gasas plisadas sobre fourreaux; chaquetas bordadas de pieles, con faldas rectas. Trajes negros, de tirantes, con falda a grandes péta

El negro, como rey indiscutible. Un toque español en muchos de ellos. Y muy Pertegaz, en la ligera y fluída gracia de un maestro que vuel

LA MODA EN ESPAÑA. 1979. n.º 436.26

frappé "El Trésor de la L.F." y
 (v. façonné, gaufré) el "Grand Larousse de la
 L.F." incluyen este adje
 tivo aplicado siempre a
 "velours": "qui présente
 des décors imprimés en relief" ("Trésor") y "... celui dont la
 face pelucheuse a reçu des décors au moyen de plaques ou des
 rouleaux gravés en relief et chauffés" ("Grand Larousse") y es-
 ta última es precisamente la que recoge el "Lexis".

Lo que a nosotros nos interesa es la idea de relie
 ve que aparece siempre, de esta manera podemos enlazar con --
 "façonné" que ya hemos estudiado y con "gaufré" que veremos más
 adelante.

Su equivalente en castellano sería "labrado", y es
 te adjetivo aplicado a terciopelo se emplea de manera absoluta-
 mente general en el mundo del vestido y del textil.

Por estas razones, igual que en el caso de "façonné"
 no se ve la necesidad de utilizar el francés "frappé", cuando -
 en castellano existe la palabra adecuada para ello.



MODA VERANO
MAMA
CON

En este momento
voluminoso
con conjunto
de manga larga
y cuello alto
se aconseja para
las mamás asiduas
del Norte.
(4.300 pesetas)

TELYA. 1970. us 161.55

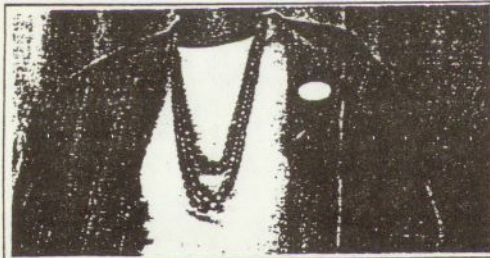
frisefrisé

Los dos únicos ejemplos encontrados del adjetivo "frisé", con o sin acento, están aplicados a "cintura": "... falda en popelín con cintura "frise" ..." ("Telva", 1978, nº 347, pg. 38) y "... es de popelín con cintura "frisé" ... ("Dunia", 1978, nº 23, pg. 22).

En los dos casos la traducción adecuada es "fruncida" y no vemos ninguna razón para utilizar el término francés - en estos ejemplos.

Falda en popelín con cintura "Frise"
T-Shirt de algodón. Casaca en gabardina.
Blusa en lino
T-Shirt de algodón.
Falda en popelín.

TELVA 1978. nº 347.38



se ve el corral, una tela del mismo color que el modelo anterior. Es de popelín con cintura «frisé». Lleva una casaca de gabardina y T shirt de algodón blanco. Al fondo, blusa de lino, T shirt de algodón y falda popelín.

En los tres modelos queda demostrado que el coral es el toque ideal para los accesorios, en este caso también de LOEWE, del verano del 78. Este año los zapatos serán bajos, de inspiración bailarina, y para vestir llevarán tacones más altos. Siempre en los colores naturales del prêt à porter. Los tejidos, además, tendrán colores de la nueva gama ecológica como el tilo, yute,

DUNIA. 1978. nº 23.22

gaufré "gofrado", esta es la -
goffré traducción que nos da el
gofrado "D. Moderne" poniendo en
 (v. "claqué") tre paréntesis "gallicis-
 me".

El "D. de las ind. del -
 vestir" dice: "es el te-
 jido que ha sido sometido a una operación de grabado en relieve.
 Actualmente este mismo procedimiento se aplica a la piel. Se em
 plea en tejidos y piel para la confección de prendas de señora
 y decoración".

El "D. prof. textil y de la confección" dice: "Go-
 frado. Fr. gaufré. In. gauffered. Operación de acabado que tie-
 ne por objeto marcar un dibujo en relieve sobre la superficie -
 del tejido, haciendo pasar este entre dos cilindros, uno de los
 cuales de naturaleza metálica lleva grabado el dibujo. Puede -
 efectuarse sobre todo tipo de género de algodón, fibrana, rayón
 o poliamida, pero es preferible efectuarlo con artículos resis-
 tentes ya que esta operación debilita la fibra ..." y así conti-
 nua con la descripción técnica del sistema de este tipo de gra-
 bado sobre tejido.

María Moliner dice: "(del fr. "gaufre", de "gau-
 fre", panal de abejas). Entre floristas, grabar en relieve los
 nervios de las hojas en las flores artificiales. Gofrado, gofra-
 dor. Derivados del significado deducible de "gofrar"."

Podemos observar que aunque la etimología que Ma-
 ría Moliner nos da de la palabra es correcta, a pesar de ello -

es incompleta, puesto que al remitirse exclusivamente a la traducción del sustantivo, no queda clara la evolución del significado.

El "Trésor de la L.F." dice así: "Gaufrer: Imprimer des dessins ou motifs en relief et en creux, à chaud ou à froid sur une matière". Y más adelante, debajo de "gauféré,ée", dice: "Tissu dont le tissage fait apparaître une alternance de reliefs et de creux".

El "Grand Larousse E." y el "Grand Larousse de la L.F." recogen el mismo empleo como sustantivo masculino de "gauféré" diciendo: "Ornement formé de lignes saillantes entre-croissées".

Su uso hoy, en el lenguaje del vestido femenino es imprescindible, fuera de modas pasajeras, es un término que se utiliza siempre, podemos decir que no pertenece al lenguaje de la calle, pero sí al de los establecimientos especializados, aunque su implantación es tal que debería seguirse estudiando en años sucesivos para ver si procede su introducción en futuras ediciones del Diccionario.

3 Aquí se ve
la pieza "clave"
en forma de rombo
ajustando el talle.
Scherrer.

4 Vestido en "crêpe"

5 Un dos piezas rojo
en "crêpe"
satén "gaufre".
Chaqueta pequeña
con cinturón.
Gran broche
en el hombro.
Scherrer.

TELVA 1978. n.º 359. 65

jes
es;
con
con
tas
os;
on.

*PERTEGAZ. Sofisticada línea sirena
para este vestido de fiesta en seda
gofrada blanca. Accesorios de to-
pacio. Zapatos en lamé topacio y
plata.*



LA MODA EN ESPAÑA. 1980. n.º 439. 26



Pantalón con peto en cruz
velvetón negro con flor
blancas. Blusa camisera
rilla. Boutique Lirly

Falda «godet» en seda e
pada sobre fondo negro.
camisera color negro en
dón «goffré». Boutique

TELVA. 1973. n.º 232. 82

gazar Encontramos recogido este término tres veces y llegamos a la conclusión de que es una corrupción entre "gaze" y "gazer".

De "gazer" el "Trésor de la L.F." dice: "Couvrir - d'une gaze". Y el origen del castellano "gasa", según García de Diego y Corominas es el francés "gaze".

De cualquier manera la palabra adecuada es "gasa" y no nos parece en absoluto necesario utilizar "gazar" para sustituirla.

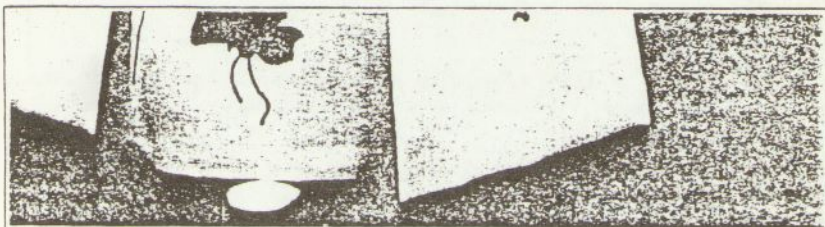
dos más importantes cortos y largos, muchas veces combinando blusa de gasa estampada en cachemira, las faldas en importantes tafetas o gazar.

● Todo en el nuevo figurín de



Abrigo y vestido de gazar negro con cuerpo verde, bordado en flores rojas y verdes. Zapatos Fanjul

LA MODA EN ESPAÑA. 1973. n.º 380.37



Completo de noche de abrigo y gazar de seda natural blanco. El bordado en tonos de azul y rojo.

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 386.47

georget Excepto en los casos de
georgetta "georget" y "georgetta",
georgette que hemos recogido una -
sola vez, el término -
"georgette" aparece con
una enorme profusión en
las cuatro revistas, exceptuando "Dunia" donde el número de -
ejemplos es algo más bajo.

Normalmente su uso va unido al término "crêpe" en
cualquiera de las ortografías ya estudiadas (v. pg.111), pero -
también encontramos "georgette" substantivado en muchos casos,
como por ejemplo en 1970, en la revista "Ama", en el nº 247, -
pg. 79: "... el voile, jarquard, georgettes ..." o en "La M. en
España": "... georgette de tres colores ..." (1972, nº 367, -
pg. 33).

El "Trésor de la L.F.", ya lo apuntamos cuando es-
tudiamos la palabra "crêpe", recoge la expresión "crêpe georget
te" y dice "crêpe très fin et léger, en soie naturelle, artifi-
cielle ou synthétique".

María Moliner incluye la palabra "georgette" y di-
ce así: "Nombre francés con que se designa una tela que es como
una gasa acresponada. (T., "crêpe georgette").

El "D. de las ind. del vestir" no incluye esta pa-
labra, pero sin embargo el "A.B.C. del textil" la utiliza como
acompañante de "crespón" y dice así: "El crespón Georgette es -
un tejido muy ligero y transparente, mate, de tacto suave".

De la misma manera que concluimos el estudio de -

"crêpe" tenemos que añadir aquí, que la expresión "georgette" - pronunciada corrientemente por los vendedores o compradores de tejidos, "gorget", es de uso común, no solamente para los especialistas sino también para cualquier mujer que distinga un mínimo la calidad de los tejidos. Por todo ello sería muy recomendable que la Real Academia continuara con el estudio de este término.

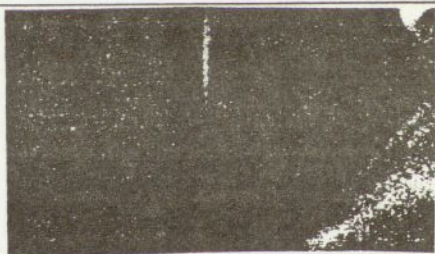
Con un toque de fiesta

*VESTIDO DE NOCHE EN GEORGET
ESTAMPADO, MANGAS
AMPLISIMAS RECOGIDAS CON PUÑO,
CUELLO ALTO,
LAZADA EN SEDA AZUL MARINO.
VILAMITJANA.*

AMA.1975. n.º 384.69

- 2 Vestido de cóctel en «georgette» blanco. Volantes al cuello, cuerpo liso y falda fruncida. Se complementa con una chaqueta a rayas satinada. André Laug.

- 3 Vestido y abrigo a ra-



TELVA. 1975. n.º 275.112



La blusa
más moderna
y de más éxito
de las colecciones,
cortada
en un «crêpe»
georgetta,
ribeteada finamente
de marino.

Fieltro blanco
con ala;
zapatos salón.
Yves Saint-Laurent.

Blusa en «crêpe»
de China
estampado,
con dibujo pequeño
de pata de gallo
blanco y negro.
Saint-Laurent.

TELVA. 1974. n.º 251.64

blanco. Se acompañan de fluidas blusas blancas. Aparecen luego vestidos de corte muy "retro", para los que emplea tejidos como el crêpe-satin y el georgette. El negro es el color vedete de esta colección, y favorecedoras y envolventes capas, son el "leit motiv" para acompañar los trajes de noche.

JOSEP FERRER

Parece que nos adentramos de lleno en la Primavera cuando vemos aparecer unos deliciosos conjuntos en distintos tonos de amarillo, generalmente combinado con blanco. Se componen de faldas en forma y chaquetas ablusadas con canesú que recoge los pequeños frunces que le dan amplitud. El impacto de esta colección lo produjo una serie de modelos en crêpe de punto, acompañados de unas largas chaquetas de "artesanía". Tejidos en punto grueso y abierto en mezcla de rayas amarillo y blanco. Llevaban a juego, gorros y largas bufandas, como la moda exige.

cor
me
Ro
Pitt

ANTONIO MENESES

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 392.48

gilet "chaleco" es la traducción adecuada y no presenta ninguna dificultad añadida.

Dos veces hemos encontrado este término, las dos - en la revista "La M. en España" y una de las dos veces como adjetivo aplicado a chaleco: "... chalecos "Gilet" en punto tri-cot ..." (1970, nº 349, pg. 45).

Desde luego tenemos que considerar que se trata de un capricho absolutamente abusivo por parte de la traductora de moda.

esenta en la "Calle de la Moda", gilet y pantalón de algodón con en punto de algodón rayado. A la derecha, original falda de crep fa. Blusa lisa a juego.

VERNO PARA SEÑORAS

"En Londres domina la "maxi". Ha sido el a nueva moda, una moda que estiliza la figura, universalmente aceptado. Temporada de largos, prendas de abrigo y vestidos. La "maxi" tendrá y prendas de lluvia. Se verá mucho el punto, los tejidos "Jacquard", terciopelos estampados, arrugados, colores: Burdeos, berenjena, ladrillo o caldero, clásicos marrones, beige y negros (colores queta, aparición de los pantalones abombados con casacas o chaquetones largos. into para "maxi" como "midi", bufandas enormes y más flecos.

nuy completa. También "Midi" y "Maxi" que a en el hombre joven o más actualizado. El is filas de botones, solapas largas y arqueadas,

PARA JOVENCITAS

Línea más sofisticada: vestidos pegados de hombros y busto, camiseros y cisne, escote a la caja, capuchas incorporadas fijas y desbles, mangas pegadas y con frunces en los puños, aplicaciones de punto en el cuerpo, adornos de piel de reptil (pitón, boa, cobra). Trajes de cha con falda "midi", abrigos de línea ligeramente "evasés". Vuelven las chalecos "Gilet" en punto tricot grueso, sin mangas, chaquetones largo 7/8, gabardinas de talle alto, faldas con aberturas centraie terales, pantalones de líneas sencillas sin apenas adornos. Colores: f ladrillo, violetas berenjena, beige, vino-burdeos y negro. Tejidos: P, tricot y jersey, granitos, tricotinas, bellardina, jacquard, espigas, estar sobre fondos cubiertos. Mención especial al estampado de imita piel de tigre, leopardo, cobra, boa.

Amplísima toda la gama de prendas nuevas para jóvenes, para y niñas en donde se encontrará un verdadero alarde siguiendo las tendencias.

COMPLEMENTOS: Han tomado un carácter de gran importancia como toque final en el buen vestir. "El Corte Inglés" presta una especial atención a los distintos departamentos de complementos en los que se encuentran cinturones, guantes, sombreros, bolsos, zapatos, botas, en los colores y materiales que deben acompañar a la nueva moda largo y más largo" que ha inundado los distintos establecimientos. "El Corte Inglés" tiene por España y, de rechazo, las calles y playas de todo el país.



glace "glaseado", es la traduc
glacé ción que nos da el "D. -
glacée Moderne".

El D.R.A.E. recoge el -
 término "glaseado" como

lo hace también María Mo

liner, pero sin embargo solamente María Moliner recoge la pala-
 bra "glasé" y dice: "(del Francés "glacé", der. de "glace" hie-
 lo). Cierta tela de seda, algo gruesa y rígida, y de brillo apa-
 gado como el hielo".

Tenemos que considerar que la forma "glace", sin -
 acento es solo un error cometido por el redactor de moda o por
 la imprenta.

En el "Trésor de la L.F.", en su apartado "B" para
 "glacé-ée", encontramos: 1.- "Dont l'aspect est rendu lisse et
 brillant par l'utilisation d'un traitement mécanique, d'un --
 aprêt d'un enduit. "percale glacée; "gants glacés"..." 2.- "Re-
 couvert d'une pellicule transparente de sucre, de sucre glace.
 "un sac de marron glacés".

Con esos dos sentidos encontramos aplicado el tér-
 mino "glacé" en ejemplos como el de "La M. en España" en 1980 -
 en el nº 441, en la pg. 23: " ... cuello en popelín glacée" ...,
 en el que el adjetivo "glacée" hace alusión al tratamiento que
 el tejido ha seguido en su acabado.

Pero en "La M. en España" o en "Telva" en 1976 y -
 en 1970 respectivamente encontramos: "... colores: marrón glacé
 y negro (nº 410 pg. 51) y "... una corbata en marrón glacé ..."

(nº 155, pg. 49), en ambos ejemplos encontramos el término "glacé" siempre unido a "marrón" (castaña) y para indicar una cierta tonalidad de color y casi, casi de textura.

El "D. de las ind. del vestir" recoge "glasé" y dice: "Tejido de seda. Es algo rígido y de brillo mate. Al estrujarlo produce el ruido del papel. Se utiliza en la confección de prendas de noche, cintas, etc. Se teje en madeja".

En el "A.B.C. del textil" encontramos la palabra recogida bajo la forma "glacé" y así definido el tipo de tejido: "Glacé, del Francés "glacé". Tejido de seda con cierto aspecto mate y con ligamento tafetán, caracterizado por el ruego de papel que produce al manosearlo, tintado en hilo. Se usa para vestidos, cintas, adornos, etc. Tela fina de rayón y de algodón a la que se ha intentado comunicar el aspecto y tacto del verdadero glacé de seda, mediante el apresto y las operaciones de acabado adecuadas".

El "D. prof. textil y de la confección" recoge dos formas:

"Hilo glacé.- Hilo sometido a un 'lustrado", y

"Glassé".- Del Francés glacé (terso, brillante como el hielo). Tejido de seda con ligamento tafetán y trama de igual grueso, presentando por ello un grano regular característico. Es el tejido de seda que produce con más propiedad el ruido denominado frufnú, cuando roza o se agita".

Si comparamos la definición del "A.B.C. del textil" para "glacé", la del "D. de las ind. del vestir" para "glasé", y la del "D. prof. textil y de la confección" para "glassé" pode-

mos observar que las tres tienen elementos parecidísimos, que - las tres incluso se confunden y no tienen límites claros.

Sin embargo creemos que el término "glasé" está lo suficientemente arraigado en el lenguaje de la moda, no solamente entre los profesionales, sino en el nivel del consumidor, de la calle, que debería ser tenido muy en cuenta por la Real Academia Española para su inclusión en futuras ediciones del Diccionario.

ran variación de e" de seda gasa la discreta ele- que este modis- ra de sus notas los trajes de no- rdados espec- realizados con

artesanal sobre telas ligeras, como los gazares, "georgettes" y gasa.

HÉRRERA Y OLLERO

El blanco es la nota clave en esta colección que presenta como tejidos más utilizados los hilos, el lino y las lanas ligeras para el día, y los glaces y gasas estampadas para la noche. En

cada inspira- sión de bom- influencia m- trajes típic- los modelos- flores y rede- seo de incor- moda.

Los teji

TELYA. 1977. nº 322.33

4. CERRUTI. Gabardina de lana pura blanca, para un traje sastre con botonadura asimétrica. La blusa, en crepe de seda, lleva estampado geométrico sobre fondo negro.
5. CHANEL. Debajo, un gran cuello en popeline glacée, con gardenia a juego, en este vestido estampado en marino y blanco. Botonadura a un lado.



6. NINA RICCI. Conjunto para de gallo con chaqueta negra y blanco. Blusa o
7. YVES SAINT LAURENT sastre en gabardina de la de azul. La corta chaqueta roja y oro. Blusa con la



LA MODA EN ESPAÑA. 1980. nº 441.23

<u>godés</u>	La traducción que nos da
<u>godet</u>		el "D. Moderne": "plie--
<u>godets</u>		gue (pli)" no nos conven
<u>godetes</u>		ce en absoluto porque -
<u>godettes</u>		"godet" es algo más que
		eso.

El "Trésor de la L.F." -
en "godet" y debajo del
epigrafe "couture" nos dice: "ondulation, pli souple, qui va en
s'évasant naturellement dans un tissu travaillé en biais".

El "Lexis" lo define exactamente en el mismo senti
do y nos da como ejemplo: "jupe à godets", ejemplo que en su -
traducción al castellano: "falda con godés" o "falda con godets"
hemos encontrado con una gran profusión en las revistas "Ama",
"Telva" o "La M. en España", no así en "Dunia", pero la razón -
que vemos para esta excepción es que "Dunia" aparece por prime-
ra vez en 1976 y este tipo de pliegue o tipo de corte del teji-
do no es muy corriente en la moda de finales de los años 70, lo
que no ocurre así ahora a mediados de los 80 en que vuelve a -
utilizarse abundantemente.

El término es absolutamente imprescindible en cas-
tellano. Lo preocupante ahora es cual de las dos posibilidades:
"godé" o "godet", debería ser la admitida por la Real Academia.

Como bien dice María Moliner, a propósito de los -
acuerdos de admisión de palabras por parte de la Real Academia,
"estos acuerdos suelen producirse cuando la palabra ha adquiri-
do ya un uso extenso entre los hablantes y estos han adoptado -

ya cierta forma, la prescripción académica cae muchas veces en el vacío ..." (creemos que esta afirmación de María Moliner es fácilmente comprobable en muchos rótulos comerciales).

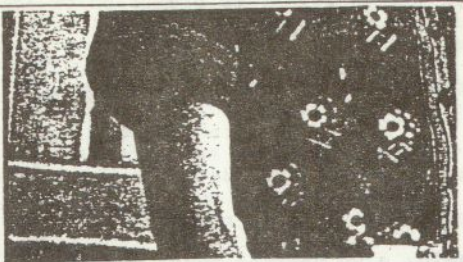
En este caso que nos ocupa la palabra más comunmente empleada es "godé" y lo podemos comprobar cuando se utiliza en plural, que en realidad es prácticamente siempre, porque una falda o un vestido nunca tienen un solo "godé" sino varios y es entonces cuando aparece siempre la forma "godés" en el lenguaje hablado.

Curiosamente nosotros hemos encontrado solamente - cinco ejemplos en los que se emplea la palabra "godés" frente a catorce en los que se utiliza "godet", "godetes" y "godettes".

Sin embargo tenemos que insistir en que es una - cuestión de lenguaje hablado o escrito, ya que la palabra que - nosotros tenemos que recomendar a la Real Academia para su introducción en el diccionario es "godé" , puesto que además no - plantea ningún problema de derivación en cuanto a la incorporación tradicional de galicismos al castellano.

ha triunfado totalmente el largo por debajo de la rodilla, a media pierna o hasta el suelo.

Para dar algo de gracia a la silueta, la falda es más amplia, amplitud que se consigue mediante quillas, godets, pliegues o cortada al bias. La cintura, a su vez, es alta y marcada por cinturones anchos, lo que alarga más la silueta.



AMA. 1973. n.º 349. 101

- Siguen en primera línea los trajes sastre, sobre todo para la Primavera, siempre con un toque masculino en sus chaquetas. Las faldas son evasés con godets o con pliegues, preferentemente a grupos en el delantero.
- Un sector muy importante en la Moda Italiana lo representan los tejidos, esas telas fantásticas que han dado siempre justa fama a su moda.
- Podemos afirmar que para el Verano y la Primavera próxima los tejidos requieren la fantasía de los estampados, la fragilidad y la ligereza de la seda y del crêpe, para los camiseros con fondos calientes y dibujos claros. Mezclas de colores vivos, así como los tiernos pastel. Difuminados, mates, mates.

LA MODA EN ESPAÑA. 1972. 362/3. 35

- Aumenta el vuelo en las faldas y los pliegues. Pliegues y tabloneros en los trajes de aire deportivo. Y faldas de media pierna o con quillas y «godettes» en otros conjuntos para tarde y cóctel.
- El pantalón desaparece prácticamente.

de colores luminosos entre los que cimenta, el verde rojo, amarillo y queña concesión el blanco marfil.

Las chaquetas entalladas. Mangas puestas. Algunos: chaqueta y vestido; y, siguiendo una

TELVA. 1974. n.º 250. 29

grano de polvo "grain de poudre". "Grano de polvo es un calco semántico ("léxico", según la terminología de - García Yebra) del mismo tipo del ya estudiado "doble faz", o de "pata de gallo" y "tono sobre tono", que estudiaremos más adelante.

El "Trésor de la L.F." dice: "Grain de poudre": - Drap de laine dont l'aspect évoque des grains de poudre disséminés sur sa surface".

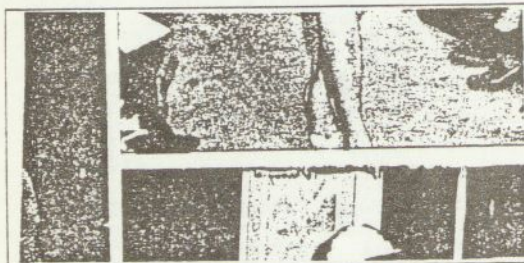
El "D. prof. textil y de la confección" recoge el mismo calco semántico pero esta vez con otra acepción de la palabra "poudre": "Grano de pólvora: Fr. grain de poudre. Toman esta denominación los tejidos cuyo ligamento produce un granito irregular con distribución en sentido oblicuo, es frecuente el uso de estos ligamentos en tejidos de algodón y también propios para caballero".

Es curioso que esta expresión solamente la hayamos encontrado en una revista de las cuatro estudiadas, en cuatro ejemplos y a lo largo de solo tres años.

No tenemos en castellano una traducción adecuada - para describir este tipo de tejido, se suele recurrir a la descripción misma del tejido, diciendo por ejemplo: "un tejido con un poco de grano" o "un tejido con algo de granito".

El uso del calco "grano de polvo" es tan escaso - que habrá que esperar a ver como evoluciona su entrada dentro - del castellano porque de momento su uso no es comparable en ab-

soluto a "pata de gallo", expresión perfectamente arraigada en nuestro idioma, ni tampoco a "doble faz" de la que ya hemos hablado.



Rive Gauche.

3. Smoking blanco de "grano de polvo", blusa a tono con lazo. Collar de perlas. Yves Saint-Laurent.

4. Traje de noche con tirantes en gasa estampada de Abraham Banda verde en el talle

TELVA. 1979. n.º 371.77



1.—Sastre y abrigo beige "grano de polvo". Chaqueta larga de línea muy clásica con cuello pequeño y cinturón. Abrigo con manga raglán, ligero como una gabardina. Cacharel.



TELVA. 1977. n.º 383.32

gratté "peinado,a", es la traducción adecuada para "gratté" en cuanto este término se refiere a un tejido de lana, como en el caso del shetland, por ejemplo: "... en shetland gratté ..." ("Ama, 1977, nº 426, pg. 28).

Como nos dice el "Grand Larousse E." debajo de -- "gratter" y bajo el epígrafe "couture": "gratter le poil", le - tirer avec l'aiguille ou une brosse pour dissimuler une couture dans un tissu pelucheux".

Pero en este momento y tal como se está utilizando comercialmente "gratté" es un cierto tipo de acabado en la elaboración de las prendas de lana.

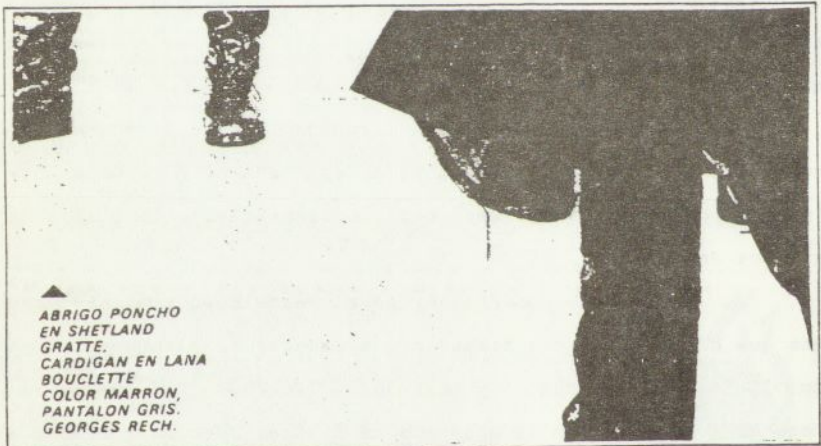
María Moliner nos dice en el apartado nº 2 dedicado a "peinar": "... también desenredar o limpiar cualquier cosa semejante a pelo, por ejemplo la lana, con un peine o utensilio que haga el mismo efecto".

El D.R.A.E. en su edición de 1984 solo toca esta - acepción, de manera figurada, en el apartado nº 2 referido a - "peinar" diciendo: "fig. Desenredar o limpiar el pelo o lana de algunos animales".

En este momento hay en el castellano tres expresiones que coexisten y que tienen prácticamente el mismo significado: "peinado", "perchado" y "cardado". "Perchado" sí que la recoge el D.R.A.E. y en su apartado nº 5 dice: "Acción y efecto - de perchar el paño", y en "perchar": "Colgar el paño y sacarle el pelo con la carda". De "cardado" encontramos prácticamente -

lo mismo en su apartado nº 2: "Sacar suavemente el pelo con la carda a los paños, felpas u otros tejidos".

No se ve pues la necesidad de utilizar "gratté", -- siendo el castellano tan rico en este tipo de términos para describir este acabado de la lana.



AMA. 1977. nº 426.38

griffe "etiqueta" (dans un vêtement), es la traducción que nos da el "D. Moderne", en cuanto a lo que se refiere al mundo del vestido; pero hoy su uso en este terreno ha avanzado un poco más y puede ser, desde la firma, al anagrama que distingue a una marca comercial de otra: "... por llevar la "griffe" de la casa ..." ("Telva", nº 359, pg. 45).

En ese sentido la incluye el "Trésor de la L.F." - en el apartado D. I b) referido a "griffe": "Dessin, marque, - distinctive d'un fabricant", y más abajo: "Par métonymie: Petit morceau d'étoffe cousu à l'intérieur d'un vêtement et portant le nom du fournisseur ou du fabricant".

No creemos que exista razón alguna para utilizar - la palabra francesa dentro de un contexto castellano.

los precios, caros para los franceses, al cambio con la peseta son ruinosos. Dior es el templo del lujo y sólo por llevar la "griffe" de la casa, un objeto multiplica por tres su valor.

En los momentos del pase de colecciones, vuelve por algunos



gro-grain "gros-grain" (couture), -
gros-grain es la traducción que nos
gros-grein da el "D. Moderne", lo -
grosgrain cual quiere decir que no
bros-grain hay traducción posible.
 Lo primero que queremos
 es considerar que la gra
 fía "bros-grain" no es -
 más que una corrupción o, en todo caso errata, del término co-
 rrecto por lo que no le damos mayor importancia aunque la reco-
 gemos junto a todas las demás.

Esta es una de las palabras más interesantes y cu-
 riosas de nuestro estudio.

La expresión castellana "grogrén" es la utilizada
 en el vocabulario de la costura, con toda la frecuencia neces-
 aria, que es mucha, ya que lo que designa es algo de absoluta ne-
 cesidad en muchísimas prendas de vestir femeninas.

La palabra "grogrén" designa en castellano lo mis-
 mo que describe el "Trésor de la L.F.": "Tissú de soie présen-
 tant des côtes transversales plus ou moins grosses. Ruban sans -
 lisière, dont la chaîne est en soie ou en rayonne et la trame -
 en coton, et que présente des côtes verticales plus ou moins -
 grosses".

El "D. de las ind. del vestir" incluye el término
 "gros" y lo define así: "Es una tela de seda sin brillo y con -
 mucho cuerpo.

El "D. prof. textil y de la confección" recoge la

palabra "gro" y la define así: "Del fr. gros. Voz genérica empleada para denominar los tejidos que presentan con mucho relieve el efecto de acanalado. La forma de destacar el "gro" sigue diferentes procedimientos, lo que da lugar a distintas variedades: el gro de Londres, Nápoles, Tours, etc.".

María Moliner incluye el término "gro" y dice así: (del francés "gros"). Tela de seda semejante al glasé, pero más gruesa. Se emplea mucho en cintas.

La Real Academia dice a propósito de "gro": "(Del fr. gros, y este del lat. "grosus", grueso) m. Tela de seda sin brillo y de más cuerpo que el tafetán". Como podemos ver solamente María Moliner hace alusión a aquello para lo cual hoy más se emplea el término completo: "grogrén", es decir, un cierto tipo de cinta.

Faldas, pantalones, sombreros, etc., van muy frecuentemente rematados en sus cinturas, bajos o interiores con "grogrén", por esa razón esta palabra es utilizada con toda normalidad por cualquier mujer, vendedor o vendedora, en todo tipo de mercerías y comercios especializados en artículos de costura.

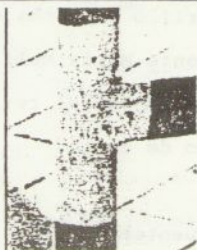
En realidad la tendencia hoy es a que la palabra "grogrén" se utilice exclusivamente para referirse a esa cinta que sirve para rematar cualquier tipo de acabado en una prenda de vestir y que el término "gro" prácticamente no se utilice ni se conozca, utilizándose en su lugar la palabra "otomán".

Creemos que, puesto que su utilización no está en absoluto sujeta a los vaivenes de la moda, sino que es simplemente un instrumento más de costura, la Real Academia debería -

tener muy en cuenta la necesidad de incluir "grogrén" en la próxima edición del Diccionario, ya que además no plantea problema alguno de derivación ni de pronunciación.

Elegante conjunto entonado en grises. Chaquetón de astrakán ribeteado de gro-grain. Falda recta con pliegue central. Boutique Antonio.

A la derecha, blusón caqui en gabardina de lana, forrado con lanilla de cuadros exacta a la falda y al echarpe. Blusa en voile de lana. Boutique Antonio.



TELVA. 1979. n.º 383.61

Chaqueta en lana negra con tapas de cuello y bolsillos en terciopelo también negro y ribete en grosgrain. La falda, en etamina de lana, a cuadros rojos y negros; la blusa,



LA MODA EN ESPAÑA. 1979. n.º 434.28

<u>guipour</u>	"guipure" es la traduc--
<u>guipur</u>		ción que encontramos en
<u>guipure</u>		el "D. Moderne", dicien--
<u>guipuré</u>		do a continuación, "enca
		je de malla ancha". Es -
		decir, no existe una pa-
		labra que traduzca ade--

cuadamente este término francés.

En el caso de la grafía "guipour", pensamos que - puede estar clara la confusión entre el término correcto fran-- cés y su pronunciación a la española, lo cual llevó a la redac- tora de moda a interpretar que su escritura francesa debería de ser con "ou".

El "D. Espagnol-Français" de Serge Denis recoge el término "guipur" y nos da como traducción "guipure" poniendo en tre paréntesis la palabra "gallicisme".

María Moliner incluye "guipur" y dice así: "Encaje de guipur". Remitiéndonos con un asterisco a la palabra "encaje" donde encontramos: "E. de guipur: Encaje de bolillos en que las bridas que forman el reticulado están formadas por varios hilos alrededor de los cuales se forma con otro una especie de punto de ojal". Toda esta descripción formando parte de una lista de tipos de encajes entre los que se encuentra el "encaje de Valen ciennes" del que ya hablaremos más adelante.

El "D. de las ind. del vestir" dice: "guipur: Este es el bordado sobre tul. Se utiliza en el vestuario femenino".

En el "A. B. C. del Textil" encontramos: "guipur: -

Dibujo bordado sobre un tejido de basamento muy fino que luego se elimina obteniendo así una puntilla bordada. Se emplea para vestidos de noche, de boda y también para accesorios".

Creemos que es muy extraño que la Real Academia no se haya decidido a incluir esta palabra en la última edición - del Diccionario. Se trata de un término que casi podríamos decir "clásico" dentro del uso de la lengua castellana en lo que se refiere a terminología del vestir. Por ello creemos que el - término "guipur" debería tenerse muy en cuenta para una próxima edición del D.R.A.E.

rajes de verano. En gestampados —ya sea en seda— son una de más destacadas de la co. En algunos modelos el ampado de la chaqueta o se combina con la fal el tono dominante. Los resentan chaquetas lar s y cuadros. Santa Eula-

moda decididamente juvenil. Todos los modelos presentan el efecto de talla alto, llegando en ocasiones al estilo Imperio, como en las blusas de «guipour» o algodones bordados que acompañan los conjuntos de lana de chaqueta y pantalón. Los cinturones anchos, los corseletes dan un tono muy actual a los camiseros y los cuellos

16. EMANUEL UNGARO.—*Vestido en crespón de lana blanco plisado. Canesú y mangas largas.*
17. LAPIDUS.—*Vestido de novia en guipuré de Naef bordado suizo.*
18. GIVENCHY.—*Pantalón y bolero de seda blanca. Cuello bordado en porcelana blanca y cristales azules.*
19. CARVEN.—*Vestidos de baile en vichy bordado suizo (Unión, St. Gall).*

LA MODA EN ESPAÑA. 1973. n.º 376.44



Vestido de noche en guipuré azul marino con volantes de organza.

LA MODA EN ESPAÑA. 1977. n.º 415.39

he, muchos modelos se
antes, otros dejan la
los hay muy elegantes,
ias, sueltas o recogidas

nangas, son raglan o
ibrigos, con preferencia

Las telas, además de las citadas, son
hilos, batistas de algodón, gabardinas,
variedad de sedas naturales, puntos de
seda, esterillas de lana, voilés, jacquard
y vuelve el guipur.

Entre deportiva y marinera, entre la
sugerencia un poco Gatsby todavía y la

LA MODA EN ESPAÑA. 1975. n.º 394.36

haute couture "alta costura", es el -
calco semántico (léxico,
según García Yebra), que
mejor traduce esta expre
sión francesa.

Nosotros no hemos recogido esta expresión "haute -
couture" más que una sola vez: "... ese mito de la "haute coutu
re" ..." ("La M. en España", 1970, nº 348, pg. 48), pero cree--
mos que la razón es la plena aceptación del calco semántico "al
ta costura".

La Real Academia no hace para nada alusión a esta
expresión y lo consideramos bastante extraño, dada la implanta
ción que tiene en nuestra lengua.

Tampoco María Moliner incluye esta expresión, lo -
que es más extraño todavía, ya que recoge muchísimos términos -
de origen francés menos aceptados que "alta costura".

El "D. Moderne" en la palabra "couture" incluye es
ta explicación: "Costura: "la haute couture", la alta costura",
pero sin más explicaciones.

Hoy la expresión "alta costura" se emplea para de-
signar las creaciones de los grandes modistos y modistas de la
moda; para dar nombre a una actividad que nació en Francia hace
más de cien años cuando Charles Frederic Worth tuvo la idea de
crear cada estación del año una colección de modelos diferentes
y de presentarlos, con la ayuda de "maniquis" vivientes para -
que su clientela escogiese. Desde entonces las innovaciones --
aportadas por la "alta costura" han producido modelos "exclusi-
vos" en cuanto a materiales utilizados y a formas, enriquecien-

do todas las profesiones relacionadas con el vestido, inventando técnicas nuevas, impulsando industrias anejas, etc. La "novedad" o la "exclusiva" lanzada por la "alta costura" se transmite a los clientes y a las costureras o modistas de tipo artesanal, por medio de las revistas especializadas, la prensa, el cine, el teatro, etc. y a continuación es adaptada por los fabricantes de confección o "prêt-à-porter".

Creemos, pues, que la Real Academia debería plantearse la necesidad de hacer alusión a esta expresión bajo el término "costura".

SARLI.—La más bonita colección de la pasarela italiana, es la del napolitano Fausto Sarli. De una clase enorme, superior incluso al "divino" Valentino, ese mito de la "haute couture" internacional. Aquí vemos un modelo unisex. Para ella, larga redingote con cinturón en tejido gris claro, en mezcla y liso. El maquillaje para Sarli lo ha creado Helena Rubinstein bajo el nombre de "Rhapsody".

FORQUET — Román.



imper

"impermeable". La única vez que encontramos este término está utilizado - entre comillas y desde -

luego de una manera abusiva, ya que en castellano esta abreviación, por otra parte tan francesa, no se utiliza: "... la línea fina y natural de un "imper" clásico ..." ("Ama", 1970, nº 259, pg. 32).

El "Trésor de la L.F." y el "Grand Larousse E." recogen "imper" como abreviación familiar de "impermeable" utilizada en el siglo XX.

El color marrón, para este «maxi-trench», diseñado por Ponseti para Condal, en sarga y polyester de algodón. Presenta la línea fina y natural de un «imper» clásico y moderno a la vez.



AMA 1970. nº 259. 32

ivoire "marfil". No existe ningún problema de traducción para esta palabra - que se refiere a un tono de color indeciso entre el blanco "hueso" (como se suele decir en castellano) y el "beige" claro.

Así lo encontramos empleado en el siguiente ejemplo: "... el color beige ivoire ..." ("Dunia", 1980, nº 80, - pg. 18).

En el castellano la palabra "marfil" está plenamente aceptada como indicativo de color aplicado a cualquier objeto e incluso a la piel de algunas personas. Este uso lo atestigua plenamente María Moliner cuando dice: "Se aplica como nombre calificativo en aposición a "color" para designar el del marfil: "unos botones de color marfil"."

Pero tenemos que añadir que el uso de la lengua en este momento, ha hecho que el término "marfil" se utilice no ya como aposición a "color", sino incluso aislado, y son de uso corriente ejemplos del tipo: "... el conjunto marfil que está en el escaparate ..." o "... el marfil puede ser el tono de moda para este invierno ...".

La Real Academia no hace alusión para nada a este tipo de empleo y creemos que como ocurre en otras muchas ocasiones, se sitúa muy por detrás de los usos reales de nuestra lengua.

jacquard El "D. Moderne" nos da -
jackard esta traducción: "jacquard:
 Technique. Telar de Jac-
 quard (métier)".

En el "D. de las ind. -
 del vestir" encontramos dos apartados: - "Jacquard. José Ma.-In-
 ventor del telar moderno, nacido en Lyon (Francia), en 1752, hi-
 jo de un tejedor y de una confeccionadora de dibujos textiles.
 Su padre le dejó en herencia dos telares que él perfeccionó. Su
 invento, realizado en 1801, produjo un auténtico malestar entre
 los tejedores lioneses que amenazaron de muerte a su autor. Pe-
 ro este, a pesar de la oposición de sus compañeros, no cedió en
 sus esfuerzos que se vieron compensados en 1806, al serle conce-
 dida una pensión por Napoleón para que prosiguiera sus investi-
 gaciones en Lyon. Jacquard murió en 1834. Su primer telar figu-
 ra en el "musée de Lyon". La innovación de Jacquard consiste en
 la realización de tarjetas perforadas, que corresponden al dibu-
 jo a plasmar en el tejido previamente realizado sobre el papel
 cuadriculado. El telar utilizado hoy día poco difiere del traza-
 do por Jacquard". -"Jacquard: Son los tejidos con ornamentos -
 que se obtienen en el telar de dicho nombre. Unos cartones tala-
 drados controlan el movimiento de cada hilo de la urdimbre obte-
 niéndose dibujos complicados de curso largo".

El "D. prof. textil y de la confección" también in-
 cluye este término y dice: "Jacquard.- Denominación que reciben
 todos los tejidos labrados para cuya labor ha sido necesaria -
 la colaboración de un mecanismo de cruzamiento de los hilos lla-

mado máquina Jacquard ..." y continúa dándonos datos sobre la vida del inventor del telar.

Nos resulta extraño, además de un verdadero "fallo", el hecho de que el "A.B.C. del textil" no recoja "jacquard" en las listas de tejidos que maneja.

El "Trésor de la L.F." aporta ejemplos muy actuales de la utilización de esta palabra como sustantivo masculino o adjetivo invariable, diciendo en el apartado II dedicado a Jacquard: "(tissu ou tricot) qui présente des motifs de couleurs variées, assez complexes et le plus souvent d'inspiration géométrique. "Gilet, pull jacquard; cardigan à empiement jacquard; porter, tricoter un jacquard. Twin-set à jacquard, gilet à jacquard géométrique ..." ejemplos que podríamos traducir al castellano de esta manera: "chaleco, jersey de jacquard, cardigan con canesú de jacquard. Conjunto de jacquard, chaleco con dibujo de jacquard geométrico. Teniendo en cuenta que la "d" final de la palabra nunca se pronuncia en castellano y que, por lo tanto, sería posible que en su futura entrada oficial en nuestro idioma se prescindiera de ella, aunque no hemos encontrado ni un solo ejemplo de su uso sin esta "d" final, y podría ocurrir como en otros casos, que su admisión por parte de la Real Academia llegara más tarde que su auténtica fijación en nuestro idioma.

La realidad es que el uso de "jacquard" es verdaderamente masivo en las cuatro revistas estudiadas (no ocurre así con la grafía "jackard", que es solamente esporádica y muy extraña), pero también lo es en el lenguaje hablado, esta misma -

temporada 85-86 podemos ver por la televisión un anuncio de moda de unos grandes almacenes en el que una voz en "off" nos dice persuasivamente: "... los grandes chaquetones, los tonos sobrios, los jacquars ..." al mismo tiempo que los distintos modelos pasan bailando delante de nuestros ojos.

La palabra pues, está en la calle bajo la forma - "jacquard" (pronunciada "yaquar") y es absolutamente necesaria para designar ese tipo de trabajo de telar, tan de moda desde hace unos cuantos años; por todo ello nos parece que la Real Academia debería tenerla muy en cuenta para tratar de incluirla en futuras ediciones del Diccionario.

aces 1 p. y cada
Simultáneamen-
sa se dejan en
s los 50 p. del
se continúa por
nguando para el
aces 1 p. cada
sisa mida 20 cm.
3 como en la es-
mismo lado. Se
on las agujas fil-
tel hombro abier-
do escote delan-

JERSEY DEPORTIVO «JACQUARD»

Tejido a máquina (explicaciones en-
tre paréntesis) con EMPISAL KNIT-
MASTER (contorno busto, 92 cm.). Y
también se explica para hacerlo a
mano.

derada y con paño húmedo".
to. Coser mangas en sisas y li-
tura enteriza de puños a ba-
nar la tira borde del cuello
y coserla punto a punto y a
(si se ha tejido a máquina,
coser la parte del revés, vol-
cia el derecho y coserla por
to a punto y a pespunte). El
del escote coser por el revés
punte, a máquina si se quiere
rematando por el interior.
sobrantes.



3 Dos monos en popelin con bieses de contraste. SABADO'S CLUB.

4 Blusa en jacquard blanco a juego con falda de cheviot gris y negro. FASHION GROUP.



TELVA 1980. nº 395.57



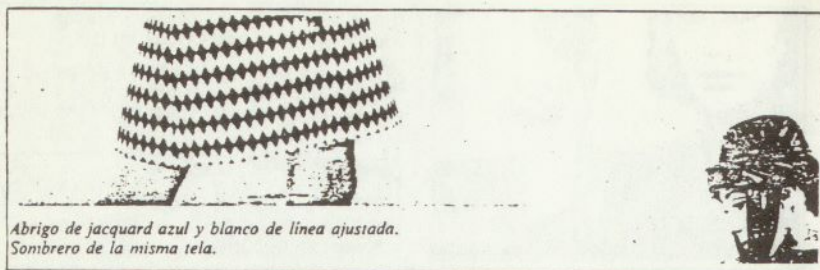
También de Pedro Rodríguez este original vestido-abrigo en lana "Jacquard" blanca y negra, con adorno y gorro en renard negro.

LA MODA EN ESPAÑA. 1970. nº 348.39

PIERRE CARDIN. Dos fantasías que combinan punto blanco con jacquard marino y blanco. Las faldas, semilargas, están abiertas y bordeadas de ancho pespunte. Guantes de jacquard y cascos de plexiglás.



LA MODA EN ESPAÑA. 1970. nº 343.44



Abrigo de jacquard azul y blanco de línea ajustada.
Sombrero de la misma tela.

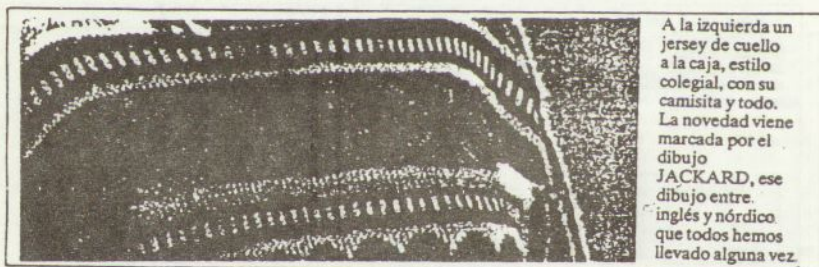
LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 343.46



**Jackard
para
combinar**

O el arte
de saber llevar
los pantalones
en el próximo

DUNIA. 1980. n.º 87.10



A la izquierda un
jersey de cuello
a la caja, estilo
colegial, con su
camisita y todo.
La novedad viene
marcada por el
dibujo
JACKARD, ese
dibujo entre
inglés y nórdico
que todos hemos
llevado alguna vez.

DUNIA. 1976. n.º 5.14

jupon "enaguas" es la traducción que hoy encontramos en cualquier diccionario. Pero ocurre que actualmente

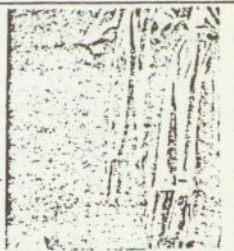
te y por aquello de las frivolidades de la moda, ha habido prendas de ropa interior que han pasado a llevarse como prendas de ropa "exteriores", es decir, como prendas de ropa usadas para salir a la calle, este es el caso de las camisetas, hoy de uso tan extendido.

Actualmente podemos encontrar en cualquier revista de moda francesa, como pueden ser "Marie Claire", "Elle", "Marie France", etc. la palabra "jupon", sobre todo en temporada de verano, aplicada a un cierto tipo de falda amplia, fruncida, normalmente de algodón y con adornos de loras o puntillas.

En este sentido está empleada en el único ejemplo que hemos encontrado, en la revista "La M. en España": "... bastante pana ..., el moleskin y el jupon ..." (1978, nº 422, -- pg. 27).

En lo deportivo, prendas de tipo aire libre chaquetones, blazer, saharianas, cardigans. En toda la colección materiales naturales, de gran calidad y belleza. Sedas ligeras, voiles de algodón, lanas finas, angoradas, tweeds diminutos, sedas trabajadas en jacquard, efectos de calados; linos suaves piqués, batistas, popelines, crespones de seda y de algodón. Bastante pana, de rayas finisimas; también aparecen el moleskin y el jupon.

El ante, trabajado con tanta calidad y categoría, para muchas prendas en tonos naturales, en suaves



LA MODA EN ESPAÑA. 1978. nº 422. 27

knickers Esta es una de las palabras anglo-norteamericanas recogidas en el "Trésor de la L.F.", como abreviatura de "knickerbockers" definiéndola así: "Pantalón large et court serré au-dessus du genou, utilisé aujourd'hui pour le golf, le ski, l'escalade".

El "Grand Larousse de la L.F." insiste en que la palabra utilizada hoy es la forma abreviada "knickers".

Es una palabra que a pesar de haber aparecido durante la década del 80 en el mundo de la moda, se ha popularizado de una manera extraordinaria, debido precisamente a imposiciones de la moda que hizo que este tipo de pantalones fuera imprescindible durante las temporadas 80-81 y 81-82. La pronunciación que se adoptó de manera usual fué: "niquer" y así, en todo tipo de tiendas de moda, "boutiques" o grandes almacenes, este término coexistía con el de pantalón de "golf" o pantalón "tipo golf".

Sin embargo, durante la década que nosotros estamos estudiando, apenas dos ejemplos dan fé de su uso, que en realidad estaba reducido al ámbito profesional de los jugadores de golf o de los deportistas de montaña. "... sus pantalones tipo knickers ..." ("Ama", 1970, nº 256, pg. 28).

La entrada de esta palabra en el castellano enriquecería la lengua, pero habrá que esperar a ver su evolución, su uso y su consolidación dentro del mundo de la moda, y seguir con su estudio en el momento en el que nosotros lo dejamos.

mos las lanas de aspecto aterciopelado, lanas estampadas y muchas vistosas telas, tipo tapicería. También algunos cuadros y tweed. Para la noche, terciopelo liso, «chiffon» estampado y encaje negro.

● Los pantalones siguen en pie, pero no en cabeza. Se reservan sólo para los conjuntos sport. Se han acortado y son más anchos, algunos tipo «knickers». Vimos también algunas capas y amplios echarpes.

● Como detalles a la última, podemos señalar la abundancia de cinturones de tela o charol o gargantillas del mismo tejido que el traje, adornadas con una flor o



AMA. 1971. № 256. 24

lamé "lamé", es la traducción que encontramos en el -- "D. Moderne".

El "D. prof. textil y de la confección" incluye este término y dice así: "Lama, lamé. - Fr., lamé. In., lame. Tejido con urdimbre de seda y otra de metales preciosos".

Ni el "D. de las ind. del vestir" ni el "A.B.C. - del textil" recogen esta palabra.

María Moliner sí que lo hace y la define así: "Palabra francesa, usada para designar la tela tejida con hilos de plata u oro. (v. lama, tisú)".

Por otra parte, lo mismo María Moliner que el -- D.R.A.E., incluyen la palabra "lama", de la que el D.R.A.E. nos aporta su introducción en el castellano a través del Francés, - como término para denominar una tela de oro o plata en la que - los hilos de estos metales forman el tejido y brillan por su - haz sin pasar al envés".

Sin embargo cuando vamos a buscar "tisú", encontramos en María Moliner: "tela de seda entretejida con hilos de - plata u oro (tisú de plata, tisú de oro), y en el D.R.A.E.: - "(del Francés "tissu", de "tisser" y este del latín "texere", - tejer). Tela de seda entretejida con hilos de oro o plata que - pasan desde el haz al envés".

Aparentemente y aunque no parece muy claro por las explicaciones poco técnicas de estos dos diccionarios, la diferencia entre "tisú" y "lama" estaría, en si los hilos de metal -

atraviesan la urdimbre del tejido y pasan o no, del haz al envés.

Sin embargo lo que a nosotros nos interesa no es - eso, sino el uso del término francés "lamé" que es en realidad la palabra utilizada en la moda para designar, como dice María Moliner "una tela tejida con hilos de plata u oro".

El "Trésor de la L.F." nos dice: "Lamé, ée: (en - parlant d'un tissu) qui est orné de fines lames (d'or, d'argent etc.) qui est tissé avec des fils de métal ou de matière synthétique lui conférant un aspect scintillant", y es exactamente - así, con ese sentido , como se emplea en castellano.

Creemos que su uso actualmente está tan extendido en el mundo de la moda, a cualquier nivel, que sería difícil encontrar una mujer que no entendiese a qué tipo de tejido nos estamos refiriendo, por esa razón nos extraña mucho que esos diccionarios, llamados del textil, no recojan esta palabra.

Tampoco se entiende que el D.R.A.E. aún no la haya incluido entre sus nuevas adquisiciones. Es una palabra sin ningún problema de derivación ni de fonética con relación al castellano, ocupa un lugar en la denominación de tejidos verdaderamente importante e insustituible, puesto que no existe otra para designar este tipo de tejido, la más cercana sería "tisú" pero está completamente en desuso y no se emplea prácticamente - nunca.

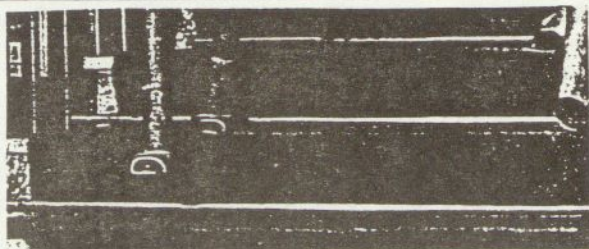
Por todo ello tenemos que recomendar a la Real Academia que incluya la palabra "lamé" en la próxima edición del - Diccionario.



2. Sastre en lana con
en tonos beige y con
Chaqueta cuadrada
con solapa y cinturón
Falda ligeramente
fruncida.
Blusa a tono,
estampada
con lamé.
Francisco Delgado.

TELVA. 1977. n.º 335.26

se ha montado
el mismo modelo
a base de gri-
ses: falda
(3.740 ptas.)
con corpiño
de punto la-
mé (2.200
ptas.) y cintu-
rón bordado
(3.500 ptas.).



DUNIA. 1980. n.º 89.11

aje
ido

LANVIN.—Abrigo de noche
en lamé naranja y bronce.



LA MODA EN ESPAÑA. 1971. n.º 361.74

lapin "conejo". Solamente he--
 mos recogido esta pala--
 bra una vez en la revis-
 ta "La M. en España": -
 "... el lapin en azul, negro, rojo ..." (1976, nº 410, pg. 35),
 con un uso tan injustificado como algunos otros casos que ya he-
 mos visto: "ivoire", "imper", "gazar", etc.

Dentro del mundo de la peletería y posiblemente -
 por la humildad de la piel, y también el poco uso que de ella se
 hace, el "conejo" no ha tenido necesidad de verse suplantado -
 por ningún otro término extranjero.

tor negro y moka, la nutria del Brasil, la bakyal, el
 lobo de blanquecinas barrigas que le asemejan al
 lince, la foca en negro, el mono en blanco y negro,
 el opossum australiano, el topo en diversidad de colo-
 res, el lapín en azul, negro, rojo, beige; lo mismo la
 foquina y el mouton.

Irueste juega con todas estos elementos en las
 dos vertientes de su colección de alta costura bajo

LA MODA EN ESPAÑA, 1976. nº 410.35

lindors Esta es una de las palabras más enigmáticas y - en cierto modo obscuras de todo nuestro estudio.

La recogemos una sola vez, entre comillas: "... vestido en tejido "lindors" con incrustaciones de grecas ..." -- ("Ama", 1971, nº 276, pg. 109) y además la fotografía del modelo al que se refiere, describiéndolo, es en blanco y negro y tan mala, que no hay manera de apreciar bien de qué tipo de tejido se trata.

En el "Trésor de la L.F." aparece la palabra "lindor" y debajo de ella el indicativo "rare"; después un poco más abajo en el apartado "B" dice: "Jeux. Sept de carreaux au nain rouge; par métonymie, jeu de nain rouge. Le "nain rouge" fut d'abord appelé "jeu du lindor", sans qu'on soit plus renseigné sur l'origine de l'une ou de l'autre de ces dénominations".

El "Grand Larousse de la L.F.", dentro de la misma línea, hace hincapié en que "lindor" era un personaje de la comedia española.

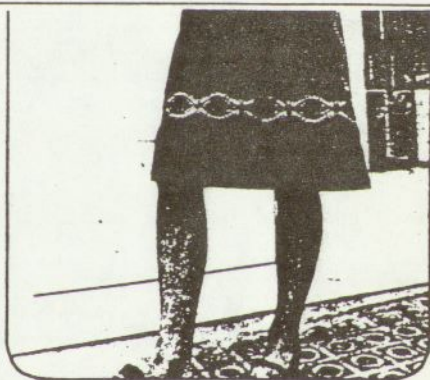
El "Grand Larousse E." no aporta nada más y lo mismo ocurre con el "Lexis", "Littré" o "Robert".

Tampoco aparece en el "D. du fr. contemporain".

Hemos tratado de encontrar otros términos que se le pareciesen para decidirnos por una posible equivocación del comentarista de moda o simplemente por un error de imprenta, pero no existe nada que pueda resultar más o menos cercano. Habría que conseguir el original francés del que se copió el texto y -

eso parece imposible después de hablar con la redacción actual de la revista.

Por todo ello, recogemos la palabra como "curiosi--
dad" y como muestra de que muchas veces no se intenta ni siquiera
entender los términos originales, sino que se trasladan, dejándo
los entre comillas y no se atiende a más preocupaciones.



Un gracioso vestido en tejido «lindors», con incrustaciones de grecas y simulación de torera.

AMA.1771. n= 276.109

lingerie

"Lencería", ropa interior

(d'une femme)"; es la -

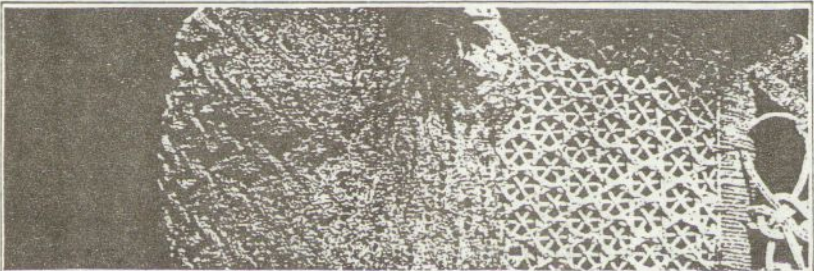
traducción que nos da el

"D. Moderne". Esta pala-

bra la hemos recogido una sola vez en la revista "Ama", en el -

año 1980, nº 492, pg. 30: "... estilo "lingerie" ...".

No es más que un capricho; el hecho de conservar -
 este término en francés, dentro de una redacción castellana, es
 absolutamente arbitrario puesto que la traducción adecuada es -
 "lencería", "estilo lencería", es decir, un estilo que por la -
 forma de las prendas y por los tejidos empleados recuerda la ro
 pa interior de mujer.



El estilo "lingerie" entre sol y sombra

AMA.1980.nº 492.30

lurexvignilvinyl

Simplemente señalar que estas dos palabras con - sus variantes ortográficas, se repiten durante estos diez años (70-80) con gran abundancia. Se

trata de un fenómeno de importancia relativa; el "lurex" no es más que el "lamé" sintético y el "vinyle" es el cloruro de polivinilo, material utilizado hoy sobre todo para la confección de impermeables, botas para el agua, cinturones, bolsos, etc. Sin embargo es interesante, aunque no sea este el objeto de nuestro estudio, indicar que la palabra "lurex" se va introduciendo poco a poco, pero con gran fuerza, en el mundo de la moda francesa, apareciendo muy a menudo en los pies de foto de las revistas para describir vestidos de "lamé" de oro o plata.

MODAS

Para cóctel,
vestido en lurex,
blanco y
negro, con un
cinturón
de raso negro.



«PRET-A-PORTER»

● LINEA
SENCILLA
Y DIBUJOS

AMA. 1971. n.º 273.113

Vuelo en los abrigos y las capas, amplios, envolventes; gorros y bufandas de lana, faldas plegadas, largo bajo la rodilla, y hasta media pierna en ocasiones; vestidos fluidos, de sueltos pliegues en las faldas, de tejidos ligeros, como crêps de China, georgettes, muselinas. Blusas exquisitas, vestidos de noche en un romanticismo depurado; otros, con el atractivo fascinante del lurex y los bordados en strass.

Siempre los tejidos son de fibras naturales: el pelo de camello, las cálidas lanas puras, la seda. Y una paleta de colores suaves, con el negro, el moka o el testa de moro, como contrapunto y la riqueza de los matices de las piedras preciosas: esmeralda, rubí, topacio o turquesa para la noche, que viste Loewe con singular acierto.

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 312. 47

Este modelo es el nuevo «tailleur» primavera de Lanvin. A observar la falda recta en «etamine» de lana, con chaleco bordeado de vignil, cinturón ancho con hebilla y estampación exclusiva basada en la obra del pintor Paolozzi. LANVIN.

Tiroleña versión moderna en «crêpe» de pura lana. Blusa en beige con falda plisada de diseño marrón, naranja, violeta, mostaza y beige, chaleco bolero en fieltro marrón de la «Maison Feutre» y pañuelo en punta anudado sobre la nuca. Cinturón con broche trabajado a mano. LANVIN.

TELVA. 1971. n.º 167. 87



Versión moderna de «sastre» en «crêpe» doble azul marino de cadena. Los pespuntos blancos perfilan los cortes impecables de la chaqueta. Cuello vuelto y talle con cinturón anudado, pañuelo amarillo. Botas caladas en vinil blanco. PEDRO ROVIRA.

TELVA. 1971. n.º 179. 35

macramé "macramé" es la única -
 traducción posible.
 A pesar de que solamente
 hemos recogido una vez -
 esta palabra en nuestro estudio: "... chalecos en "macramé" co-
 lor natural ..." ("Telva", 1973, nº 232, pg. 76), este es un -
 término que nos interesa especialmente.

Actualmente es una palabra muy usada en castellano desde que hace unos años se pusieran de moda un cierto tipo de labores hechas a base de cuerdas trenzadas y haciendo dibujos, sobre todo aplicadas a la realización de portatiestos para colgar del techo.

El "Trésor de la L.F." define así la palabra "macramé": "Ouvrage de passementerie confectionné au moyen de fils (ou avec du gros cordonnet, de la ganse ou de la ficelle) tressés et noués".

La verdad es que no podemos apoyarnos en nuestro estudio para recomendar a la Real Academia su introducción en el Diccionario, porque su utilización en el mundo de la moda del vestido es desde luego muy escasa; sin embargo no nos queda más remedio que insistir en que su utilización en el castellano actual, pertenece al vocabulario de la lengua de la calle, que no tiene traducción posible y que su fonética no plantea ningún problema para el castellano.

Por todo ello, la aceptación de la palabra "macramé" por parte de la Real Academia no vendría más que a sancionar un fenómeno ya consolidado dentro de nuestra lengua, ya que ocupa un lugar verdaderamente insustituible.

en una gran
na. Infinidad y
s escaparates,
la continua ten-
le con el calor
dar un paseo
s ligeras.

La femineidad vuelve: trajes fluidos de gran estilo de punto en seda. Prácticos para cualquier ocasión. Jean Muir. El Dique Flotante.

● Conjunto de una gran elegancia. Blusa en «voile» en algodón, dibujo de cuadros. Falda en lino. Chalecos en «macramé» color natural. Michel de Paris. El Dique Flotante.

maillot "Traje, vestido de punto (vêtement de tricot). - Jersey, camiseta de punto (tricot)"; son las -

traducciones que nos da el "D. Moderne". Pero estas traducciones no se ajustan a la realidad del uso actual de "maillot"; - los ejemplos que hemos encontrado de "maillot" se refieren siempre, eso sí, a una prenda confeccionada en tejido de punto, es decir en tejido elástico, pero tiene que ser una prenda ajustada al cuerpo, muy ceñida; en realidad se usó hace años para designar a veces los trajes de baño de una sola pieza, pero ahora ya no se utiliza. Sin embargo, es una palabra muy corriente en el mundo del "ballet" (donde sobrevive gracias a la gran influencia francesa); pero sobre todo es una palabra muy arraigada en el terreno deportivo-ciclista (también por la relevancia francesa del "tour" de Francia), y aunque no es este el objeto de - nuestro estudio, no podemos por menos que, dada la implantación del término "maillot" en ese vocabulario, recomendar a la Real Academia que continúe estudiando su uso, teniendo en cuenta que conviven en castellano tres pronunciaciones: "malló", "mallot" y "maillot", si bien esta última es la menos frecuente.

Maillot escotado en v para lucir el bronceado y bailar cómodas bajo las amplisimas faldas rockeras. Es de Peppermint y cuesta 700 ptas. No recomendado para llenitas.

Ahora que la cosa v
Nada mejor para integrarse qu
paja italiana a todo color. 700 p

DONIA. 1979. n.º 53.11

Jean Patou presenta
abrigo largo
sobre «maillots» en cre
azul marino

INE DE RAUGH

AMA. 1970. n.º 243.46

maison Encontramos la palabra -
 "maison" aplicada única-
 mente a nombres de dise-
 ñadores de moda, siempre
 de mucho renombre: "... la venerable "maison" Lanvin ..." ("Tel-
 va", 1973, nº 238, pg. 41), o "... lo clásico vuelve y la "mai-
 son" Chanel ..." ("Telva", 1978, nº 359, pg. 83).

Según el "Trésor de la L.F." en su apartado "B" -
 nº 4, referido a "maison": "Entreprise commerciales ou indus-
 trielle. Synon. "établissement, firme, magasin ...". Esta idea
 entronca con la que nos transmite "chez" (v. pg. 141), pero lo -
 mismo que vimos en aquel caso, son palabras con muy poca implan-
 tación en el castellano, las vemos utilizadas muy esporádica-
 mente y siempre entre comillas. María Moliner en la acepción nº 6
 dedicada a "casa" dice: "Establecimiento o empresa comercial" y
 el D.R.A.E. también contempla la misma acepción; no existe pues
 ninguna razón para emplear el término francés, ya que el caste-
 llano tiene la traducción adecuada.

TENIA RAZON

Lo clásico
vuelve y la
"maison"
Chanel
ensancha los
hombros,
pero el resto
queda
inmutable.
En la foto,
una de



TELVA. 1978. us 359. 83

s pintados de porcelana en azul o verde. Sobre la pared iluminada por
charol con los colores empleados por Ungaro en su colección. Del amorado
o técnica? Perfecta de corte y ejecución. Nuevo? Distinto? Su abundancia

aretas
lisos

en «crepe» de seda muy fino.

ritmo rápido y ligero de la mujer parisense. Vemos sastrés de chaqueta larga
s ondulantes «maxi» a media pierna. El talle lo prolonga y lo marca con
es están generalmente cortados tal «bols», ribeteados o espunteados, abo-
antero. Para la tarde y noche, multitud de plisados o cascadas de volantes
como «distintivo de la «maison», la «camelia» cogida en gargantillas román-

TELVA. 1970. us 156. 38

maitre "jefe de comedor", "maître", son las traducciones que nos da el "D. Moderne".

Encontramos esta palabra recogida una sola vez en nuestro estudio: "... rayas estilo "maître" ..." ("Dunia", 1980 nº 87, pg. 7), y sin embargo nos ocurre como en el caso de "macramé", no podemos basarnos en el vocabulario de la moda para recomendar a la Real Academia su introducción en el Diccionario, puesto que su uso es solamente esporádico y siempre haciendo referencia a un vestuario utilizado por ciertos trabajadores de un oficio nada relacionado con el mundo de la moda; pero no podemos menos de aprovechar este momento para hacer ver a la Real Academia que es una palabra absolutamente necesaria hoy en el vocabulario castellano, un término comprendido por todo el mundo y que desde luego en el ámbito de la "restauración", tan influenciado por la cultura francesa, no tiene competencia alguna por parte de la expresión "jefe de comedor" que se nos antoja muy artificial por poco utilizada.

María Moliner incluye en su diccionario la siguiente explicación: "maître d'hôtel: Expresión francesa con la que se designa al jefe de comedor de un hotel o restaurante. (Pro--nunc. "metr dotel". En general solo "metr")".

Nosotros tendríamos que hacer algunas precisiones con respecto a la pronunciación transcrita por María Moliner: hoy la expresión "metr dotel" ha caído completamente en desuso, ha quedado solamente la reducción a "maître", pero pronunciada -

con la "e" final, es decir "metre", quedando la pronunciación - "metr" exclusivamente reducida a aquellas personas que, teniendo conocimientos del idioma francés, desean hacerlos notar.

Por todo ello nuestra recomendación iría en el sentido de admitir la pronunciación "metre", con las consecuencias que de ello se derivasen para su introducción en el D.R.A.E.



marinero en rojo (2.300 pts.) sobre pantalón de rayas estilo maitre (5.300 pts.) y el gran pañolón sobre los hombros (4.500 pts.). Si no sois tan decididas y no os atrevéis con tanto, una versión en las fotos pequeñas a base de jersey gris perla (3.825 pts.) y bufanda

DUNIA. 1980. nº 87.7

manferlán El "D. Moderne" incluye el término "macfarlane" y nos da la siguiente -- traducción: "Macfarlán, macferlán (manteau sans manches)".

El "Trésor de la L.F." nos dice debajo de "macfarlane": "Vieilli. Manteau ample sans manches, à ouvertures latérales pour passer les bras muni d'une cape descendant jusqu'à la ceinture".

Parece que el origen es el nombre propio inglés - Mac Farlane, quien pudiera haber sido el creador de este tipo de diseño de abrigo; tendríamos pues un fenómeno parecido al ocurrido con Jacquard y su famoso telar.

María Moliner incluye en su diccionario la forma - "macferlán" y la define así: "(no figura en el D.R.A.E., pero - sí en el D.M.) Abrigo de hombre, sin mangas y con esclavina".

Buscamos en el "D. manual ilustrado" y encontramos lo siguiente: "Macfarlán o macferlán: m. Gabán sin mangas y con esclavina".

De modo que María Moliner se habría decidido por - la forma "macferlán" y por describir la prenda como exclusiva - del vestir masculino, dato que por otra parte ya nos venía apuntado por la palabra "gabán".

Ante todas estas dudas, nosotros nos decidimos por la forma "manferlán", con "n" en el lugar de la "c" original, - como fruto de una corrupción de la palabra a causa de la especial dificultad que para la fonética castellana supone la pro--

nunciación del grupo consonántico terminado en "c".

Y de nuevo nos encontramos ante un término recogido una sola vez durante esta década, en nuestro estudio: "... línea de abrigo estilo "manferlán" ..." ("Telva", 1974, nº 263, - pg. 90), pero que sin embargo consideramos que debería ser estudiado muy detenidamente por la Real Academia, puesto que su uso está muy extendido en zonas muy amplias de la geografía española; por ejemplo en Castilla, y concretamente en las provincias de Palencia y Valladolid es muy corriente el uso del término - "manferlán" para designar cualquier prenda, del tipo chaqueta o abrigo, que tenga mucha amplitud, que no esté bien "encajada" en el cuerpo y que además dé la sensación de no sentar demasiado bien a la persona que la lleva. Podemos decir pues, que la palabra ha adquirido con el uso un cierto matiz despectivo que hay que tener muy en cuenta a la hora de analizarla en la actualidad; podemos encontrar en el lenguaje de la calle ejemplos de este tipo que corroborarían nuestras afirmaciones: "... eso que llevas parece un manferlán ..." o "... con esa especie de manferlán no estás nada favorecida ...". En cualquiera de los casos la pronunciación sería siempre con "n" y no con "c".

Estamos convencidos de que la inclusión de "manferlán" dentro del D.R.A.E. sería enriquecedora para el castellano puesto que no existe hoy otro término que lo pueda sustituir.

Nueva línea de abrigo
estilo "manferlan"
en paño color teja;
la capa hace
el oficio de manga.

Dentro, un dos piezas en lana,
cuerpo liso y falda escocesa.
Riva.

Abrigo en paño color burdeos,
elegante y clásico;
el vuelo del canesú
le da una línea despegada. Riva.

Vestido en lana color teja.
Línea camisera
con falda acampanada. Riva.

Una nota de color clásica:
traje de chaqueta escocés
en tonos rojos,
con la originalidad
de la bufanda en tricot
a cuadros verde y roja. Biki.

En un solo color, dos sastres
de chaqueta corta
y falda envolvente en "tweed"
complementados por chales
y grandes boinas.
Uno en color verde
y el otro en gris. Biki.

Un práctico camisero
en lana color marrón,

TELVA. 1974. n.º 263.70

marocainmarrocainmarrocaine

(v. crep)

"marroquí", es la traducción adecuada y no se vé por ninguna parte la necesidad de conservar este término en el idioma original.

El "Trésor de la L.F." - recoge la expresión que nos interesa, desde el punto de vista textil, para nuestro trabajo: "crêpe marocain: Etoffe de soie - ou de rayonne à trame de coton, dont le grain spécial est obtenu par impression d'un rouleau comportant des dessins en relief qui écrassent le tissu".

El "Gran Larousse E. y el "Grand Larousse de la L.F." lo describen con mayor o menor amplitud, pero siempre dentro de esa misma línea.

Hemos encontrado ejemplos de uso de "marocain", -- "marrocain" o "marrocaine" como adjetivo aplicado siempre a "crêpe" (así o en otra de sus muchas grafías) y también como adjetivo substantivado: "... con plisado doble marrocain ..." ("La M. en España", 1974, nº 386, pg. 52) o "... los crepés dobles, el marocain ..." ("La M. en España", 1970, nº 343, pg. 43): pero insistimos en que no vemos ninguna razón para emplear este término en francés y además sin entrecomillar, existe en castellano la traducción adecuada y es la que se debe utilizar.

por una
con tan

calidad
mujer
as más

sobrio



*Blusa con aplicaciones de encaje y falda con plisado
doble en marrocaín.*

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 386.52

martingala El "D. Moderne" nos da -
 como traducción de "mar-
 tingale", en lo que inte-
 resa para nuestro estu-
 dio: "Trabilla, martingala (languette d'étoffe)" y es con este
 sentido, como hemos encontrado recogida esta palabra en los dis-
 tintos ejemplos que hemos entresacado: "... martingala a la es-
 palda ..." ("La M. en España", 1979, nº 437, pg. 18), o "... a
 la espalda sujeto por martingala ..." ("La M. en España", 1980,
 nº 445, pg. 18).

El "Trésor de la L.F." bajo el epígrafe "habille-
 ment" referido a "martingale" dice: "Patte, semblable à une de-
 mi-ceinture, placée dans le dos d'un vêtement pour en tenir -
 l'ampleur ou pour marquer l'emplacement de la taille".

El "Lexis" así como el resto de los diccionarios -
 utilizados se pronuncian de la misma manera.

Sin embargo la Real Academia no admite esta acep-
 ción y no se comprende porqué. El origen del término es desde -
 luego francés, y aunque su origen es la vestidura militar, ense-
 guida se utilizó en el mundo de la moda del vestir femenino para
 designar esa parte de la prenda de vestir, generalmente abrigos,
 que consiste en una pieza de tela alargada que recoge el vuelo
 de la espalda o que simplemente sirve de adorno.

El término más usual es "trabilla", pero creemos -
 que la admisión de esta otra acepción de "martingala", por par-
 te de la Real Academia no haría sino enriquecer el castellano.



CARMEN MIR. Abrigo beige, con ancho tablón a la espalda sujeto por martingala. La línea masculina aparece en muchos abrigos de la nueva moda.

PER
flec
pun

LA MODA EN ESPAÑA. 1980. n.º 445.18

6. GIVENCHY. Abrigo recto en tweed diagonal rojo y azul marino, en pura lana. El pequeño cuello es en terciopelo. Martingala a la espalda.



LA MODA EN ESPAÑA. 1979. n.º 437.18

<u>matelasé</u>	El "D. Moderne" nos da -
<u>matelasse</u>	como traducción a "mate-
<u>matelassé</u>	lassé", "acolchado, da;
<u>matelarse</u>	enguatado, da; guatado,
(V. "boatiné" y "capitoné")	da: "une robe de chambre
	matelassé", una bata en-
	guatada".

Estaríamos de acuerdo solamente en dos de las traducciones aportadas por este diccionario: "acolchado" y "guatado", no con "enguatado" porque es un término que no se utiliza en absoluto.

Sin embargo tenemos que añadir una traducción más de la que ya hemos hablado cuando nos hemos referido a "boatiné" y a "capitoné", es decir "boatinado, da".

"Acolchado", "guateado" y "boatinado" son, como ya hemos dicho con anterioridad, las tres palabras que traducen dentro de la terminología del vestir ese tipo de trabajo que consiste en dar a la prenda un aspecto y consistencia especiales, a base de intercalar algodón o guata entre dos caras de tejido y después espuntarlas.

No vemos necesaria, en este caso, la utilización del término francés pues el castellano es suficientemente rico en este aspecto aunque la Real Academia aún no lo haya reconocido.



No olvide las chaquetas "matelase"

En tejidos
en lana o terciopelo,
las chaquetas
acolchadas triunfan
en toda línea.

TELVA 1980. n.º 404.8

línea marca, afinándola, la silueta femenina, se ensancha en mangas cas hay faldas con chaleco de alamares; la cintura muy dibujada, pero sin hay abrigos matelases, sastres muy escuetos; hay deliciosos vestido que es la hora en que Pedro del Hierro exalta la figura de una mujer en telas preciosas, que pueden derramarse en volantes a un lado o hombro al descubierto; faldas en forma de tulipanes; el vuelo de drapeado con elegante asimetría. Volantes menudos o grandes forma falda: muchos largos de forma irregular; el tafetán cruje en lumbi

LA MODA EN ESPAÑA. 1979. n.º 436.28

Colores francos y vivos: verdes, rojos, fucsias, azules, etc., están mezclados y perfectamente armonizados.

Una serie de prendas como: túnica-kimono caraco, capelina, chaleco, etc., realizados en matelassé (acolchados con pespuntos) con atados asimétricos y combinando tejidos lisos y floreados. Una explosión de alegre moda con marcada influencia



LA MODA EN ESPAÑA. 1975. n.º 398.35

Matisse

..... Estamos ante otro caso -
de utilización del nom-
bre de un autor para in-
dicar un estilo o un co-
lor, como por ejemplo en este caso: "... en tonos azul "Matisse"
..." ("Ama", 1970, nº 261, pg. 68).

Se trata de un fenómeno corriente que no significa
ninguna intromisión o extranjerismo que sea digno de tenerse en
cuenta, simplemente reseñarlo.

Saint-Laurent. Entre una colección archilarga, diez trajes eran mini. Diez trajes de terciopelo de vivos colores, muy cortos, con un turbante en la cabeza y sandalias con suela compensada. ¡Tal vez sea esta la moda de mañana! Su línea general es fina al extremo, con una profusión de abrigos de ante, algunas veces bordados con inspiraciones de Matisse. Las casullas, que son la gran moda de este año, tienen su parte en esta colección.

Lo que a mí no me convence son estos gorritos, tejidos a mano que parecen gorritos de los niños recién nacidos. ¡En fin, así va la moda!

Balmain. Su silueta, con el largo de 25 a 40 cms. del suelo. El talle en su sitio. Siempre cinturones, margas largas y más apretadas, cuellos grandes y muy confortables. Los trajes de noche están adornados con pieles, plumas y bordados. Todos los crepés suaves, terciopelos chifón, tweeds y lamés fluidos.

Hablemos de Chanel que no da fotos. Pero esta gran maga de los tiempos modernos ha hecho una colección en que los "petits tailleurs Chanel" nos encantan y en vez de ser la chaqueta más larga son pequeños boleros que no quitan

marchar Hemos querido estudiar -
meter estas dos palabras jun--
 tas porque el fenómeno -
 que nos lleva a ello es
 exactamente el mismo: la
 utilización de las comillas.

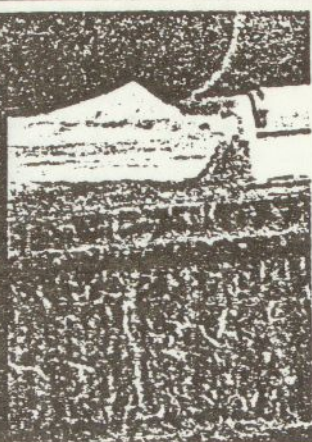
Los dos verbos son plenamente castellanos y como -
 tales admitidos por la Real Academia, en lo que se refiere a -
 las acepciones que nos interesan para nuestro estudio: "... con
 juntos pensados para "marchar" con estilo ..." ("Telva", 1971,
 nº 185, pg. 45) y "... en las horas de trabajo "meter" la peque
 ña chaqueta ..." ("Telva", 1971, nº 180, pg. 33).

Pero parece que la redactora de moda o la traducto
 ra no lo sabía, no conocía esas acepciones, creía que eran gali
 cismos referidos a "andar" o "ponerse" y por esa razón creemos
 que se vió en la obligación de ponerlas entre comillas.

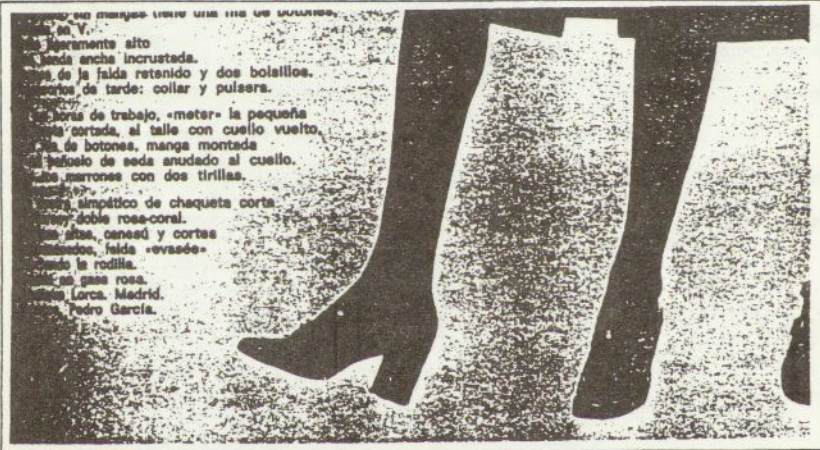
Se trata de un caso curioso de desconocimiento del
 lenguaje y como consecuencia de una influencia fácil del fran--
 cés.

No es relevante más que como anécdota.

unidos o combinados.
 Tejidos nobles como el hilo,
 el lino: algodones
 versión popelín o vichy,
 la rústica loneta
 o jersey de verano.
 Conjuntos pensados para
 "marchar" con estilo y una
 despreocupada elegancia
 que a todos sienta bien.



TELVA. 1971. n.º 185.45



TELVA 1971. n.º 180.33

mi-mollet "midi" o "media pierna",
midi son las traducciones adecuadas para estas dos expresiones, por eso hemos querido estudiarlas juntas.

El calco semántico "media pantorrilla" parece que debería ser el que se hubiera producido en este caso, sin embargo no tuvo éxito y lo que prosperó fué "media pierna" y sobre todo "midi".

La expresión "mi-mollet" sólo la hemos encontrado una vez: "... abrigo à mi-mollet ..." ("Telva", 1970, nº 156, - pg. 44) y la razón es que el éxito de "midi" fué inmenso.

Resulta cuando menos curioso que ni el "Grand Larousse de la L.F." ni el "Trésor de la L.F." recojan esta acepción para este término que marcó toda una época de la moda durante algunos años de esta década (v. prólogo pg.XLIII). Durante los años 70 en el vocabulario francés de la moda convivieron estas tres expresiones: "la mini-jupe", "la maxi-jupe" y "la midi jupe" como modelo intermedio de los largos de falda que entonces estaban de moda. La palabra "midi" quedó así fijada en el castellano como adjetivo en expresiones del tipo: "largo midi" o "falda midi".

Hemos recogido cientos de ejemplos de este uso que se fijó de tal manera en la lengua castellana, que aunque el tipo de largo de prenda que describía pasó después por muchos al-

tibajos, en cuanto a su frecuencia de uso, cuando este vuelve a ponerse de moda, aparece con él, invariablemente, la palabra - "midi".

Por todo ello resultaría muy aconsejable seguir - con el estudio del uso de este término en años sucesivos.

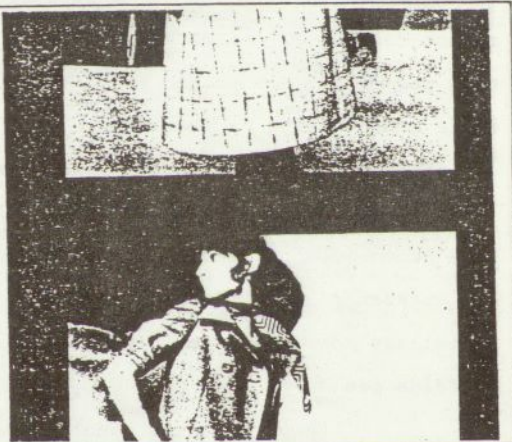
3. Conjunto abrigo a «mi-mollet» más pantalón «gaucho» en gabardina de pura lana verde aceituna.

El abrigo es cruzado, con doble fila de botones, cuello camisero y mangas al codo apretadas por un puño con botón.

El pantalón es llevado con un niky marrón.

LANVIN.

4. La segunda largura favorita de Saint-Laurent: hasta justo debajo de la rodilla. Para el de la foto, chaqueta «blazer» larga con vueltas de solapas puntiagudas, bolsillos aplicados y falda panel. Interesante: la combinación de coloridos: gabardina



TELVA. 1970. n.º 156. 44

BRUGNOLI.—Abrigo cruzado, de corte masculino, creado por Titti Brugnoli. Los botones aparecen en profusión dentro de la moda otoño-invierno.



Después de haber visto los desfiles de unas cincuenta y pico casas de alta moda italianas, hasta los más optimistas defensores del corto habían perdido las esperanzas. La mini, condenada desde hace un año, había sido sentenciada a muerte. El 1971 será el año del "midi", ese largo que los modistas han interpretado cada uno a su gusto y que ha ido desde poco debajo de la rodilla, hasta unos 10 cm. sobre el tobillo. El maxi ha quedado sólo para los trajes de noche y así ha resultado una moda para todos los gustos, posible de adaptar a cada físico y a cada estilo de mujer.

Es cierto que la figura femenina del otoño-invierno 71 ha envejecido res-

LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 348.45

UN SPORT «MIDI»

Sobre la autopista de Barcelona a Francia, abrigo "camaflado" con aspecto de dos piezas en lana "jacquard" marrón sobre beige. Cuello recto, alto; mangas montadas, cuerpo entallado por botones y cinturón. Coordinado con falda pantalón "midi" y botas largas. VENET.

TELVA. 1970. n.º 167.73

mise in scene "puesta en escena"; este
 es el calco semántico -
 (sintáctico, según Gar--
 cia Yebra), que en la dé

cada de los 80 ha tenido pleno éxito y ha entrado con fuerza en el idioma castellano; primero como exclusivo del lenguaje cinematográfico ("mise en scène", "metteur en scène") y teatral, pasando después, por extensión, a ser utilizado dentro de cualquier ambiente en lo que se refiere al conjunto que arropa o engloba un acontecimiento, siempre que este tenga algún espectador.

En el ejemplo recogido, y dejando a un lado el - error del traductor al confundir "in" por "en", el texto se refiere a que no hubo por parte de las colecciones de modelos presentadas ninguna "decoración" o "aparato escenográfico" llamativo.

Como nos ha ocurrido en otras ocasiones, no podemos basarnos en la frecuencia de los ejemplos encontrados ("maître" o "macramé") para hacer recomendaciones a la Real Academia, pero sí que podemos aprovechar la ocasión que este estudio nos brinda, para insistir en que el calco "puesta en escena", debe - ser tenido muy en cuenta y estudiado de cerca, dada su enorme - frecuencia en nuestro vocabulario actual.

PEDRO DE

color, la materia y la forma, que sólo puede lograr quien realmente ha cultivado su sensibilidad. La obra de Pedro del Hierro es la de un auténtico creador que aparece en la Moda actual. Ninguna excentricidad, ninguna llamativa "mise in scene"; únicamente su sólida y rigurosa manera de hacer, apoyada por un perfecto buen gusto y en su concepto de lo que es actualidad en la Moda.

—Toda mi vida, ahora, es la costura. Hasta sueño con vestidos, que luego intento llevar a la realidad. Para mí, la costura

LA MODA EN ESPAÑA, 1976, n.º 404, 41

moharé Las tres palabras admiti
moiré das por la Real Academia
moirée son: "muaré", "moaré" y
 "mué".

Pero en sus definiciones
 podemos encontrar cier--
 tas contradicciones que llaman la atención; el D.R.A.E. nos di-
 ce:

- "moaré": (Del fr. "moiré" indirectamente del árabe) m. Tela -
 fuerte que forma aguas, muaré.
- "muaré": (Del fr. "moiré", del inglés "mohair" y este del ára-
 be "muhajjar", tejido) m. Tela fuerte de seda, lana o algodón
 labrada o tejida de manera que forma aguas; moaré, mué.
- "mué". m. muaré, moaré."

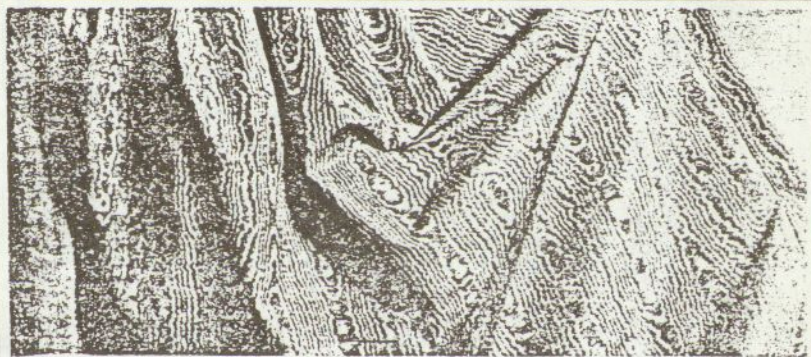
Da la sensación de que son orígenes próximos pero
 distintos, y no es así. María Moliner lo aclara un poco más y -
 no incluye el término "mué". En "moaré" nos remite a "muaré" y
 debajo explica su origen árabe a través del francés.

El "Trésor de la L.F." cuando nos habla de la eti-
 mología de "moiré" nos ofrece este documento: "mouaire. Nous -
 avons eu ce mot avec la chose des Anglois qui prononcent "moër".
 Je crois que les Anglois l'on eu des Levantins qui apellent -
 "moicar" une espèce de camelot" (Document ds. L. Bosseboeuf, -
 "La Fabrique des soieries de Tours, Bulletin et memoires de la
 Sté. Archéologique de Touraine).

El "D. prof. textil y de la confección" recoge la
 forma "moiré" y dice: "Efecto que modifica el aspecto superfi--

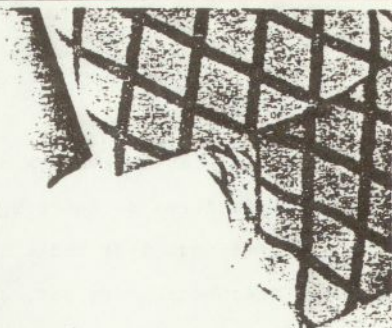
cial del tejido de algodón comunicándole un brillo irregular o marcas de agua, producido por frotamiento desigual entre sus dos capas de tejido. Puede lograrse por manglado, por macerado o calandrado especial".

Es de todos modos curioso que no hayamos encontrado ni una sola forma de las aceptadas por la Real Academia, sobre todo la más usual de todas que es "muaré", y ello puede ser debido al desconocimiento por parte de las redactoras de moda - de los términos realmente admitidos por la Real Academia.



Traje de noche con chaquetón, en moharé color fucsia.

Vestido rojo en moiré,
con escote imperio
y mangas estrechas.
Talle marcado
con una gran lazada.
A destacar
las caderas redondeadas
por pliegues.
Medias y sandalias
negras. Christian Dior.



TELVA. 1979. n.º 382.46



5

4) Bellísimo conjunto de tres creaciones de Pedro del Hierro. Los tres modelos están realizados en ricas telas, como son el *moirée*, el tafetán y la muselina. Los colores empleados son el negro y el rojo, este último especialmente para los adornos y accesorios, como collares, cintas de pasamanería y flores.

5) Dos conjuntos de chaqueta. A la izquierda, chaqueta a cuadros con cuello y puños de pana lisa. Falda de lana con flecos. A la derecha, chaqueta de cuadros pequeños de pata de gallo con falda de pana lisa. Sombreros de inspiración cosaco y picador. Zapatos de charol del tono del conjunto y medias a juego.

DUNIA. 1977. n.º 18.27

<u>mouton</u>	"cordero", es la traduc--
<u>muton</u>		ción adecuada cuando se
<u>mutton</u>		trata del vocabulario --
		del mundo de las prendas
		de vestir.

Sin embargo es importante resaltar que actualmente, los dos términos, "mouton" y "cordero", se utilizan casi indistintamente; ocurre que designando las dos palabras el mismo tipo de piel, su uso depende casi siempre del capricho de los peleteros. Este es un hecho que nos confirma Mayte Valdeón, directora de la revista "Peletería y Moda", órgano de difusión de la Federación de Asociaciones de Peletería", pero también afirma que en estos momentos la tendencia de la Federación, a través de la revista, es la de emplear, siempre que sea posible, los términos castellanos correspondientes para designar los distintos tipos de pieles. En este sentido es muy interesante citar un párrafo de Mayte Valdeón en el nº 32 de la revista "Peletería y Moda" incluido en un artículo dedicado al cordero merino español: "Como en nuestro país somos poco dados a reconocer las excelencias de un determinado producto, preferimos llamar "mouton doré" a las pieles curtidas del cordero merino español ...".

El "D. de las ind. del vestir" no incluye el término "mouton" sino que solamente habla de "agneau rasé"; pero en realidad los términos usuales en la lengua de la calle son "mutón" y "cordero".

Podríamos decir que "mutón" (esta es la pronuncia-

ción española), se perfila como palabra imprescindible dentro del castellano, no tiene problemas de pronunciación, ni de derivación, por lo que recomendamos a la Real Academia que se siga su estudio para que, si procede, sea incluida en futuras ediciones del Diccionario, puesto que representaría un enriquecimiento real para nuestra lengua.

Para los meses más fríos del **enero,** las
año aseguremos a nuestros **nuevo mes,** cl
pequeños bajo los abrigos
doblados en «mouton» o **nueva ilusión**
nylon guatinado. Las
capuchas, atadas con

TELVA 1970. nº 151.44

Conjunto color
verde desteñido.
Chaqueta forrada
de «mouton».



TELVA 1975. nº 273.44

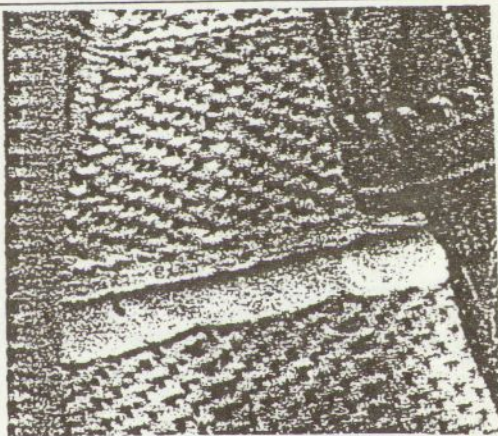
Moda piel

- 1 Actual y joven bolso en lona verde y sin forrar. Camper.
- 2 Dos abrigos inmejorables y con precios sorprendentes. Sachah, S. A.
- 3 El bonito muton en tono verde. Arturo Barrios. Sachah, S. A.
- 4 Abrigo ligero en piel de conejo. Sachah, S. A.
- 5 Un vestido de ante. Aries. Bolso en piel estampada. Modelo Aries. Linea Rossi.

TELVA 1976. n.º 297.47



Los grandes cuellos
vueltos de los jerseys de
invierno protegen contra
el frío, al igual que los
gorros forrados de
"mutton".



DUNIA. 1977. n.º 18.23

naif "ingenuo, a". Esta es la
naif traducción que encontra-
naive mos en todos los diccio-
narios consultados. Esta
podría ser la traducción
para cualquiera de los -
numerosísimos ejemplos encontrados. No se trata propiamente de
un término de la moda del vestir en lo que se refiere a tejidos
o formas, pero se encuentra aplicado infinidad de veces a un -
cierto estilo, muy de moda durante la década que estamos estudian-
do, un estilo que podríamos enlazar con el ya estudiado estilo
"Claudine", "Colette" o "Gigi", romántico, ingenuo y con un po-
co de aire colegial.

La forma francesa original "naïf", escrita normal-
mente en castellano "naif", se ha introducido en el vocabulario
castellano a través del mundo de la pintura con tanto éxito que
hoy la encontramos utilizada en cualquier medio de comunicación
de masas, sin ninguna dificultad de comprensión por parte del -
lector u oyente de nivel medio.

A pesar de su fonética no demasiado cercana a las
características del castellano, este lo ha asimilado tan bien, -
que recomendamos a la Real Academia que lo tenga en cuenta para
su inclusión en futuras ediciones del Diccionario.

billo. Anchos en las caderas y estrechos en la pierna, llevados bajo túnicas. Pero también vuelven con ímpetu el clásico con pinza en el talle y pierna recta.

LO MAS ALEGRE

Los vestidos "naïf" o vestidos de "muñeca". Blusas campesinas y de corte amplio. Vestidos comisolas para la gente joven, que adopta también las sandalias o zapatos de tacón plano.



TELVA. 1978. n.º 346.37

<u>naté</u>	El "D. Moderne" dice: -
<u>natte</u>	"natte: Estera (tissu)".
<u>natté</u>	Sin embargo ni la Real -
	Academia ni María Moli--
	ner contemplan la pala--
	bra "estera" como una <u>te</u>

la o tejido sino como una especie de alfombra.

Parece que la traducción correcta sería "esterilla" de la que nos dice María Moliner: "Tela en que los hilos son - gruesos y quedan muy separados; es buena para hacer con ella - bordados a punto de cruz".

El D.R.A.E. en el apartado nº 5 dedicado a "esterilla" nos dice: "Cañamazo, tela rala". Definición con la que no estamos en absoluto de acuerdo puesto que el "cañamazo" nada tie ne que ver con la esterilla y ningún profesional hoy lo confundiría con ella.

El "D. de las ind. del vestir" dice: "Esterilla: - Tejido de paja (panamá) que se emplea en la confección de camisas y blusas de verano".

La consulta del "Trésor de la L.F." nos hace dudar de todo lo anterior cuando en "natté" encontramos: "Tissu pré-- sentant l'aspect d'une natte: De beaux nattés de laine", distin guiéndolo así de "natte": "Tissu de paille ou de joncs, fait de brins entrelacés et servant à recouvrir le sol ou à revêtir les murs ...".

En el "D. de las ind. del vestir" encontramos también el término "natté" definido así: "Tejido de dos caras cuya

superficie está formada por cuadros, rectángulos u otros motivos alternados. Se utiliza en la confección de vestidos para señora y niños".

El "A.B.C. del textil" no recoge esta palabra.

En realidad tenemos que concluir diciendo que el término "naté" en castellano no se utiliza actualmente y después de haber consultado con distintos profesionales, podemos decir que no pertenece al vocabulario actual del mundo del vestir.

año. Los colores dominantes son los antes citados; los tejidos: ya el franelas, velours, lanas naté con hilos bouclé, paños "topo", arro- tweeds de tricot y de jacquard, sargas y gabardinas. ones

Juego, **VESTIDOS**

La tendencia japonesa con mangas de este corte, talla de poco marcado, falda amplia, ribetes de color, en contraste; porque otros de tipo casulla, con la manga japonesa muy amplia, en ndría tipo poncho, también otros sin mangas, para acompañar con

LA MODA EN ESPAÑA. 1972. n.º 368/9. 43

pura en sus variadísimas calidades y grosores, llegando a ligerezas y finuras transparentes que parecen casi imposibles. Hemos visto, en las colecciones, muchos paños reversibles, franelas, gabardinas flexibles, tweed satenes de lana, toiles, etaminas muy vaporosas, puntos, crêps, voiles, nattes etc... Los dibujos que predominan en los tejidos de lana son las rayas horizontales y diagonales, los cuadros en sus



LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 387.55

negligé El "D. Moderne" nos da -
 (V. "deshabillé") la siguiente traducción:
 "Traje o bata (f.) de ca
 sa (costume d'interieur)".

María Moliner recoge este término así: "negligé: Palabra francesa con que se designa - cualquier prenda para estar en casa antes de arreglarse, usada en español en la expresión siguiente: "A la negligé". Frase -- construida a la española con la palabra francesa "négligé" pronunciada a la francesa, que se aplica a la manera de vestir adecuada para estar en casa cómodamente o a la manera de ir arre--glado en cualquier ocasión con cierto descuido o falta de ele--gancia".

Como podemos ver en los ejemplos que hemos encon--trado, su utilización se confunde con la del término anterior--mente estudiado "deshabillé": "... camisón y negligé ..." ("La M. en España", 1970, nº 342, pg. 39) donde su significado se - mezcla claramente con el que María Moliner nos da para "desha--billé", es decir, "salto de cama"; y el otro ejemplo: "... con corbata a la negligé ..." ("Telva, 1978, nº 359, pg. 50), donde su significado también enlaza perfectamente con el estudiado para la expresión "a la deshabillé".

Actualmente lo mismo "negligé" que "deshabillé" - han caído en desuso y son términos que no se encuentran fuera - de un contexto que no tenga una cierta intencionalidad "retro".

Creemos que la tendencia de los dos términos es a desaparecer del uso del castellano y en ese sentido habrá que - seguir de cerca su evolución.

2. Camisón y negligé en nylon y perlon, conjunto al que una serie de menudos volantes ayudan a dar gracia y ligereza.



LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 342.39

MODAS DIVERTIDAS

on estrecho y al tobillo llevado con sandalias de tacón alto. Scherrer.
 con corbaya a la "negligé" y cuello doble. Modelo de Carita.
 : de un cuello "chimenea" y hombros cuadrados. Hane Moris.
 e con broche y cuello de terciopelo. Dior.
 ero con broche y pluma. Dior.
 de modas y cuello palomita. Saint-Clair.



3.

TELVA. 1978. n.º 359.50

nombre d'or Con esta expresión nos -
 ocurre en cierto modo lo
 mismo que con "lindors",
 es prácticamente un enig
 ma.

Sin embargo en este caso el enigma es algo menor -
 desde el momento en que encontramos esta expresión en dos de -
 los numerosos diccionarios consultados: el "Lexis" y el "Grand
 Larousse E."

El "Grand Larousse E." en su apartado "encyclope--
 die" referido a la palabra "nombre", dice al comienzo: "Depuis -
 l'Antiquité, les géomètres et les philosophes ont cru à l'exis-
 tence d'une proportion privilégiée que les artistes de la Re--
 naissance appelèrent le "nombre d'or". Une harmonie que certains
 estiment parfaite, existe entre deux grandeurs ...".

El "Lexis", en el apartado "architecture" referido
 a "nombre" dice: "nombre d'or": ... correspondant à una propor-
 tion considérée comme particulièrement esthétique".

Tendríamos que llegar a la conclusión de que la -
 clave está ahí, cuando nos fijamos en el ejemplo encontrado: -
 "... trajes basados en el "nombre d'or" ..." ("La M. en España,
 1973, nº 376, pg. 39), en la idea de proporciones exactas de es
 tética ...

Ustedes dirán: "esto no es nada", pero la novedad consiste, precisamente, en esta vuelta a la sana normalidad para una mujer.

Los pequeños sastres, tan queridos por las mujeres, los conjuntos opuestos, los abrigos diminutos, todo esto forma un concepto ideal. Hasta Ungaro, el más atrevido de todos, nos muestra una mujer blanca, vaporosa, ideal, digna de una pieza de Tchajkov. Todo esto es difícil de explicar, la moda hay que verla y este número incalculable de fotos que les mando, servirá su causa mejor que mis palabras.

Los detalles son muy refinados, Dior vende unos pañuelitos de unos 40 centímetros de lado, con un encañonado de la misma muselina, que se meten en el cuello del traje e iluminan el rostro de una manera muy sofisticada.

MARC VAUGHAN.—Lo he puesto esta vez en bandera, con sus trajes basados sobre el "nombre d'or". Ha tenido éxito con los confeccionistas de los dos mundos.

DIOR.—Su colección, que dura como hora y media, es una visión de feminidad. Ha vuelto el querido crepe de seda natural que habíamos olvidado. Han vuelto los organzas y estos camiseros plisados de una manera tan extraordinaria que las líneas se contrarían unas con otras, es un encanto de ver.

LA MODA EN ESPAÑA. 1973. n.º 376.39

<u>nouvelle boutique</u>	Hemos querido recoger --
<u>nouvelle couture</u>		juntas estas tres expre-
<u>nueva amplitud</u>		siones porque las tres -
		tienen algo en común. -
		Las tres responden a la
		misma estructura, siendo

la tercera un perfecto calco semántico/léxico de la expresión - francesa "nouvelle ampleur".

Desde que en el cine se empezó a hablar de "nouvel le vague", en la novela de "nouveau roman", hasta llegar a la - famosísima "nouvelle cuisine" actual, el oído castellano se ha ido acostumbrando a esta estructura francesa hasta el punto de no sentirse ya como algo extraño a nuestro idioma.

El adjetivo "nouveau"/"nouvelle" así utilizado, ad quiere el sentido que encontramos muy claramente expuesto en el "Grand Larousse de la L.F.", en el punto nº 6 del adjetivo "nouveau": "Qui se transforme au point de paraître un autre".

El ejemplo encontrado en la revista "Telva", en - 1974, en el nº 265, pg. 89: "... de este "prêt-à-porter" de categoría que se llama "la nouvelle couture" ...", nos remite a - una expresión que estudiaremos más adelante y que marca dentro del "prêt-à-porter" algo nuevo, algo transformado.



rino, azules oscuros, verdes frescos. Tejidos ligeros de limosa textura: piqué, gabardinas, popelines, todo de algodón y los tejidos fluidos, como puntos, muselinas, crepes de china y voiles. Los estampados son discretos: rayas bicolors o tipo payadera y lunares de tipo puntillista.

Las faldas son o muy rectas o plegadas, pero dando siempre una silueta vertical, muy Givenchy, en esta selección de su moda "nouvelle boutique". Una moda sobria, de refinada sencillez, muy llevable, que se completa con toda la gama de accesorios Givenchy, como

LA MODA EN ESPAÑA. 1976. n.º 406. 46

luir directamente en el la moda a base de intercambios de ideas y entre los creadores, primer desfile de orientación moda otoño-invierno celebró en el transcurso de una gala en el Palau de Catalana, máximo exponente del estilo modernista, pro-

tusismo por los creadores de alta costura y «prêt-à-porter» francés.

Durante la primera parte del acto fue presentada la colección de Bernard Perris, uno de los líderes de este «prêt-à-porter» de categoría que se llama la «nouvelle couture». Pudimos admirar modelos de corte perfecto realizados por la calidad de los tejidos, entre los que destacaban los sastres con

intensos. Las maniquies llevaban sombreros y gorros creados por Jean Barthus.

En la segunda colección, presentada por el equipo de creadores Bosch, pudimos admirar unos bien cortados abrigos con esclavina, y chaquetones de estilo japonés, faldas rectas o con pliegues y vestidos y conjuntos con una clara inspiración en los años 40.

TELVA 1974. n.º 265. 89

cheras y abrigos camiseros, enteramente plisados y ultraligeros, y otros abrigos «nueva amplitud», recogidos en el talle con sisas quimono, ranglan o con anchas mangas, «évasée» en el bajo.

Entre los conjuntos y sastres destacan los blusones, las saharianas, los blazer, la falda-pantalón y la falda «évasée» hasta media pantorrilla, acompañadas de blusas campesinas o jerseys ultra-



AMA. 1971. n.º 268. 48

<u>pailletes</u>	Diez grafías distintas y
<u>paillets</u>		una enorme cantidad de -
<u>paillette</u>		ejemplos del uso de es--
<u>paillettes</u>		tos términos durante es-
<u>palletes</u>		tos años.
<u>pallets</u>		Estamos delante de un <u>ca</u>
<u>paillette</u>		so parecido al de "crêpe",
<u>paillettes</u>		"godet", "prêt-à-porter"
<u>payet</u>		etc. Son múltiples inten
<u>payetes</u>		tos de escribir algo que
		resulta imprescindible -
		en la terminología del -
		vestido en el castellano.

Curiosamente, al lado de una gran cantidad de empleos de la forma francesa correcta "paillette", durante toda esta década y en las cuatro revistas, encontramos las dos últimas formas: "payet" y "payetes", que podrían corresponder a un esfuerzo cuidadoso de introducción de la palabra en el castellano respondiendo a la fonética adecuada, muy tempranamente, sobre todo una de ellas, en la revista "Telva", en 1973 en el nº 227, en la pg. 31: "... vestido de noche en payet azul ..." (sin comillas).

El "Grand Larousse de la L.F." define así "paillette": "Fine lamelle de métal ou d'une autre substance brillante, habituellement percée d'un trou en son milieu, que l'on coud sur une étoffe pour la faire scintiller".

El "D. Moderne" traduce "paillette" por: "lentejuela" (sur une étoffe), pero no podemos estar de acuerdo con esta

traducción porque por lo menos en parte no corresponde a la realidad.

María Moliner define así "lentejuela": "Pequeño - disco del tamaño aproximadamente de una lenteja, de metal o de material brillante que se emplea para hacer adornos en los vestidos".

El D.R.A.E. dice así: "lentejuela: Planchita redonda de plata u otra materia, de que se usa en los bordados, asegurándola en la ropa con puntadas que pasan por un agujerito - que tiene en medio".

No podemos por menos que aprovechar la ocasión para hacer una crítica a esta definición de la palabra "lentejuela" por parte de la Real Academia: en primer lugar, habla de - una planchita pero sin dejar bien claro el tamaño como hace María Moliner, en segundo lugar, no es posible hoy mantener una - definición de "lentejuela" diciendo que como primera materia se fabrica de plata, porque no responde en absoluto a la realidad y, en tercer lugar, no hace alusión para nada a que el material empleado tiene forzosamente que brillar, porque ese es uno de - los fines de la "lentejuela" como adorno.

Pero volviendo sobre la traducción que nos ofrecía el "D. Moderne", decíamos que no estábamos de acuerdo con que - "lentejuela" fuese la traducción adecuada y esto es porque la - forma de la "lentejuela", en la que sí que coinciden María Moliner y el D.R.A.E., es siempre redonda, mientras que la forma de la "paillette" no lo es.

El "D. du Français contemporain" dice así, a propó

sito de "paillette": "Petite lame très mince, faite de métal brillant et que l'on applique sur une étoffe pour la faire scintiller ...".

Es decir, la palabra "paillette" indica un adorno brillante que, en principio y de acuerdo con su formación lingüística, no tiene siempre forma redondeada sino que tiene forma de "paille", de "petite lamelle", o sea, de algo alargado y fino.

Pensamos, por todo esto, que el término "paillette" resulta necesario y enriquecedor para el idioma castellano, que viene a ocupar un lugar imprescindible puesto que nuestro idioma no tiene más que el término "lentejuela" y ya hemos visto - que es insuficiente. Además, tenemos que añadir, que describe un tipo de adorno prácticamente fuera de las veleidades de la moda, porque adaptándose a formas muy diversas de diseño de vestidos, el "paillette" siempre aparece como adorno en modelos de "vestir" por encima de tendencias y gustos.

Hay que señalar, además, que la palabra es de uso corriente en el vocabulario de cualquier comercio de tejidos, incluyendo los "grandes almacenes", que siempre van dirigidos a un sector de público más popular que las tiendas especializadas, y que no plantea ningún problema de pronunciación al haberse decantado ésta hacia la forma "payet" (con la "t" final lo mismo que ocurre cuando se escribe "carnet" o "bidet").

Por todas estas razones tenemos que recomendar a la Real Academia que tenga muy en cuenta la palabra "payet", sobre todo en su forma plural "payetes", para su introducción en futuras ediciones del Diccionario.



fruncida, colocado en espiral.

4. Vestido en terciopelo negro con volantes de organza moteada.

5. Un dos piezas de noche. Cuerpo de encaje y paillettes y falda en gasa con plisado acordeón.

6. Conjunto de pull y chaqueta en lana bordada. Falda a tono.

7. Vestido en seda brochada con cuello de plumas.

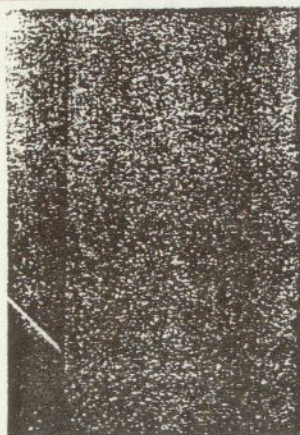
TELYA. 1980. n.º 404.64

1 y 2) Abrigo de terciopelo de lana con guarnición de pasamanería. El conjunto se completa con vestido estampado de *crêpe* de China, gorro de lana y botas de ante, todo ello en tono marrón. Traje de corte al bias bordado en paillettes con volantes de rus en falda y escote. Colección otoño-invierno 77/78.

3) Tres austeros y graciosos trajes confeccionados en tafetán. El tono negro se enriquece con encajes y terciopelo. Obsérvense las sobrefaldas y los pantalones bombachos ajustados a la rodilla, así como la amplitud de las líneas. Calzado plano en charol negro y medias en el mismo tono. Collares en pasamanería.



DUNIA. 1977. n.º 18.26

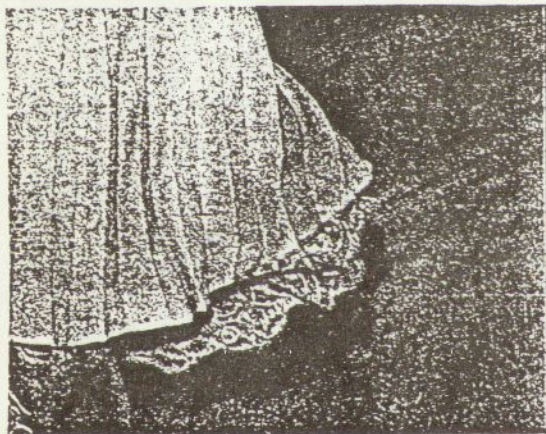


CON EL BLANCO, DOS TONOS DE AZUL

Arriba: Elegante conjunto en seda. Pantalón muy amplio, chaqueta torera con manga japonesa, blusa en gasa azul mariposa, delantero de pequeños volantes. Gran pamea blanca ribeteada de azul marino. Elio Berhanyer.

A la izquierda: Vestido de noche en payet azul y blanco, chaqueta a juego. Todo el conjunto ribeteado en blanco. Marca la cintura alta un lazo blanco. Elio Berhanyer.

TELVA. 1973. n.º 227. 31



1. Vestido de noche con "payetes" y pasamanería en oro.

2. Un perfecto bordado en oro y marrón, en fondo blanco.

3. Gris y plata, una elegante combinación para la noche.

TELVA. 1977. n.º 335. 12

<u>paneau</u>	"tablero, panel" son las
<u>panneau</u>		traducciones que nos da
<u>panó</u>		el "D. Moderne", pero no
		son en modo alguno apli-
		cables al mundo del ves-
		tido.

Nos tenemos que remitir al origen de la palabra - "panneau", es decir: "pan", de la cual es un diminutivo y ahí - encontramos ya algo más adecuado cuando el mismo diccionario - traduce: "pan: faldón (d'un vêtement)".

El "Grand Larousse de la L.F." nos da exactamente el sentido con el que "panneau" se utiliza en castellano: "Bande de tissu destinée à donner de l'ampleur à un vêtement ou à l'orner".

Al no presentar dificultades fonéticas la palabra es fácilmente asimilable por el castellano, y la pronunciación "panó" es la generalizada.

Es un término que se utiliza normalmente en el mundo de la modistería y de las "boutiques" de lujo, pero sin embargo tenemos que reconocer que no es una palabra de uso corriente, que las expresiones: "faldón" o "sobrefalda" (esta última - solamente aplicable a falda) están mucho más afianzadas en el nivel de la lengua más popular.

Debemos tener en cuenta que con el término "panó", se designa un adorno, algo accesorio dentro de la línea de los vestidos, y que por ello está más sujeto a cambios en su frecuencia de uso, ya que habrá temporadas enteras que desaparecerá de

las colecciones y otras en las que estará muy presente.

De cualquier manera pensamos que habrá que seguir el estudio de esta palabra, para ver si bajo la forma de "panó," se afirma dentro de la lengua, ya que puede ser una adquisición enriquecedora para el castellano.

En este breve espacio, es muy difícil un resumen de cuanto vimos. En el orden de aparición, nuestro comentario es, primero RERA y OLLERO, que comentan monjes estampados, conjuntados sin mangas en colores lisos. maxi, transformables por medio de rajes de chaqueta con faldas muy cortas, estilo lagartera. Maxiplayados en algodón; abrigos con crepe más largas, modelos incru-

trajes pantalón con chaquetillas cortas. Toquillas-poncho. Maxiabrigos con altas aberturas. Conjuntos de chaquetón con short y corpiño, muchos panneaux sueltos. Abrigos largos con trajes minifalda. Conjuntos de túnicas largas con cinturón, acompañadas de pantalones. Contraste del marino o el negro, con el blanco en volantes de organdi, en algunos modelos.

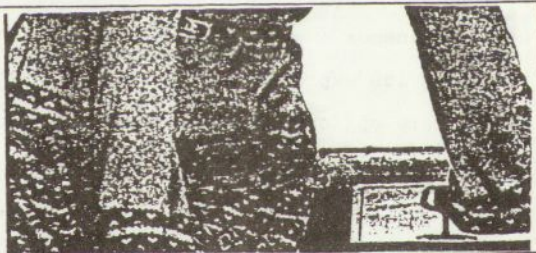
ROSSER, playeros de pantaloncito y corto blusón con cenefas estampadas; turbantes en sedas estampadas, a juego con el vestido; abri-

sombreros con banda. Botones dorados. Trajes aberturas laterales: a fiesta; algunos volante. Una colección muy curi

SANTA EULALIA, go, con tendencia a un te, amplia, con mucho de chaqueta y pantalón estampados. Grandes siluetas de tarde, de silueta

LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 342.31

5. Elegante vestido en seda natural estampado con dibujo pata de gallo. A destacar los puños al bies y la falda con un panó suelto en el delantero y otro detrás. P. R. Difusión.



TELVA. 1977. n.º 336.42

papillon

"mariposa". En esta ocasión, como en tantas -
 otras estudiadas hasta -
 ahora, queda de manifiesto

el uso abusivo de términos franceses dentro del vocabulario castellano del mundo de la moda. Usos que responden únicamente al capricho de la redactora o traductora de los textos franceses. En este caso se trataba de indicar un cierto tipo de amplitud y en vez de utilizar el término castellano "mariposa", que responde perfectamente a la idea de ligereza mezclada con la amplitud, se emplea la palabra francesa dejándola entre comillas: "... y amplias mangas "papillon" de gasa ..." ("Ama", 1970, -- nº 258, pg. 40-41) y "... de organdí a lo "papillon" ..." ("Telva", 1970. nº 155, pg. 51).

COLECCI

K

Vestido de noche estilo japonés, muy ceñido de cuerpo y amplias mangas «papillon» de gasa negra, así como el bajo del vestido. El tejido es de seda bordada en tonos dorados, verde y naranja. Es un modelo Georges Kay.



AMA. 1971. nº 258. 40

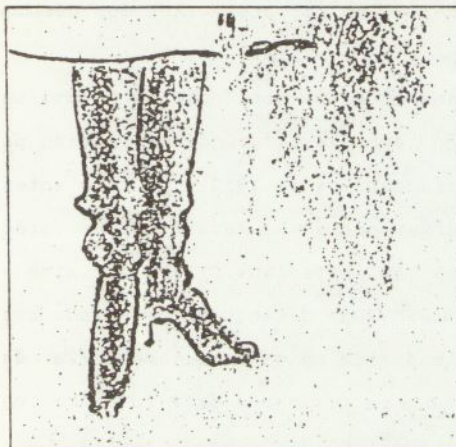
pardesus "abrigo, gabán", son las traducciones que nos da el "D. Moderne".

Encontramos esta palabra una sola vez y dentro de un contexto explicativo: "Pardesus: - Son abrigos rectos de aspecto cuadrado, un poco masculinos ..." ("Ama", 1977, nº 431, pg. 25).

El "Grand Larousse de la L.F." define así "pardesus": "1- Vêtement d'homme qu'on met pardessus tous les autres pour se protéger du froid. 2- Au XIX s. vêtement de femme à manches qui était mis pardessus les autres vêtements".

El "D. du fr. contemporain" nos ofrece como sinóni mo de "pardessus", "manteau"; pero cuando vamos otras vez al "D. Moderne" a buscar la traducción para "abrigo" encontramos: "Pardessus (d'homme), manteau (de femme)", con lo que quedaría clara la primera intención de traducir "pardessus" por "gabán", lo que actualmente no es del todo correcto, sobre todo si se quiere reducir el mundo del "gabán" exclusivamente al ámbito masculino, ya que hoy es difícil distinguir, en moda, lo que pertenece al mundo masculino del femenino, y siempre teniendo en cuenta que el término "gabán" ha caído en desuso.

En todo caso no nos parece demasiado importante el empleo de este término francés que realmente no ofrece nada nuevo al idioma castellano.



♦ **PAÑOLETA:** Prenda de corte triangular, para abrigar hombros y cuello. Puede ser igual que el vestido. Si es pequeño, anuda al cuello; si es un poco mayor, se lleva sobre los hombros o las caderas. Ideal para mujeres con estilo muy femenino y desen-vuelto.

♦ **PARDESUS:** Son abrigos rectos de aspecto cuadrado, un poco masculinos. Buenos para ambientes de trabajo y viajes, en mujeres de tipo atlético; malos para las de figura de ánfora.

♦ **PICHI:** Pantalones largos, con peto delantero y tirantes cruzados en la espalda, que abrochan con unas hebillas. Sólo queda bien para mujeres jóvenes o de medidas menudas propor-cionadas.

AMA.1977. n=431.25

<u>pata de gallo</u>	El calco semántico/léxico: "pata de gallo" es -
<u>pied de poule</u>		uno de los de más éxito dentro del vocabulario - de la moda.

El "Lexis" dice así: "pied-de-poule": Tissu réalisé avec une armure à base de croissé en utilisant des effets - d'ourdissage et de tramage identiques, et présentant des dessins rappelant les empreintes de pas d'une poule".

Dentro de la misma línea se pronuncia el "Grand Larousse de la L.F." y el "Grand Larousse E.". Con ese sentido parece que entra en la lengua francesa hacia 1950 o un poco antes.

El "D. du fr. contemporain" lo define con un carácter más general y por lo tanto más impreciso: "Tissu de laine - formé de deux couleurs en damier"; una definición demasiado corta ya que su principal característica no es precisamente la de ser de lana, sino el dibujo, que se puede realizar lo mismo en lana, en seda o en cualquier otro tipo de material textil.

El hecho es que la idea tiene un gran éxito y es recogida en parte por María Moliner cuando debajo de la palabra "pata" y con un indicativo de subacepción dice: "Pata de gallo": ... dibujo semejante en cualquier cosa".

Sin embargo después de María Moliner ya no hemos encontrado la expresión recogida en ningún gran diccionario, ni siquiera Casares la recoge en su "Diccionario Ideológico" y por supuesto la Real Academia en su edición del 84 tampoco; solo el "D. prof. textil y de la confección" la incluye definiéndola de

esta manera un tanto absurda: "Pata de gallo: Ligamento de efecto especial".

La "Enciclopedia L." dice lo siguiente a propósito de "pata de gallo": Tela tejida con ligamento sarga y utilizando efectos idénticos de trama y urdimbre (presenta dibujos que recuerdan las huellas que dejan las patas de un gallo o gallina)".

En los ejemplos que hemos encontrado, 15 para la expresión "pata de gallo" y 5 para "pied de poule", la expresión francesa aparece cuatro veces entre comillas y la castellana solamente tres y nunca a partir de 1975.

Podemos decir que actualmente cuando se habla de "pata de gallo" en el mundo del textil la expresión no se refiere exclusivamente a una calidad de tejido sino también a un tipo de dibujo o estampado.

El hecho es que la expresión es absolutamente necesaria, que forma ya parte del vocabulario usual y que ocupa un lugar dentro del castellano verdaderamente insustituible; por todo ello tenemos que recomendar a la Real Academia que la tenga muy en cuenta para su inclusión en futuras ediciones del Diccionario.



1. Sastre informal. Chaqueta sin forros en "tweed" beige en lana de trama abierta con una falda ligeramente fruncida.
 Dibujo pata de gallo en los mismos tonos.
 Blusa blanca en "crêpe", cuello pequeño, redondo, con lazada.
 Sigue un conjunto más deportivo.
 Cazadora de piel color brandy con elásticos de punto.
 Pantalones en lana viscosa color hueso
 y blusa beige. Femrevel.

TELYA. 1978. n.º 359.35

os en tejido ligero, como crepe de china, r, etc. acompañados por chaquetas de hilo; el de las mariposas de Dior sobre fondos pálidos... es algunas veces, el "pied de poule", los estam- geométricos de singular acierto. Muy nuevos dordinados que combina el mismo dibujo en o en tamaños diferentes. Vimos cuerpos ablu- cinturones estrechos, muchas faldas plega- ciosos pai guantes co lera bastar dos colore llevan algu ponen su metal que carev. reot

LA MODA EN ESPAÑA. 1973. n.º 376.50

Conjunto de chaqueta en franela gris; el pantalón con vuelta, en "pied de poule" blanco y negro. Jersey de punto de seda negro, con cuello y puños blancos. Chalina en taffetas negra.



LA MODA EN ESPAÑA. 1971. n.º 358.37

peau de pêche "Piel de melocotón". Tuvo tanto éxito el calco "piel de melocotón", que únicamente encontramos - la expresión "peau de pêche" dos veces. Este es un fenómeno a - resaltar, puesto que este tipo de tejido tuvo un auge enorme du - rante toda esta década del 70 al 80 y sobre todo hasta el año - 1976. Esta puede ser la razón de que no lo encontremos nunca en la revista "Dunia" que empieza a publicarse justamente ese año.

El único diccionario que recoge esta expresión es el "Grand Larousse E." y dice así: "Peau de pêche: Tissu de - soie présentant un endroit velouté et un envers tissé satin".

Sin embargo no podemos estar de acuerdo con esta - definición ya que no necesariamente el tejido ha de ser de seda, sino que en realidad para lo que más se utilizó durante esta - década la expresión "piel de melocotón" fué para referirse a un tejido de algodón con el que se confeccionaban todo tipo de pan - talones "unisex", incluso los de forma "vaquera".

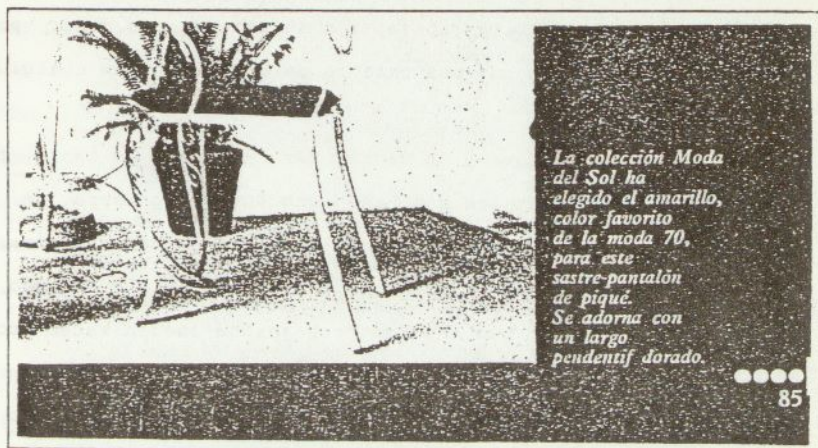
La expresión "piel de melocotón" ha quedado perfec - tamente fijada en el castellano y se utiliza con toda normali - dad siempre que la moda hace aparecer este tipo de tejido.

pendentif El "D. Moderne" dice así:
 "Pendentif: Colgante, di
 je, "pendentif" (bijou):

Todos los diccionarios -
 franceses consultados recogen "pendentif" definiéndolo aproxima-
 damente igual, como por ejemplo lo hace el "Lexis": "Bijou sus-
 pendu à une chaînette portée au tour du cou".

Nos resulta especialmente curioso ver como María -
 Moliner no recoge esta palabra en su diccionario; el fenómeno -
 es curioso porque lo mismo que "négligé", "pendentif" es una pa-
 labra francesa de uso envejecido pero que tuvo gran éxito hace
 unos cuantos años y ello es fácilmente comprobable cuando se ha-
 bla con mujeres ya mayores que aún utilizan esta palabra y no -
 necesariamente dentro de un ambiente culto.

Actualmente la palabra adecuada para traducir "pen-
 dentif" es "colgante" dentro del lenguaje no especializado, por-
 que en las joyerías parece ser que se sigue empleando el térmi-
 no "pendentif" para designar cierto tipo de joyas que se llevan
 colgando del cuello o de otro sitio (definición que María Moli-
 ner nos da para "colgante" en su acepción nº 3). Es un término
 que habrá que seguir estudiando para ver si su implantación en
 el castellano se estabiliza o decrece.



La colección *Moda del Sol* ha elegido el amarillo, color favorito de la moda 70, para este sastre-pantalón de piqué. Se adorna con un largo pendentif dorado.



AMA. 1970. n.º 253. 85

perlé No tiene traducción. "Perlé".

Este es uno de los casos
más llamativos de nues--

tra investigación.

El término "perlé" para designar un cierto tipo de hilo, de aspecto brillante y lustroso con el que se tejen ("tricotan") labores de manera artesanal o industrial, es decir, por medio de máquinas, es hoy una palabra de uso vulgar en cualquier nivel de lenguaje.

Este fenómeno se ve aún más reforzado en tanto en cuanto son las mujeres las que han hecho suya la palabra, de tal manera que nos sería prácticamente imposible hoy encontrar una sola que no supiera decirnos lo que es el perlé o en todo caso para qué sirve o qué tipo de trabajos se pueden hacer con él.

El "D. de las ind. del vestir" recoge el término "perlé" y lo define así: "Perlé: Es el algodón que ha sufrido una doble o triple maceración. Se realiza la operación con algodonones de muy buena calidad".

Resulta bastante extraño que María Moliner no recogiera la palabra en su diccionario, pues nos consta su gran uso cuando ella lo redactó.

Cuando intentamos averiguar la entrada de este término en el castellano de uso coloquial, lo primero con lo que nos tropezamos es con la dificultad de su origen, incluso dentro del Francés.

Todos los Diccionarios franceses que hemos podido consultar (exceptuando el "Trésor de la L.F." que aún no ha publicado el tomo correspondiente a esta letra), hablan de "perlé" como adjetivo en el sentido de algo "qui a la forme ou l'éclat d'une perle" ("Lexis"), y hablan más adelante y bajo el epígrafe "figurado" de: "fait d'une façon parfaite" ("Grand Larousse E.") o "se dit de petits ouvrages de main faites avec goût ou un soin extrême" ("Littré").

El "Grand Larousse de la L.F." añade una pequeña - pista para ayudarnos a encontrar el comienzo de su uso como -- sustantivo, cuando dice: "Tissu perlé, ou simplement "perlé", nom masculin, tissu garni de perles ornementales". Pero como se puede ver por la definición que nos da, se aparta bastante de - su sentido en el castellano actual.

Pero seguimos buscando y más adelante, en el mismo "Grand Larousse", encontramos un apartado que dice: "laine per--lée" (v. laine)", sin embargo cuando vamos a buscar debajo de "laine", no encontramos nada que haga alusión a "laine perlée".

En todo caso, lo que sí es bien claro, es que la palabra "perlé" hoy en castellano solamente designa un cierto tipo de algodón con un acabado brillante y resistente.

Pero el término tiene hoy tal implantación que incluso se distingue perfectamente entre "algodón" y "perlé", cuando se trata de hilos para tejer a mano o a máquina, refiriéndose al hilo de algodón como a un tipo de hilo sin brillo, completamente mate, como contraposición al "perlé" que siempre tiene un aspecto brillante. Incluso en el mercado se distingue también

del "perlé" el "algodón macerizado", que es el hilo de algodón tratado con una disolución de sosa cáustica para darle brillo, según dice el D.R.A.E.

Todo esto se puede comprobar incluso en las etiquetas comerciales de los distintos tipos de hilos de algodón y perlé que hay en el mercado para tejer a mano o a máquina.

Tenemos que concluir diciendo que la palabra "perlé" ocupa hoy un lugar insustituible dentro del vocabulario castellano, que no es una palabra que esté sujeta a los avatares de la moda porque con este tipo de hilo se tejen labores no solo de ropa de vestir sino de ropa para la casa, y que por lo tanto es una palabra muy arraigada y con una implantación muy fuerte en el vocabulario que podríamos denominar "doméstico".

Por todo ello recomendaríamos que se tuviera muy en cuenta para su inclusión dentro de futuras ediciones del "Diccionario de la Real Academia Española", ya que no plantea ningún problema especial, ni de derivación, ni fonético.



10 Siguen y seguirán de moda. El bombazo del año: calcetines de perlé para mujeres con alma de niñas, por lo tanto para todas nosotras.

11 De los pies a la bolsa. Con dos agujas o un ganchillo se hacen milagros y maravillas. Esta bolsa se hace en un dos por tres. ¡Prueba!

12 Destellos plateados bajo el sol. Un jersey de sport pero en material de lujo. Alendón Lurex para sofisticar lo

huda que con pantalón, y si sois capaces de trabajar un poco más, naced una falda idéntica y podéis imaginar el resultado.

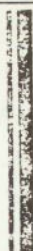
Cualquier color es bonito. Podéis rematar el escote del chaleco con piel o cuero, y de este modo usarlo durante más meses al año.

La misma idea en perlé puede servirnos para un traje de chaqueta de primavera-verano. Se sustituye la piel por un volante doble y queda también bonito.

puntos para la sisa y, en vueltas sucesivas, tres, dos y uno; rematando la labor a 20 centímetros de la sisa. El cuello se hace igual que los remates, dos del derecho y dos del revés. La altura de este será a gusto. También puede hacerse con escote a la caja.

El chaleco, abierto por delante, rematado de piel o cuero, como ya hemos dicho.

Desde el comienzo se trabajará el punto haciendo seis del derecho



AMA. 1976. n.º 416.55

rales. El blanco aparece en los trajes sastre, en los abrigos muy estilizados; combina con rojo, con azul, en chaquetas de punto rayadas, rectas, en perlé, que acompañan a vestidos camiseros de lino; también chaquetas rectas, tipo cárdigan para la noche, hechas en oro o plata. La fiesta, según este creador, se viste con modelos tipo pijama en crepe de China, túnicas largas abiertas

Suaves y blanco, pa los tonos de la noche; m lanas reversi empleados i que Francis temporalada.

LA MODA EN ESPAÑA. 1975. n.º 404.39

La calidad del perlé de brillo sedoso, de bonita caída, se presenta en bastantes de los modelos que integran la colección primavera-verano. Así en este modelo de tres piezas, con un juego de puntos distintos para dar realce a las prendas. La falda es ligeramente evasé, lo más práctico para mucho llevar.



LA MODA EN ESPAÑA. 1979. n.º 433.31

<u>petit Chanel</u>	Hemos querido recoger es
<u>petits tailleurs</u>		tas cuatro expresiones -
<u>petit tailleurs Chanel</u>		juntas porque las cuatro
<u>petites robes</u>		tienen bastante en común.
(v. "tailleur")		El primer rasgo en común
		es el adjetivo antepues-
		to: "petit", con esa --
		idea de familiaridad afec-

tiva que este adjetivo confiere, a veces, a los nombres que cali-
fica.

Pero además creemos que el adjetivo "petit" en todos estos casos tiene una intencionalidad que vemos muy bien expresada en el "Grand Larousse de la L.F.", cuando en el punto nº 4 del apartado "B" referido a "petit" dice: "En parlant de - choses. Fam. Se dit admirativement d'une chose qui atteint une qualité ou une dignité réservée habituellement à une chose plus grande".

Roland Barthes en su ensayo "Système de la Mode", analiza el término "petit" de una manera exhaustiva, y algunas de sus conclusiones las podemos aplicar a estos ejemplos, como cuando dice: "Il est évident que dans l'énoncé: "une petite ganse" l'unité "petit" n'est un signifiant vestimentaire (appartenant au système terminologique ou dénoté) que pour autant que - l'on puisse rencontrer de "grandes ganses", c'est à dire pour - autant qu'elle fasse partie d'une opposition pertinente "grand/petit ..." on est donc en droit de réduire: "une petite ganse - fait l'élégance" à "une ganse est un signe d'élégance". Y un po-
co más adelante Barthes insiste sobre los matices que aporta el

adjetivo "petit": "... un sens plus diffus, fait de nuances économique ("pas cher"), esthétique ("simple") et caritative -- ("qu'on aime bien").

En cualquier caso, el hecho de conservar estas expresiones francesas sin traducir y entre comillas responde al capricho, una vez más, de las redactoras de moda, no a una necesidad auténtica del castellano: "... una colección en que los "petits tailleurs Chanel" nos encantan ...", "... y muchas "petites robes" ...", son ejemplos que no responden a una necesidad sentida; por esta razón solamente nos interesa dejar constancia de este fenómeno pero sin mayor transcendencia.

CHANEL. — La tradición sigue. Siempre los

"petits tailleurs", siempre los abrigos rectos, pero con menos inspiración en los trajes de tarde y noche.

LANVIN. — También un festival de colores, recordando la gitana, fiel a la tradición de esta casa.

LAROCHE. — Sigue su presentación teatral y muchas "petites robes" que no aparentan nada pero manifiestan toda la técnica de este modisto elegante.

Les hablaré, en la próxima carta, de las boutiques que serán las reinas de esta temporada porque hay algo casi prohibitivo en las grandes colecciones que son... ¡los precios! Las boutiques darán el tono, pero, hasta la fecha, no han lanzado la moda todavía.

Ustedes podrán juzgar por estas fotos y las que se publicaron en el número anterior, y espero perdonarán este lacónico resumen que me ha costado un gran esfuerzo. Un abrazo.

CHANEL

JEAN PA



petit-gris "petigrís". El D.R.A.E.
ya en su edición del 70
recoge: "petigrís: (del
fr. "petit-gris") m. Ar-
dilla común. Es el nombre usado en el comercio de pieles".

El "D. de las ind. del vestir" insiste en lo mis-
mo: "en el comercio de pieles, se da el nombre a la ardilla co-
mún".

Y María Moliner lo mismo: "Nombre dado en pelete-
ría a la ardilla común y a su piel".

La directora de la revista "Peletería y Moda" nos
dice que el "petigrís" es un tipo de piel hoy en desuso porque
la ardilla no se cría en granjas, cuando en realidad actualmen-
te todas las pieles utilizadas en la peletería proceden de cría
deros de granjas. Seguramente por esa razón hemos encontrado so-
lamente tres ejemplos de este uso.

De cualquier manera se trata, por nuestra parte, -
de resaltar el empleo del término francés a pesar de estar admi-
tida ya la forma "petigrís" por el D.R.A.E.

Y comenzó el desfile. Un alarde de elegancia y de refinada armonía. La piel nos acompaña en toda la jornada, desde la mañana hasta la noche. Para las primeras horas, para el sport, Villagroy presenta prácticos chaquetones de mouton, de topo, de petit-gris, de tibet-lamb, de racoon y de castor; originales chilabas en patas de zorro, en lapin; abrigos de zorro y de lobo... Todo prendas de línea joven, deportiva, muy ponible. Colores naturales y el marrón y el negro.

La tarde y la noche, en Villagroy, adquieren singular categoría y distinción. La característica principal está en una línea muy estudiada, que da a la figura femenina flexibilidad y esbeltez, dentro de todas las pieles y en los logrados detalles. Las altas aberturas a la espalda o a los lados, el logrado contraste de las guarniciones, las tocas como de dama medieval, en piel y punto, las airosas bufandas, algunos pliegues, la sorpresa del sedoso abrigo forrado de visón...

Toda la geografía de las pieles, está representada en la colección Villagroy, desde las polares, con zorros o lince deuntuoso pelo largo y la belleza de sus indefinibles tonos claros.



petit point No existe traducción posible. Hemos recogido esta expresión en tres ocasiones: "... estilo "petit point" ..." ("Telva", 1971, nº 197, pg. 89), "... set con - rosa "petit point" ..." ("Telva", 1973, nº 237, pg. 50) y "... un bolso de "petit point" ..." ("Telva", 1976, nº 317, pg. 37).

Pero a pesar de estos pocos ejemplos ésta es una expresión que nos interesa mucho por su gran utilización en castellano.

Unicamente en el "Grand Larousse E." y en el "Grand Larousse de la L.F." encontramos debajo de la palabra "point" - la forma compuesta "petit point" referida a un cierto tipo de - trabajo de tapicería sobre cañamazo.

Se puede comprobar en cualquier mercería más o menos importante, en cualquier gran almacén y desde luego en tiendas especializadas, el uso en la lengua castellana de esta expresión; un tipo de trabajo artesanal que si bien nunca se ha pasado de moda, desde hace unos cuantos años ha cobrado un gran auge de tal manera que actualmente se pueden encontrar junto a los modelos antiguos tradicionales otros de estilo mucho más moderno, a veces "naif", pero en la inmensa mayoría de los casos estos modelos siguen importándose de Francia.

No tenemos más que acercarnos a cualquier establecimiento de los ya citados para poder oír hablar de "lana para "petit point", agujas de "petit point" o bastidores para hacer "petit point".

Como en otras ocasiones, la Real Academia puede - llegar tarde; la pronunciación en la lengua de la calle es "peti puán" pero no lo encontramos nunca así escrito, y es que la forma francesa está tan perfectamente asimilada que no necesita ninguna transformación.

de t a t y terminas con 1 punto a, en beige. + 1 punto sin hacer, a hacer del revés, 3 puntos del e + a + y terminas con 1 punto ita, como la 3.ª, 5.ª vuelta, como la 1.ª, en marino. 2.ª vuelta, rino. 9.ª, 10.ª, 11.ª y 12.ª vueltas, como en rojo. Repetir siempre estas doce

ración.—Un cuadrado de 10 cm. de jido con agujas del 3. (Graduación a 32 puntos y 36 vueltas.)

vor.—Se compone de cuatro partes, parte encimera de punto a cuate de suela y dorso a punto jer-

ALMOHADON ESTILO «PETIT POINT»

Materiales empleados.—Ovillos Torredemer tipo Lady Cler's en los siguientes colores: tres en blanco y uno en cada uno de los tonos siguientes: morado 6199, verde 6025, azul 5013, amarillo 6028, rojo 5595. Un par de agujas del número 3. Un ganchillo Aero del número 2 1/2. Ochenta centímetros de satén de algodón para forro. Relleno en lana o miraguano.

Puntos empleados.—Punto de jersey (una vuelta del derecho, una vuelta del revés) y dibujo jacquard de puntos contados. Punto hain

Marcha de
y tejerlos a el dibujo cr hacer 12 cr de 1,60 cm. bajo (pincha sobre el ga tienen en el uno de cad

Armado.— que sea un almodadon (el punto, do con lo que cosiendo al anhrasallir)

TELVA 1971. n.º 197.99

1 cad. y 1 p. bajo primer arco de la sigue normalmen- s de 5 p. de cad. termina con 1 p. no arco de la v. ad. 1 p. bajo pin- del último arco sigue ya normal- 1 5 p. de cad. y iz que correspon- se empuñan como 1 en cada princí- menguado medio a hecho la altura

SET CON ROSA «PETIT POINT»

MATERIAL NECESARIO.—Un cuadra- do de Panamá de 47 x 38 cm. Una madeja de algodón de "border DMC, mate, artículo 89, en los colores si- guientes: marrón oscuro 2371, calde- ro 2918, tostado 2611, verde oscuro, verde medio 2459, verde claro 2471, granate rojo 2326, rosa fuerte, rosa marín 2989, rosa pálido 2776 y verde al-

MARCA DE LA LABOR.—Se hace todo alrededor un dobladillo de 1,5 cm. Por el derecho, y con hilo verde algo, se borda la pequeña cenefa, haciendo que el punto más bajo pille el borde del dobladillo ya cosido con hilo blan- co. En el ángulo superior izquierda se borda la rosa siguiendo el dibujo de

TELVA. 1973. n.º 237.50

Pierrot

Con mayúscula o minúscula, entre comillas o no, este nombre aparece recogido en las cuatro revis

tas estudiadas.

Como en otras ocasiones, en los casos de Colette, Matisse, Richelieux, etc., el nombre propio aparece para designar un estilo, o una manera de vestir del personaje aludido.

En lo que a la moda se refiere, la influencia de este personaje se centra casi exclusivamente en el cuello y los puños del traje que sacaba en las comedias; un cuello y unos puños muy llamativos y con gran aparato de frunces y de volantes.

El "Grand Larousse de la L.F." nos dice esto del personaje: "Le Pierrot de l'ancien théâtre français est le Pe-droline ("Petit Pierre") de la comédie italienne du XVI^e siècle ...".



Airoso modelo en color caramelo realizado en finísima angora. Cuerpo abultado con mangas «pierrot» que combina con amplia falda y con fulara juego que presenta anudaciones en las puntas. (Modelo Chiwitt.)

Las combinaciones con «blazer» están de moda. Este estilo de chaqueta tan práctico en primavera, tiene esta temporada la novedad de llevar solapas muy estrechas. (Modelo Chiwitt.)

Dos combinaciones con «blazer». La primera presenta chaqueta «blazer» a línea

plastrón La Real Academia en su -
 diccionario edición del
 84 incluye la palabra -
 "plastrón" y dice: "Plas-
 trón: (del fr. "plastron") m. Corbata muy ancha que cubre el -
 centro de la pechera de la camisa".

No podemos estar de acuerdo en absoluto con la de-
 finición que ha introducido la Real Academia para este término.

Ha ocurrido como en tantas otras ocasiones, llega
 tarde y mal. En 1984 se ha incluido un significado de la pala-
 bra que ya no se usa nunca. De la multitud de ejemplos encontra-
 dos en las cuatro revistas durante estos años ni uno solo res-
 ponde a esa definición.

En el "D. manual e ilustrado" de la Real Academia,
 edición de 1950, encontramos recogida la palabra "plastrón" con
 esta definición: "Galicismo por pechera"; esta definición, aun-
 que muy insuficiente, se acerca más a la realidad que la adopta-
 da por la Real Academia en el 84.

El "D. du français contemporain" dice así a propó-
 sito de plastron: "Plastron d'une chemise, le devant (empesé o
 souple) d'une chemise".

El "Grand Larousse de la L.F." en la acepción nº 4
 de "plastron" dice: "... Partie d'un chemisier ou d'un corsage
 d'un tissu different, qui rapelle para sa forme un plastron de
 chemise".

Dentro de estas dos definiciones podemos encajar -
 prácticamente todos los ejemplos que hemos encontrado.

La idea de que "plastrón" es siempre algo añadido, puesto encima o a modo de parche, queda perfectamente recogida en los ejemplos que nos hablan de "bolsillos plastrones" o de "bolsillos de plastrón". Cualquier mujer sabe que se trata de un tipo de bolsillos que van sobrepuestos, cosidos encima de la prenda como un parche que puede adoptar diversas formas.

Es un uso tan perfectamente arraigado y asimilado por el castellano que recomendamos a la Real Academia la conveniencia de que, para la próxima edición del Diccionario, se revisase esta palabra y se adaptase su explicación a la realidad de su uso, actualizando así su acepción.

PEDRO ROVIRA - Vestido en algodón estampado de flores silvestres, va cortado bajo el pecho, aberturas en los lados y bolsillos de plastrón; pañuelo a la cabeza del mismo género.





Detalle del chaleco de pico y sin mangas que se ve en la fotografía de la izquierda. A su lado, otro jersey, también de pico pero esta vez con las mangas largas, que lleva cenefa en tonos claros para contrastar con el modelo anterior.

Un conjunto realizado en tono café con leche, abrigo de punto, suelto, sin botones y con grandes bolsillos plastrones. El chaleco de pico lleva una cenefa a la altura de la cintura en tonos marrón oscuro, para hacer contraste. La larga bufanda está realizada también en la misma lana que el

pleno invierno

pleno verano

Nos interesan estas dos expresiones porque tal y como las encontramos suponen un auténtico calco semántico/léxico al que

tendríamos que añadir la desaparición del nexos preposicional - "de":

"... dan un gran empaque a los abrigos "pleno invierno" ..." - ("Ama", 1970, nº 256, pg. 29).

"... inspiración rusa en los modelos "pleno invierno" ..." -- ("Ama", 1970, nº 257, pg. 49).

"... para los modelos "pleno verano" ..." ("Ama", 1970, nº 243, pg. 48).

Se trata, pues, de señalar cómo la redactora de moda tenía conciencia de estar tomando algo prestado, de utilizar estructuras que no eran propias del castellano y por esa razón dejó las expresiones entre comillas.



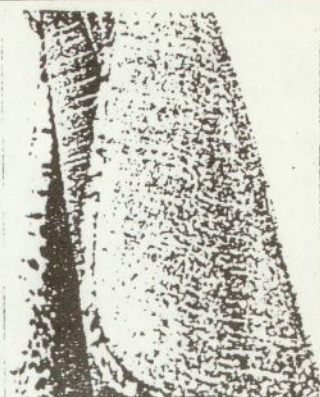
casos, de las
sus modelos
a, que, si no
r, si son deli-
peraturas ba-

ajes de fiesta
e es en ellos
el sello del
de los tejidos,
na como para
que en esta
an la pauta:
uro, blanco y

a sus anchas dentro del nuevo
argo y de las nuevas tendencias.

Para sport, presenta conjuntos
de chaqueta o abrigo y «knickers».
Sus abrigos, de línea simple y
ajustada, siguen el colorido del
momento y resaltan la artesanía
perfecta de los tejidos tipo tapice-
ría. Las mangas de algunos de
sus modelos toman en el bajo la
forma campana o se inspiran en
el estilo «postillón». Las pieles de
renard y los sombreros «cosaco»
dan un gran empaque a los abri-
gos «pleno invierno».

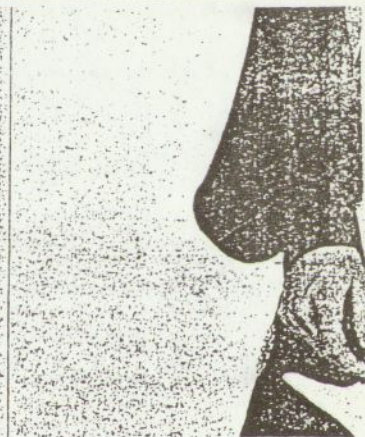
Para cóctel, encontramos sus
tradicionales volantes bajos y la
inspiración española en modelos
de encaje negro. Los trajes de no-
che, de terciopelo estampado, al-
ternan con la riqueza de sus ya
clásicos modelos bordados.



Conjunto de sastre, abrigo en lana

AMA. 1970. n.º 256.29

PHILIPPE VENET muestra en su
colección «boutique» una silueta de
efecto tubular, especialmente en los
conjuntos de tarde. Sus modelos
sport presentan corte ranglán con es-
paldas amplias. El crep y la muselina
de seda lisa o estampada son sus
telas favoritas. Los conjuntos de pan-
talón los reserva sólo para los mode-
los «pleno verano». Sus accesorios
son también de efecto fácil y veranie-
go: zapatos de charol blanco con
adornos dorados, cinturones de lino y
metal, cuero o tela de saco bordado.
Presenta colores «puros»: naranja,
azul, amarillo topacio y turquesa. El
negro «brillante» se reserva para los
trajes de noche.



AMA. 1970. n.º 243.48

<u>plisé-soleil</u>	No existe traducción po-
<u>plisé soleil</u>		sible; la expresión "pli-
<u>plisser soliel</u>		sado sol" es de todo pun
<u>(plisado) soleil</u>		to impensable. Cuando se
<u>(plisado) soleil</u>		dice que una prenda, en
<u>(plisado) soley</u>		general una falda, lleva
		un plisado "soleil" esta
		mos describiendo un cier
		to tipo de plisado en el

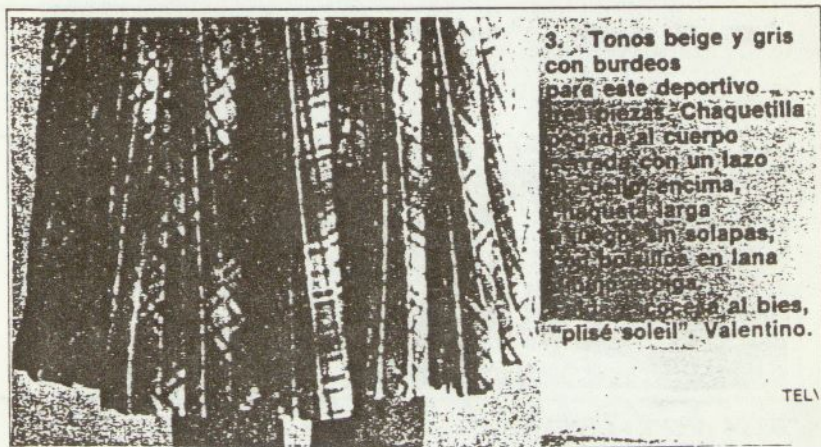
que los pliegues, imitando los rayos de un sol, salen de un punto central y se van abriendo y ensanchando a la medida que se alejan de él.

Solamente el "D. prof. textil y de la confección" - incluye esta expresión y dice: "Plisado soleil: Tipo de pliegue marcado en tela cortada al biés que se ensancha en los bajos de la prenda".

La última de las expresiones recogidas: plisado - "soley", utilizada por la revista "Dunia" en tres ocasiones: - "... la constante del plisado soley ..." (1976, nº 5, pg. 14), "... falda de plisado Soley ..." (1978, nº 21, pg. 13) y "...con favorecedor plisado soley ..." (1976, nº 8, pg. 14) significa - un claro intento de castellanizar la palabra, de escribirla tal y como se pronuncia con la pequeña vacilación del empleo de la mayúscula en una de las ocasiones.

Con esta expresión ocurre como en otras ocasiones, que está sujeta a los imperativos de la moda y, como consecuencia, hay años enteros en los que no se utiliza porque ese tipo de plisado no está de moda, pero lo que sí está bien claro es -

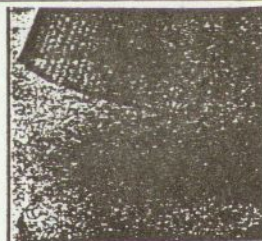
que siempre que la moda vuelve a ponerlo de actualidad no es posible emplear otra expresión que la francesa. Por esta razón habrá que observar su uso y evolución en años venideros, para ver si su utilización sigue arraigándose dentro del castellano.



TELVA. 1980. n.º 404.59

Vestido largo de noche, con aire romántico, en gasa estampada rosa con pañoleta. Francisco Delgado.

Conjunto de noche, blusa en "crêpe" de China con rayas difuminadas y falda "plisé soleil" color naranja. Francisco Delgado.



TELVA. 1976. n.º 299.32

i-
la
os
y
os
ra
n
n

Blazer en napa gris sobre blusa en jersey
de lana color burdeos. Falda plisé soleil en
lana de cuadros, gris y burdeos.

de jacquard de
anagramas. Los
colección.

LA MODA EN ESPAÑA. 1977. n.º 437.23



en el escote
y bajo.

5. Túnica
blanca
plisé soleil
y sobre
falda
de encaje.

TELVA 1977. n.º 355.92



De un blanco impecable
como el modelo.
Elegante dos piezas
en muselina.
Cuerpo bordado en rosa
y falda «plisser soleil».
André Laug.

TELVA 1977. n.º 323.150



Falda de plisado Soleyl en color liso y jersey de pico del mismo tono. Bajo el jersey, una camisa de corte masculino a rayas finas y la bufanda con flecos, también a rayas. El gorro es de lana muy suave. Las botas camperas dejan ver en la parte alta los gruesos calcetines de lana.

DUNIA. 1978. n.º 21.13



La colección de otoño e invierno de la casa Christian Dior ha estado presidida por a constante del plisado soley en las faldas y por los largos cortes que dejaban ver la navor parte de las piernas en

DUNIA. 1976. n.º 5.14



Vestido a todo color y a plena calidad en línea y lana. Falda plisado soleil de Vanidas en Rico Lana Virgen.

La ropa de calic desenfadada: panti de Vanidas €

DUNIA 1979. n.º 63.18

pochette

Encontramos este término
formando un nombre com--
puesto: "cartera-pochet_
te" ("Telva", 1976, --

nº 304, pg. 115).

En este caso la formación de la palabra compuesta suponemos que se debe a un capricho de la redactora de moda, ya que después de observar la fotocopia, se ve que es una redundancia.

En todo caso la traducción que nos parece que más se acercaría al modelo de que se trata es "bolsillo-sobre".



CARTERA-POCHETTE DE UNA PIEZA

TELVA. 1976. nº 304. 115

popelin El "D. Moderne" nos dice
popeline lo siguiente: "popeline:
 Popelín, popelina (tissu).
 El D.R.A.E. solamente re
 coge "popelina" y la de-

fine así: "(del fr. "popeline" y este del italiano "papalina")
 f. Cierta tela delgada distinta de la papelina". Y cuando vamos
 a "papelina" la cosa se complica aún más, de manera innecesaria,
 con un origen francés a través de "papeline", de lo más incierto.

Maria Moliner como casi siempre se define dentro -
 de una línea mucho más acertada y realista, dice así: "popelín:
 Tela de algodón muy usada para camisas de hombre, que forma un
 bordón apenas perceptible en dirección transversal y tiene algo
 de brillo. También se fabrica de seda", y debajo, con letra más
 pequeña dice: "popelina": Forma no usual que figura en el --
 D.R.A.E. para "popelín".

El "D. de las ind. del vestir" dice: "Popelín: Te-
 la de algodón, seda o rayón, lana o fibras combinadas. Está he-
 cha con trama gruesa, lo que proporciona un efecto acordonado.
 Se emplea en la confección de prendas de vestir.

El "D. prof. textil y de la confección" dice: "Po-
 pelín: Tejido de algodón tupido, mercerizado. Aspecto sedoso. --
 Blanco, teñido o tejido con hilos teñidos. Puede formar dibujos
 en relieve con hilos mercerizados de aspecto brillante. Utiliza
 ción: camisería de caballero. Lencería de señora y niños. Vesti
 dos".

En el "A.B.C. del textil" encontramos: "Popelín: -
 Tejido empleado originariamente para fines litúrgicos que adque

re su nombre de "Pope", sacerdote de la iglesia Greco-Ortodoxa. Actualmente el popelín se fabrica de algodón peinado y mercerizado y ligamento tafetán. Se usa especialmente para camisería y blusas". Tenemos que apuntar, como curiosidad, el fácil error - de este libro en cuanto al origen de "popelín", palabra que el "Grand Larousse de la L.F." sitúa en origen en la ciudad flamenca de Poperinghe, célebre por su paños durante la edad media.

Tenemos que concluir diciendo que el término "pope lín", y no "popelina" ni "papalina", es tan usual dentro de -- nuestra lengua como lo puede ser "vichi", "moaré", "satén" o - "tafetán", que no se ve ninguna razón para que no esté incluido en el D.R.A.E. bajo esta forma que es en realidad, y como bien afirma María Moliner, la forma admitida por la lengua que todos hablamos, por la lengua viva, la lengua de la calle.

Por todo ello tenemos que recomendar nuevamente a la Real Academia que revise este término en futuras ediciones - del diccionario.

Línea recta, estilizada, con el busto suavemente drapeado. Colores definidos, luminosos, blanco siempre, negro, rojo, crino, azules delicados, verdes frescos. Tejidos ligeros de textura: piqué, gabardinas, popelines, todo de algodón y los fluidos, como puntos, muselinas, crepes de china y voiles. Tampados son discretos: rayas bicolores o tipo payadera y el tipo puntillista.

LA MODA EN ESPAÑA. 1976. n.º 406.46

de caída de suave movimiento, chaquetas tipo cazadora, vestidos enteros con cortas mangas japonesas y los bajos redondeados a los lados, cinturones con graciosa escarcela-cartera, escotes barco y cuadrados, algunos en V.

Los tejidos, además de los clásicos en las colecciones Rodier, son unos crepes muy finos, "toiles" de muy bonita caída, popeline y "Oxford". En los vestidos finos, frunces y pequeños pliegues ayudan a la fluidez y el movimiento. Los

LA MODA EN ESPAÑA. 1976 n.º 404.22



FALDA Y BLUSON
EN POPELIN,
LLEVA PESPUNTES
EN LOS BORDES Y
BOLSILLOS

MODELO DE TARDE
EN PUNTO DE SEDA,
FALDA Y TUNICA
CON ESCOTE EN UVE
Y MANGAS AMPLIAS.
FERRER Y SENTIS.

AMA. 1976. n.º 399.45

portefeuille

Encontramos este término dentro de un contexto explicativo de la misma manera que encontramos --

"pardesus": "Portefeuille: Se traduce por "porta-folios". Son - faldas abiertas y cruzadas por delante ..." ("Ama", 1977, nº 431, pg. 25).

Unicamente esta vez ha aparecido este empleo duran- te todos estos años y es que responde a una muy mala traducción.

En realidad, a la falda de esas características - que describe el texto, se la llama "envolvente" o "de pañal", - cualquiera de esas dos formas están plenamente aceptadas y son las que se emplean, el hecho de intentar describir esta prenda con el nombre de "porte-feuille" no responde a ninguna necesi- dad del idioma, sino que es más bien una arbitrariedad y un ca- pricho por parte de la redactora de moda.

plias, que se ajuste a la cintura con cordón o cinta y se ahueca en el cuerpo. Va bien a las mu- jeres de talla largo y fino.

♦ JEAN: Es el estilo de pren- das «blue jeans», que, con telas de drill, duras y generalmente azu- les, se caracteriza por sus dobles pespuntos. Las holitas de nar-

que va bien para mujeres juveniles o de medidas menudas propor- cionadas.

♦ PORTEFEUILLE: Se traduce por «porta-folios». Son faldas abiertas y cruzadas por delante o por detrás, que se sujetan con lazada o cinturón. Parecidas a las «kilt», pero sin plisar. Buenas y cómodas para todas las edades y figuras.

♦ PULL-OVER: Prenda de punto hasta las caderas, con es- cote a la caja, que remata con elásticos en escote, mangas y

AMA.1977. nº 431.25

première El "D. Moderne" bajo el epígrafe "teatro" nos dice: "estreno, primera representación".

En este sentido se orientan los dos ejemplos de utilización de esta palabra que hemos encontrado:

"... la "première" de la moda ..." ("La M. en España", nº 381, - pg. 49), y

"... Telva hace una "première" especialísima para ..." ("Telva" 1970, nº 155, pg. 34).

El término "première" aplicado a estos casos. de estreno, primera representación o incluso "avance", se utiliza en castellano con cierta frecuencia dentro del mundo del teatro y por extensión dentro del mundo de la moda en cuanto esta tiene algo de espectáculo y representación, características estas que actualmente adornan cualquier desfile o pase de modelos a base de coreografías especiales, bailes y música.

Sin embargo no se ve aún la necesidad de introducir oficialmente esta palabra en el castellano "oficial", ya que el término "estreno" traduce perfectamente la idea de "première", pero habrá que continuar estudiando la evolución de su uso dentro de nuestra lengua.

"GALERIAS" PRESENTA:

la "PREMIÈRE" de la moda

¿El tricot? Usted ya sabe que
es cómodo, elegante, deportivo...
Pero no dude que las prendas
de punto de esta temporada le harán
mejorar aun más su opinión.

Cuellos amplios, chal o solapa.
Bolsillos de parche. Dibujos en relieve...

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 381.49

MODA: FLOR ABIERTA EN PRIMAVERA

Cada año, la primavera se adelanta
con la moda. Cada año, TELVA hace
una «première» especialísima para sus lectoras.
Abre el telón. La moda española
se muestra con unas maniqués excepcionales:

TELVA. 1970. n.º 155.1

<u>prê-a-porter</u>	El "D. Moderne" dice: -
<u>pret a porter</u>		"ropa de confección, --
<u>prêt-à-porter</u>		"prêt-à-porter".
<u>pret à porter</u>		El "Lexis", el "Grand La
<u>prêt-a-porter</u>		rousse E." y el "Grand -
<u>prêt-à-porter</u>		Larousse de la L.F." nos
		dan la misma definición
		(datándola de 1963): "Vê
		tement de confection exé

cuté sur des mesures normalisées et que l'on peut mettre, grace aux retouches, à la taille exacte du client".

El "D. prof. textil y de la confección" recoge la expresión correcta aunque sin guiones, y dice: "Prêt à porter: - Voz francesa cuyo significado de "listo para llevar", se aplica generalmente para prendas femeninas de fabricación semiartesana y semiindustrial a la vez".

El caso del "D. de las ind. del vestir" merece mención aparte; allí encontramos incluidas dos expresiones: "pret a porter" y "pret a portier", diferenciándolas de esta manera - tan curiosa como artificial: "Pret a porter: Revista trimestral de moda masculina y femenina. Se edita en París", y "Pret a portier: La traducción literal "presto para llevar", indica la clase de confección de que se trata. Se da este nombre a la confección de cierta calidad".

Se ve claramente que en el primer caso lo que ha - hecho el autor es copiar directamente el título de una publicación francesa, aunque suprimiendo el acento y los guiones entre

palabras, pero el segundo caso es más curioso, ha querido distinguir, no se ve muy bien el porqué, tratando de españolizar la palabra (?) escribiéndola como se supone que él creía que debía de ser su pronunciación, ya que si no lo más sencillo hubiera sido decidirse por "pret a porté".

La forma francesa correcta se repite masivamente en las cuatro revistas, durante todos los años, así como también todas las demás variantes que ya hemos descrito; pero esta es la expresión más utilizada y de la que más ejemplos hemos recogido durante todo este tiempo; en realidad sería casi imposible enumerarlos todos.

En 1980, por parte de la revista "Telva", hay un intento de fijar la ortografía de esta manera: "... desde la alta costura al "prê-à-porter" ..." (nº 398, pg. 68), y esta grafía la repite varias veces, pero no está nada ajustada a la realidad y resulta artificial, ya que no responde tampoco a su verdadera pronunciación.

En cuanto a su significado, a pesar de sus enormes deficiencias, el "D. de las ind. del vestir", acierta en este caso con la realidad del uso de esta expresión, aunque no lo haga en su intento de transcribirlo al castellano, cuando asegura que el "pret a portier" se utiliza hoy en España para designar un cierto tipo de confección, no toda la confección, como ocurre en Francia (v. prólogo pg.XXII), sino que se reserva para esa confección de lujo, de tienda selecta no dirigida al gran público, una confección que podríamos llamar de "boutique" (aun que este término empieza ya a aplicarse en España a todo tipo -

de tienda de moda sea o no de calidad).

Este es un fenómeno que podemos comprobar en los - "grandes almacenes" los cuales han empezado a distinguir, dentro de sus propios departamentos de confección, algunas secciones, - especialmente selectas y que llaman "las boutiques" en las cuales se puede encontrar el "prêt-à-porter" de los modistos y modistas, que desde hace unos años intentan de esa manera llegar con sus creaciones al gran público. Siempre, en estos departamentos, quedará muy claro lo que es creación de "prêt-à-porter", - con la firma de algún famoso y un reducido número de modelos, y lo que es confección en serie por miles de unidades para cada - modelo.

Pero hay que apuntar también que la tendencia de - esta expresión, dentro del castellano, es afianzarse como en - francés, para designar todo tipo de confección, hecho que demuestra un gran número de ejemplos en los que el término aparece adjetivado: "... un prêt-à-porter" de lujo ...".

Sin embargo, aunque insistimos en que la expresión es hoy perfectamente comprendida por cualquier cliente, no resulta fácil prever como la integrará el castellano en el lenguaje escrito: ¿"pre a porté"? ¿"pret a porté"? ¿"pretaporté"?.. El hecho es que la tendencia parece inclinarse hacia el mantenimiento de las tres palabras, pero habrá que seguir muy de cerca el uso de esta expresión que, desde luego, consideramos como - muy enriquecedora para el castellano puesto que ocupa un lugar que empieza a ser insustituible dentro de la lengua.

RA LA CALL

os colores de este año: blanco, azul, amarillo, rosa. Son las c
firmas del "prêt-à-porter" italiano: Missoni, Krizia, Albini. Pon
muy propios para la ciudad, que presentamos en este re

TELVA. 1980. n.º 404.100

Rosalía Gullón

"Prêt à Porter" de lujo



LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 355.77

París: Prêt à Porter

PONIBLE...

Un resumen panorámico de lo que saltará a la calle desde la pasare

DUNIA. 1980. n.º 82.22

PRÊT À PORTER 78/79

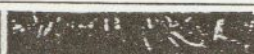
Os presentamos una película que no vais a poder ver en ningún cine. El filme de la moda otoño-invierno 78-79, producida, dirigida, montada y rodada en París por los creadores más famosos del prêt à porter. Cada «realizador» se ha expresado según sus gustos y su visión particular del mundo

DUNIA. 1978. n.º 29.4

divertido. Al final de cada desfile parisino se organiza el show y muchos creadores del prêt-à-porter hacen locuras con su moda: ¿reto, rebelión, grito de protesta en terci...



Barberella de los espacios siderales y guerreros de las galaxias.



El gran teatro del mundo o la comedia de la vida misma.

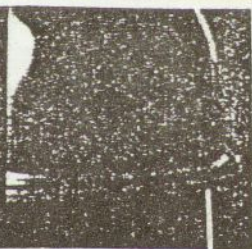


¿Vamp o señora d...



DUNIA. 1980. n.º 70.8

dos, pero los colores marineros —rojo, blanco y marino— siguen con un claro dominio especialmente en los modistas que crean a orillas del Mediterráneo. En estas páginas presentamos una selección de modelos que van desde la alta costura al "prêt-à-porter" unificados bajo el signo de una moda netamente española.



TELVA. 1980. n.º 393.68

<u>pull</u>	El "D. Moderne" nos da -
<u>pull-over</u>		como traducción: "jersey".
<u>pullover</u>		Esta es una de tantas pa
<u>pullóver</u>		labras de origen inglés
<u>pullover</u>		que entran en el caste--
		llano a través del voca-
		bulario francés de la mo
		da (blazer, cardigan ..)

y siempre a través de las revistas especializadas en moda que - son en realidad las revistas extranjeras de moda que durante es-
tos años se vendían en España.

María Moliner recoge esta palabra y dice: "Pull-over: (palabra inglesa). Jersey, con mangas o sin ellas, que se mete por la cabeza".

El "D. de las ind. del vestir" no la incluye.

El "D. prof. textil y de la confección" incluye la palabra y dice: "Pullover: Voz inglesa que define los jerseys - cerrados y sin abrochar con escote en punta".

La "Enciclopedia L." recoge "pullover" y dice exac-
tamente lo mismo que María Moliner.

El "Grand Larousse E.", el "Lexis" y el "Grand La-
rousse de la L.F." nos dan la misma definición que María Moli-
ner, datando su entrada en el francés en 1925 y la forma fami-
liar abreviada en 1962.

La forma "pullover" recogida en la revista "La M.
en España", en 1979, nº 435, pg. 24: "... vestidos-pullover .."
no es más que un intento confuso de aproximación al inglés.

A pesar de que hemos detectado un empleo masivo de estos términos y sobre todo de la forma "pullover", su uso en el castellano actual es muy reducido, tanto que nuestra opinión es que está desapareciendo, si es que alguna vez estuvo en la lengua de la calle; hoy es prácticamente imposible encontrar es ta palabra en el lenguaje hablado, y muy extraño verla escrita. Habrá, pues, que seguir estudiando su empleo durante la década 80-90 para comprobar si su tendencia a desaparecer se confirma.



NINA RICCI

Una de las fórmulas interesantes propuesta por Ricci. Abrigo de cuadros sobre fondo beige de línea sastre. Falda recta en la misma lana y «pull-over» en cachemire beige. Bevedo por dentro. Accesorios: Cinturón marrón, pañuelo de seda, guantes marrones, «cabece» beige y zapatos salón.

NINA RICCI

Traje camiseru en franela gris con solapas, cuatro bolsillos con carteras y de piel. La blusa: camiseru blancu y el pañuelu an bajo el cuelu h un toque de gris y distinción. El blancu con ala, zapatos salón.

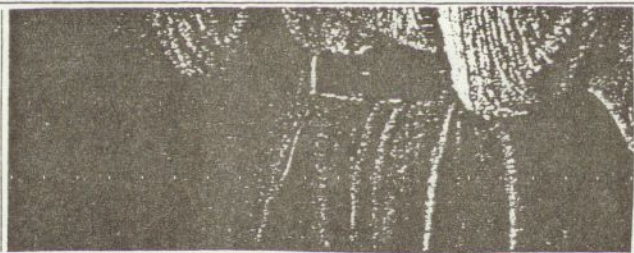
TELVA 1972. nº 215.50

El piqué blanco y en esta ocasión para doble uso. Este conjunto de vestido-pantalón hasta la rodilla y «pull» en canalé. Botones y cinturón dorados. Portegaz.



TELVA 1973. nº 227.44

*Pulllover en
punto jersey
y elásticos
Calidad*



DUNIA. 1980. nº 90.66

puntillé Este es un intento de es
 pañolizar la palabra -
 francesa: "pointillé" -
 que el "Grand Larousse E."

define así: "Manière de peindre, de dessiner, de graver en se -
 servant de petits points".

El término está recogido en la revista "La M. en -
 España", en 1974, nº 393, pg. 70: "... estilo cretona, los dise-
 ños de puntillé ...".

En el "D. prof. textil y de la confección" encon-
 tramos así incluida esta palabra: "Puntillé: Fr. pointillé. In.
 dotted. Tejido o efecto de dibujo que representa una serie de -
 pequeños motivos o puntitos diseminados en su superficie".

En este caso el término se debió a una interferen-
 cia entre el término original francés y el artístico castellano
 derivado de él, que ya había tenido éxito en el mundo artístico
 español; se trata del "puntillismo" que respondió al éxito de -
 ese movimiento pictórico en España, como queda atestiguado en -
 cualquier manual de arte.



ALMINA.—Conjunto de falda y chaqueta gris pálido de mangas "kimono". Chaqueta cintura. Falda del mismo género a media pier

Asimismo aplaudimos a **Lison Bonfils**, que además de la línea amplia una más recta y estrecha, alegres y colorido limpio de fondos blancos, muchos y rayas, vestidos veraniegos con tirantes, sencillos y llevar.

El espectáculo fue sobre todo alegre y joven.

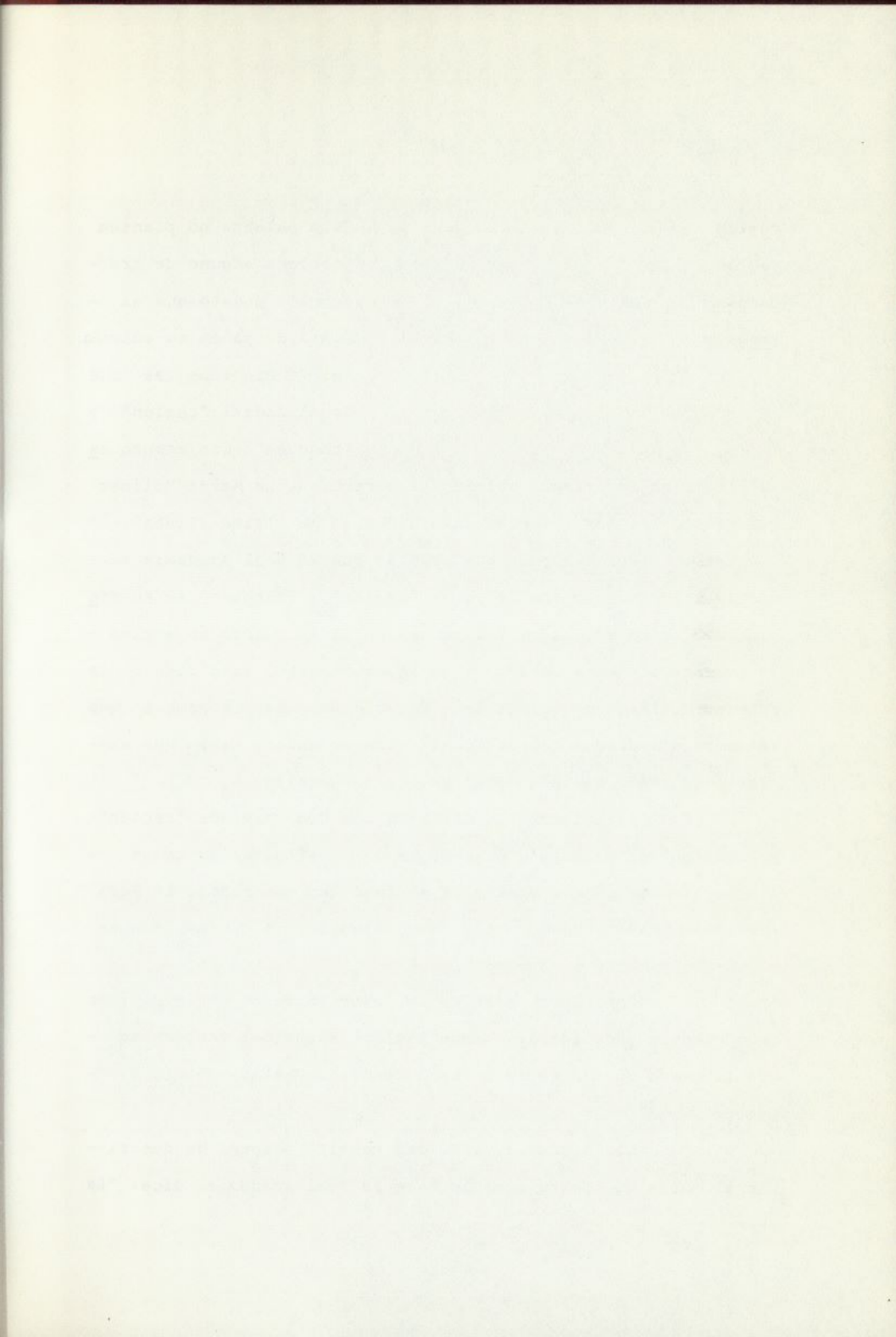
También muy divertido y movido el que presentó eminentemente informal.

Por último no queremos dejar de decir algo sobre presentó **Saint-Clair**, muy llevable a base de cor falda y blusón y sus vestidos de hombros al aire y a capelina en tejidos verdaderamente "souples" y con totalmente nuevo.

El "prêt à porter" francés se ha volcado en las t pastel: azul lavanda, albaricoque, melón, verde agu lilas. Muy marcados: el negro total y el blanco. Para l de "sport" las tonalidades kaki. En cuanto a los e ganadores son: las rayas de todo tipo desde las n hasta las finísimas en bicolor, las flores muy estiliz de estilo cretona, los diseños de puntillé y en menor los cuadros.

A grandes rasgos la Moda respira amplitud y co cuencia de este gran cambio con el que debemos me hay que adoptar aquello que nos vaya más.

MARIA PAZ DE YF



<u>raglan</u>	Esta palabra no plantea
<u>raglán</u>		problema alguno de tra-
<u>ranglan</u>		ducción puesto que el -
<u>ranglán</u>		D.R.A.E. ya en su edición
		del 70 aceptaba las dos
		modalidades: "raglán" y
		"ránglan" (con acento es

ta última en la primera sílaba, al contrario que María Moliner que recoge las dos palabras acentuadas en la última sílaba).

Pero tenemos que señalar que la Real Academia se decide a introducir las palabras "raglán" y "ránglan" en su diccionario, como adjetivos solamente, en 1984, cuando su empleo ya es absolutamente masivo, y no solamente eso, sino cuando la primera definición que nos da: "Especie de gabán de hombre que se usaba a mediados del siglo XIX. Era holgado y tenía una esclavina corta", se ha quedado en una pura reliquia.

Actualmente se utilizan los dos términos "raglán" y "ránglan" o "ranglán", únicamente como definitorios de un cierto tipo de manga, y este es el fenómeno que recoge la Real Academia en 1984 cuando dice: "manga raglán: la que empieza en el cuello y cubre el hombro".

Pero esto ya lo había descrito mejor María Moliner unos cuantos años antes: "manga raglán: Manga del vestido en que la pieza que la forma arranca desde el cuello y cubre el hombro".

.El "D. de las ind. del vestir" después de describir el gabán de hombre como lo hace la Real Academia, dice: "La

manga raglán es la cortada en forma que no necesita montarse" - (definición solamente útil para profesionales que conocen el significado de "montar" en el vocabulario de la costura).

El "D. prof. textil y de la confección" nos ofrece el mismo tipo de definición con otro enfoque: "Mangas cuyas costuras parten del cuello y llegan a los sobacos en línea recta".

La realidad es que entre cientos de ejemplos encontrados del uso de las dos palabras en las cuatro revistas, solamente hemos visto un caso en el que este término se refiere a un abrigo, pero no a un abrigo de hombre sino de mujer: "... muchos raglán con hombros caídos ..." ("La M. en España", 1972, - nº 368, pg. 43).

En cuanto al acento en el lenguaje hablado actualmente lo mismo encontramos el acento sobre la primera sílaba - que sobre la segunda, las dos formas se utilizan igualmente, pero en el lenguaje escrito las únicas formas que hemos recogido con acento son "raglán" y "ranglán".



1.—Sastre y abrigo beige "grano de polvo". Chaqueta larga de línea muy clásica con cuello pequeño y cinturón. Abrigo con manga raglán, ligero como una gabardina. Cacharel.

TELVA. 1979. nº 383.32

ragondin

El "D. Moderne" nos da -
la siguiente traducción:
"Coipo, quiyá".

El D.R.A.E. y María Moli-
ner nos dicen que "coipo" es un "mamífero anfibio semejante al
castor"

El "Grand Larousse de la L.F." habla del origen os-
curo de la palabra "ragondin" y en el punto nº 2 dedicado a -
ella dice: "La fourrure de cet animal" (Myopotame).

Solamente hemos encontrado una vez utilizado este
nombre de piel: "... abrigo de ragondin ..." ("Dunia", 1976, -
nº 8, pg. 22).

En la "Federación de Asociaciones de Peletería" -
nos informan de que el término "ragondin" ya hace tiempo que no
se utiliza nunca en peletería, pero que la piel a la que desig-
na es la "ardilla despinzada", y que es así como se denomina -
ahora al "ragondin" en castellano. Con esta información realmen-
te no nos queda más que recoger el término como algo desapareci-
do y sin mayor relevancia.



DUNIA. 1976. nº 8.22

<u>rat-mousqué</u>	El "D. Moderne" no inclu
<u>rat musqué</u>		ye esta palabra.
<u>ratmusquet</u>		El "Grand Larousse de la
<u>rattmusquet</u>		L.F." recoge: "Rat musqué"
		y dice: "Autre nom de -
		l'ondatra".

El "Grand Larousse E." -
además añade: "Son pelage fin et serré, avec le dos brunâtre à reflets mordorés et le ventre jaune clair, sert en pelleterie".

El "D. de las ind. del vestir" no lo recoge, y tam
poco lo hace el "D. prof. textil y de la confección".

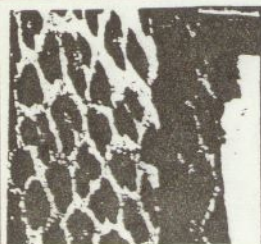
La "Federación de Asociaciones de Peletería" nos -
informa de que en España la traducción correcta sería "rata amiz
clera", nombre evidentemente poco comercial y de ahí el éxito -
del término francés. Se trata de un animal a mitad de camino en
tre el visón y la nutria ordinaria, pero es un tipo de piel que
hoy se utiliza muy poco en peletería.

De cualquier manera habrá que seguir estudiando la
evolución de esta palabra en los años sucesivos a esta década,
del 70 al 80, teniendo en cuenta que su pronunciación en caste-
llano es: "ramusqué".



El ratmusquet natural forma el dibujo de este gracioso modelo, que armoniza con el confortable cuello y puños de marmota y el cinturón de cuero.

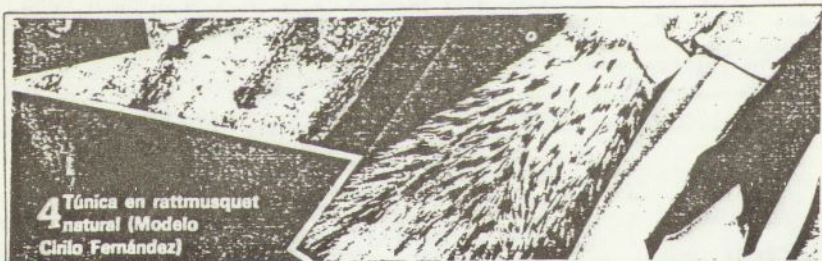
LA MODA EN ESPAÑA. 1971. n.º 361. 82



● ABRIGO DE «RAT-MOUS-QUE» NATURAL, AJUSTADO Y QUE SE CIERRA CON UN CINTURON DE PIEL.



AMA. 1972. n.º 293. 18



4 Túnica en ratmusquet natural (Modelo Cirilo Fernández)

DONIA. 1976. n.º 8. 19

ratiné "ratina" es la traducción adecuada y la palabra admitida por la Real Academia.

El D.R.A.E. dice así: "Ratina: (En fr. "ratine"; - en ingl. rateen) f. Tela de lana entrefina, delgada y con granillo".

Esa misma definición es la que nos da el "D. de las ind. del vestir" y María Moliner.

Tenemos que señalar que la forma "ratiné", con acento en la última sílaba, no es más que un intento de castellanizar la forma francesa "ratine" sin saber que ya existía la forma castellana "ratina". Además creemos que la definición de la Real Academia no es del todo completa pues debería hacer alusión a que es el pelo de la lana el que forma esa especie de granillo, como bien dice el "Grand Larousse de la L.F.": "Etoffe de laine croisée dont le poil est tiré en dehors et frisé de manière à former comme des petits grains".

En ese mismo sentido encontramos en el "D. prof. - textil y de la confección": "Ratina: Fr. ratine. In. rateen, - friezed. Tejido de lana con ligamento tafetán o sarga, con la composición de un paño y de acabado parecido a él, pero que luego de ser fuertemente perchado por una de sus caras se produce un frisado especial del pelo por frotamiento en la llamada máquina de ratinar".

Creemos pues, que la Real Academia ofrecería una mejor definición si introdujese en ella esa alusión al pelo de la lana.

El invierno en maxichoc y minichoc

Minichoc, para niños o para que los "peques" se vistan como sus padres jóvenes, de manera alegre, cómoda y práctica. Maxichoc, colección de prendas femeninas, muy bien hechas. Abundancia de abrigos trench-coat y redingotes, en lanas muy agradables y cálidas. Trajes sastre; chaquetas largas, cruzadas, construidas; pantalones rectos, cazadoras en cuadros o dibujos que recuerdan pieles, chaquetones con grandes cuellos, en colores atrevidos. En la colección predominan colores rojos, verdes, marrones, beiges, línea clásica y cuidada dentro de estricta sencillez. Para los niños, abrigos en piel sintética, en ratiné y lanas de pelo; estilos trench-coat, "robe de chambre" y muy deportivos; chaquetones, cazadoras, conjuntos contrastantes, faldas plegadas, pantalones con bolsillos de cremalleras: colores vivos, amarillos, azules, rojos, etc.

Dos bonitas colecciones que desfilaron para la Prensa, en el Hotel Eurobuilding de Madrid.



relámpago Este es un caso muy curioso de calco semántico léxico del francés -- "éclair" dentro de la expresión "fermeture Eclair".

El "Grand Larousse E." dice: "Fermeture Eclair": - (nom déposé), système de fermeture à glissière, composé de deux rubans bordés d'une crémaillère dont les dents s'engrènent au - moyen d'un curseur".

Las dos expresiones: "fermeture éclair" y "fermeture à glissière", se utilizan indistintamente en francés moderno. Sin embargo, se puede encontrar una pequeña diferencia de uso - en el lenguaje de la calle, a diario, se dice siempre "fermeture éclair", pero en las revistas de moda, en los pies de foto, o en los círculos de profesionales de la costura, se emplea -- "fermeture à glissière". En todo caso se trata de expresiones - sinónimas.

El origen de este calco está en la marca comercial española, que igual que la francesa, se llama "Relámpago", "Cremalleras Relámpago", que existe desde hace ya muchos años, pero que no ha dado origen como en francés a un genérico, sino que - se ha quedado en simple marca comercial. El término castellano correcto es "cremallera".



TELVA 1970. n.º 162.63

renard "zorro". El "D. Moderne" hace una distinción cuando dice como primera traducción "zorro" y luego "renard" y esta última explicada como "piel de zorro" (fourrure).

Dentro de esta misma línea el "D. de las ind. del vestir" dice: "Renard: Piel de zorro. El más apreciado es el que vive en las zonas frías del planeta y en regiones montañosas. El zorro más apreciado era el plateado, renard argenté, que se hallaba en el círculo polar en estado salvaje. La cría de esta especie en criaderos ha hecho descender en forma sensible el precio y valor del mismo".

La "Federación de Asociaciones de Peletería" nos informa de que se trata de un caso parecido al de "mouton" y "cordero", los dos términos: "renard" y "zorro" conviven, pero su utilización depende del capricho de los peleteros.

Encontramos cientos de ejemplos de empleo de "renard", en su mayoría acompañados de los adjetivos "argenté" o "bleu", si bien es cierto que estos adjetivos franceses acompañan también algunas veces a "zorro": "... modelos en zorro argenté ..." ("La M. en España", 1976, nº 410, pg. 59).

Una vez analizados todos los ejemplos llegamos a la conclusión de que la confusión es grande pero que, sin embargo, el término "renard", pronunciado "renar" en castellano, está lo suficientemente implantado en nuestra lengua como para recomendar a la Real Academia, igual que hicimos en el caso de

"mouton", seguir con su estudio, con el fin de introducirlo en futuras ediciones del Diccionario, ya que consideramos que sería enriquecedor para el castellano.



PARA EL FRIO
 Dos abrigos en «renard bleu argenté».
 Chaquetón gato lince.

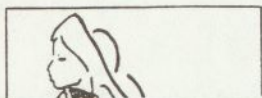
TELVA. 1976. n.º 318.71



en lince ruso y renard argenté. Arturo.

TELVA. 1975. n.º 293.45

abrigos tipo
blusas y
vestidos y
sobretodos.
sostén
el ne-
zules;
o, ca-
s. pre-
cas y
s para



rodilla. Para sport, pantalones
conjuntados con abrigos rectos,
que tienen la manga pegada
bastante baja. Abrigos de gran
amplitud bordeados de renard
plateado. Para las horas de
vestir, chaquetas sin mangas
con blusas en contraste de
tejido. Muchas faldas y blusas
para noche, empleando tafe-
tas, falla, tul.

LA MODA EN ESPAÑA. 1971. n.º 359.67

2. Amplio y envolvente abrigo en espléndido zorro de Canadá con importante cuello.
3. Chaquetón en renard argenté da elegante línea.
4. Para fiesta, un precioso chaquetón en gunning-black, chinchilla y guarniciones de renard negro.
5. Espléndido abrigo en renard shadow blanco, con amplio y largo cuello.

LA MODA EN ESPAÑA. 1980. n.º 446.18



to dos
Nelsy



Abrigo de zorro "argente" que últimamente ha ascendido a la categoría de piel muy solicitada.

LA MODA EN ESPAÑA. 1976. n.º 410.59

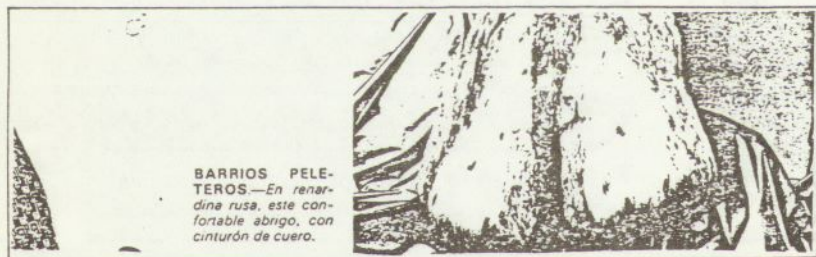
renardina

Unicamente hemos recogido este término una vez: "... en renardina rusa, este confortable ..." --

("La M. en España", 1970, nº 350, pg. 62).

Lo hemos dejado aparte de "renard" porque a pesar de que por su aspecto pudieran parecer términos familiares, la "renardina" es en realidad el "conejo", cualquier tipo de conejo, según nos dicen en la "Federación de Asociaciones de Peletería". También nos informa la "Federación" de que es una palabra que ya no se emplea, que tuvo su uso hace algunos años, pero - que hoy se habla siempre de conejo y nunca de "renardina".

Por esta razón no hacemos más que dejar constancia de su utilización en nuestro estudio, pero sin darle mayor relevancia.



BARRIOS PELETEROS.—En renardina rusa, este confortable abrigo, con cinturón de cuero.

LA MODA EN ESPAÑA. 1970. nº 350. 62

richelieu Este es un caso más de -
Richelieux nombre propio para designar un estilo (v. Claudine, Gigi, Pierrot ...),
un estilo de prenda o todo un estilo completo de vestir.

En este caso los ejemplos que hemos encontrado se refieren a un cierto tipo de bordados: "... bordados "richelieu" en los conjuntos ..." ("Telva", 1978, nº 347, pg. 77), "... también los bordados Richelieux ..." ("Telva", 1978, nº 351, pg.55) etc.

El "Grand Larousse E." dice así: "Richelieu: (broderie), broderie blanche, dont les bords festonnés se raccordent par des brides festonnées sans picots". Esta acepción no la recoge el "Grand Larousse de la L.F.", y tampoco la edición española de la "Enciclopedia L." dice nada sobre este tipo de bordados. La realidad es que este es un tipo de bordado muy poco popular y muy poco conocido en España, notablemente menos que el de Valenciennes del que hablaremos más adelante.

Emmanuelle Khanh.

Chaleco y falda de satin
tonos suaves:

rosa y gris. Ungaro.

Chaleco de lino color
blanco y vestido color caqui:
nuevos tonos.

Emmanuelle Khanh.

Chaleco de punto
canotier de gondolero
negro. Dior Boutique.

Chalecos y bordados
"Richelieu" en los conjuntos
de lino. Emmanuelle Khanh.



TELVA. 1978. n.º 347.77

Conjunto blanco
en lino. Cuerpo
sin mangas
con bordados. Falda
fruncida.
Chaqueta suelta
al talle también
con bordados
Richelieux.
Emmanuelle Khanh.

2 y 4

Conjunto compuesto
por blazer en lino,
falda en seda



TELVA. 1978. n.º 351.55

rive gauche Esta expresión no puede
 ni debe traducirse, es -
 el nombre que reciben -
 aquellos barrios de Pa--
 ris situados en la margen izquierda del río Sena.

El "Grand Larousse de la L.F." nos da esta explicación: "La rive gauche, les quartiers situés sur la rive gauche de la Seine, à Paris, et spécialement celui qui, s'étendant de Saint Germain-des Pres au Quartier Latin, est considéré comme - le principal foyer de la vie intellectuelle et artistique de la capitale".

Creemos que dentro de esta definición, y allí donde dice concretamente: "la vida artística de la capital" hay - que entender también la moda; una moda que en París siempre ha - tenido mucho que ver con los artistas y los intelectuales.

Uno de los primeros modistos, de los grandes modistos, que iniciaron la carrera del "prêt-à-porter", Yves Saint - Laurent, puso como nombre a la línea de confección que vendía - en sus "boutiques", "Saint Laurent Rive Gauche", utilizando la expresión como un adjetivo calificador de su línea de costura.

TEJIDOS DE PUNTO A TODAS HORAS EN LA «RIVE GAUCHE»

1 GIVENCHY

Abrigo recto en lana beige con cuello erguido, mangas montadas con puño y una larga fila de botones. A destacar la nueva tendencia de frunces en el talle. Grandes bolsillos en vertical marcados con grandes pespuntos. Accesorios en marrón oscuro.

2 GIVENCHY

Abrigo 7/8 con hombros anchos en fugar de la manga. Cortado en terciopelo de pura lana con cuadros marrón y blanco de Formaria, reversible en marrón. Debajo, sastré clásico con cinturón de piel marrón.



robe de chambre El "D. Moderne" nos da -
 como traducción "bata".
 Por supuesto se trata de
 una bata para estar en -
 casa, como la encontramos descrita en el "Grand Larousse de la
 L.F.": "Long vêtement d'interieur à manches, descendant le plus
 souvent en dessous du genou, que les hommes et les femmes portent
 lorsqu'ils sont en négligé".

Cuando estudiamos las formas "négligé" y "deshabillé", ya dijimos e insistimos en que la expresión usual en -
 castellano para designar este tipo de prenda de interior es "ba-
 ta" y que los otros intentos se habían quedado, en el mejor de
 los casos, anticuados; sin embargo en este caso hemos encontra-
 do empleada esta expresión para hacer alusión únicamente a la -
 forma que normalmente suelen tener las "batas de estar en casa":
 "... estilos trench-coat, "robe de chambre" ..." ("La M. en Es-
 paña", 1971, nº 360, pg. 67), es decir, cruzada en su parte de-
 lantera, con bolsillos de "plastrón" y un cinturón apretando la
 cintura.

De cualquier manera se trata de un simple capricho
 de la redactora de moda que prefirió dejar en inglés y en fran-
 cés el nombre de las prendas a las que se refería.

robe-manteau "vestido-abrigo", es el calco semántico/léxico - que se usa en el vocabulario de la moda para - describir este tipo de prenda; se trata de un vestido confeccionado en un tejido lo suficientemente grueso y abrigoso que puede hacer las veces de abrigo.

La expresión "vestido-abrigo" consiguió tanto éxito en castellano que en realidad nunca hay necesidad de acudir a la forma francesa.

Exactamente lo mismo podríamos decir de los otros - nombres compuestos franceses: "robe-pantalon" o "tailleur-pantalon", de los que no hemos encontrado ni un solo ejemplo porque en realidad sus calcos: "vestido-pantalón" y "traje-pantalón", lo mismo que ocurrió con "falda-pantalón", tuvieron un éxito - tan grande en castellano que quedaron perfectamente fijados en la lengua para cuando el vocabulario de la moda los necesite.

"Robe manteau" en lana beige.
Falda "evasée". Riva.

Un dos piezas en "tweed"
color caldera
con chaqueta muy larga,
pegada con cinturón.
La falda tubo contrasta
con la amplitud del abrigo
y la gran bufanda, que
—a juego con la boina—
son del mismo tejido. Biki.

Amplia capa acampanada
en paño beige.
Dos cortes de costuras dobles



TELVA. 1974. nº 263.95

rouche No tiene traducción al -
ruche castellano si no es recu-
 rriendo a una explica--
 ción.

El primero de los térmi-
 nos "rouche" no es más que una corrupción de la palabra france-
 sa correcta y sólomente lo hemos encontrado una vez: "... tra--
 jes vaporosos con "rouches" y volantes ..." ("Telva", 1979, --
 nº 370, pg. 55).

El "D. Moderne" no contempla más que "ruché" y lo
 traduce como "banda o encaje de tul", pero no podemos estar de
 acuerdo con esta explicación porque no alude a una de las carac-
 terísticas principales de esa banda de tejido y es que tiene -
 que ser plisada o fruncida.

El "Grand Larousse de la L.F." debajo de "ruche",
 en su acepción nº 6 dice: "Bande plissée de dentelle, de tulle,
 de toile qui sert à orner différentes parties d'un vêtement de
 femme (vieilli)". Y un poco más abajo dice: "ruché": n. m. (1904
 Larousse). Bande d'étoffe légère ou ruban plissés ou froncés, -
 et cousus sur une seule ligne, en laissant les bords libres for-
 mer garniture: un ruché de tulle".

María Moliner incluye esta palabra y en su acepción
 nº 3 dice: "ruche: (Pronunciado a la española). Palabra france-
 sa con que se designa un adorno de vestidos u otras prendas, he-
 cho de tela consistente en una tira fruncida o plegada, con los
 pliegues o frunce sujeto por un pespunte hecho por el centro de
 la tira".

Es decir, que María Moliner y el "Grand Larousse - de la L.F." coinciden, pero efectivamente, como dice este último, se trata de una expresión envejecida y que se ha dejado de utilizar, aunque no se ve una explicación muy clara para este envejecimiento, ya que ningún otro término ha venido a ocupar - su sitio y la palabra "volante", por si sola, no es suficiente para describir todo tipo de volantes que pueden aparecer en un momento dado en el mundo del vestir y que son muchos.

na, pone inspiración militar
jo de lana reversible color
ochado delante y detrás.
o del mismo tejido.

MARUCELLI.—Arriba, a la derecha.
Maxi-sastre de corta chaqueta, orna-
mentada con una "ruche" fruncida, en
la cintura. Germana Marucelli es la in-
telectual de la moda italiana.



LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 348.49



no tan sólo a la combinación de tela usa con
chaquetas de pequeños cuadros. Para la no-
che, trajes vaporosos, con "rouches" y volan-
tes.

**CARMEN MIR:
COMBINACIONES
GEOMETRICAS**

TELVA 1979. n.º 370.55



Encima de estas líneas: Ted Lapidus eligió una fantasía en algodón bordado, amarillo y ladrillo, que se adorna delante con una "ruche" en tejido más oscuro. La camisa de él en el mismo bordado, de A. Naef & C.



LA MODA EN ESPAÑA. 1971. nº 355. 41



35 a juego; sastres de seda con as y anchos cinturones de estampados sobre vestidos

ELIO BERHANYER. En gasa verde de pequeño estampado, un traje de cóctel con mangas capa y amplia falda orlada con una "ruche" del mismo tejido.

LA MODA EN ESPAÑA. 1979. nº 430. 27

sacoche

Encontramos este término como en el caso de "po--chette", formando un nombre compuesto, esta vez con la palabra "bolsa" en lugar de "cartera", pero la idea es la misma: "Bolsa-sacoche" ("Telva", 1971, nº 221, pg. 153).

De nuevo tenemos que decir que la formación de esta palabra compuesta se debe a un capricho de la redactora de moda; la mejor traducción hubiera sido seguramente: "bolsa tipo zurrón" o simplemente "zurrón".



BOLSA-SACOCHE

MITAD
DIBUJO

VUEL-
TAS

MATERIAL EMPLEADO

2 ovillos en lana de 5 cabos, en color mastic, y un ovillo de la misma calidad en cada uno de los colores mostaza, marrón y azafata oscuro. Un pedazo de gomaespuma de 25 x 52 cm., 30 cm. de tela de tergal, en uno de los colores de la labor,



**BUFANDA
EN
TRES
COLORES**

MATERI

2 ovillos
bra de 2
fil y unc
los color
porcelan
jas del n

PUNTOS

TELVA. 1971. nº 221. 153

satin "raso, satén (étoffe)";
 esta es la traducción -
 que nos da el "D. Moder-
 ne", pero con la que no
 podemos estar de acuerdo. En castellano se distingue perfecta-
 mente entre lo que es el "raso" y el "satén" como nos lo demues-
 tra María Moliner en su definición de "satén" cuando dice: "(Del
 fr. "satin" ...): Tela de seda o algodón, semejante al raso en
 el brillo y aspecto liso y uniforme, pero de inferior calidad;
 se emplea mucho para forros". Y en "raso": "Tela de seda de su-
 perficie lisa y brillante". Las definiciones que la Real Acade-
 mia nos ofrece para "raso" y "satén" están bastante distantes -
 de la realidad del uso de estos tejidos, por lo que aprovecha-
 mos esta ocasión para indicar que sería conveniente que se revi-
 sasen.

El francés no distingue entre las dos clases de te-
 jido y así vemos por ejemplo como el "Petit Larousse Illustré"
 dice: "satin: Etoffe de soie fine, molleuse et lustrée, dont la
 trame ne paraît pas à l'endroit. Etoffe quelconque, lustrée à -
 la manière du satin de soie".

Cuando estudiamos anteriormente los distintos ejem-
 plos de "crêpe" hicimos alusión a la expresión "crep-satin" y -
 crep-satén" (v. pg. 111), pero hemos querido recoger aislada la
 palabra "satén" porque la hemos encontrado sola en una gran can-
 tidad de ejemplos, y además para dejar bien claro que todos ellos
 son empleos arbitrarios y abusivos por parte de la redactora de
 moda, ya que en todos los casos el castellano tenía ya la palabra
 adecuada.



3. Chaqueta de satén

Hasta ahora, el satén se reservaba para vestir principalmente por la noche. En la actualidad, este tejido se utiliza lo mismo para las prendas de noche como para día, como en el caso de esta chaqueta que vemos en esta foto, muy juvenil y fácil de conjuntar.



4. Vestido d

Este vestido po-
decir que es la
expresión de se-
traducida a la i
Un pequeño
complemento s
transformarlo n
menos según li
en la que se va
El secreto resid
colorido del est
en la calidad de

savoir faire

(v. "chic")

Encontramos esta expresión una sola vez, sin guión y no exactamente referida a un modelo si no dentro de un contex-

to general de moda, por eso la hemos querido recoger. En 1971, en el nº 355, pg. 41 de la revista "La M. en España", encontramos lo siguiente: "... buena organización y "savoir faire" ..." es decir, como traduce el "D. Moderne": "buena organización y - tacto, tino, mano izquierda..."; nosotros diríamos aún más: "des treza, chic, talento ...".

Una expresión de difícil traducción, tanto es así - que hoy podemos oír relativamente a menudo, en ciertos círculos intelectuales, frases como: "... con ese "savoir-faire", que dicen los franceses ...".

Una expresión que en muchas ocasiones vale la pena no traducir y conservarla entre comillas, ya que es lo suficientemente universal como para dejarla en su idioma original.

Es algo más de lo que nos dice el "Grand Larousse de la L.F." cuando la define así; "habilité acquise para l'expérience dans un art ou dans un métier quelconque". Pero cuando a continuación nos ofrece "chic" como sinónimo, ya nos está aportando un matiz más, el matiz de la elegancia y del buen gusto.

moda actual. El desfile que se celebró en el Pabellón de Deportes del Real Madrid resultó un alarde de buena organización y "savoir faire".

En un breve descanso del mismo cantó algunos de sus éxitos la popular figura de la canción Cristina. También actuaron con gran acierto Chicho Gordillo y Guillermina Motta.

<u>short</u>	"Pantalón corto, "short",
<u>shorts</u>		esta es la traducción -
		que nos da el "D. Moder-
		ne", para la forma sin -
		"s" final.

María Moliner incluye esta forma plural en su diccionario y dice: "shorts": "Palabra inglesa con que se designan los pantalones cortos usados por los hombres o mujeres; se ha generalizado la palabra al ser aplicada a los de mujer".

El "Grand Larousse de la L.F." dice lo siguiente: "Short: Culotte sport très courte". Lo mismo hace el "Grand Larousse E.", pero indicando: "mot anglaise".

Hoy es un término usual dentro del castellano, pero no utilizado siempre, como indica María Moliner, en plural, sino también en singular.

La pronunciación que podemos encontrar en castella no varía según el nivel cultural de la persona que la emplea, pero sobre todo dependiendo del mayor o menor conocimiento del inglés que tenga, es decir, una "s" inicial más o menos cercana del grupo "sh" inglés.

Pero de la misma manera que ocurre con "blazer", - "shantung" o "cardigan", se puede ver muy a menudo la palabra - "shorts" escrita en carteles anunciadores de grandes almacenes o tiendas populares, lo que nos puede dar idea de lo extendido de su uso.


Creemos que la Real Academia debería tener en cuenta todos estos hechos para estudiar su posible españolización e



Con un traje de playa en piqué y aplicaciones de lunares.

Patty luce aquí una túnica, en «crêpe», estampada con amplias aberturas laterales que dejan ver un «short».

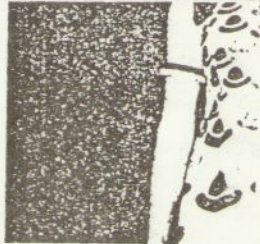
● **«DEJO EL TEATRO TEMPORALMENTE**



AMA.1971. n.º 294.31

tados en este alegre y colorista destile.

La Moda del Sol está pensada para las muy jóvenes; este año se vuelven a implantar las minifaldas, los «shorts» con faldas abiertas, los pantalones con amplias blusas estampadas o con bordados «folk», los trajes de estilo marino en variedad de colores y formas; los escotes amplios sobre la espalda (en algunos casos completamente al aire), los trajes de noche alegres y coloristas...



AMA.1971. n.º 286.110

soiree "Velada, fiesta de noche",
soirée son las traducciones que
 encontramos en el "D. Mo-
 derne" como segunda acep-
 ción de la palabra "soi-
 rée" y las que mejor se adaptan a los empleos que hemos recogido de este término, siempre precedido del adjetivo "grande": -
 "... para grandes "soirées" ..." ("Dunia", 1978, nº 45, pg. 16)
 o "... en caso de gran soirée! .." ("Dunia", 1980, nº 69, pg. 8).

María Moliner recoge este término y lo define así:
 "Palabra francesa, pronunciada a la francesa ("suaré"), con que se designa a veces una fiesta de sociedad celebrada por la noche. También las funciones de teatro de la noche".


La "Enciclopedia L." también incluye la palabra y la define así: "Soirée; n. f. (voz francesa). Fiesta vespertina de sociedad: "En el teatro, y en las soirées exigía, y creo que exige, amplio y rasgado descote posterior" (Ramón y Cajal)".

Sin embargo, a pesar de que estos dos diccionarios incluyen este término, actualmente está pasado de moda, no se usa en absoluto; su uso, que fué muy frecuente hace algunos años, hoy se ha perdido por completo, pero lo curioso es que ninguna otra palabra ha venido de fuera a sustituir a ésta. El término "velada" tampoco se usa y las expresiones como "sesión de noche" o "fiesta de noche" son las únicas que realmente tienen vigencia.

Por todo ello, habrá que esperar a ver si se confirma esta desaparición de nuestro vocabulario, para saber así el destino final de esta palabra.

introducción en el Diccionario, puesto que es un término que per
tenece ya al lenguaje de la calle.

Pijama color
crema en raso
para grandes
«Soirees»
y noches de
lucimiento. Un
poco caro pero
vale la pena.
10.800 pesetas
en ORCA-
Unicentro -
P. Habana,
9 y 11 en



DUNIA. 1978. n.º 45.16

estilo
supersofisticado.
Abrigos
militares, faldas
rectas,
cazadoras de
pana y para la
gran soirée,
conjuntos que se
inspiran en el
Renacimiento
italiano.
Brocados



DUNIA. 1980. n.º 69.B

sopata Esta palabra es una españolización de la expresión francesa "sous patte".

Es un término empleado muy comunmente entre modistos, modistas y personas especializadas en el mundo de la moda, pero no por la gente de la calle.

"Sopata" indica exactamente lo que María Moliner nos dice en la acepción nº 5 de "pata": "Tapa de una prenda de ropa, o sea, pieza que se cose en uno de los lados de una abertura y que, superponiéndose al otro lado y sujetándose con botones o broches cierra la abertura".

El D.R.A.E. ya en su edición del 70 dice en la -- acepción nº 4 de "pata": "En las prendas de vestir, cartera, - golpe, portezuela". Esta definición creemos que no se ajusta - bien a la realidad, que no describe el significado de la pala-- bra "pata" en las prendas de vestir tal como se utiliza actualmente. Por todo ello nos parecería muy conveniente recomendar a la Real Academia que se revisase en futuras ediciones del Dic-- cionario.

También creemos que el término "sopata" debe se-- guir estudiándose para ver su implantación real en años venideros, ya que resultaría enriquecedor para el castellano.

Las blusas. Ocupan un gran puesto. Pequeños cuellos. Botonaduras sobre el costado, dobles botonaduras o sopata acompañada de finas tablas, hombros importantes con pinzas en la corona de la manga y cuellos de "golas" volanteadas.

Toda la moda respira feminidad con un colorido a veces dramático, el negro se mezcla a los violetas, a los verdes pino, los borgoña, los rojos intensos, los prunia y berenjena. De otra parte los incondicionales colores neutros, grises y el blanco del invierno reemplazan a los beiges.

- Sin embargo, no faltan los toques de colores muy vivos:
- azul real, mostaza, rojo, fucsia, verde esmeralda, los anaranjados,
 - todos ellos para hacer alegres los escoceses que dominarán en el campo de la moda el próximo 79.

soufles Hemos encontrado esta pa
labra solamente una vez
en la revista "Ama" en -
1970, nº 243, pg. 48: -
"... o "soufles" vestidos de muselina ...".

El origen de este término puede ser el adjetivo: -
"soufflé" tal y como lo encontramos descrito en el "Grand Larous
se E." en el punto I.1. del adjetivo "soufflé, e: Qui est gonflé,
dont le volume est accru du fait de la présence d'une certaine -
quantité d'air ou de gaz".

Pero también tenemos que considerar la posibilidad
de una errata o de un error de la redactora de moda, de una con
fusión con el adjetivo "souple" que trataremos a continuación y
que encontramos empleado profusamente en las cuatro revistas es
tudiadas.

La realidad es que no podremos saberlo nunca porque
tal como aparece empleado, aplicado a vestidos de muselina, es
decir, ligeros y vaporosos, cualquiera de las dos teorías es -
perfectamente aplicable.

tejidos de shantung, algodón estampado y muselinas de seda cloqué con estampados de flores, y **elegancia de línea**, especialmente en los abrigos «redingotes», con cinturón y hombros pequeños o «souffles» vestidos de muselina con manga larga.

GUY LAROCHE presenta una serie de modelos sport para viaje, confeccionados en popelin o tweed de fibraná. Muchas chaquetas en shantung o gabardina de colores claros o muy vivos, acompañando a faldas oscuras. Los abrigos cortados como trajes camiseros se combinan con faldas y blusas del mismo tejido.

Para noche, vestidos de crep, con largos echarpes, traies de muselina

crep amarillo.
Túnica de fondo
blanco con
estampado negro y
naranja sobre
blusa y pantalón
negro.

AMA. 1970. nº 243.48

souple "flexible" es la traducción que encontramos en el "D. Moderne" como primera acepción, pero nos gusta más la que encontramos un poco más adelante para aplicarla a prendas de vestir: "suelto,a".

Sin embargo, no solo es "suelto" lo que significa "souple" cuando lo aplicamos a una prenda de vestir, es algo más, es una mezcla de esa cualidad con aquella otra que nos describe el "Grand Larousse de la L.F." en el punto nº 3 dedicado a "souple": "Se dit d'un corps, ou d'une de ses parties, qui se plie ou se meut avec aisance".

Además, tendríamos que añadir una connotación más a esta palabra y es la expresión que tanto se utiliza en la moda y en el mundo de la modistería: "con caída", es decir, "un tejido con mucha caída" o "con poca caída", "un abrigo con buena caída" o "mala caída", etc., lo que quiere decir que el peso del tejido empleado, combinado con el corte de la prenda, dan a ésta un aspecto exterior de buena o de mala confección, según el aplomo con el que ésta caiga.

Podríamos además combinar todas estas consideraciones con la idea de "vaporoso" cuando encontramos el adjetivo -- aplicado a telas muy finas y suaves.

Todo esto quiere decir que su traducción al castellano no es fácil, que es una palabra que hay que estudiar en su trayectoria, porque aunque actualmente no la utilicen más -

que ciertos círculos elitistas del mundo de la moda, ocupa un -
lugar que no tiene recambio fácil en el castellano.

Zapatos puntiagudos con tacones altísimos, pequeñas boinas tricotadas o fieltros de "mendigo". Vestidos de crêpe souples evassés o plisados orlados de volantes y cuellos redondos también volanteados. Trajes de chaqueta muy largos para la noche en satén negro o blanco llevados con pequeños turbantes y sandalias de plata.

Vestidos de muselina bordeados de strass o adornados con flores de satén ciertamente podríamos pensar que parecen salidos del guardarropa de Lana Turner o de Ivonne de Carlo.

Desde los largos que rozan la media pierna hasta los pantalones que se llevan rectos y por encima de los tobillos como en los viejos tiempos del rock and roll.

DIOR NOS PRESENTA UN GRAN FESTIVAL DE TRAJES DE CHAQUETA

Estrictos y casi masculinos, con sombrero "blando", chaleco de tricot

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 390.31



LA NOCHE

En punto de seda este «souple» vestido de noche de corte estilo túnica romana. Gran volante fruncido en la falda. Le acompaña un chal de largos flecos verdes. Lanvin.

Un estampado alegre para este vestido de noche.
Una larga falda con pequeñas frunces

TELVA. 1973. n.º 227.86



En los tejidos, lino, algodón y buret de seda, realizados en texturas rústicas, con mucho "suple".

En la amplitud de la línea, generalizada para todo tipo de prendas.

Y en la gran variedad de detalles: mangas, sisas, escotes, cinturas...

LA MODA EN ESPAÑA. 1978. n.º 422.45



ABRIGO
SOUPLE Y
SIN
FORRAR
EN PURO
MOHAIR
COLOR TIZA.
UNGARO.

AMA 1976. n.º 405.77

con entusiasmo e imaginación. Más que ningún otro año, han desfilado en pasarela combinaciones y mezclas de tonos inauditos, tejidos que a pesar de su gran "souplesse" tienen una caída perfecta. La moda de las "superposiciones", aquella de varias prendas coordinadas gana de día en día terreno, y de hecho existe tanto en la versión "folklórica" como en la "super-sofis-

*Los gra
en la falc
són con
punto, a*

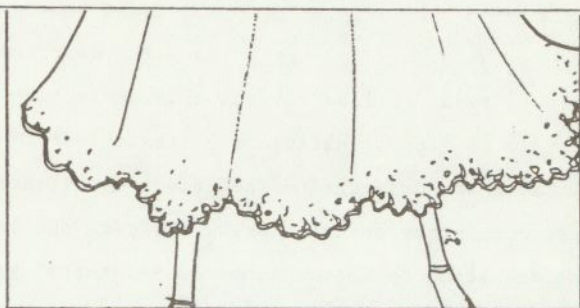
LA MODA EN ESPAÑA. 1975. n.º 398.35

sontache En los casos de "sonta--
soutache che" y de "soutage", te-
soutage nemos que deducir que ha
habido un error de trans-
cripción, que en el pri-
mer caso puede ser un -
error mecanográfico y en el caso de "soutage" un error al inten-
tar escribir en español el sonido "ch" del término original --
francés.

El "D. Moderne" nos da como traducción: "Trencilla
sutás, m. (de passementerie)", que son las adecuadas, pero hay
que decir que de las dos la única que se utiliza hoy es "trenci
lla".

El "Grand Larousse de la L.F." también considera -
la palabra francesa como poco usada y dice: "Soutache: Petit ga-
lon qui sert à agrémenter certaines pièces de vêtement d'hommes
et, plus souvent, de femmes (peu usité)".

Se trata pues de un empleo caprichoso, ya que el -
castellano tiene la traducción adecuada y es la que realmente -
se utiliza.



Para noche, Pedro del Hierro diseña bordados en "Sontache" enriqueciendo los trajes de fiesta, como este en georgette de seda natural, blanco, de falda con vuelo y fruncida a la cintura. Pequeños botones forrados. Los bordados también son blancos y el exquisito modelo podría vestir a una novia...

LA MODA EN ESPAÑA. 1976. n.º 408.41

*noche en lamé
de oro y lana
presentado por
Maribel Junior.*

gran dominio del marrón y el negro, introduce el gris en abundancia y no olvida un tono albaricoque muy claro, que ya es tradicional en su colección.

Sobre sus trajes de chaqueta negros, destacan los bordados de «soutage» y cordones dorados, estilo militar. Algunos adornos son de inspiración charra. La femineidad se impone en los trajes de noche con abundancia de adorno.

MODA ESPAÑOLA

AMA. 1970. n.º 256.29

suede El "D. Moderne" dice: -
ultrasuede "Piel de suecia, suecia
(peau)".
El "Grand Lasrousse de -
la L.F." describe así es
te tipo de piel: "Peau destinée surtout à la confection des -
gants, et dont le côté chair est placé à l'exterieur".

Estos son dos términos referidos a distintas cla--
ses de pieles, aunque muy cercanas entre sí, pero que según nos
confirma la "Federación de Asociaciones de Peletería" ya no se
usan nunca, en su lugar se utilizan los términos: "ante", "napa"
o "cuero" dependiendo de lo que se quiera designar.

Con estas palabras nos ocurre lo mismo que con: -
"ragondin" y "renardina", son términos que han desaparecido por
completo del lenguaje empleado por la peletería española, han -
sido sustituidos por otros castellanos que han tenido éxito en
su lugar; por todo ello, solamente los recogemos para constatar
este fenómeno.

materiales empleados.

Predominarán los géneros de poliester con algodón o lana
y aparecen los de fibrana-poliester. Las lonetas, otomanes,
sargas y tricotinas son las calidades más representativas. Al-
gunas presentarán aspecto "piel de melocotón" o imitación
"suede"; se llevarán combinaciones jacquard, imitaciones de

<u>tafetás</u>	Son cinco intentos, en -
<u>tafetta</u>	.	realidad cuatro, porque
<u>taffeta</u>		el último es el correcto,
<u>taffetà</u>		desde nuestro punto de -
<u>taffetas</u>		vista bastante inexplica-
		bles, para no utilizar -
		el término correcto cas-
		tellano: "tafetán", per-

fectamente arraigado en el mundo de la costura y admitido por -
la Real Academia.

El "D. de las ind. del vestir" nos explica lo siguiente: "Tafetán: Es un tejido en el que la urdimbre es aproximadamente de la misma consistencia y espesor que la trama, lo que hace que el tejido presente una textura plana y suave. Puede acabarse como el más fino y delicado tejido de seda o bien se le pueden aplicar sales metálicas, adquiriendo con ello peso y proporcionándole un sonido metálico. Hoy se realizan tafetanes de rayón, de algodón, etc. ...".

Esta definición, aunque es más técnica y exacta, - está en la línea de la que nos ofrece María Moliner cuando dice: "Tafetán: Tela de seda (ahora también de rayón) de ligamento tafetán, muy tupida y de lustre apagado", y ambas son mucho más completas que la que nos da la Real Academia cuando nos habla de: "Tela delgada de seda, muy tupida, de la que hay varias especies como doble, doblete, sencillo, etc.".

Tampoco parece muy correcta la descripción que de este tejido hace el "A.B.C. del textil": "Tafetán: Tejido espe-

so de hilo fino, ligeramente tieso, que tiene un tacto crujiente como la seda. Se emplea para vestidos de noche, aunque también para abrigos", porque el "tafetán" se emplea para muchas otras cosas y porque su comparación con el crujido de la seda no nos parece demasiado afortunada, ya que no es una cualidad tan específica de la seda.

De cualquier manera, insistimos en que no se justifica en absoluto la utilización del término francés "taffetas" en el lugar del castellano "tafetán".

- pocas— de media caña y algunos botines.
- El terciopelo ocupa un primer lugar. Tejidos de lana clásicos, "tweeds", "crêpe", "voile" en lana, y para la noche telas ligeras: gasas, punto de seda, "crêpe" georgette y tafetas.
- Como detalles destacados están los cuellos y carteras de terciopelo en sastres y abrigos, abundancia de ribeteados, escoceses y cuadros pata de gallo para faldas y conjuntos sport y zapatos de tacón alto bastante fino.

lones. Los tonos otoñales savoritos. Muchas faldas rectas especialmente de t sastres clásicos de corte im domina el negro, alternand vivos, en trajes adornados sados o volantes. Cerró la de novia con velo dorado.

**Santa Eulalia:
fiel a sí misma**

falda despegada o cruzada hasta media pierna, acompañadas de chaquetas cuadradas, sus sombreros tipo prelado, chales-mantón, cinturones y detalles refinada pasamanería... A veces, va a la pintura española y surge un vestido, a capa; un traje de noche con empaque. Adorna abrigos con pieles de nutria y ro; encajes, terciopelos, moirés, tafetas, gasas, etc. para la noche, con modelo sobriedad muy construida y otros de fluido romanticismo. Hay, en toda su obra, una gran preocupación por los detalles, por el juego de colores, tejidos, volúmenes. Y un perfecto hacer..

Colores fundamentales, negro, rojo, marrones, gris acero, ciclamen, azul, verde

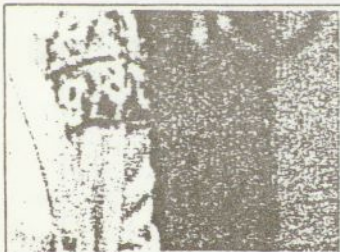
LA MODA EN ESPAÑA. 1977. n.º 418.27

descartar la fantasía del folklore y el romanticismo.

La amplitud es lo más predominante para el día. Todo es casi excesivamente largo y amplio. Vuelven los abrigos en cantidad, para llevar con túnicas o pantalones, capas envolventes. El sastre, que no puede faltar, se llevará con faldas generosas.

Los colores entran en la gama que podemos encontrar en un bosque durante el otoño. La noche es fundamentalmente romántica de colores luminosos, en oro y plata, encajes y taffetá.

TELVA. 1977. n.º 335.80



1. El negro, imprescindible para la noche. Vestido largo en terciopelo y taffetas. Chaquetilla bordada con flores blancas.



2. Un vestido espectacular de la colección de Valentino.

TELVA. 1980. n.º 404.64

taigrette Se trata en realidad de una corrupción (o confusión ?) del término francés "aigrette" que el "Grand Larousse de la L.F." define así en el punto nº 3 de "aigrette": "Faisceau de plumes ou de crins dont on orne une coiffure, un dais et parfois la tête des chevaux".

El "D. Moderne" nos da como traducción "plumas" y esa es la más adecuada para el único ejemplo que hemos encontrado: "... con penacho de "taigrette" ..." ("La M. en España", 1980, nº 445, pg. 27).

Se trata en realidad de un uso anecdótico y abusivo, puesto que el castellano tiene la expresión perfectamente adecuada para designar el objeto al que se refiere.

Para cóctel, vestido en claqué de seda color rubí; cuerpo fruncido, corselete incrustado con cordón de seda marcando el talle; la falda es recta. Turbante drapeado de la misma seda con penacho de taigrette".

<u>tailleur</u>	"Traje sastre, de chaqu
<u>tailleurs</u>	ta, sastre (costume --
(v. "petit Chanel")	tailleur)", son las tra-
	ducciones que nos da el
	"D. Moderne".

Esta traducciones nos pa
recen perfectamente adecuadas a lo que hoy significa "tailleur"
en el mundo del vestir. En castellano conviven las expresiones:
"traje de chaqueta y "traje sastre", utilizándose muchas veces
esta última reducida al substantivo "sastre", de tal manera que
la encontramos en muchas ocasiones precedida del artículo "un".

El D.R.A.E. no reconoce este uso de "sastre", pero
María Moliner ya lo apunta en cierto modo cuando nos dice: "Sas
tre: Hombre que se dedica a hacer trajes de hombre y, a veces,
los de mujer llamados "de sastre"."

No se ve ninguna justificación para el uso del tér
mino francés "tailleur", puesto que el uso de la expresión "tra
je sastre" o "un sastre" está tan perfectamente extendido en la
lengua de todos los días que en realidad lo que tenemos que ha
cer es recomendar que la Real Academia tenga este hecho muy en
cuenta para introducir estas acepciones en futuras ediciones -
del Diccionario.



♦ **KAIKU:** Chaqueta vasca, de punto azul marino, con dibujos rojos y cerrada con cordones y pompones. También chaqueta para lluvia, en telas cirés, laqueadas o aceitadas. Para chicas jóvenes.

♦ **KILT:** Es la falda típica escocesa, plisada en espalda y caderas, con delantero liso, abierto, cruzado y abrochado con tiras de cuero y hebillas. Ideal para jóvenes o de aspecto joven.

mayores y favorecedora para mujeres menudas.

♦ **TAILLEUR:** Palabra francesa utilizada algunas veces para denominar al traje de chaqueta de cortes clásicos. Las variaciones que pueden tener los cortes les hacen ser aptos para todos los tipos.

♦ **TEE-SHIRTS:** Camisas o camisetas de punto en forma de T que vienen en todas las edades.

AMA. 1977. n.º 431. 21

COLECCIÓN EN FORMA DE CORTES

BALMAIN

Sigue fiel a sus ideas de siempre: «tailleurs» muy clásicos con chaquetas ajustadas y faldas por lo general plisadas, un poco de «sport». Los abrigos, en esta colección, son, por lo general, amplios, con mangas raglan y sin

COURREGES

Como novedad, este año ha presentado los vestidos en lana, muy lisos y ajustados, con chaquetas cortas. Hay muchos tirantes largos, sobre todo en maillots realizados en lana, que a pesar de su novedad no fueron muy bien acogidos, por cuanto este modelo no es ni elegante ni práctico. Otra sorpresa fue su modelo en organzón verde claro bordado en flores,

UNGAI

Presentó un «sport», con cuello largo y cinturón. Blusa y cuello paja lón ajustado cadera y estrico pantalón que Ungaro lleve lo más

AMA. 1977. n.º 294. 72

Sastre violeta oscuro en lana "grano de polvo".
Blusa violeta en crêpe saten façonné, de Abraham.
Chal doble sobre el sastre. Guantes de ante violeta. Medias y zapatos negros. Yves Saint-Laurent.

TELVA. 1980. n.º 404. 38

tanne

Por el contexto en el que hemos encontrado este término, tenemos que deducir que en realidad se trata del adjetivo "tanné,e" mal empleado: "... chaqueta en napa tanne" ... ("Ama", 1974, nº 341, pg. 53).

No sabemos si se refiere al curtido o al color de la piel, ya que la fotografía del modelo al que se hace alusión está en blanco y negro; pero en todo caso es un empleo sin ninguna justificación, ya que en cada uno de los dos supuestos el castellano tiene la traducción adecuada.

	<p>CHAQUETA REVERSIBLE EN NAPA «TANNE» AUTENTICAMENTE REVERSIBLE. POR UNA CARA ES SOLO NAPA. POR LA OTRA, NAPA Y PUNTO «MOHAIR» DE MALLA GIGANTE. (DISEÑO JUAN POCH. VA-246.)</p>	
---	---	--

ÁMA.1974. nº 341.53

tête à tête "entrevista o "conversación a solas, mano a mano", nos dice el "D. Moderne", y es la traducción adecuada.

María Moliner recoge esta expresión y nos dice: - "Tête-à-tête: (masc.) Expresión francesa usada frecuentemente que significa entrevista personal para tratar un asunto; generalmente una diferencia: "Es preciso un tête-à-tête para poner las cosas en su punto".

Es una expresión que tuvo éxito, más que aquellas analizadas al comienzo de nuestro estudio: "à la page", "au dernier cri" ..., etc., y en realidad creemos que María Moliner se quedó corta al limitar un poco su uso refiriéndose a "tratar diferencias" ya que su empleo fué y es mucho más amplio.

Fué una expresión que se utilizó mucho en la época de gran influencia cultural francesa entre las dos guerras mundiales. Sin embargo, actualmente no está vigente su uso, es posible verla utilizada en boca de personas de una cierta edad o con una gran influencia francesa educativa. De cualquier manera convendría, lo mismo que hemos recomendado en otros casos, seguir de cerca su utilización, para estudiar su posible desaparición de nuestra lengua en los próximos años.

SENCILLEZ DE LINEA RICAS TELAS

CENAR EN «TÊTE À TÊTE...» FEMENINAMENTE

estilos
a dos
ades:
terda,
e con
ias de
blusa
lanca
ito en
egro.
to los
s, en:
itique
udio
º 46,
a otra
ensal,
sa! ha
rio su
a piel
elo en
urales
'anca.
dar la
odelo



têtière Es de suponer que el --
 acento no es más que una
 confusión y que se ha in-
 tentado utilizar el tér-
 mino correcto "têtière" definido así por el "Grand Larousse de
 la L.F." en su punto nº 2: "Petit bonnet de nourrison". En esa
 línea están empleados los dos ejemplos que hemos encontrado -
 siempre referidos a "gorritos" de recién nacidos y tratando de
 cubrir un hueco que el castellano tiene, porque no existe un -
 término exacto que traduzca ese tipo de sombrero pequeño de re-
 cién nacido, como no sea empleando un diminutivo, en expresio--
 nes del tipo: "gorrito", "capuchita" o incluso "capotita", ya -
 que la palabra "capota" se refiere a un tipo de sombrero no ex-
 clusivo del recién nacido.

El "D. Moderne" no hace ni siquiera alusión a esta
 acepción de "têtière" quedándose solo con la idea de "funda" o
 "cabezal", como las más cercanas al uso que nos ocupa.

Sin embargo, aunque el castellano carezca del tér-
 mino adecuado en el lenguaje popular, no podemos recomendar ni
 justificar este uso, ya que no tiene la más mínima implantación
 en nuestro idioma.

...ta colección de preta-
y en abril".

VT. No es posible describir
ocial, de Saint-Laurent; es

FFE. Juega otra vez con el
que suavemente, envuelven
valer. Sus abrigos derechos,
es despegados son de una

3. En una presentación que
ográfica nos presenta estos
ásicos de los cuales él tiene

Sigue su línea de siempre,
moderna muy poco mascu-

re a ser el colorista sor-
pre admiramos. Su presen-
ta "ital" en que las f...

lizan por el cuerpo con entusiasmo para todas.

Ahora hablaremos de cosas concretas. El
largo se estabiliza debajo de la rodilla, los cue-
llos de piel voluminosos, acompañan los abri-
gos. Desgraciadamente, los sombreros no han
tenido la "vedette", casi uniformemente, son
gorritos como llevan los niños (que yo llamo
"tétière") están sobre las cabezas de casi
todas las maniquis y, aparte unos sombreros
de fieltro y las grandes boinas de piel que acom-
pañan los abrigos de invierno y turbantes que
favorecen bastante, no se ve nada más.

El famoso traje negro, que es un pasaporte
para cualquier ocasión, el terciopelo que vuelve
a reinar, las fayas estampadas, los trajes borda-
dos, todo esto grita feminidad. Los colores
beige, toda la gama de rojos y morados alter-
nan estas colecciones y las grandes mangas
de muselina dan una ligereza vaporosa a la
silueta femenina

tissé-teint Del uso que de esta pala
bra compuesta hace la re
dactora de moda, tenemos
que deducir que se refie
re a un cierto tipo de procedimiento de estar teñido el tejido.
Es de suponer que se trata de un tejido teñido al mismo tiempo
que se teje o, en todo caso, con una técnica de estampación pos
terior a su fabricación.

Deducimos esto puesto que el ejemplo encontrado es:
"... tanto en estampados como en tissé-teint ..." ("La M. en Es
paña, 1980, nº 447, pg. 32).

Se trata de una expresión de nueva creación en -
francés y, por lo tanto, habrá que esperar para ver si tiene el
suficiente éxito y se continua empleando.

Los Marineros: Deportivos, alegres, con nuevas combinaciones de
aires marines (blanco, azul Pacifico, azul marino y rojo escarlata).

Los estampados se resumen en tres grupos: **Africanos:** Motivos figura
tivos sobre fondos fuertemente coloreados, desde dibujos medios hasta
motivos gigantes. **Florales de aire romántico:** Para los vestidos de tacto
sedero, casi siempre sobre fondos claros. **Rayas y cuadros:** Refinados,
para blusas sport, tanto en estampados como tissé-teint.

Los accesorios: Se complementa esta nueva y refinada colección
con atinados detalles, de pañuelos, sombreros, cinturones, zapatillas, etc., que

<u>toila</u> <u>toile</u>	El caso de "toila" hemos de considerarlo como un intento de españolizar - la palabra "toile", pero que no es el adecuado.
------------------------------------	---

Pero el caso de "toile", empleado masivamente en tres de las cuatro revistas estudiadas, es decir en todas menos en "Dunia", en la que no encontramos ni un solo ejemplo, nos parece muy interesante.

El "D. Moderne" nos da estas traducciones para --
 "toile": "Tela, lienzo, lona" y más abajo hace una observación:
 "Tela en espagnol a surtout le sens d'étoffe", con la que estamos plenamente de acuerdo y que podemos confirmar en el "D. espagnol-français" de Serge Denis cuando como traducción a "tela" encontramos: "tissu, étoffe" y como tercera acepción "toile".

Los ejemplos que hemos encontrado reparten su significado entre: "lienzo", en su gran mayoría, "tela" o "tejido" en aquellos casos en que detrás lleva una indicación de la materia de que está hecha la "toile", como por ejemplo: "... blazer en "toile" de seda ..." ("Telva", 1977, nº 323, pg. 127) o --
 "... dos piezas en "toile" de algodón ..." ("La M. en España", 1973, nº 376, pg. 63) y, por otra parte, un significado que es en realidad el que más nos interesa, ya que viene a llenar un hueco en el castellano, se trata del significado que el "Grand Larousse de la L.F." nos ofrece en el punto nº 6 de sus apartados dedicados a "toile" cuando dice: "Prototype d'un modèle de couture executé dans une étamine". Así lo encontramos en la re-

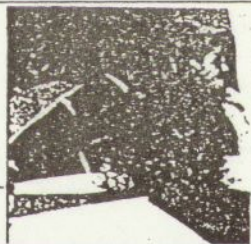
vista "Telva", en 1978, en el nº 359, pg. 46: "... se hace una "toile" ...".

Las casas de alta costura o los buenos modistos y modistas suelen tener para probar a sus clientes el modelo elegido, confeccionado en una "tual" (sería la transcripción al castellano); se trata de una especie de prototipo, que suele ser la mitad del modelo, contado longitudinalmente y confeccionado en lienzo, que el cliente puede meter sobre su cuerpo para hacerse una idea de como va a resultar la prenda una vez confeccionada en la tela elegida. Esta es una práctica generalizada en las peleterías buenas, donde no se confecciona un modelo a un cliente sin antes haberle probado una "tual".

Este sería el único caso en el que el castellano puede necesitar la palabra francesa "toile", sin embargo habrá que esperar, y habrá que seguir estudiando el uso de "tual" en el vocabulario de la moda, ya que como cada vez se restringe más la confección hecha a medida, es muy posible que esta palabra tienda a desaparecer a medida que el "prêt-à-porter" se imponga de una manera generalizada.

Los tejidos empleados van desde el hilo, pasando por el lino y la batista, hasta el piqué y la «toila». Vimos muchos modelos en tonos lisos y graciosos estampados.

La colección, en general, tiene un aire infantil y juvenil: muy vaporosa, muy romántica. Sólo los trajes de noche largos parecen cobrar cierta seriedad, y los había muy bonitos y favorecedores.





Blazer en "toile"
de seda negra.
Falda plisada
en "crêpe"
estampada con
motas blancas
y negras.
Vestido camisero
en "crêpe"
estampado de
muchos colores.
Blazer en lino
blanco

pa a medida hecha
uy artesano y, por lo
iro. Representa un
zo de trabajo y un
e obra muy especial,
onsiguen con esos
y otro modo de ha-
hava una clientela

—Primero reflexiono, se me
ocurre una idea, hago unos dibujos
y luego, generalmente, se hace una
"toile". El modelo va cambiando
durante las pruebas. A veces, cam-
bia completamente la idea original.

—¿Cuáles son los temas nuevos
para esta temporada?

TELYA. 1978. n.º 359.46

IO

8. *Dos piezas en "toile" de algodón estampado de SA. Tejido Manufacturas Iborra.*
9. *Conjunto de vestido y chaqueta en lino de seda reversible GERAN. Tejido de Bosch Mir.*
10. *Cazadora en voile de algodón estampado de PRENTG de Farreró.*
11. *Vestido camisero en gabardina de algodón de LA RO Tejido de Mas Molas.*
12. *Traje largo en toile de algodón estampado, realizado por*

LA MODA EN ESPAÑA. 1973. n.º 376.63

de falda de suave movimiento; chaquetas tipo cazadora, vestidos enteros con cortas mangas japonesas y los bajos redondeados a los lados, cinturones con graciosa escarcela-cartera, escotes barco y cuadrados, algunos en V.

Los tejidos, además de los clásicos en las colecciones Rodier, son unos crepes muy finos, "toiles" de muy bonita caída, popeline y "Oxford". En los vestidos finos, frunces y pequeños plieques, ayudan a la fluidez y el movimiento. Los

LA MODA EN ESPAÑA. 1976. n.º 404.22

toilette "traje, vestido (vêtement de femme)" es la traducción que nos da el "D. - Moderne"; en lo que se re


fiere al aspecto que de este término nos interesa en su relación con el mundo de la moda del vestir.

María Moliner recoge esta palabra diciendo: --

"Toilette: (fem.) Voz fr., pronunciada "tualet" o "tualé", usada frecuentemente con el significado de arreglo o aseo personal, pero no hace alusión para nada al uso con el que nosotros hemos encontrado utilizada esta palabra, es decir, a la idea de "conjunto", a las distintas prendas que componen el atuendo que una mujer lleva encima y no solo al vestido o traje.

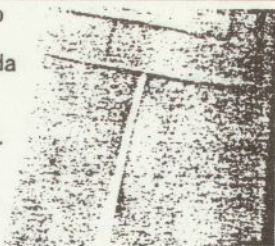
De este modo la frase: "... lleva hoy una "tualé" muy elegante ..." puede ser perfectamente comprendida en castellano aún en niveles culturales no demasiado elevados.

Sin embargo habrá que seguir muy de cerca la evolución de "toilette" porque parece que la tendencia en estos momentos es a desaparecer, dada la enorme influencia del inglés y el retroceso del francés entre las nuevas generaciones; en ese aspecto se podría encontrar también una inflexión positiva a favor de la conservación del término a causa de la similitud existente entre los dos idiomas en el significado de "lavabo público". En cualquier caso, habrá que esperar antes de recomendar a la Real Academia su inclusión en el Diccionario.



cosidos en el cuerpo y falda. Corselete con una cinta que anuda la cintura. Dior.

5 Detalle del camisero. Para completar la «toilette», un sombrero de paja de ala corta.



TELVA. 1973. n.º 227.58

Para el día bonitas lanas etamines, franelas, tweeds y bouclettes, los masculinos "feminizados". Los escoceses con atractivos colores, tanto que lanza su gran ofensiva... y por último, el cuero con acabado imo y souple para unas "toilettes" muy deportivas adornados de mentos en diversas pieles, luciendo más todavía la importancia de un t francamente elegante.

¿Cómo serán los abrigos? Varios largos estarán de moda, el 7/8 y están en el ambiente, pero probablemente el "redingote" será el "best" del 79.

LA MODA EN ESPAÑA. 1979. n.º 433.33

en terciopelo marrón.
Valentino.

7 "Toilette" para la noche corta en "crêpe" negro. Cuerpo cuadrado y recogido a la cadera.

8 Línea trapecio



TELVA. 1977. n.º 335.84

tono sobre tono

Un nuevo calco semántico del tipo "grano de pol--vo", "pata de gallo", - etc.

En el "Grand Larousse de la L.F." en el apartado - III, nº 2 dedicado a "ton" encontramos: "Dans le même ton, ton sur ton, dans la même couleur, mais avec des nuances différentes; en camafeu". Precisamente en eso está la dificultad de la traducción al castellano de esta expresión "ton sur ton"; si decimos "en el mismo tono" la cosa está clarísima: se trata del - tono idéntico, de una tonalidad de color igual a otra con la - que estamos comparando; para hacer alguna pequeña diferencia de matices, como apunta la idea de "camafeu" (v. pg. 61), tendríamos que poner la expresión en plural: "en los mismos tonos" y - de esa manera haríamos alusión a la variedad de matices dentro de un mismo color; y esa es realmente la solución que la lengua ha dado, el calco "tono sobre tono" no ha tenido ningún éxito y no vemos la necesidad de recurrir a él, para indicar algo que el castellano ya tiene solucionado.



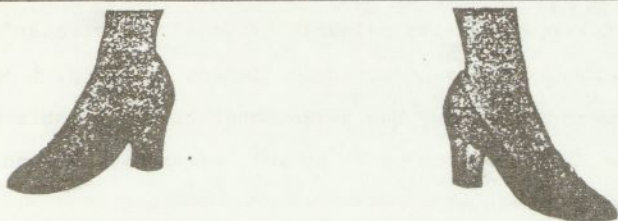
Chaqueta en lana labrada, beige, con dibujo cachemira, tono sobre tono; cuello y puños en terciopelo negro. Falda en lana negra y bufanda en terciopelo y colas de renard negro. GIVENCHY. Nouvelle Boutique.

topé Se trata de la españoli-
 zación de la palabra -
 "taupé" para la que el -
 "D. Moderne" nos da la -
 siguiente traducción: "Parecido a la piel del topo".

En el "Grand Larousse de la L.F." encontramos: "Tau
 pé: Variété de feutre utilisant des poils de lièvre, souvent -
 associés à des poils d'animaux à fourrure (taupe, rat musquet)
 et caractérisée par son aspect de fourrure".

La palabra "topé" tuvo un éxito enorme en castella
 no hace bastantes años, pero ahora ha caído en completo desuso,
 y todo ello por una cuestión de moda: el "taupé" se utiliza so-
 bre todo en la confección de sombreros y éstos han dejado de -
 utilizarse de una manera masiva como ocurría hasta finales de -
 los años 50, a pesar de que periódicamente los modistos insis--
 ten en sacar en sus colecciones este tipo de prenda que la vida
 "ultra-rápida" y moderna ha hecho caer en dsuso.

Por todo ello creemos que es una palabra que habrá
 que tener en cuenta siempre que vuelva a estar de actualidad y
 se considere necesaria.



*Abrigo de lana azul gris, con capa hasta
pasada la cintura.*

Botones y cinturón exclusivo de Lino.

Sombrero de topé negro

Tejido Gratacós.

Calzados Gutiérrez.

LA MODA EN ESPAÑA. 1971. n.º 360. 56

<u>tricot</u>	"punto, tejido de punto"
<u>tricotar</u>		y "hacer punto" son las
<u>tricotina</u>		traducciones que encon--
<u>tricotón</u>		tramos en el "D. Moderne"
		y las que se pueden apli
		car a todos los ejemplos
		encontrados en las cua--
		tro revistas estudiadas.

El empleo de las palabras "tricot" y "tricotar" es absolutamente masivo, hemos encontrado cientos de ejemplos imposibles de enumerar, pero hay que hacer notar que la palabra -- "tricot" no se ha encontrado en ni un solo ejemplo con el sentido de "jersey" o "pullover".

María Moliner no recoge este término.

El "D. de las ind. del vestir" lo incluye y dice:
 "Tricot: Es un tejido realizado a punto de media. Su nombre procede del francés y significa literalmente, género de punto. Se fabrica en toda clase de fibras, ya naturales, ya artificiales, ya sintéticas. Se emplea en la confección de prendas interiores y en la de vestidos y trajes, cuando el tricot es de superior - calidad".

El "A.B.C. del textil" dice a propósito de "tricot":
 "Del pueblo "Tricot" (Francia). Nombre que se da generalmente a ciertos tipos de géneros de punto en pieza, poseyendo una caída y movilidad características. Se usa para vestidos de señora".

No podemos menos de resaltar la ridícula etimolo--
 gía que nos da este libro de "tricot" al hacerlo derivar del -

nombre de un pueblo francés. Jaqueline Picoche incluye esta palabra en su "D. étymologique du F." dentro de la familia de "taquet", es en este caso con la base consonántica del grupo "tr-k" y que sugiere, en primer lugar la idea de "un instrument servant à frapper, d'une chose sur laquelle on frappe, de la marque d'un coup, d'un mouvement brusque ou saccadé".

El "D. prof. textil y de la confección" en el apartado "géneros de punto" dice: "Tricot: Es sinónimo de calceta y consiste en un tejido que al igual que un ganchillo, se produce por el cruzamiento de un sobre hilo Se usa para vestidos y prendas de señora, poseyendo una caída y movilidad características".

Es curioso como ninguno de estos tres diccionarios aciertan en sus definiciones. El "D. de las ind. del vestir" - afirma que solo cuando el "tricot" es de superior calidad se emplea en vestidos, y esto no es cierto, el punto (que es lo que es en realidad el "tricot") se utiliza hoy para confeccionar todo tipo de prendas, de mejor o de peor calidad. El "A.B.C. del textil" no acierta con ninguna de sus afirmaciones. Y el "D. -- prof. textil y de la confección" nos ofrece un sinónimo envejecido, "calceta", y afirma que se emplea en vestidos de señora, cuando en realidad muchísimas prendas de caballero se confeccionan actualmente en este tipo de tejido.

Pero "tricot", a pesar de estar incluida en todos estos diccionarios, no es una palabra arraigada en la lengua hablada castellana. El fenómeno es curioso, las revistas la siguen empleando con enorme frecuencia y todo el mundo lo entiende, pe

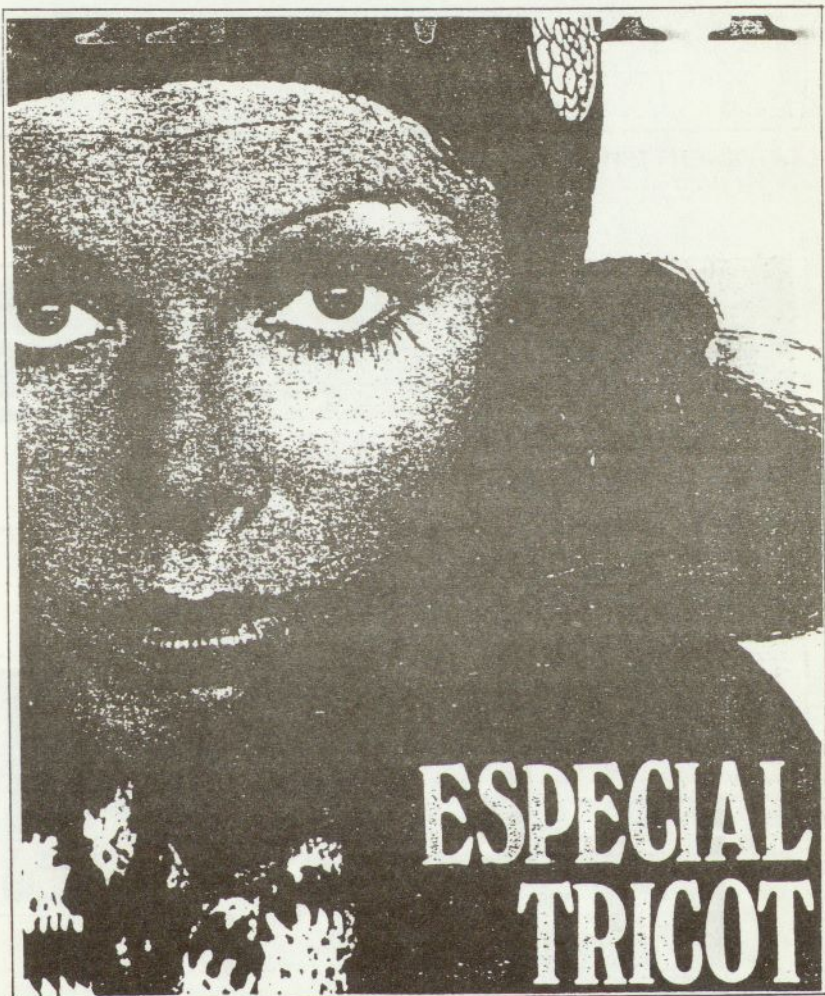
ro a la hora de hablar, ninguna mujer dirá: "me he comprado un vestido de "tricot", sino que dirá "me he comprado un vestido de punto", nunca de "tricot". Sin embargo el fenómeno varía enormemente cuando se trata de efectuar el trabajo artesanal, de confeccionar una prenda manualmente, entonces el verbo "tricotar" tiene mucho más éxito y su empleo es asumido por muchas mujeres; en este terreno las dos expresiones coexisten: "hacer punto" y "tricotar", siempre con más éxito de la primera, haciendo la salvedad de Cataluña y parte de Levante donde, posiblemente por la mayor influencia francesa, se emplea más el verbo -- "tricotar".

La Real Academia en la última edición de su Diccionario, 1984, se ha decidido a incluir este verbo "tricotar" con la siguiente definición: "Del fr. "Tricoter", intr. tejer, hacer punto a mano o con máquina tejedora", lo que nos parece muy acertado aunque no entendemos las razones que ha podido haber para incluir esta palabra y no incluir otras como "echarpe", -- "lamé", "perlé", etc., incluso más frecuentes en el castellano.

Otro caso es el de "tricotina", término que solamente hemos encontrado incluido en el "D. prof. textil y de la confección" describiéndolo así: "Tejido que presenta en su superficie una diagonal muy fina y aplastada que le da el aspecto de los canales de un tejido de tricot, y de aquí su denominación". Es un término únicamente empleado por profesionales de la rama textil, nunca a nivel popular.

En cuanto a "tricotón" solamente hemos encontrado un ejemplo aunque nos consta que su utilización ha sido muy fre

cuenta hasta hace muy pocos años: "... se puede tejer con tricotón" ... ("Ama", 1971, nº 297, pg. 56); posiblemente su origen es el de una marca comercial, pero hoy no se utiliza.



TELVA 1971. n.º 177.1

Los tejidos son ligeros, de poco peso: mezclas de cachemira y de camello, shetlans, mohairs esponjosos, tweeds moteados y de peinados, para los abrigos. En faldas y vestidos, se ven gasas, tricots, franelas, crêpes ligeros. Con estos materiales, se hacen grandes, rayas multicolores, patas de gallo, príncipe de Gales, ados persas, chinos, cachemira. Para vestir: mucho taffetas, terciopelos, puntos y gasas, así como de oro y otros tejidos preciosos, en la noche.

LA MODA EN ESPAÑA. 1977. nº 419. 26

4 Versión alargada del «blazer», en tinte marino. Detalles a destacar: los botones cruzados. Siempre práctico para

los: tricot de lana, tricot de algodón y fibras sintéticas, gabardinas, popelín, colores luminosos: amarillo, rojo, verde, Nilo, tonos ciruelas, rosa intenso, salmón.

MARINO Y BLANCO

TELVA. 1970. nº 158. 44

TODOS LOS TRUCOS DEL PUNTO

● Para que el cuello quede lo que se dice bien, tricota las dos últimas vueltas con una aguja un poco más gruesa que la que estés usando. ● Si quieres alargar las mangas de un jersey de niño comienza por los hombros. Si decides deshacer la prenda haz madejas, lávalas y ponlas a secar. ● Cuando tricotes un jersey que lleve jacquard, para evitar que se mezclen los ovillos, mete cada uno en una bolsa con elástico y todas ellas en una grande. ● Para mezclar colores diferentes coge la hebra con el índice de la mano izquierda. Ya sabemos que vas a pensar que es muy difícil, pero te aseguramos que te acostumbrarás a fuerza de hacerlo continuamente.



DUNIA. 1979. nº 448. 74



Las telas que se llevan son el doble crep, las tricotinas, hilos, algodones lisos y bordados, las lanas secas, sedas estampadas, shantung, gasas y gran variedad de organzas. Estampados a un solo color; algunos "piel manchada", otros de menudos cuadritos o de extendidos dibujos a línea, sobre un fondo siempre predominante. Los colores son blanco, negro, amarillos, verdes, rosas, rojo, marino.

LA MODA EN ESPAÑA. 1970. n.º 342.34

4. Sastre en
tricotina beige
con cuello de piel
de castor. Chaqueta
larga con
cinturón. Scherrer.



TELVA. 1978. n.º 359.63



O traje entero de punto, el cuerpo y las mangas, tejidos de punto formando espigas y casaca, se rematan con un simple elástico en la cintura, pasacintas, también de punto, con un grueso cordón rematado en borlas; la falda larga, hasta el suelo, toda del derecho. El gorrito, del mismo punto que el cuerpo. Se puede tejer con tricotón o fibra sintética que no pesa.

AMA. 1972. n.º 297.56

tusor Tres ejemplos de este -
tussores término procedente de la
India a través del in--
glés: "... vestido en tu
sor beige ..." ("La M. -
en España", 1974, nº 384, pg. 43), "... A la izquierda en tusor
natural beige ..." ("Telva", 1972, nº 203, pg. 33) y "... Las -
organzas y tussores ..." ("La M. en España, 1974, nº 387, pg. -
52).

El "Grand Larousse de la L.F." y el "Grand Larous
se E." nos explican el término correcto: "tussor" de manera más
o menos parecida: "Sorte de foulard que l'on fabrique dans l'In-
de avec une soie fournie par le ver à soie sauvage. Etoffe de
soie légère, analogue à celle que l'on tisse avec la soie --
tussor".

El "D. prof. textil y de la confección" recoge la
palabra "tusor" y dice solamente: "Sinónimo de shantung".

En cualquier caso, "seda salvaje" o "chantún" (co-
mo ya hemos recomendado a la Real Academia) son expresiones ple
namente arraigadas y no vemos la necesidad de emplear "tusor" -
en su lugar, ya que es un término desconocido por completo en -
el lenguaje más usual del mundo del vestir.

readores de la
ndo entero.

la moda sigue
1 Estepa Sibe-
rdillera de los
el Continente

elegancia, la
los continentes
ede nostálgica
as épocas que

egnada del ro-
a la elegancia

Las organzas y tussores a grandes flores de los
años cincuenta.

Sin olvidar las lanas, hilos y sedas, y algodones
en los colores lisos de máxima actualidad.

Visite CHAMONIX, viaje con la Moda a través
del tiempo, estamos convencidos que volverá sa-
tisfecha.



LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 387. 52



Foto de abajo: En uno de los salones
del hotel Eurobuilding, elegancia
de las mangas japonesas, que vuelven
con fuerza. Dos vestidos importantes:
A la derecha, en seda natural estampada
rojo y blanco con larga cenefa sobre
las mangas y el cuello erguido.
A la izquierda, en tussor natural beige.
Vestido más chaqueta al talle.
Echarpe anudado sobre el hombro.



TELVA. 1972. n.º 263. 33

tweed Incluimos esta palabra -
 en nuestro estudio como
 lo hemos hecho con "blazer", "cardigan", etc., -
 porque es una palabra inglesa que entra en el castellano a través del mundo de la moda francesa y de las revistas especializadas francesas.

Solamente hemos encontrado ejemplos de "tweed" en la revista "Ama", aunque hay que decir que son muy abundantes; sin embargo nos consta su utilización de manera general en el - vocabulario del textil con la pronunciación "tuid", para designar este tipo de tejido que nos describe el "Grand Larousse de la L.F.": "Tissu de laine cardé, d'armure toile ou sergé, généralement établi en deux couleurs et utilisé pour la confection de vêtements de sport".

El "A.B.C. del textil" incluye esta palabra en sus listas de tejidos y dice: "Tweed: Recibió su nombre de un río - escocés. Este tejido de lana es de apariencia voluminosa y fuerte, ... se emplea para prendas de señora y de caballero, chaquetas, faldas, etc.".

Resulta curioso el hecho de que esta palabra se - utilice en castellano con la pronunciación inglesa correcta, pero que sin embargo no hayamos encontrado ningún intento de españolizar su escritura como ha ocurrido en otros casos ("blazer", "shantung" ...). Posiblemente este caso ha resultado más complicado para las redactoras de moda, a causa de una grafía muy alejada de la castellana; de cualquier manera, es posible que se - llegue tarde al intento de españolizar esta palabra fijando su

ortografía en "tuid" o "tued" porque en estos momentos la influencia del inglés es tan importante, que la ortografía correcta parece bien asumida por las revistas del mundo de la moda.

En todo caso hay que hacer notar que no tiene traducción, que es un tipo de tejido para el que el castellano carece de la palabra adecuada y que por esa razón se seguirá utilizando la palabra inglesa, confundiéndola a veces con "cheviot". Pero este es un fenómeno que está ocurriendo en francés actualmente, la gran influencia del inglés ha hecho que la palabra "cheviot" esté siendo sustituida paulatinamente por "tweed".

1. Sastre informal. Chaqueta sin forros en "tweed" beige en lana de trama abierta con una falda ligeramente fruncida.

Dibujo pata de gallo en los mismos tonos.

Blusa blanca en "crêpe", cuello pequeño, redondo, con lazada.

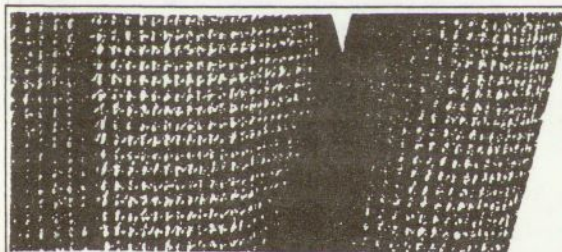
Sigue un conjunto más deportivo.

Cazadora de piel color brandy con elásticos de punto.

Pantalones en lana viscosa color hueso

y blusa beige. Femrevel.

TELVA. 1978. n.º 359.35



en lanilla pata de gallo, tabaco y beige. Falda recta envolvente de "tweed" de cuadros color castaño. Blusa con lazada en crespón de seda cloqué.

TELVA. 1978. n.º 359.60

uniplus

Un término enigmático, - imposible de descifrar - por más vueltas que le - hemos dado y que demues- tra, igual que en otros casos (cigaline, nombre d'or ...), el - hecho ya comentado de que las revistas de moda recogen, a veces, palabras originales, manipulándolas y poniéndolas a continuación entre comillas, aún sin comprender nada de lo que ello quiere - decir y sin molestarse en ver si tiene algún sentido: "... capas de suave caída, "uniplus", que son vestido y abrigo en una sola prenda ..." ("La M. en España", 1971, nº 359, pg. 48).

SORELLE FONTANA.—*Altos cuellos respunteados, enmarcan el rostro; los hombros son realzados, haciendo más estrechas cintura y caderas. Capas de suave caída, "uniplus", que son vestido y abrigo en una sola prenda. Cinturones importantes y grandes bolsillos. Prefieren las hermanas Fontana el rojo laca, blanco marfil, negro turquesa y amarillo oro. Tweeds, lanas suaves, terciopelos y creps.*

CENTINARO.—*Estilo muy joven, con aire deportivo, sin perder elegancia. Lanas, sedas de corbata, rasos sutiles, terciopelos, son tejidos que prefiere; el rojo y el verde aparecen en sus trajes de noche. Capas cortas y envolventes con mangas sorpresa. Chalecos en color contrastante, corbatas masculinas; juego de escocés y colores lisos. Los modelos de vestir, en paño de lana, se enriquecen con botones de strass.*



LA MODA EN ESPAÑA. 1971. nº 359. 48

unisex Se trata del término --
 abreviado "unisexué" o -
 "unisexual" que el "D. -
 Moderne" traduce así: -


"Unisexual".

El "Grand Larousse de la L.F." dice: "Unisex: Dans le langage de la mode, qui convient à l'un ou l'autre sexe, indifféremment".

Se trata de una expresión plenamente aceptada por el castellano, es más, se trata de un término universal, una palabra que sirve para designar cualquier aspecto referente a la moda, preferentemente del vestir, pero no con exclusividad, ya que hoy igual se aplica a prendas de ropa que a establecimientos, como pueden ser, sobre todo, las peluquerías.

La fonética castellana no presenta graves dificultades para la pronunciación de esta palabra con la consonante - "x" en el final de la sílaba, y esto junto con el hecho de que la moda ha impuesto todo aquello que, de alguna manera, es ambiguo y ambivalente, ha hecho que el éxito de "unisex" haya sido enorme.

Recomendaríamos a la Real Academia que tuviera este hecho muy en cuenta, para no retrasarse demasiado en atestiguar algo que ya se entiende como castellano.

<p>is ex-</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>sello s mo- cquisi- cuida ncia y és de or las colec- i. Nos rimero «knic- a has- gracio- averi- lones.</p>	<p>Se lanzó al Unisex. Ya lo habíamos visto en las colecciones suizas de la primavera pasada, en Lausana. Por eso, no fue tan fuerte el impacto. Sin embargo, parte del público aplaudió y la otra parte no se movió. Algunas periodistas se miraban unas a otras y la pregunta estaba en sus labios: A ti, ¿qué te parece? Personalmente</p> 	<p>no me gusta, lo cual no quiere decir que sea feo, pero si los hombres van a usar telas bordadas, estampados suaves y puntillas, que sean diferentes a las de la mujer. Unisex, no. Desde el comienzo del mundo ha existido el masculino y el femenino, no pretendamos ahora unificarlo; resultaría grotesco.</p> <p>El resto de su colección fue buena. Se notaban los detalles y las grandes ansias de superación en estos dos modistas que trabajan hace tantos años codo con codo. Vimos trajes de chaqueta de corte impecable con medias, capas de largo maxi, que se sujetan por dos botones colocados en los hombros de la chaqueta. Vimos trajes de noche en gasa y</p>	<p>pero demo anterior mente rígido luce : horas desta niscen recue boas casq les, l las d los b via d tocad cocin cia. para busc unas</p>
---	---	---	---

AMA.1971. n.º 256.28

Valenciennes Este término se utiliza en castellano siempre -- unido a la palabra "encaje": "encaje de Valenciennes" y así lo hemos encontrado en la revista "La M. en España", en 1972, nº 362, pg. 36: "... y adornos de encaje de "Valenciennes" ...".

El "Grand Larousse de la L.F." nos lo describe así: "Dentelle aux fuseaux, à dessin floral sur fond de réseau à -- mailles régulières".

El "D. prof. textil y de la confección", en su sección de "aprestos y acabados" incluye "encaje de Valenciennes" y lo describe así: "Tipo de encaje de bolillos de malla cuadrada y muy regular. Su ligadura muy sólida y se puede lavar y -- planchar sin dificultad".

María Moliner incluye "Valenciennes" y nos remite a "encaje" donde dice: "E. de Valenciennes: El hecho a máquina, con dibujos semejantes a los del encaje de bolillos, pero mucho más fino". Esta explicación nos la da dentro de una lista de diferentes tipos de encajes, incluido en la cual, como ya vimos, -- está el "encaje de guipour".

Sin embargo, no es el mismo tipo de fenómeno, ya -- que en el caso de "guipour" su denominación no procede de una -- localidad sino de una manera de estar confeccionada la seda, es decir, de una técnica; este hecho junto con el de que el "gui-- pour" ha sido más conocido en España y la falta de mayúscula -- inicial, ha facilitado que su adaptación a la fonética y a la -- escritura castellana, hayan sido más rápidas.

Las hermanas M.^a del Mar y Silvia-Rubio, lucen unos delicados vestidos en tergal rosa con jaretas a mano y adornos de encaje "Valenciennes".



LA MODA EN ESPAÑA. 1972. n.º 362/3. 36

vedette "Primera figura, estre--
 lla (artiste)" son las -
 traducciones que nos --
 ofrece el "D. Moderne" y
 un poco más abajo recoge la expresión: "Tenir, avoir la vedette"
 y la traduce: "Estar en primera plana de la actualidad".

El "Grand Larousse de la L.F." dentro del punto -
 nº 8 dedicado a esta palabra dice: "... en apposition à un nom
 de chose, marque que cette chose est considérée comme très im--
 portante ou a été mise au premier plan para les circonstances,
 l'actualité, etc. ...".

En este sentido es en el que nos interesa estudiar
 su empleo, porque en los muchos ejemplos que hemos encontrado -
 del uso de "vedette", vemos que ha sido siempre utilizado con -
 este sentido de "actualidad", en primer lugar, sumado después a
 la idea de estrellato que supone esa actualidad; frases como: -
 "... es el tono "vedette"...", "... son los colores "vedettes".." se
 repiten continuamente, tanto que hemos encontrado a lo largo
 de estos diez años decenas de ejemplos de su uso.

María Moliner incluye esta palabra y dice: "Vedet-
 te: Palabra francesa con que se designa a la artista principal
 de espectáculos de revista o variedades. En Francés, y también
 a veces en español, se aplica a la intérprete principal de una
 película". Como podemos ver no dice nada de la aplicación de es-
 ta palabra, por extensión, a "lo que está de auténtica actuali-
 dad", a "lo llamativo" o "exitoso"; tampoco alude María Moliner
 a la pronunciación española de esta palabra, como lo hace en -

otros casos, lo que parece bastante extraño, ya que su pronunciación no resulta de especial dificultad para el hablante castellano; "vedet" sería la pronunciación, conservándose la "t" final, en la mayoría de los casos, sobre todo en aquellos en los que las personas que lo utilizan tienen una cierta cultura, aunque la forma "vedé" también se puede oír en la calle, lo mismo que "vedete".

Creemos que la palabra está plenamente aceptada por el castellano que incluso la ha asimilado en frases coloquiales del tipo: "... la Biología es hoy la "vedette" de las ciencias ...", o "... es una persona que va siempre en plan "vedette" ..."; no plantea, como ya hemos advertido, problema alguno de pronunciación ni de derivación.

Por todo ello tenemos que recomendar a la Real Academia que la tenga en cuenta para introducirla en futuras ediciones del Diccionario, ya que, aunque el término "estrella" la traduce perfectamente, consideramos que la aceptación, de hecho, por nuestra lengua, de la palabra "vedette", es un enriquecimiento real del vocabulario castellano.

Nosotros nos inclinamos por la forma "vedet" porque creemos que es la que se corresponde más con la frecuencia que aparece en el castellano; además de nuevo nos remitimos a las explicaciones de María Moliner debajo del epígrafe "derivación" cuando dice: "... y, como parece que su sentido fonético (el de los españoles) no repugna ciertas terminaciones no genuinas, seguirán aceptando las terminaciones de ellas en su idioma de origen (las escritas, principalmente, pues estas palabras se

introducen más por vía escrita que por vía oral) y la Real Academia tendrá que seguir aceptando palabras de esta forma espuria como viene haciendo hasta ahora".



los de aspecto seco. Los *Todo contribuye*
"vedettes" son: TRICOT, GABARDINA *de la moda prima*
EN LANA, FRANELA, POPELIN. *a las páginas sigui*
can algunas insólitas mezclas de lanas, brirá los secretos

TELYA. 1980. n.º 390.5

STILO UNIA

Las vedettes de esta temporada son las faldas de estampado con motivos de flores (modelo 3) que recuerdan al verano. Los tejidos han de tener bastante caída para que el vuelo de la falda resulte atractivo. El chaquetón es de mohair.

DUNIA. 1980. n.º 71.10

5. CHAQUETAS CORTAS DE TONOS FUERTES. Con frecuencia, el negro se anima con tonos explosivos. En la foto, dos chaquetas "vedettes" morada, roja o mostaza sobre falda o pantalón negro. Dior. Boutique.

TELVA. 1978. nº 360. 15

La línea que se presenta para las nuevas temporadas se inclina decididamente hacia las reminiscencias de los años 40-50, con una muy especial sofisticación que se trasluce ya desde los modelos más simples de calle hasta alcanzar los diseños "vedette" para las horas nocturnas de las grandes fiestas.

Los conjuntos de dos y tres piezas, en coordinación de tejidos, es-

LA MODA EN ESPAÑA. 1979. nº 430. 21

- Las incrustaciones, los bordes de diferentes colores modelan la línea. Gran cantidad de faldas tienen los bajos bicolors, poseen casi todos la base del blanco, el tono "vedette", que se combina como corresponde a una moda marinera, con los azules y los rojos. Mucho también el amarillo y los llamados "solares" muy a propósito para afrontar el período veraniego.
- En los vestidos, se han presentado muchas mezclas de lino ligeros, en colores vivos como el verde esmeralda, el amarillo fuerte, el rojo franco y el blanco y negro guarnecidos con pespuntos hechos a mano. Un trabajo tan minucioso como de extrema precisión para una línea muy simple, pero de gran categoría.

LA MODA EN ESPAÑA. 1979. nº 362/3. 35

velour El "D. Moderne" da como
velours traducción al término co
velur rrecto "velours: terciopelo", y esa es la tra--
 ducción correcta. Sola--
 mente en la revista "La
 M. en España" hemos encontrado ejemplos de estos usos, y en --
 1974 uno de ellos que indica un intento de españolización del -
 término francés: " ... de "velur" de rayas" ..." (nº 393, pg. -
 70).

El "D. de las ind. del vestir" incluye el término
 "velours" y dice: "Se dice en general de cualquier tejido se--
 mejante al terciopelo".

El "A.B.C. del textil" también lo incluye y lo des--
 cribe así: "Palabra que en francés significa terciopelo. Actual--
 mente se conocen con este nombre los artículos de tejido de pun--
 to de fibra sintética con una superficie que imita el terciopelo--
 de sea. Se utiliza para tapicería y decoración".

No son objeto de nuestro estudio ni la tapicería -
 ni la decoración, por lo que no indagaremos en ese sentido, pe--
 ro lo que sí está claro es que dentro del mundo de la moda del
 vestir no se emplea nunca actualmente el término "velours". El
 castellano es en este aspecto más rico que el francés, pues dis--
 tingue perfectamente con dos palabras diferentes: terciopelo y
 pana, lo que el francés solo designa con una o teniendo que re--
 currir a una aposición: "velours côtelé".

Se trata, pues, de una palabra que no se utiliza -

ni siquiera en ambientes especializados, por lo que nos limitamos a resaltar su aparición insistente en esta revista.

amplias, vestidos fruncidos al canesú, para llevar con y sin cinturón, otros amplios, en terciopelo...

Tres piezas en conjuntos, muy jóvenes, muy ponibles; la chaqueta a rayas en degradé; jaspeados, puntos de tipo duvetina, etc. Los tejidos Rodier, además de los clásicos en sus colecciones, son el kasha, el qiana, et tweeline, el velours, el jacquard y el tricot jaspeado Rodiella.

Los colores son azules, con predominio del tono azafata; un suave lila jacinto, el palo rosa, morado, burdeos, salmón, oscuro, verde cedro, el claro verde veronés, muchos grises, muchos matices de ocre y el negro ya citado.

LA MODA EN ESPAÑA. 1975. n.º 400.71

Sin embargo hay creadores que aunque dan nuevas ideas, también saben manejar el arte de comercializarlas. Este es el caso de varios como: **Emesse**, con una colección graciosa y juvenil. De **Daniel Hechter**, con aquellos conjuntos de faldas-portafolio y blusas; "t-shirt" de "velur" de rayas y todos sus temas de inspiración marinera a base de marino, blanco y rojo. Sus vestidos semi-fruncidos en ligeras gabardinas. En fin, una presentación magnífica en los jardines del Bosque de Bolonia.

También incluimos a **Bercher 2** con una colección a base

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 393.70

vichy El "D. Moderne" dice: --
 "Vichy: m. Vichy (étouffe)".
 Asombra verdaderamente -
 que la Real Academia no
 haya recogido ya esta palabra dada la popularidad del término -
 en castellano.

El "D. prof. de las ind. del vestir" incluye esta palabra y dice así: "Vichí: Tejido de algodón, con dibujos sencillos a base de rayas, cuadros y en colores vivos y sólidos. - Es de larga duración y se utiliza en la confección de prendas - para niño, principalmente". Es de suponer que el empleo aludido por este diccionario se refiere a los "mandilones" que los niños pequeños llevaban y aún siguen llevando, en algunas ocasiones, a la escuela, pero la realidad es que su uso es mucho más extenso.

El "A.B.C. del textil" también recoge la palabra - "vichí" y la describe así: "Del francés Vichy. Nombre dado a - unos tejidos finos de algodón, con hilos de colores vivos y sólidos formando dibujos sencillos (listas y cuadros) tejiendo ta fetán. Se emplea para camisas de caballero y batas de señora, - artículos de hogar, etc." Tampoco en este caso la definición es correcta en cuanto al uso, no se puede decir que el "vichí" se utiliza para confeccionar camisas de caballero porque desde hace muchísimos años eso no es así; la fecha de publicación de este libro es de 1980 y su definición debería estar más actualiza da; tampoco es exacto, como veremos después, que el dibujo de - este tejido sólo forme rayas y cuadros.

El "Grand Larousse de la L.F." dice así: "Vichy: - Ettoffe de coton ou de rayonne tissée avec de fils de deux couleurs et formant des carreaux".

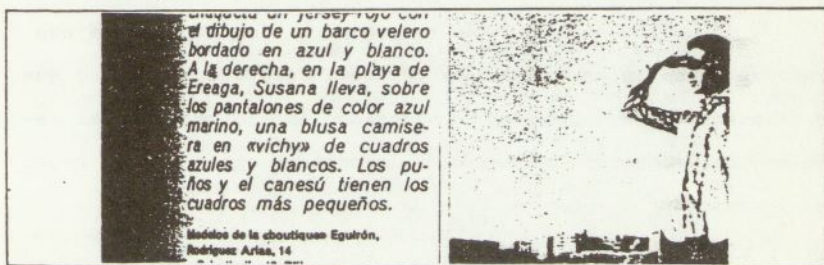
El "Grand Larousse E." añade a esta misma definición: "... on peut également fabriquer le vichy avec simplement des effets d'ourdissage en utilisant des fils de couleurs différentes".

Queremos fijarnos sobre todo en esta última afirmación que hace el "Grand Larousse E." porque enlaza con la definición que nos ofrece María Moliner, como siempre tan acertada: "Vichy: Cierta tela fuerte de algodón, de colores lisos o con dibujos formados por los mismos hilos, empleada para delantales y vestidos corrientes", así, con ese significado, es como se emplea la palabra "vichy" en castellano; el "vichy" no es solamente una tela de dibujo de cuadros más o menos grandes, sino que también puede ser lisa, sin hacer ningún dibujo.

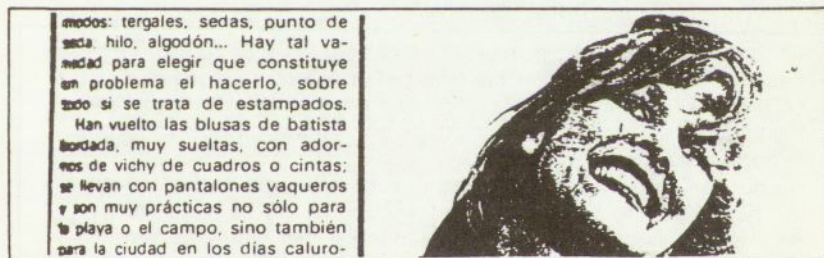
En nuestro estudio hemos recogido muy pocos ejemplos del empleo de este término, pero este fenómeno tiene una explicación muy clara: el "vichy" es, por así decirlo, una tela menor, de poca importancia, podríamos decir que humilde, y solamente por cuestión de moda surge de vez en cuando, saliendo de su ámbito propio que es el reservado para manteles o ropa de casa, y colocándose de primera actualidad. Este fenómeno ha ocurrido muchas veces en estos últimos años, pero aún sin tenerlo en cuenta, el arraigo de la palabra "vichi" en el castellano tiene toda la fuerza de una implantación fuertísima en el ámbito doméstico.

Nos es difícil entender las razones de la Real Academia para no haber introducido esta palabra en la última edición del Diccionario, de 1984, no existe otro término alternativo para designar el tipo de tela que ella designa y resulta absolutamente imprescindible para hablar de ciertas prendas.

La introducción de esta palabra en el D.R.A.E. no hará más que sancionar algo que ya es un hecho desde hace muchísimos años.



TELVA. 1977. n.º 190. 17



AMA. 1972. n.º 297. 43

vogue "boga", fama, moda", es la traducción que nos da el "D. Moderne".

Solamente queremos recoger aquí el uso abusivo y arbitrario de esta palabra, escrita entre comillas, pero sin que su utilización tenga ningún sentido más que el capricho de la redactora de moda en ese momento: "... y detalles en "vogue", dobles botonaduras ..." ("La M. en España", 1979, nº 433, pg. 33).

"Vogue", usada de esta manera, forma parte de ese grupo de palabras ya estudiadas (brique, delavé, frisé ...) que no responden en absoluto a una necesidad del idioma sino al esnobismo del momento o al deseo de la persona encargada de redactar y traducir los pies de foto de los modelos franceses.

Los trajes de chaqueta. El verdadero, es más sobrio y estricto. Chaquetas más cortas, marcadamente entalladas o bien cortadas en el talle con "faldón" que ondea sobre las caderas. Hombros más importantes y detalles en "vogue", dobles botonaduras y adornos en velour.

Otras formas de chaquetas son especialmente cogidas para los temas de sport. Chaquetones anchos de arriba y en forma de "tulipán" parkas, canadienses, anoraks. Las faldas evidentemente suben cubriendo justamente la rodilla, detalles de

<u>voile</u>	"velo", es la única tra-
<u>voilé</u>		ducción que nos ofrece -
<u>woile</u>		el "D. Moderne", dentro -
		de lo que más se aproxi-
		ma al sentido con que se
		utiliza este término en

el vocabulario de los textiles.

El "Grand Larousse de la L.F." en el punto nº 7 de la primera acepción de "voile" dice: "Etoffe très légère de laine, de coton, de soie, de textiles artificiels ou synthétiques, utilisée soit pour la confection de vêtements, soit pour la fabrication de rideaux de fenêtre". La forma "voilé", con acento, consideramos que es sencillamente un error de la redactora de moda, pues no tiene si no ningún sentido.

Tenemos que entender que la forma recogida: "woile" es un intento ignorante de transcripción errónea, de la pronunciación de este término.

El "D. de las ind. del vestir no incluye esta palabra bajo ninguna grafía. Sin embargo el "A.B.C. del textil" recoge la forma "vual", es decir, transcribiendo la pronunciación española, y dice así: "Vual: Tejido de seda o de rayón, de poca densidad, ligamento tafetán, blanco o de color. Se usa para vestidos y prendas de adorno".

Esta definición que nos da el "A.B.C. del textil" no se ajusta demasiado a la realidad; en la realidad la palabra "vual" se emplea en castellano para designar todo aquello que nos explica el "Grand Larousse de la L.F.", es decir, no solo -

tejidos de seda o rayón, sino también, y muy a menudo, de lana y por supuesto fibras artificiales y sintéticas.

Hemos recogido una enorme cantidad de ejemplos del uso de esta palabra; es una de las más interesantes de nuestro estudio por la frecuencia de su uso y porque resulta imprescindible actualmente; el tipo de tejido que describe es relativamente reciente en la confección de vestidos de señora, pero se ha impuesto de tal manera en la moda de los últimos veinte años que aparece siempre de modo repetitivo en las diferentes colecciones del año, en todas las estaciones, puesto que como ya hemos dicho, se fabrica en todo tipo de materias aún cuando las más frecuentes son, sin lugar a dudas, la seda (o fibras que la imitan) y la lana.

Dará lo mismo pedir un "vual" de lana en una tienda "superespecializada" en tejidos, que en la sección, siempre menos surtida, de un gran almacén, en ambos establecimientos se entenderá perfectamente, pues es un término que forma ya parte del vocabulario usual del mundo de los tejidos.

Por todas estas razones nuestra recomendación para la Real Academia es que se debería estudiar la evolución de esta palabra, teniendo en cuenta que la pronunciación "vual" está perfectamente fijada en nuestro idioma, sin ningún problema de pronunciación, y que, por lo tanto, su inclusión en el Diccionario podría ir en ese sentido.

a colores:
UNGARO.

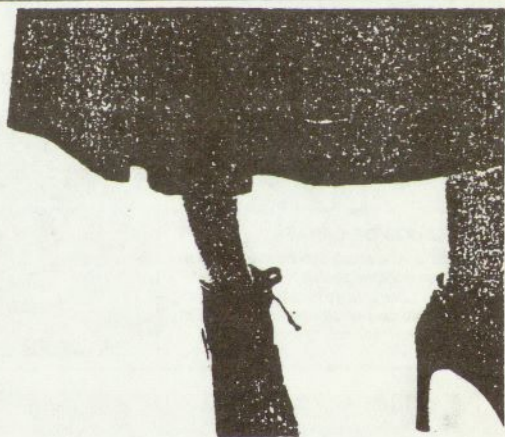
vivos.
de Abraham.
Claude Maximo.

MEZCLA DE DIBUJOS ESTAMPADOS EN «VOILE» DE LANA



TELVA. 1971. nº 191.75

Vestido
de tono
vino,
estampado,
con dibujo
cachemire
en voilé
de lana.
La amplitud
se recoge
en el talle
por un cinturón
de ante.
Lazo



TELVA 1978. nº 360.40

ANDREU

Comienza el desfile con cuatro señoritas maniquíes que nos presentan en primer lugar unas graciosas faldas tobilleras realizadas en woile de algodón en rojo y en negro, estampado de diminutos lunares y ribeteadas de blanco. Se acompañan de fluidas blusas blancas. Aparecen luego vestidos de corte muy "retro", para los que emplea tejidos como el crêp-satin y el georgette. El negro es el color vedete de esta colección, y favorecedoras y envolventes capas, son el "lei motiv" para acompañar los trajes de noche.

LA MODA EN ESPAÑA. 1974. n.º 392.48

- Mucho terciopelo liso o con dibujos acolchados.
- Voilés en lana, crêpe, lanas secas para sport, y para la noche, tafetas moiré y mucho encaje.
- Inspiración española en los trajes de

CARMEN MIR: UNIDA

Casi dos temas ún conjuntos de mañana y penda modista catala abrigos de línea recta i dos y chaquetones spo formables en tonos mal

TELVA 1980. n.º 403.46

**LOS TEJIDOS DE LANA**

Para esta temporada son finos y flexibles: gabardinas, franelas ligeras, voiles y muselinas de Pura Lana ocupan los primeros lugares y, en general, se realizan en tonos pasteles cremosos, muy suaves. (Modelo RENATA, París.)

**VII SWA**

La cal colorido : día de la española sismo. IRUESTI

DONIA. 1978. n.º 22.77

CONCLUSIONES

En cada una de las palabras estudiadas tenemos ya las conclusiones a las que hemos llegado, pero vamos a tratar de hacer ahora una recopilación de aquellos aspectos que con
sideramos más interesantes.

En el preámbulo de nuestro trabajo decíamos que, después de numerosos intentos de agrupar las palabras que formaban el cuerpo objeto de la investigación, renunciábamos a - ello porque no veíamos ningún sentido en esos grupos, dada la finalidad de nuestro trabajo, optando pues, por el orden alfabético.

Sin embargo, una vez estudiadas todas las palabras, ellas solas se agrupan, formando unos conjuntos bien definidos. Es decir, comenzando por el aspecto más global hasta llegar a la conclusión final y más detallada, podemos distinguir los siguientes puntos:

1 ----- Lo primero que tenemos que resaltar es la enorme cantidad de material acumulado: 405 formas distintas, 75 términos que podríamos llamar capitales, entendiendo por tales la - forma, a veces correcta y otras veces incorrecta, que encabeza una lista de variantes o de intentos de nuevas grafías encontradas durante estos diez años (1970-1980) en las revistas estudiadas. Con todo este material hemos podido componer 204 fichas que constituyen una auténtica miscelánea de temas.

2 ----- Entre todas ellas, siete son de origen inglés: - "blazer", "short", "shantung", "cardigan", "tweed", "pullover" y "knikers"; enumeradas por este orden de acuerdo con las deducciones de nuestro estudio, es decir, en razón del uso más frecuente hasta el menos frecuente. Tenemos que insistir en - que decidimos recoger estas formas de origen inglés, pero perfectamente arraigadas en el vocabulario de la moda francesa, - porque entendemos que su entrada en el castellano tiene lugar a través de las revistas francesas de moda, es decir, a través del idioma francés. Además se trata de un grupo que comprende tres recomendaciones a la Real Academia para su posible introducción en el Diccionario: "bleiser", "shor" o "sor" y "chan--tún" o "santún", y una recomendación de seguimiento de la palabra "cardigan".

3 ----- Incluimos también en nuestro estudio aquellas palabras que estando admitidas por la Real Academia en su edición de 1970 (punto inicial de referencia de nuestra investigación), llegamos, sin embargo, a la conclusión de que su definición - adolece de alguna carencia; carencia que en algunos casos ha - sido tratada de subsanar en la edición del 84, pero que nosotros entendemos que aún podrían completarse. Así encontramos: fular, definida en el 70 de esta manera: "(Del fr. foulard, de fouler, y este del latín "fullare", abatanar) m. Tela fina de seda."; y en el 84: "(Del fr. foulard) m. Tela de seda muy fina, por lo general con dibujos estampados. 2 - Pañuelo para el cuello o bufanda de este tejido." La Real Academia, como se - ve, se decidió a introducir y a añadir ciertas modificaciones,

pero como ya explicamos en su momento (v. pg. 198) nos parece que se podría mejorar el orden en que se enumeran las acepciones.

martingala, definida de igual manera en las dos ediciones del Diccionario, como prenda militar, como juego y como artimaña, pero sin hacer alusión para nada a su uso como cinturón (v. - pg. 266).

pata de gallo, una expresión cuya definición no ha variado en las dos ediciones del Diccionario, pero que no contempla su uso como indicativo de un cierto tipo de estampado (v.pg.304).

raglán o ranglán, en la edición del 70 aparecen solo como "gabán de hombre", pero en la de 1984, además de aparecer "ranglan" sin acento, nos remite a "manga ranglán" describiéndola así: "La que empieza en el cuello y cubre el hombro".(v. pg. - 348).

ratina, es un término admitido por la Real Academia ya en su edición del 70; sin embargo, en nuestro estudio llegamos a la conclusión de que la definición que nos ofrece la Real Academia resultaría más completa si se añadiese una alusión a que es, en realidad, el pelo de la lana lo que forma su "granillo" - característico. (v. pg. 353).

4 ----- Otro grupo de palabras es aquel que forman los términos que estando incluidos en nuestro estudio, la Real Academia se decidió a introducir por primera vez en la edición de 1984 de su Diccionario, a nuestro juicio unas veces con mejor acierto que otras en lo que se refiere a sus acepciones.

croché, un término del que la Real Academia nos ofrece una definición que nos parece algo insuficiente, porque no hace alusión al hecho de que con esta palabra también se designa la la bor misma y no solamente el utensilio para hacerla. (v.p. 120).

etamina, una palabra perfectamente definida por la Real Academia, pero a la que solamente falta añadir que su fabricación - también es posible con fibras artificiales. (v. pg. 179).

plastrón, es un término que la Real Academia incluye por primera vez en su Diccionario en la edición de 1984; sin embargo, - como ya analizamos en su momento, no nos parece que la definición por la que la Real Academia se ha inclinado, sea la más - oportuna porque, como ya indicamos, se ha optado por una acepción envejecida. (v. pg. 321).

tricotar, una palabra por la que hay que felicitar a la Real Academia; su introducción en el Diccionario supone, además de sancionar algo que ya pertenece al vocabulario de la calle, un enriquecimiento para la lengua castellana. (v. pg. 140).

5 ----- Otra conclusión que se deriva de nuestro estudio es que hay varios campos, claramente definidos, en los que el vocabulario de origen francés se hace absolutamente necesario. El más importante, en razón al número de términos incluidos en él, es el del ámbito textil. Se trata de aquellas palabras que definen diferentes tipos de tejidos o materiales. Hemos encontrado una larguísima lista de estos términos, unas veces emplea dos en su forma original correcta y otras veces castellanizados

con intentos a menudo muy inadecuados, pero en otras ocasiones acertados. Es un grupo en el que tenemos que destacar 17 palabras o expresiones, porque a propósito de ellas hemos hecho recomendaciones a la Real Academia:

"canalé", "crep", "georget", "chantillí", "duvetina", "glasé", "guipur", "jacquar", "lamé", "macramé", "pata de gallo", "perlé", "petipután", "popelín", "santún", "vichí", "vual", de las cuales decimos que su introducción en el Diccionario sería muy recomendable, y un segundo grupo de 16:

"boatiné", "buclé", "cachemir", "capitoné", "ciré", "croché", "chenilla", "dupión", "etamina", "fil a fil", "gofrado", "grano de polvo", "lurex", "tual", "topé" y "tuid", para las que recomendamos seguir con su estudio o revisión.

6 ----- Existe también otro ámbito muy amplio en que el vocabulario de origen francés es abundantísimo; se le podría enunciar como: "estilo, formas y prendas", y la razón de incluir aquí el estilo es porque muchas veces al hablar del estilo de un vestido, lo que se hace es definir muy claramente incluso su forma y muchas de sus características. Dentro de este grupo de palabras hemos hecho recomendaciones a la Real Academia respecto a siete: "bleiser", "cardigan", "chandal", "evasé", "godé", "metre" ("maître") y "naif", en el sentido de recomendar su inclusión en el Diccionario, y otro grupo de diez: "último grito", "apresquí", "deshabillé", "furró", "gorget", "maillot", "midi", "negligé", "soleil" y "pullover", para las que recomendamos seguir muy de cerca su evolución.

7 ----- Otro grupo es el que forman las palabras referentes a adornos y accesorios. En él hemos hecho recomendaciones a la Real Academia respecto a siete palabras: "bandó", "canotier", "fular", "martingala", "pendentif", "plastrón" y "sopata", en el sentido de que se deberían revisar o estudiar, y sobre -- otras cinco: "corselete", "echarpe", "grogrén", "payetes" y - "panó", de las cuales decimos que sería muy recomendable su - inclusión en el Diccionario.

8 ----- Un cuarto grupo, ya muy lejos de los tres anteriores en cuanto al número, es el que forman los términos referidos a las pieles. Una razón se apunta para que este grupo sea tan reducido en nuestro estudio, cuando nos consta que el francés es enormemente frecuente en ese ámbito, y es que la inclusión de modelos de piel en las revistas de moda es bastante rara, ya que se trata de prendas siempre caras, incluso las menos lujosas. Por otra parte, y como ya explicamos a propósito de alguna de ellas (v. pg. 157), la Federación de Asociaciones de Peletería nos informó de la tendencia que existe desde hace algunos años, a utilizar, siempre que sea posible, los términos castellanos correspondientes para designar las pieles. De esta manera solo nos quedarían como absolutamente imprescindibles: el "ramusqué" y el "petigrís", puesto que el "ragondin" es una piel que ya no se utiliza (v. pg. 350). Sin embargo, - también nos inclinamos por seguir estudiando la implantación en el castellano de "mutón" y de "renard" (v. pgs. 281 y 357).

9 ----- Nos queda un grupo de palabras o expresiones que

forman una mezcla curiosa de colores, situaciones, calidades, etc. Un grupo en el que destacan los términos indicativos de color, de entre los que tenemos que entresacar, por su importancia, uno que formará parte de aquel grupo de palabras que queremos destacar como fundamentales en estas conclusiones, se trata de la palabra "beige" (v. pg. 17).

10 ----- Como última conclusión, por considerarla la más importante, tenemos que destacar un grupo formado por palabras clave, es decir, por aquellas palabras de las que el vocabulario castellano actualmente no puede prescindir; palabras que en algunos casos se usan a diario y en otras ocasiones, solamente en círculos profesionales, pero que ocupan un lugar insustituible, sin alternativa posible. Palabras que se han afinado de tal manera en el vocabulario del mundo del vestido, que su admisión por parte de la Real Academia no vendría más que a sancionar algo que pertenece ya a nuestro patrimonio lingüístico.

Se trata de un grupo formado por 30 términos, entre los que aún se pueden distinguir claramente tres apartados:

- Palabras que son perfectamente comprendidas por cualquier persona con un nivel de conocimientos correspondiente a una cultura de tipo medio:

beis - boutique - chándal - echarpe - lamé - mutón - perlé - popelín - pata de gallo - vichí.

- Palabras utilizadas por profesionales del vestido o del textil, pero moviéndonos siempre dentro de un nivel popular, es

decir, palabras que podemos encontrar igualmente en boca de -
vendedores de "grandes almacenes", que en boca de clientes o
vendedores de tiendas especializadas:

bleiser - canalé - corselete - crep - georget - duvetina -
evasé - furró - glasé - godés - grogen - guipur - jaquar -
macramé - manferlán - payetes - pretaporté - santún.

- Dos palabras que han surgido en nuestro trabajo que, como ya
hemos dicho en su estudio, no son exclusivas del mundo del -
vestido, pero que, sin embargo, aparecen en repetidas ocasio-
nes aplicadas a modelos, formas y diseños:

naif y vedet (vedete o vedé)

Como podemos observar en este grupo de palabras -
que hemos llamado clave, hay una gran mezcla; se trata de tér-
minos que designan tejidos, prendas, formas, accesorios, colo-
res, pieles, etc.

Pero insistimos, son palabras que si la Real Aca-
demia se decidiera a tener en cuenta, no haría más que sancio-
nar un hecho, una realidad instalada en el castellano, en la -
mayoría de los casos, por encima de modas pasajeras, ya que -
todas ellas, sea cual sea la moda más de actualidad en un mo--
mento dado, están disponibles, prestas a ser utilizadas, pues-
to que pertenecen ya al patrimonio lingüístico del vocabulario
castellano en el ámbito de la moda del vestido.

INDICE DE VOCABULARIO

VOCABULARIOPáginas

à la page	1
au dernier cri		
à la dernière vague		
anneletes	5
apanage	6
apre-esqui	7
apre-ski		
après-ski		
art-deco	10
art-decò		
art-nouveau		
belle-époque		
atelier	14
bandós	16
beig	17
beige		
blaiser	20

Páginas

blaizer

blaser

blasier

blazer

blazier

blazzer

blazzier

bleizer

Bleuet	24
--------	---------	----

blouson noirs	25
---------------	---------	----

boatiné	27
---------	---------	----

boatinada

bombé	29
-------	---------	----

bon jour	30
----------	---------	----

bottier	31
---------	---------	----

boucle	33
--------	---------	----

bouclé

bouclée

bouclette

Páginas

buclé		
buclet		
bouquerts	36
bouquets		
bourrette	37
boustier	39
bustier		
boutique	42
bovillon	47
brique	49
brochée	50
cache-coeur	53
cachemire	55
cashemire		
cagulas	58
cagoule		

Páginas

cagouille		
cogullas		
camafeo	61
canalé	63
canard	67
canotier	68
cannotier		
capitonée	71
caraco	73
cardigan	75
casquet	78
cigalina	79
cigaline		
ciré	81
cirée		

Páginas

claqué	84
claquée	
cloque	
cloqué	
 clauche	 87
cloch	
cloche	
cloché	
clôche	
 Claudine	 90
Colette	
Gigi	
 col roule	 93
col roulé	
col zoulé	
coll roulé	
coll roulée	
 collage	 95
 collant	 97
 comme il faut	 99

	<u>Páginas</u>
compenses	100
corselete	102
cotelé	105
coulise	106
coulisse	
coulissé	
coup de vent	108
couturiers	109
crep	111
crèp	
crêp	
crepe	
crêpe	
crêpe	
crêpé	
crepé	
crêpelle	
creppe	
crep-satén	
crep-sàtin	

Páginas

crêp-satin	
crêpe de Chine	
crepe-marrocaïn	
crêpe.marrocaine	
cresson	119
crochet	120
culotte	123
champagne	124
chandail	125
chandal	
chândal	
chandall	
chândall	
Chantilly	128
chantilly	
chantung	131
shantung	
charme	134

	<u>Páginas</u>
charmeuse	135
chartreuse	137
chenilla	139
chenille	
chez	141
chic	143
chien	146
chifón	147
chiffon	
Deauville	149
debardeur	150
decontracté	152
degagé	154
degradado	155
degradé	

Páginas

degradee	
degradée	
dejeneur sur l'erbe	157
delavé	158
demodé	159
deshabillé	160
devoré	162
doble faz	164
doble face	
double face	
doré	166
douillette	167
drap	169
dubetina	170
duvetina	
duvetine	

Páginas

dupión	173
echarpe	174
enfant terrible	176
esponja	178
etamin	179
etamina	
etamine	
evasé	182
evasee	
evasée	
evasée	
evassé	
semievasée	
faconne	185
faconné	
faccone	
facconé	
facconné	

Páginas

facsoné		
facsonné		
façone		
façoné		
façonée		
façonne		
façonné		
façonné		
façonnée		
fassionet		
 fil		 190
fil a fil		
 fin de siècle		 193
 flamé		 194
flamée		
 flou		 195
flons		
flu		
 folies-bergère		 197
 foulard		 198

	<u>Páginas</u>
fular	
fulard	
fourreau	200
furreau	
frappé	202
frise	204
frisé	
gaufré	205
goffré	
gofrado	
gazar	208
georget	210
georgetta	
georgette	
gilet	213
glace	215
glacé	
glacée	

	<u>Páginas</u>
godés	218
godet	
godets	
godetes	
godettes	
 grano de polvo	 221
 gratté	 223
 griffe	 225
 gro-grain	 226
gros-grain	
gros-grein	
grosgrain	
bro-s-grain	
 guipour	 229
guipure	
guipuré	
 haute couture	 232
 imper	 234

Páginas

ivoire	235
jacquard	236
jackard		
jupon	241
knickers	242
lamé	244
lapin	247
lindors	248
lingerie	250
lurex	251
vignil		
vinyl		
macramé	253
maillot	255
maison	257

Páginas

maître	259
manferlan	261
marocain	264
marrocaïn	
marrocaine	
martingala	266
matelasé	268
matelasse	
matelassé	
matelarse	
Matisse	270
marchar	271
meter	
mi-mollet	273
midi	
mise in scene	276
moharé	278

Páginas *

moiré		
moirée		
mouton	281
muton		
mutton		
naif	284
naif		
naive		
naté	286
natte		
natté		
negligé	288
nombre d'or	290
nouvelle boutique	292
nouvelle couture		
nueva amplitud		
pailletes	294
paillets		
paillette		

Páginas

paillettes		
palletes		
pallets		
palette		
pallettes		
payet		
payets		
paneau	299
panneau		
panó		
papillon	301
pardesus	302
pata de gallo	304
pied de poule		
peau de pêche	307
pendentif	308
perlé	310
petit Chanel	314
petits tailleurs		

	<u>Páginas</u>
petit tailleurs Chanel	
petites robes	
petit-gris	316
petit-point	318
Pierrot	320
plastrón	321
pleno invierno	324
pleno verano	
plisé-soleil	326
plisé soleil	
plisser solliel	
(plisado) soleil	
(plisade) soleil1	
(plisado) soley	
pochette	330
popelin	331
popeline	
portefeuille	334

Páginas

première	335
prê-a-porter	337
pret a porter	
pret-à-porter	
prêt-a-porter	
prêt-à-porter	
pull	342
pull-over	
pullover	
pullóver	
pullower	
puntillé	345
quadrillée	347
raglan	348
raglán	
ranglan	
ranglán	
ragondin	350
rat-mousqué	351
rat musqué	

ratmusquet		
rattmusquet		
ratiné	353
relámpago	355
renard	357
renard argenté		
renardina	360
richelieu	361
Richelieux		
rive gauche	363
robe de chambre	365
robe-manteau	366
rouche	367
ruche		
sacoche	370
satín	371

	<u>Páginas</u>
savoir faire	373
short	375
shorts	
soiree	377
soirée	
sopata	379
souffles	381
souple	383
souplesse	
sontache	386
soutache	
soutage	
suede	388
ultrasuede	
tafetás	389
tafetta	
taffeta	
taffetà	
taffetas	

Páginas

taigrette	392
tailleur	393
tailleurs	
tanne	395
tête à tête	396
tétière	398
tissé-teint	400
toila	401
toile	
toilette	405
tono sobre tono	407
topé	408
tricot	410
tricotar	
tricotina	
tricotón	

Páginas

tusor	416
tussores		
tweed	418
uniplus	420
unisex	421
Valenciennes	423
vedette	425
velour	429
velours		
velur		
vichy	431
vogue	434
voile	435
voilé		
woile		

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- AMA, Enero 1970, nº 242 a Diciembre 1980 nº 505. Madrid. Dis
tribuciones Hogar, S.A.

- "La Moda en España", Enero-Febrero 1970, nº 342 a Diciembre --
1980 nº 447. Madrid. Torreangulo Arte Gráfico, S.A.

- DUNIA, Mayo 1976, nº 0 a Diciembre 1980 nº 90. Madrid. G + J
España, S.A.

- TELVA, Enero 1970, nº 151 a Diciembre 1980, nº 411. Madrid -
S.A.R.P.E., S.A.

- "Trésor de la Langue Française", Dictionnaire de la langue -
du XIX^e et du XX^e siècle (1789-1960). Ed. Centre National de
la Recherche Scientifique. (Hasta el tomo nº 11, último apa-
recido en el 3er trimestre del 85).

- "Nouveau dictionnaire étymologique du Français". Paris, ed.
Hachette. Tchou 1971.

- Serge Denis, L. Pompidou, M. Masraval. "Dictionnaire Espagnol
Français". Paris, ed. Hachette. 1961.

- "Dictionnaire du français contemporain". Paris, ed. Larousse
1966.

- "Lexis" Dictionnaire de la langue française. Paris, ed. La--
rousse, 1975.

- "Grand Larousse Encyclopédique". Paris, ed. Larousse. 1960.
- "Grand Larousse de la Langue Française". Librairie Larousse Paris, 1971.
- Aziza Olivieri, Sctrick. "Dictionnaire des types et caractères littéraires". Editions Fernand Nathan, 1978.
- " Dictionnaire Moderne Français-Espagnol Espagnol-Français" Paris, ed. Larousse, coll. Jupiter, 1967.
- A. Beaujeau. "Petit Littré". Dictionnaire de la Langue Française. Paris, ed. Gallimard-Hachette, 1959.
- Emile Littré. "Dictionnaire de la Langue Française" (abregé par Beaujeau). Paris, Editions Universitaires. 1963.
- Jacqueline Picoche. "Nouveau dictionnaire étymologique du français". Paris, Hachette. 1971.
- Marylène Delbourg-Delphis. "Le Chic et le Look". Paris, Hachette. 1981.
- Marc Alain Descamps. "Psychosociologie de la mode". Paris. Presses Universitaires de France. 1979.

- Bruno du Roselle. "La Mode". Paris, Imprimerie nationale, - coll. "Notre Siècle". 1980.
- Roland Barthes. "Système de la Mode". Paris, ed. du Seuil - 1967.
- Jacques Sternberg. "Le fantôme de Colette". Paris. Magazine Littéraire, nº 42. Julio 1970.
- Germaine Beaumont - André Parinaud. "Colette par elle même" coll. "Ecrivains de toujours". Paris. ed. du Seuil. 1951.
- Colette. "Gigi". Paris, Ferenczi. 1945.
- Colette. "Claudine à l'école". Paris. A. Michel, 1962.
- Real Academia de la Lengua Española, "Diccionario de la Lengua Española". Madrid, Espasa Calpe, S.A. Ediciones de 1970 y 1984.
- Real Academia de la Lengua Española. "Diccionario Manual e Ilustrado de la Real Academia".
- María Moliner. "Diccionario de uso del español". Madrid, - ed. Gredos, 1982.
- Manuel Estany. "Diccionario profesional textil y de la confección". Barcelona, ed. Revistas Asociadas. 1968.

- Juan Corominas. "Diccionario crítico etimológico de la leng
ua castellana". Madrid, ed. Gredos, 1974.
- Julio Casares. "Diccionario Ideológico de la Lengua Españ-
la". Barcelona, ed. Gustavo Gili, S.A. 1959.
- "A.B.C. del Textil". Instituto Nacional del Consumo. Minis-
terio de Economía y Comercio. Madrid, 1980.
- Jaime Arnal. "Diccionario de las industrias del vestir". -
Barcelona, Ediciones Generales, S.A. 1965.
- "Enciclopedia Larousse". Barcelona-Madrid, ed. Planeta. -
1980.
- Gerd Hatje. "Diccionario ilustrado de la arquitectura con--
temporánea". Barcelona, Ed. Gustavo Gili, S.A.
- Thomas Walters. "Art Nouveau Graphics". London, Academy Edi
tions London.
- Rossana Bossaglia. "L'art déco". Guide All'Architettura Mo-
derna. Ed. Editori la terza.
- J. Ortega y Gasset. "Las Atlántidas", "La moda subterránea"
Madrid. Espasa Calpe, 1932.

- J. Ortega y Gasset. "La rebelión de las masas", "Prólogo para franceses". Barcelona. Círculo de Lectores. 1967.

- Valentín García Yebra. "Traducción y enriquecimiento de la lengua del traductor". Discurso leído el día 27 de Enero - de 1985, en su recepción pública. Real Academia Española. - Madrid. Cóndor, S.A. 1985.

